

LOS SAN LUNES DE FIDEL
Y EL CUCHICHEO SEMANARIO





Director

Vicente Quirarte

Consejo Editorial

Clementina Díaz y de Ovando†

José G. Moreno de Alba†

Belem Clark de Lara

Elisa García Barragán

Antonia Pi-Suñer Llorens

Fernando Tola de Habich

Blanca Estela Treviño

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
Programa Editorial

LOS SAN LUNES DE FIDEL
Y EL CUCHICHEO SEMANARIO

GUILLERMO PRIETO EN *LA COLONIA ESPAÑOLA*
(enero-mayo de 1879)



Edición crítica, estudio preliminar, notas e índices de
LILIA VIEYRA SÁNCHEZ

con la colaboración técnica de
Carlos Alberto López Villegas
y Arturo David Ríos Alejo

Presentación
GUADALUPE CURIEL DEFOSSE



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
México, 2015

Diseño de la colección: Ricardo Noriega

Primera edición: 28 de agosto de 2015

DR © 2015, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Deleg. Coyoacán, 04510 México, D.F.

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
Programa Editorial

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio
sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

ISBN: 978-607-02-7161-8

Impreso y hecho en México

... su poesía y su prosa fueron mexicanas y para México. Hay de Prieto una colosal obra dispersa. Yo excito a sus discípulos para que la reúnan y al gobierno para que la publique. Hablo de los artículos de costumbres publicados en diversos periódicos literarios y políticos, en El Siglo XIX, en El Monitor Republicano, en la Revista Universal, etc. Tenemos en volúmenes formados, las Poesías del maestro, la Musa callejera, el Romancero, los Viajes de orden suprema, el Viaje a los Estados Unidos, la Economía política, las Lecciones de historia patria, y varias otras obras; pero nos falta esa admirable descripción del México de ayer. ¿Cree ud., maestro, que no hacía historia al delinear esos cuadritos de género? Pues sí la hacía, e historia de buena ley, historia que andando el tiempo, será de grande utilidad. Por ella se verá cuál era nuestro estado social, cómo vivíamos, cómo comíamos, cómo pensábamos; y esto le importa más al historiador de hoy, que las fechas y los nombres. Materiales como éstos sirvieron de mucho a Taine para escribir sus Orígenes de la Francia contemporánea. Menos literarios que Mesonero Romanos, pero también menos superficiales, más intencionados y más verdaderos, esos artículos de costumbres son la pintura exacta de la vida en México.

MANUEL GUTIÉRREZ NÁJERA

“Guillermo Prieto”, en *El Partido Liberal*

T. 10, no. 1700 (11 de noviembre de 1890), p. 1

Agradecimientos



REALIZAR LA PRESENTE EDICIÓN CRÍTICA requirió de la colaboración de diversas personas, a quienes expreso mi agradecimiento y reconocimiento por su apoyo invaluable.

Carlos Alberto López Villegas, pasante de la Licenciatura en Historia de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, transcribió los veintiún “San Lunes de Fidel” y las quince crónicas “Cuchicheo Semanario”. Arturo David Ríos Alejo, estudiante de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, quien realizó su Servicio Social dentro del Programa que el Instituto de Investigaciones Bibliográficas inscribió ante la Dirección General de Orientación y Servicios Educativos (DGOSE), al lado de Carlos Alberto López hicieron un primer cotejo de la transcripción e investigaron parte de las notas que acompañan esta edición.

El doctor Vicente Quirarte, generoso escritor, investigador y académico de la lengua, compartió conmigo sus conocimientos y pasión sobre la obra de Guillermo Prieto; durante el proceso de edición me alentó a concluir la y ofreció someterla a dictamen para que pudiera incluirse en la Colección Al Siglo XIX. *Ida y Regreso*.

La doctora Guadalupe Curiel Defossé, directora del Instituto de Investigaciones Bibliográficas y parte fundamental de mi desempeño profesional desde hace dos décadas, cuando ingresé al Seminario de Bibliografía Mexicana del Siglo XIX, me brindó la oportunidad de desarrollar el proyecto de investigación “Adolfo Llanos y Alcaraz. El ejercicio periodístico como expresión y poder de un sector hispánico en México: *La Colonia Española 1873-1879*”, del cual esta edición crítica constituye uno de sus productos.

A la doctora Belem Clark le debo sus consejos, recomendaciones, lecturas, ejemplos, sonrisas y palabras de aliento que me llevaron a solucionar los problemas y metodología de esta edición.

La maestra Irma Elizabeth Gómez Rodríguez me señaló aspectos importantes de la edición de textos literarios, disipó varias de mis dudas y leyó este trabajo, sobre el cual me hizo valiosas sugerencias.

La licenciada Gisel Cosío, jefa del Departamento de Difusión Cultural del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, me brindó las facilidades para digitalizar la Edición Literaria de *La Colonia Española*, labor que desempeñó con entusiasmo la licenciada Beatriz López, académica que forma parte de dicho Departamento. A la licenciada Marcela Villegas, jefa del Departamento Editorial de la Coordinación de Humanidades, por la atención y el cuidado que tuvo en la publicación de esta edición crítica. A la licenciada Judith Sabines, también de dicho Departamento Editorial, por su atenta lectura, sus correcciones y apreciaciones que mejoraron el sentido de algunas notas. A todos ellos mi más profundo agradecimiento.

Presentación



ROS SAN LUNES DE FIDEL Y EL CÚCHICHEO SEMANARIO. *Guillermo Prieto en La Colonia Española (enero-mayo de 1879)*, de Lilia Vieyra Sánchez, representa una fundamentada edición crítica, con un estudio preliminar, advertencia editorial, notas e índices, a través de la que se reúne y difunde una parte de la riqueza de los fondos hemerográficos del siglo XIX. Es resultado de una paciente, cuidadosa y metódica labor de consulta que Lilia Vieyra realizó en el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional, acervo que le develó documentos que no se incluyeron en las *Obras completas* de Guillermo Prieto: cuadros de costumbres, crónicas y una carta, que serán de utilidad para la historiografía literaria del siglo XIX y marcarán una pauta para nuevas investigaciones. Los veintiún cuadros de costumbres, las quince crónicas y la carta inédita que Guillermo Prieto le escribió a José María Vigil, establecen un diálogo intenso entre el pasado y el presente. A través de ellos es posible conocer y comprender las tradiciones y costumbres, el cambio y permanencia de algunos hábitos. Además, permiten apreciar las dificultades de los literatos decimonónicos para encontrar empleo y colocarse en la redacción de un periódico.

El espacio en que se desarrollan estas crónicas (enero-mayo de 1879) son unos meses que forman parte de un año, nos dice Vieyra Sánchez, desconocido en la vida de Prieto, apenas esbozado por sus biógrafos, acallado, tal vez por su amistad con el español Adolfo Llano, que ponía en difícil trance su posición como figura del nacionalismo mexicano. Prieto frisa en los sesenta años, con una intensa vida que registró hechos que él vivió o presenció. Sus cuadros de costumbres son vívidas descripciones de sus viajes por México y Estados Unidos, testigo de la vida cotidiana del pueblo. Su inquebrantable espíritu

encuentra sosiego en una Puebla que lo recibe con gusto, después de su malograda aventura política con José María Iglesias. Coronado por sus lentes de arillo, libros bajo la desgastada levita, la nariz labrada en su rostro de ojos perspicaces, noble gesto, siempre recio al agua y al aseo, Prieto recorre los rincones poblanos, atestigua en sus crónicas, no exentas de humor, los tipos femeninos, los platillos regionales, se deslumbra con la hagiografía local de las fiestas tradicionales, rinde homenaje a la belleza femenina, platica con el poeta Manuel María Flores, discurre con personajes políticos, participa en la fundación de la Escuela Normal de Profesoras, descuella en la política estatal con el apoyo del gobernador Juan Crisóstomo Bonilla, y sus pasos lo llevan a los cerros de Guadalupe y Loreto, en donde se detiene con respeto, admiración y orgullo en ese sitio en que se forjó, el 5 de mayo de 1867, una de las batallas más célebres del liberalismo mexicano, a la que Prieto dedicó un emotivo discurso. Relatos y crónicas que, indudablemente, forman parte del escenario de la literatura mexicana del siglo XIX y que ahora se dan a conocer.

GUADALUPE CURIEL DEFOSSÉ

ESTUDIO PRELIMINAR



Antecedentes



RA REVISIÓN Y ANÁLISIS DEL PERIÓDICO *La Colonia Española* la inicié en el verano de 2005, cuando el doctor Pablo Mora organizó el Coloquio Periodistas Españoles en México Siglos XIX y XX. Mi participación en este evento giró en torno a la labor periodística que Adolfo Llanos y Alcaraz desarrolló en aquel diario que circuló en la ciudad de México del 6 de octubre de 1873 al 27 de mayo de 1879. Adolfo Llanos era originario de Cartagena, provincia de Murcia, emigró a México en 1873 y se relacionó con la elite empresarial española asociada en el Casino Español.¹ Tanto Llanos como *La Colonia Española* tienen gran trascendencia para documentar las características de la emigración de españoles a México, las relaciones culturales, literarias, comerciales y diplomáticas entre mexicanos y españoles, entre otros temas a los que me ha permitido acercarme el estudio de este escritor y su periódico.²

LOS “SAN LUNES DE FIDEL” EN *EL SIGLO DIEZ Y NUEVE*

Guillermo Prieto redactó para el folletín de *El Siglo Diez y Nueve* cuarenta y nueve cuadros de costumbres titulados “San Lunes de Fidel” (21

¹ Vid. Lilia Vieyra Sánchez. “Adolfo Llanos y Alcaraz: Entre la polémica y el nacionalismo”. En Pablo Mora y Ángel Miquel (compilación y edición). *Españoles en el periodismo mexicano siglos XIX y XX*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas / Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2008, p. 91-106.

² Actualmente realizo mi tesis de doctorado en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM con el título “Adolfo Llanos y Alcaraz. El ejercicio periodístico como expresión y poder de un sector hispano en México: *La Colonia Española 1873-1879*”. Además he dado a conocer parte de esta investigación en algunas ponencias nacionales e internacionales y en ensayos publicados en libros y revistas.

de enero al 31 de diciembre de 1878).³ Nicolás Rangel y Manuel León Sánchez publicaron en 1923 seis de esos textos, aparecidos del 21 de enero al 25 de febrero de 1878.⁴ Posteriormente, Yolanda Villenave editó en 1948 cinco “San Lunes” que correspondían a los que aparecieron del 28 de enero al 25 de febrero de 1878.⁵ Un lustro después, *El Informador* de Guadalajara reprodujo, el 7 de junio de 1953, el “San Lunes” correspondiente al 18 de febrero de 1878, con el título de “Tirso Amores y su familia. El padre Havilita, Tlalnepantla”.⁶

Setenta años después de 1923 –fecha de la primera edición parcial de los “San Lunes de Fidel”– Boris Rosen Jélomer, investigador ucraniano avecindado en México y figura clave en el rescate de las obras de los liberales mexicanos decimonónicos, publicó en 1993 todos los cuadros de costumbres que Prieto redactó para *El Siglo Diez y Nueve*, en las *Obras completas III. Guillermo Prieto. Cuadros de costumbres 2*. Labor con la que Boris Rosen cumplía cabalmente con el exhorto que, en 1890, hiciera Manuel Gutiérrez Nájera de reunir la “colosal obra dispersa” de Prieto.

Cabe destacar también la trascendencia que Prieto representó para el investigador norteamericano Malcolm Dallas McLean, quien desde 1937 se encargó de registrar la prolífica participación del escritor mexicano en el periódico *El Siglo Diez y Nueve*. McLean recuerda que:

en los dos años que permanecí en México, busqué trabajos de Prieto en veinte de las principales bibliotecas del Distrito Federal. Tuve oportunidad, además, de conversar con don Luis González Obregón y con don Federico Gamboa, quienes habían conocido personalmente a Prieto. Estudié también

³ Vid. Boris Rosen Jélomer (compilación y notas). *Obras completas III. Guillermo Prieto. Cuadros de costumbres 2 “San Lunes de Fidel”*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993, 470 p.; y Lilia Vieyra Sánchez. “Los inéditos de Guillermo Prieto ‘San Lunes de Fidel’ y el ‘Cuchicheo Semanario’ en *La Colonia Española* (enero-mayo 1879)”. En *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*. Nueva época, vol. 17, núm. 1 y 2 (primer y segundo semestres de 2012), p. 121-153.

⁴ José de Jesús Núñez y Domínguez. “Proemio”. Guillermo Prieto. *Los San Lunes de “Fidel”*. México: Ediciones León Sánchez, 1923, 180 p. Núñez se interesó por Prieto desde 1918, cuando investigó los datos biobibliográficos de este escritor para celebrar el centenario de su nacimiento.

⁵ Yolanda Villenave (selección y prólogo). *Los “San Lunes” de Fidel*. México: Secretaría de Educación Pública, 1948, 75 p. (Biblioteca Enciclopédica Popular).

⁶ Guillermo Prieto. “Tirso Amores y su familia. El padre Havilita. Tlalnepantla”. En *El Informador*, Guadalajara, Jalisco. Año 36, t. 134, no. 12562 (7 de junio de 1953), p. 2. Este cuadro apareció originalmente sin título en el periódico *El Siglo Diez y Nueve*, y Rosen lo tituló “Peripecias de viaje”. Vid. Boris Rosen. *Obras completas III. Guillermo Prieto...*, op.cit., p. 51-59.

bajo la dirección del doctor Francisco Monterde, del doctor Julio Jiménez Rueda y del profesor Rodolfo Usigli, los cuales han publicado trabajos relativos a Prieto.⁷

McLean dio cuenta de las colaboraciones de Prieto en *El Siglo Diez y Nueve*, en las que destacó los cuadros de costumbres titulados “San Lunes de Fidel”. McLean considera que Prieto fue el primer escritor costumbrista en México, pues aunque se decía que ese lugar le correspondía a José Joaquín Fernández de Lizardi, según el investigador norteamericano, éste utilizó la novela y no el cuadro de costumbres. McLean también señaló que Julio Jiménez Rueda aseguraba que José Tomás de Cuéllar fue el primero que dio al costumbrismo un lugar en la literatura mexicana, pero McLean difiere de Jiménez Rueda, pues anota que “Prieto empezó a escribir cuadros de costumbres en 1840, cuando Cuéllar tenía apenas diez años; creemos, pues, que corresponde a Prieto el honor de ser el primer autor nativo que publicó cuadros de este tipo en México”.⁸

En el epígrafe que abrió la presente edición crítica *Los San Lunes de Fidel y el Cuchicheo Semanario. Guillermo Prieto en La Colonia Española (enero-mayo de 1879)*, Gutiérrez Nájera mencionó que Prieto publicó artículos de costumbres en *El Siglo Diez y Nueve*, *El Monitor Republicano* y la *Revista Universal*. El Duque Job omitió la colaboración de Prieto en *La Colonia Española*, periódico donde él también había hecho algunas entregas.

La participación de Prieto en *La Colonia Española* es poco conocida, ha sido señalada brevemente por algunos historiadores y literatos;⁹ Armando de María y Campos, en su *Reseña histórica del periodismo español en México (1821-1932)*, publicada en 1960, documenta la labor periodística que los hijos de España realizaron en México;¹⁰ dicha investigación fue consultada por los redactores del *Diccionario Porrúa*, tanto para elaborar la ficha referente al periódico *La Colonia Española*, como

⁷ Malcolm D. McLean. *Vida y obra de Guillermo Prieto*. 2.^a ed., México: El Colegio de México / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998, p. 7.

⁸ *Idem.*, p. 151-152.

⁹ *Vid.* Lilia Vieyra Sánchez. “Los inéditos de Guillermo Prieto...”, *op.cit.*

¹⁰ Armando de María y Campos. *Reseña histórica del periodismo español en México (1821-1932)*. México: Cía. Editorial Distribuidora de Ediciones, 1960, p. 42.

la ficha biográfica de su fundador, Adolfo Llanos y Alcaraz. Así, el *Diccionario Porrúa* es otra de las escasas referencias que mencionan la existencia de los “San Lunes de Fidel” en el diario de Llanos.¹¹ Por su parte, Francisco Montellano se ocupó en una ponencia dictada en 2005 de estudiar una de las polémicas que *La Colonia Española* sostuvo con la prensa mexicana, ahí señaló que Fidel publicaba en ese periódico el suplemento “San Lunes”.¹²

Los cuadros de costumbres que Prieto redactó en *El Siglo Diez y Nueve* tuvieron el objetivo de describir las tradiciones, costumbres y vicios sociales que el escritor mexicano deseaba dar a conocer y erradicar. Además, cumplieron la función de un trabajo intelectual por el que Prieto recibió una remuneración económica de parte del editor Ignacio Cumplido. Hoy, que el estudio de la vida cotidiana ocupa un lugar importante entre historiadores y literatos para destacar aspectos que la historia política y económica no había valorado, cobran relevancia las palabras de Gutiérrez Nájera, quien anotó que Prieto en sus cuadros de costumbres hacía:

historia de buena ley, historia que andando el tiempo, será de grande utilidad. Por ella se verá cuál era nuestro estado social, cómo vivíamos, cómo comíamos, cómo pensábamos; y esto le importa más al historiador de hoy, que las fechas y los nombres. Materiales como éstos sirvieron de mucho a Taine para escribir sus *Orígenes de la Francia contemporánea*. Menos literarios que Mesonero Romanos, pero también menos superficiales, más intencionados y más verdaderos, esos artículos de costumbres son la pintura exacta de la vida en México.¹³

Así, los cuadros de costumbres “San Lunes de Fidel” y las crónicas semanales “Cuchicheo Semanario” son un documento histórico que permite conocer episodios importantes de la vida en México durante los primeros cinco meses de 1879.

¹¹ *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*. 5.^a ed., México: Porrúa, 1986, t. 2, p. 1721. La primera edición de esta obra corresponde al año de 1964.

¹² Montellano también participó en el Coloquio Periodistas Españoles en México. Siglo XIX y XX, que se verificó el 25 y 26 de agosto de 2005, ahí leyó la ponencia “Niceto de Zamacois: el plagio”. Posteriormente ese trabajo se publicó con el título: “Origen del plagio en México. Polémica sostenida por el periódico *La Colonia Española* con varios órganos de la prensa mexicana”. *Vid. Españoles en el periodismo mexicano...*, *op. cit.*, p. 113.

¹³ Manuel Gutiérrez Nájera. “Guillermo Prieto”. En *El Partido Liberal*. T. 10, no. 1700 (11 de noviembre de 1890), p. 1.

LOS “SAN LUNES DE FIDEL” EN *LA COLONIA ESPAÑOLA*

En el periódico del Casino Español de México, editado por Adolfo Llanos, identifiqué la colaboración de Guillermo Prieto, quien publicó veintiún cuadros de costumbres titulados “San Lunes de Fidel” y quince crónicas semanales denominadas “Cuchicheo Semanario”, aparecidos en la Edición Literaria del 5 de enero al 26 de mayo de 1879.¹⁴ El investigador Boris Rosen –a quien tanto le deben las letras mexicanas del siglo XIX– no tuvo conocimiento de estos textos y por ello quedaron fuera de los 32 volúmenes que forman las *Obras completas de Guillermo Prieto*, compiladas por el acucioso investigador ucraniano, como describiré más adelante.¹⁵ Además de las obras completas de Prieto, consulté estudios biográficos sobre el escritor, lo cual me permitió corroborar que su participación en *La Colonia Española* era poco conocida y que en la literatura mexicana se identificaba a los “San Lunes de Fidel” como los cuadros de costumbres que Guillermo Prieto redactó para el folletín de *El Siglo Diez y Nueve* en 1878, pero se ignora que al siguiente año también los escribió para *La Colonia Española*.

De los veintiún cuadros “San Lunes de Fidel” y de las quince crónicas “Cuchicheo Semanario” en *La Colonia Española*, once cuadros y cuatro crónicas se refieren a la vida cultural, artística, política, educativa y literaria de Puebla. Los investigadores poblanos Francisco Cabrera y Pedro Ángel Palou tuvieron conocimiento de estos artículos periodísticos y los publicaron parcialmente. Cabrera editó en 1987 *La vida en Puebla. Crónicas de Fidel*,¹⁶ en donde aparecieron cinco “San Lunes de Fidel” y dos “Cuchicheo Semanario”. Una década más tarde, con motivo del centenario de la muerte de Prieto, Palou dio a la imprenta

¹⁴ Los resultados preliminares de esta investigación se dieron a conocer en el VI Encuentro de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica con el título “La hermandad literaria entre México y España. Guillermo Prieto en *La Colonia Española*”, celebrado el 19 de febrero de 2010 en la Universidad de Costa Rica, San José de Costa Rica. Posteriormente, el título fue modificado, tanto por sugerencia de Fausta Gantús, como por el avance de la investigación, ya que más allá de la unidad de las letras mexicanas y españolas, se hallaba un conjunto de factores complejos que incluía también afanes mercantiles e intereses literarios.

¹⁵ Vid. Lilia Vieyra Sánchez. “Los inéditos de Guillermo Prieto...”, *op. cit.*

¹⁶ Francisco J. Cabrera. *La vida en Puebla. Crónicas de Fidel*. México: Editorial Libros de México, 1987, 174 p.

Guillermo Prieto en Puebla, en donde incluyó cinco “San Lunes de Fidel” y un “Cuchicheo”.¹⁷

La edición elaborada por Cabrera brindó más datos sobre los “San Lunes de Fidel” en *La Colonia Española* que la de Palou. Cabrera señaló que localizó este periódico en las hemerotecas de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, el Archivo General de la Nación y la Hemeroteca Nacional de México, que él llamó “de C.U.”.¹⁸ Cabe apuntar que el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de México resguarda duplicados de *La Colonia Española* que conservan su Edición Literaria, uno de ellos presentaba indicios de que no había sido consultado, ya que el pliego se hallaba sin recortar, lo cual dificultaba distinguir las cuatro páginas que constituyen la Edición Literaria, esto sugiere que no había sido revisado sino hasta que lo ocupé para mis investigaciones.

El hallazgo de los “San Lunes de Fidel” y el “Cuchicheo Semanario” permite apreciar que los periódicos decimonónicos todavía guardan textos literarios e históricos de autores de los que se creía que su obra ya estaba recuperada. De esta manera se corroboran las palabras de las editoras Belem Clark y Ana Laura Zavala, quienes señalaban que: “a pesar de los esfuerzos, aún existe una infinidad de materiales por rescatar de los fondos hemerográficos”.¹⁹

GUILLERMO PRIETO Y ADOLFO LLANOS

El dueño de *El Siglo Diez y Nueve* dejó fuera de su proyecto periodístico anual para el año de 1879 la colaboración de Prieto y no le renovó

¹⁷ Pedro Ángel Palou (selección, prólogo y notas). *Guillermo Prieto en Puebla*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1997, 212 p. Ese mismo año se publicó *Puebla en la pluma de Guillermo Prieto “Fidel” 1818-1897. Edición conmemorativa del Centenario*. México: Gobierno del Estado de Puebla-Secretaría de Cultura, 1997, 91 p.; obra que reunió diversos artículos sobre las facetas de Prieto como historiador, cronista y educador en Puebla. Ahí se publicaron los artículos de Salvador Cruz, “Guillermo Prieto desde Tehuacán”, y el de Pedro Ángel Palou, “Guillermo Prieto ‘Fidel’ y Puebla”, que también habían formado parte del libro *Guillermo Prieto en Puebla*.

¹⁸ Francisco J. Cabrera. *La vida en Puebla...*, op. cit., p. 10.

¹⁹ Belem Clark de Lara y Ana Laura Zavala Díaz. “Acerca de la edición crítica de las obras de José Tomás de Cuéllar. Generación de infraestructura”. En Belem Clark de Lara, Concepción Company Company, Laurette Godinas y Alejandro Higashi. *Crítica textual. Un enfoque multidisciplinario para la edición de textos*. México: El Colegio de México / Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Autónoma Metropolitana, 2009, p. 80.

el contrato. Cumplido obedecía a su política empresarial en la que cada año innovaba en las publicaciones que ofrecía a sus suscriptores y cambiaba la planta de colaboradores. Probablemente, a mediados de diciembre de 1878, Cumplido le comunicó a Prieto que no formaría parte de la redacción de *El Siglo Diez y Nueve*, tal vez el escritor lo comentó entre sus amigos y conocidos, quienes se mostraron dispuestos a ayudarlo.

El círculo de amistades que rodeaba a Prieto en 1878 estaba conformado por literatos asociados en el Liceo Hidalgo, institución que el 29 de abril de aquel año nombró al popular “Fidel” como presidente.²⁰ Entre los miembros de aquella agrupación se contaba Adolfo Llanos, lo cual muestra que existía una relación entre el escritor mexicano y el editor español. Quizás en alguna plática, Prieto le comentó a Llanos sobre su situación laboral o éste se enteró de las tribulaciones del escritor por un amigo en común. Como especulé líneas atrás, Prieto debió enterarse de que estaba desempleado en la primera quincena de diciembre, Llanos supo la situación y resolvió incorporarlo a la redacción de *La Colonia Española* dos o tres días después. La negociación entre ambos pudo durar un par de días más. Así, el 29 de diciembre de 1878 el editor español informó a sus suscriptores, y a posibles lectores mexicanos, que:

Guillermo Prieto, el popularísimo escritor de costumbres, el mejor de cuantos han tratado de ser en México lo que son en España Trueba y Aguilera, lo que fueron Fernán Caballero y Mesonero Romanos, honrará en lo sucesivo las columnas de nuestro periódico, publicando en ellas sus famosas revistas populares intituladas San Lunes de Fidel. Nuestro nuevo compañero entra en la redacción de *La Colonia* como entra un amigo que viene a alegrar la casa en los días de fiesta. Lejos de él las cuestiones políticas, lejos las discusiones, lejos en fin, las áridas y cotidianas tareas del periodista. Encerrado en su San Lunes, Guillermo escribirá lo que quiera y como quiera, independiente de las ideas sustentadas por nosotros, libre de trabas y de consideraciones.²¹

²⁰ De acuerdo con el número de votos, Ignacio Ramírez ocupó el cargo de vicepresidente, Félix Romero el de secretario, Vicente U. Alcaraz el de pro secretario y José María Rodríguez quedó como tesorero. Vid. Agustín F. Cuenca. “Liceo Hidalgo”. En *El Siglo Diez y Nueve*. 9.^a época, año 37, t. 73, no. 11931 (30 de abril de 1878), p. 4.

²¹ “Algo bueno”. En *La Colonia Española*, 2.^a época, año 6, no. 1159 (29 de diciembre de 1878), p. 2.

El editor español tenía interés en contratar a Prieto porque deseaba colocar su periódico en el gusto y aceptación de los lectores mexicanos. *La Colonia Española* era un diario dirigido a los empresarios peninsulares residentes en la República Mexicana, sin embargo, en 1878 Llanos tuvo algunos desacuerdos con ellos, por lo que varios dejaron de adquirir el periódico. El origen de las diferencias entre los empresarios españoles y Llanos fue la línea editorial del periódico peninsular, que defendía a los comerciantes españoles y a España en México, lo cual provocó algunos roces con los gobiernos de Sebastián Lerdo de Tejada y Porfirio Díaz.²² La inestabilidad del régimen de Lerdo permitió que el poder de las notas periodísticas de Llanos dimensionara la importancia mercantil de los españoles en México y dotó al escritor de un papel similar al del representante diplomático de España en nuestro país. Sin embargo, la administración de Díaz empezó a ejercer el control de la nación con una política encaminada a impedir que fuerzas ajenas a él mostraran mayor poder.

En 1878 estos desacuerdos entre Llanos y un sector de agremiados del Casino se hicieron mayores, pues Llanos sostenía una actitud radical ante el gobierno mexicano, lo cual afectaba los intereses de ese grupo empresarial. Además, el escritor español tenía desacuerdos con Emilio de Muruaga, ministro plenipotenciario de España en México, quien debía cumplir una agenda diplomática que fomentara la armonía entre los gobiernos español y mexicano, para lo cual Llanos era un obstáculo.²³ Ese año, como señalé antes, los conflictos entre Llanos y los empresarios se acrecentaron, por lo que Adolfo dejó de editar *La Colonia Española*. No obstante, con el apoyo de algunos peninsulares volvió a publicar el periódico (el número de suscriptores peninsulares no alcanzaba a cubrir los gastos de impresión de *La Colonia Española*, ni dejaba ganancias para el editor). Llanos trató de resolver esta situación al colocar el diario entre los suscriptores mexicanos, para ello la figura de Prieto fue muy importante, pues era reconocido por

²² Vid. Lilia Vieyra Sánchez. "La Sociedad de Beneficencia Española a través del periódico *La Colonia Española* (1873-1879)". En Aurora Cano Andaluz, Manolo Suárez Cortina y Evelia Trejo Estrada (editores). *Cultura liberal, México y España 1860-1930*. España: PubliCan Ediciones de la Universidad de Cantabria / Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas-Instituto de Investigaciones Históricas-Dirección General de Asuntos del Personal Académico, 2010, p. 465-489.

²³ Vid. Lilia Vieyra Sánchez. "Adolfo Llanos y Alcaraz. El ejercicio periodístico...", *op. cit.*

la calidad de sus artículos, lo cual le permitiría tener un mayor número de suscriptores.

De esta manera, el editor español trató de suplir a sus clientes peninsulares con consumidores mexicanos, lo que planeaba lograr al incluir como redactor a un escritor como Prieto, cuyos textos tenían fama de amenos. Llanos sabía de la obra de Prieto, conocía que era un literato de renombre que podía atraerle clientela mexicana, por ello destacó su obra y la importancia de que se incorporara al cuerpo de redactores de *La Colonia Española*. Así, Llanos expresó:

es difícil hallar hoy un escritor que tenga el gracejo natural, el profundo conocimiento de las costumbres del país, el singular donaire y la fecunda vena de Guillermo Prieto, cuya mágica pluma se desliza sobre el papel con todo el vigor de la ardiente juventud, sin afectación y sin cansancio, instruyendo y deleitando en sus animadísimas descripciones.²⁴

Prieto refiere en la primera entrega de los “San Lunes de Fidel” un diálogo que, en forma amena, describe cómo Llanos lo convenció para que redactara la Edición Literaria de *La Colonia Española*:

—Fidelillo, ¿qué no quieres venirte a vivir conmigo?
—Oh, querido Adolfo, ¿qué vientos te traen por aquí?
—Que te veo en tren de mudada, que yo tengo una casita en que te he reservado una habitación aparte, con su entrada independiente, sus arriates con flores, su fuente cristalina, sus balcones por donde veas pasar e invites a que te visiten tus pollos consentidos, tus viejas rezanderas, despabiladas y parlanchinas y tus chinas costurerillas y gente despercudida, sin que nadie te diga oste ni moste.²⁵

Las condiciones laborales que Llanos le ofreció a Prieto eran generosas, el escritor mexicano lo apreció, pero también expuso con su nacionalismo gastronómico que aunque necesitaba el trabajo, sabía que el editor español tenía mal carácter y que eso podía perjudicar su relación empleado-patrón, por ello le expresó:

²⁴ Adolfo Llanos. “Algo bueno”..., *op. cit.*, p. 2.

²⁵ Guillermo Prieto. “San Lunes de Fidel”. *La Colonia Española*. Año 6, no. 1164 (5 de enero de 1879), p. 1.

—Bueno, muy generoso es eso y muy digno de la hidalguía española; pero no sé si tú has pensado bien, que mientras tú te desmoreces por el “Valdepeñas” yo me “pirrio” por el “Tlamapa”, que mientras tú sueñas con el gazpacho a mí se me hace agua la boca con sólo mentar el “mole de guajolote” y que el día que por comer sin tino a ti te pegue una disentería y a mí una indigestión podemos renegar de la vecindad.²⁶

Prieto recurrió a las comidas y bebidas típicas de México y España para referir la forma en que se selló su contrato de trabajo:

en nuestros convites habrá “mole verde” y magros con tomate, alternarán los tornachiles con el bacalao, y el “pipián” verde con el besugo; sobre todo, que se cruzarán en los aires el “curado de piña” con el “cascarrón”, así como se toparán en el viento los ecos de un bolero resalao con el carcajear picaresco del *Sombrero ancho*.²⁷

Las ventajas laborales que Llanos le otorgó a Prieto incluyeron la posibilidad de que el escritor mexicano hiciera su trabajo fuera de la redacción de *La Colonia Española*. Es así como en febrero de 1879, Prieto viajaría a Puebla y Llanos le permitiría que escribiera sus colaboraciones y las enviara por correo —lo cual se explicará más adelante, ya que también es uno de los aspectos poco conocidos de la vida de Prieto—. Además, el editor español utilizó sus relaciones con hoteleros españoles en Puebla para que alojaran a Prieto, quizá Llanos le descontó de su salario el costo del hospedaje o Prieto logró una rebaja en la tarifa.²⁸

Es así como Prieto recibió facilidades materiales para colaborar en *La Colonia Española* y gozó de condiciones favorables para expresar con libertad sus ideas. La línea editorial que Llanos manejó en su periódico no interfirió en las notas de Prieto. El editor español tenía la costumbre de criticar los discursos patrióticos publicados en los periódicos mexicanos, no obstante, como se verá más adelante, las palabras que Prieto

²⁶ *Idem*.

²⁷ *Idem*.

²⁸ *Vid.* Lilia Vieyra Sánchez. “Un año desconocido en la vida de Guillermo Prieto: 1879”. Ponencia presentada en las XIII Jornadas Académicas 2011, 29 de noviembre de 2011. Instituto de Investigaciones Bibliográficas. Actualmente se encuentra en proceso de edición en la *Nueva Gaceta Bibliográfica* de esta institución.

redactó con motivo de la conmemoración del Cinco de Mayo fueron publicadas íntegramente en el “San Lunes de Fidel”.

LA EDICIÓN LITERARIA DE *LA COLONIA ESPAÑOLA*

Los “San Lunes de Fidel” y el “Cuchicheo semanario” constituyeron el suplemento literario de *La Colonia Española* que Llanos ofertó entre los clientes mexicanos. Este material se publicaba de manera independiente al periódico, con el objetivo de que pudieran adquirirlo únicamente los interesados en las notas de Prieto, particularmente los lectores mexicanos, por ello se vendían de manera independiente al periódico; cada número suelto costaba un real. La Edición Literaria de *La Colonia Española* constituía un fascículo de 34 x 22 centímetros y constaba de ocho páginas.

Los “San Lunes de Fidel” tuvieron como antecedente las notas costumbristas que el escritor había publicado en *El Siglo Diez y Nueve*. En el diario español, como mencioné antes, Prieto introdujo otra sección que tituló “Cuchicheo Semanario”, crónicas sobre los sucesos trascendentes que habían ocurrido a lo largo de la semana. Del 5 de enero al 26 de mayo de 1879, *La Colonia Española* incluyó en esa Edición Literaria veintiún “San Lunes de Fidel” y quince “Cuchicheos Semanarios”, que aparecieron fundamentalmente los lunes (diecisiete vieron la luz ese día), y los cuatro correspondientes a enero salieron en domingo. La extensión del “San Lunes” publicado el 12 de mayo fue muy larga, por lo que ese “Cuchicheo” apareció el martes 13 de mayo.

EL “CUCHICHEO SEMANARIO”

Los “San Lunes de Fidel” en *La Colonia Española* fueron acompañados del “Cuchicheo Semanario”, rica crónica semanal de los sucesos más importantes que se verificaron durante los siete días de la semana que Prieto relataba. Esta crónica no apareció en los “San Lunes” de *El Siglo Diez y Nueve*, por lo que es una nueva sección. El escritor utilizó indistintamente las palabras “cuchicheo” y “cuchicheo”, en la presente edición crítica se ha dejado la segunda,

tanto porque es la que se usa actualmente para designar a esta forma de comunicación, como porque Fidel la empleó un mayor número de ocasiones.²⁹

La denominación que Prieto utilizó para esas columnas hace referencia a la forma de hablar en voz baja, con un tono casi en secreto, para que no se enteren los demás, pero al mismo tiempo se atrae la atención de los que escuchan la articulación del sonido. Por medio del cuchicheo una persona le relata a otra el chisme cotidiano. En el “Cuchicheo Semanario”, Fidel se ocupó de las novedades editoriales, hizo valoraciones sobre los periódicos que se publicaban en la capital de la República Mexicana, las novedades literarias, el registro semanal de los sucesos políticos, los eventos culturales y recreativos, los estrenos teatrales, el desempeño de los actores y la reacción del público. Prieto siguió con la línea que utilizó en las crónicas que desarrolló en “Charlas Domingueras” en la *Revista Universal* (diciembre de 1874 a junio de 1878).³⁰ En las “Charlas Domingueras” se ocupó de relatar tradiciones y costumbres populares; la comida, los espectáculos públicos y otros sucesos de la cotidianidad. El escritor leía y comentaba diversos diarios de la ciudad de México: *El Siglo Diez y Nueve*, *El Monitor Republicano*, *Le Trait d'Union*, entre otros. Su visión del periodismo lo llevó a criticar la cobertura que la prensa daba a la nota roja capitalizando el morbo de la gente.

El hallazgo del “Cuchicheo” resulta interesante porque fue la única ocasión en que Prieto llamó de esa manera a sus crónicas que aparecieron del 12 de enero al 13 de mayo de 1879. Con esta modalidad, Prieto se integró a los títulos de columnas en las que los periodistas decimonónicos referían los acontecimientos más trascendentes de los siete días de la semana.³¹

²⁹ María Moliner establece que se puede utilizar *cuchicbear* o *cuchucbear*. Vid. *Diccionario de uso del español*. 2.^a ed., Madrid: Gredos, 1998, vol. 1, p. 828.

³⁰ Vid. Carlos Monsiváis. “La herencia oculta de Guillermo Prieto”. En Vicente Quirarte (selección, cronología y estudio preliminar). *Guillermo Prieto. La patria como oficio. Una antología general*. México: Fondo de Cultura Económica / Fundación para las Letras Mexicanas / Universidad Nacional Autónoma de México, 2009, p. 475.

³¹ Gustavo Gostkowsky escribió las “Humoradas Dominicales” en la *Revista Universal* (1874) y Enrique Chávarri “Juvenal” redactó la “Charla de los Domingos” en *El Monitor Republicano* durante 1877.

EL FINANCIAMIENTO

Llanos carecía de recursos para elaborar su periódico, por ello se valió de los anuncios para sostener los primeros números de *La Colonia Española*. Además de la publicidad que incluyó en las últimas páginas de la Edición Literaria, entre ellas anuncios de comercios de españoles, el editor le pidió a Prieto que publicitara en sus crónicas una marca de cigarros. De esta manera, el escritor mexicano culminó su “Cuchicheo Semanario” del 12 de enero con el siguiente párrafo que evidencia el ingenio empleado por el editor español, quien utilizó la imagen de Prieto para respaldar el consumo de un producto. Prieto escribió: “Ya daremos pormenores, por ahora soltamos la pluma para saborear un delicioso cigarro de los que acaba de anunciar La Jalapeña, y merecen la boga de que están disfrutando en el público de México”.³² De esta manera, se puede apreciar que el escritor prestaba su pluma para redactar los dictados de su inspiración, pero el editor también podía pedirle que adecuara sus producciones a las necesidades de la empresa periodística.

Por otra parte, cuando Prieto viajó a Puebla, como indiqué líneas atrás, Llanos probablemente lo apoyó para conseguir hospedaje en el Hotel Español. Quizá parte del costo de su estancia fue cubierta con la publicidad que Prieto introdujo en sus “San Lunes de Fidel” en los que se refirió a ese sitio como un “hotel muy justamente estimado por los que quieren alojarse con las mayores comodidades y en las mejores condiciones posibles”.³³ Además, Prieto se refirió a las revistas *La Ilustración Española y Americana* y *La Moda Elegante* como publicaciones de gran valor por las colaboraciones de los más importantes escritores españoles, por la calidad de sus grabados y por los patrones de vestidos que contenían. Cabe decir que Llanos distribuyó estas revistas peninsulares en la ciudad de México.

³² Guillermo Prieto. “Cuchicheo Semanario”. En *La Colonia Española*. Año 6, no. 1169 (12 de enero de 1879), p. 7.

³³ Guillermo Prieto. “Cuchicheo Semanario”. En *La Colonia Española*. Año 6, no. 1198 (17 de febrero de 1879), p. 4.

RASGOS AUTOBIOGRÁFICOS

Los cuadros de costumbres dieron ocasión a que Prieto escribiera algunas características personales que lo distinguían, por ejemplo: el escritor hizo una pintura de sí mismo en la que se reconoció como un hombre al que la pulcritud no le interesaba, tampoco le importaba su aspecto personal, como se evidencia en las líneas siguientes:

para mí, que nunca he atinado con el ojal correspondiente a determinado botón; para mí que hago frecuentemente corrediza la pretina para que se independa de sujeción especial; para mí que hago mi *toilet* con zambullir como un pato la cabeza en el agua; para mí que hago cabriolas en un pie mañana por mañana, porque siempre encuentro un botón, pero se me escapa el otro; siempre se me atraviesan unas tijeras, un portaplumas o un juguete de mis nietos cuando inquiero enloquecido el paradero de una mancuerna; para mí, digo, solía tener sus amarguras aquella pulidez y aquella exactitud de cronómetro de Emigdio.³⁴

A pesar de delinearse como un hombre descuidado en su arreglo personal, Prieto se asumió como un tanto coqueto, al que los años no le impedían tener vigente el deleite por observar rostros hermosos y cuerpos esbeltos como podemos apreciar en su descripción de la “gringuita Netty”:

En la flor de la vida, esbelta, de andar resuelto, de blondos rizos, ojos azules, y una boca de que se derraman cascadas de sonrisas y de besos.

No me he detenido en averiguar su nacionalidad, porque las bonitas tienen el mundo por patria: algo tartamudea el español; pero lo que me tiene cautivado, es realmente su sincera, su espontánea pasión por México: ese amor le ha dado carta de naturaleza, y me tiene la chica embobado como a todo viejo, cuando un aire de resurrección de sus juveniles años juguetea caprichoso con sus cabellos blancos.³⁵

Los “San Lunes de Fidel” hacen saber de la voz del propio autor que se enfermaba continuamente del estómago, debía cuidar el horario para

³⁴ Guillermo Prieto. “Una comida inesperada”. En *La Colonia Española*. Año 6, no. 1169 (12 de enero de 1879), p. 1.

³⁵ Guillermo Prieto “San Lunes de Fidel”. En *La Colonia Española*, Año 6, no. 1181 (26 de enero de 1879), p. 1.

ingerir sus alimentos, ya que de otra manera la gastritis causaba estragos en su organismo: “Mi enfermedad de estómago me condena a engorrosa exactitud para eso de las comidas”.³⁶ Así estos cuadros permiten conocer, de propia mano, a uno de los personajes más singulares del siglo XIX y representan datos para elaborar una biografía necesaria de Guillermo Prieto que documente aspectos personales conocidos e ignorados.

EL ESTILO LITERARIO DE GUILLERMO PRIETO

La labor de compilación paciente y fructífera de Boris Rosen de las obras completas de Prieto y los prólogos que diversos autores escribieron sobre su poesía, los viajes, los cuadros de costumbres, las crónicas semanarias y de teatro, los artículos literarios, periodísticos y las epístolas, informan que Prieto combinaba constantemente su estilo en cada género. A este respecto, Carlos Monsiváis apuntó que:

en sus grandes libros de crónicas (*Memorias de mis tiempos*, *Viajes de orden suprema*, *Viaje a los Estados Unidos*), y en su incesante tarea periodística, Prieto ve en el cuadro de costumbres (a la pintura literal, irónica, melancólica de la sociedad) la oportunidad de conjugar literatura y moral, escritura de la Historia y creación –por inferencia– de la identidad nacional.³⁷

Los “San Lunes” eran una mezcla de descripción literaria, crónica, datos históricos, leyenda y poesía. Es importante enfatizar este último aspecto, ya que Fidel remataba su prosa con un verso y esto sería tal vez una manera de ganar espacio y venderle la cuartilla completa a Llanos. Aunque también cabe la posibilidad de que después de tantos años de escribir para periódicos y revistas, tuviera ese estilo.³⁸ Malcolm D.

³⁶ Guillermo Prieto. “Una comida inesperada”, *op. cit.*, p. 2.

³⁷ Carlos Monsiváis. “Guillermo Prieto: cuadro de costumbres”. En Boris Rosen Jélomer (compilación, presentación y notas). *Obras completas II. Guillermo Prieto. Cuadros de costumbres 1*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993, p. 32.

³⁸ Marina Martínez Andrade anota que en las descripciones de sus viajes, Prieto incluía poemas que no rompían la unidad del texto, que su temática se relacionaba con la idea que guía la narración de su itinerario, aunque ocasionalmente algunos versos resultaban improvisados. *Vid.* “Relatos de viajes y su configuración en Guillermo Prieto”. En Ramón Alvarado, Ana Rosa Domenella,

McLean señala que la forma de escribir de Prieto “se convirtió en una síntesis de datos, costumbres y leyendas”.³⁹

Prieto escribía apoyándose en su memoria, “sin periódicos, sin libros, por relaciones confusas, y absteniéndome de preguntar a todos los que pudieran ser parciales en sus informes”.⁴⁰ Esto explica el motivo por el cual en los “San Lunes” trastocara algunos nombres de políticos o personajes históricos. Es importante considerar que en 1879, cuando Prieto redactó los “San Lunes” para *La Colonia Española*, tenía sesenta y un años, lo cual podía explicar incertidumbre de memoria en ciertos datos, pero también deja ver que recordaba vivamente otros. El escritor dio muestra de sus conocimientos históricos, su gusto por la música, la pintura, la arquitectura y el teatro, pero ante todo, y la presente edición crítica es reflejo de ello: su oceánica erudición que lo mismo le permitía escribir como un experimentado crítico de arte, un estudioso de la historia, un amplio conocedor de la literatura mexicana y europea, que un cronista del lenguaje y las costumbres populares.

LOS NOMBRES DE LOS TIPOS POPULARES

Prieto bautizaba a sus personajes con nombres que iban de acuerdo con la personalidad que deseaba criticar o corregir. Los “San Lunes de Fidel” constituyen un testimonio para conocer el procedimiento que empleaba para crear a sus tipos populares; así como la manera en que se inspiraba para darles nombres y apellidos, los cuales iban acordes con las características que definían su personalidad, como se aprecia en el siguiente párrafo:

¡Parece increíble! Cerca de una hora llevo de tener el papel al frente, de escarabajear el muy señor mío de estampilla, de trazar medias caritas y perfilar hocicos de canes y orejas de mula, y sin ver luz. Imposible me está

Alejandro Herrera, Sandra Lozano y Álvaro Ruiz Abreu (compilación). *El problema de los géneros al filo del nuevo siglo. IV Congreso Internacional de Literatura Latinoamericana*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Coordinación General de Difusión Cultural-Departamento Editorial, 2006, p. 541-552.

³⁹ Malcolm D. McLean. *Vida y obra...*, *op. cit.*, p. 107.

⁴⁰ Guillermo Prieto. “San Lunes de Fidel”. En *La Colonia Española*. Año 6, no. 1237 (7 de abril de 1879), p. 2.

siendo encontrar un nombre que sirva de antifaz transparente al caballerito que se balancea en mi imaginación, cuyas facciones están como hechas cadejo, y al desenvolverse de entre los puntos de mi pluma. ¿Cómo le pondré a este tipo?

—Sicuelas.

—No, eso conviene a uno que algo aventura, que tanea el terreno, y hace tentativa que puede salir frustrada.

—Mescurro.

—No, está en el mismo caso; éste es el intruso que vacila.

—Pues aquí está... aquí ¡Fulminante!

—Ni por pienso, éste puede ser el hombre irreflexivo, el que se va de bruzas, aun el que procede por exabruptos.

—¿Pues de qué se trata?

—Se trata de ese hombre como inspirado desde sus primeros años, sin talento, lleno de audacia, más que de audacia de SUFICIENCIA, que todos claman en voz baja cuando lo califican que es un tuno o que es un bodigo, y él se supone que avanza y le sirven de música los silbidos, y sale de cada derrota más lleno de prestigio.

Este hombre de doble faz, tiene la suya para su uso privado, y se cree que domina cualquiera situación; que sabe y puede más que los demás, y que así como por derecho divino le corresponde el poder, le está encomendado decidir sobre las más graves cuestiones, es la fachenda, la suficiencia, la última expresión de la vanidad.

Pero no es esto lo singular, sino que la faz que ve el público es tan deslumbradora, que ese gahnápiro perillán tiene Satélites, encuentra biógrafos aduladores, y da cada emoción a sus panegiristas que los tiene embobados y ya no sé dónde vamos a parar con él.

—Le pondré Persaltum.

Eso indica que no procede sino a brincos de un modo intempestivo, pero no explica la idea: Persaltum se le queda, que la idea ya la conocen mis lectores.⁴¹

Las mujeres que Prieto describió son chismosas, criticonas, sardónicas, entregadas al culto religioso por el que olvidaban a su familia y hogar, atributos o defectos aderezados con convicciones monárquicas. Eran fémimas con un carácter dominante como Basilia Machuca de Serpentorum y Basilia Sangrefresca.

⁴¹ Guillermo Prieto. "Facundo Persaltum". En *La Colonia Española*. Año 6, no. 1259 (5 de mayo de 1879), p. 1.

Doña Basilia Machuca de Serpenterum hacía honor a su primer apellido, era capaz de aplastar la autoridad de su marido, hablar mal de él frente a sus amigos y ponerlo en vergüenza públicamente al reprocharle que su posición económica se la debía a ella. Aunque su segundo apellido, Serpenterum, lo adquirió al casarse con su esposo, ella era digna de portarlo, pues era como una serpiente, símbolo del mal. El nombre de Basilia puede aludir a una parte del vocablo *basilisco* con el que Prieto quiso marcar el carácter iracundo y grosero de dos esposas de sus amigos, y pudo utilizar esa denominación del monstruo mitológico con cuerpo de serpiente, patas de ave y alas con espinas que tenía el poder de petrificar a las personas con sólo mirarlas. El carácter y actitud de ambas Basilias provocaba en Prieto miedo por el maltrato que daban cuando visitaba a sus camaradas. Quizá Fidel bautizó a estos dos personajes femeninos con el nombre de Basilia como una forma de referirse a la orden de San Basilio, pues las dos eran fanáticas de su religión.

Cornelia Telaraña es el nombre de otro personaje que Prieto dio a sus tipos femeninos, su nombre recuerda el de la hija de Escipión el Africano, madre de los gracos, quien encarnó el ideal de la mujer romana, valiente y fuerte, casi con un carácter masculino. El apellido Telaraña se refiere a la acción inherente al arácnido de pasar el tiempo tejiendo su red, en el caso de doña Cornelia, puede aludir a entretejer en su plática la vida del prójimo y atentar contra la honra de otras mujeres.

Los caballeros delineados por Prieto son ejemplo de esmero, pulcritud, orden, elegancia, talento, exactitud, inclusive algunos poseen finas facciones. Se trata de personajes hogareños, atentos al orden, la limpieza del hogar y las prendas personales, dispuestos a ejercer todo tipo de economía en el hogar y proclives al reciclaje en la elaboración de productos domésticos. Los apellidos de estos hombres son acordes con su personalidad: así el de Emigdio Neceser, nos remite a esa bolsa, estuche o maletín para guardar los artículos más indispensables para el aseo personal. Este accesorio de viaje era empleado primordialmente por las mujeres para cuidar su apariencia en cualquier sitio, lo que deja ver cómo Prieto critica la delicadeza con la que actuaban algunos hombres, actitud que considera un rasgo femenino que demeritaba las costumbres varoniles. De esta manera, Prieto describió a Emigdio Neceser “de exquisito porte, facciones femeniles y afilligranadas, de limpio

y esmerado traje, y de cierta naturalidad de elegancia y buen tono”.⁴² Las características del señor Necesar lo convirtieron en “la verdadera señora de la casa”.⁴³ Atendía su profesión y se ocupaba de su familia, peinaba a sus hijos y disponía las labores de la servidumbre.

Prieto delineaba a don Justo Compás como el hombre obsesivo por el orden y la puntualidad, exigía cumplir citas y compromisos hasta el extremo casi de utilizar un cronómetro para medir la confiabilidad en una persona. Su apellido aludía al instrumento utilizado para trazar circunferencias, círculos que evitan la línea recta y gira en su eje. De esta manera también procedía Perfecto Medida, otro de sus tipos masculinos, hombre con todas las cualidades que una mujer podía desear, un marido hecho para una esposa exigente. Don Perfecto corregía a todas las personas, era intolerante con los errores y descuidos de su prójimo.

Por otra parte, Prieto pintaba a Sóstenes Recámara, el compadre y consejero de Basilia Machuca, como la base de la unión conyugal, el que llevaba “la batuta casera”, cuya asesoría personal y profesional sostenía el matrimonio de doña Basilia y Macario Serpentorum.

Prieto trazó a Longinos Pingarrón valiéndose del significado de *longicus*, definición que establece el quizá, lo lejano. El apellido Pingarrón debió formarlo con la palabra *pingar*, estar colgado, empinado a la mitad de una acción. Longinos era igual de intolerante que Justo Compás, actuaba de acuerdo con su conveniencia. Sostenía un punto intermedio en diversas situaciones, vestía con ropa desgastada, pero pulcra y al detalle.

LA MUJER MEXICANA

Prieto criticaba el papel de la mujer mexicana en el matrimonio, se valió de los cuadros de costumbres para referir los defectos que encontraba en las féminas en las que, como apunté líneas atrás, desaprobaba sus prácticas religiosas. Al escritor le incomodaba que la mujer prefiriera ocuparse de la devoción antes que cuidar sus tareas en el hogar. A través de la descripción del carácter de las esposas de sus amigos dejaba

⁴² Guillermo Prieto. “Una comida inesperada”, *op. cit.*, p. 1.

⁴³ *Idem.*

ver que le molestaba la mujer que llevaba las riendas del hogar y que su voluntad estuviera por encima de la del marido. Los matrimonios que Prieto describe dan ocasión a censurar prácticas desacreditadas por la sociedad; como el hecho de que los hombres se casaran con mujeres de un estatus económico alto porque de esa manera resolvían su futuro. Aunque Prieto criticó al sexo femenino, consideraba que las mujeres servían “de mucho en esta triste vida: sin las mujeres; la bebida y el juego son una necesidad”.⁴⁴ Asimismo, los “San Lunes de Fidel” dan ocasión para destacar los atuendos femeninos de acuerdo con la posición social y económica de los diferentes tipos femeninos que describe.

Por otra parte, Prieto se refería a las mujeres a quienes la presión social obligaba a contraer matrimonio, ya que la soltería las exponía a las críticas. Por ello tenían que encomendarse a San Francisco de Paula para que les hiciera el milagro y encontraran un novio dispuesto a casarse, tal como lo atestigua el escritor:

Cuando se proclamó la cédula de San Francisco de Paula, la crónica se desató, no precisamente por las ancianas de la tertulia, sino por las referencias a los novios de las hijas de las amigas.

—A Carolina le venía ese compadre que ni mandado hacer, que ni de molde... Se va pasando, y mírela usted, es agraciada.

—Bueno, pero ¿quién afronta con aquellos suegros tan burdotes y tan “federales”?

—Pues sepan ustedes que el compadre no le vendría mal a Cenobia, tan hacendosita y tan pobre y tanto que se le cierra todo camino.

—Es cierto, necesita a San Francisco, lo necesita, pero esa pícara abuela le corta el pie de la navaja con sus bordadoras y con su boato insostenible y con su decir delante de todo el mundo:

—Hija, busca marido y no amo, “estátelo” con tu nana y no te lo mal emplees, el que quiera azul celeste que le cueste y cuidado con no tener nodriza en cuanto Dios te dé un niño, porque te acabas en dos por tres y no dejes de decir que la escoba te destruye la cintura, que el brasero te busca corrimientos y fluxiones... en fin, vieja espantanovios, que la dejará para vestir santos.

—Pues vea usted, en eso cada uno tiene su modo y Dios sabe el de todos, más vale vestir imágenes que desnudar salvajes.⁴⁵

⁴⁴ Guillermo Prieto. “San Lunes de Fidel”. En *La Colonia Española*. Año 6, no. 1270 (19 de mayo de 1879), p. 3.

⁴⁵ Guillermo Prieto. “San Lunes de Fidel”. En *La Colonia Española*. Año 6, no. 1164 (5 de enero de 1879), p. 4-5.

EL TEATRO

Las crónicas de teatro que Prieto redactó a partir de la década de 1840 fueron un ejercicio continuo que, a lo largo de su obra periodística, le sirvió para dar cuenta del desempeño de actores, actrices, argumentos, compañías y productores teatrales. En los “Cuchicheos”, Prieto se ocupaba de este espectáculo cuya trascendencia fue significativa en el siglo XIX, y cuyos argumentos eran modelo a seguir por la sociedad de la época:

Pero ese *Duquecito* del Principal es una chuchería de oro, es una gota de rocío teñida con todos los colores del iris y que tiembla y oscila en el extremo del pétalo de una rosa.

Y luego música de Lecoq y luego traducción de Pepe Negrete que es quien mejor ha comprendido hasta ahora, la fugaz esencia, la levísima espuma de oro del *esprit* francés. Érase un duquecito cuasi niño, le casan con una linda niña y como eso del matrimonio no es un juego, después de verificado el enlace guardan a la esposita en un convento hasta que se maduren aquellos tiernos corazones.

No se conforma el duquecito con aquello de ser *consorte in partibus*, lo de marido *ad honorem* lo acalambra y por ahí se sueltan en una preciosa continuidad de lindas y picarescas aventuras.

Los pareceres sobre el desempeño del *Duquecito* son varios; pero en general se hacen entusiastas elogios de la Pepita Plá que tiene al fin chispa para la travesura y la alegría, de Iglesias y de Yáñez.⁴⁶

De acuerdo con este aspecto, Prieto destacó los mensajes de conducta implícitos en el drama y la comedia. A este respecto, la investigadora Leticia Algaba hace notar que en sus crónicas de teatro Prieto discutía “la moralidad de las obras”.⁴⁷ El escritor destacaba la importancia de los actos humanos buenos y malos descritos por los dramaturgos y les encontraba una enseñanza moral.

Cabe anotar la admiración que Prieto les profesaba a las artistas extranjeras como Alina Alhaiza, Adelina Patti y Josefina Plá, entre otras,

⁴⁶ Guillermo Prieto. “La Rifa de Santos”. En *La Colonia Española. Diario independiente*. Edición Literaria. Año 6, no. 1164 (domingo 5 de enero de 1879), p. 1.

⁴⁷ Leticia Algaba. “Prólogo”. En Boris Rosen Jélomer (compilación, presentación y notas). *Obras completas X. Guillermo Prieto. Crónicas de teatro y variedades literarias*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, p. 13-35.

a las que les dedicó varios párrafos del “Cuchicheo” para referir su belleza, desempeño actoral y voz.⁴⁸ Aunque este apartado es para referir la forma en que Prieto abordó el teatro, vale la pena decir que también se ocupó de otros espectáculos como las corridas de toros, en contra de las que se manifestó por considerarlas diversiones bárbaras, pero no dejó de reconocer la importancia que tenían entre la sociedad mexicana: “El domingo hubo toros al uso de Madrid. Ponciano Díaz, capitán de toreros, es, antes que el padre Paredes, el personaje más popular, con que en este momento cuenta la ciudad de los Ángeles”.⁴⁹ Así también hizo continuas referencias a los numerosos triunfos alcanzados por la “Fuente Maravillosa”, que conjugaba movimiento de agua, vidrios y luces que conquistó al público mexicano.

LOS ATRACTIVOS TURÍSTICOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO

A principios de 1879, la capital de la República Mexicana recibió la visita de los comerciantes de Chicago, viajeros norteamericanos que tenían la intención de desarrollar relaciones mercantiles entre Estados Unidos y nuestro país. El periplo de negocios de estos comerciantes extranjeros ocupó la atención, tanto del Ministerio de Fomento como de la prensa mexicana. A este respecto, doña Clementina Díaz y de Ovando dedicó acuciosos estudios que giraron tanto en torno a los viajeros de Chicago en 1879, como al proyecto de la Exposición Internacional en 1880.⁵⁰ *El Siglo Diez y Nueve* publicó artículos en inglés en los que guiaba a los viajeros por los lugares más importantes del Distrito Federal.

⁴⁸ Prieto dedicó la siguiente poesía a la soprano María Aimée: “Vuelen al aire pelucas, / los polluelos amen frasca / y remócense las viejas / con cascarilla y pomadas. / La Aimée divina se acerca, / la Aimée, gracia de las gracias; los *puffes* suelten sus cintas / y sus trenzas las castañas, / y los polluelos se agiten / como en tumulto y con rabia / si todo va a ser contento/ si todo se vuelve frasca. / En los balcones saludan / como aleluyas las damas, / aunque tengan sus cortinas / y sus moños por el papa: / los polluelos y las pollas / al divisarse se abrazan; / en las cantinas sorprende / la tremebunda alharaca, / ya todos somos franceses desde el fondo hasta las tapas”. En Boris Rosen Jélomer (compilación y notas). *Obras completas XIII. Guillermo Prieto. Poesía popular, poesía patriótica*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, p. 197.

⁴⁹ Guillermo Prieto. “La Semana Santa en Puebla”. En *La Colonia Española. Diario independiente*. Edición Literaria. Año 6, no. 1247 (lunes 21 de abril de 1879).

⁵⁰ Clementina Díaz y de Ovando, en su libro *Crónica de una quimera: una inversión norteamericana en México*, 1879. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1989, 692 p., realizó una profunda investigación en torno a este suceso. Además, la continuación de este suceso histórico

Aunque Prieto participó de este afán por mostrar la ciudad a los paseantes norteamericanos, publicó la descripción de los lugares bajo un tinte irónico, para ello se valió de un personaje femenino: la ya mencionada “gringuita Netty”, inocente turista a la que le explicó los edificios de mayor importancia histórica y arquitectónica de la capital, los paisajes naturales y diversos puntos que en la época eran considerados como zonas de atracción para el viajero decimonónico.

Las explicaciones que Prieto le dio a la “gringuita Netty” sobre la capital de la República Mexicana le brindaron la ocasión de compararla con algunas urbes de Estados Unidos. En su ejercicio comparativo, Prieto deja ver su predilección por la tierra que lo vio nacer, a pesar de reconocer que algunos sitios del país vecino le parecían limpios y ordenados.⁵¹

Prieto describió algunos sitios del primer cuadro de la capital que dejan ver que a pesar del paso del tiempo, lugares como el mercado de la Merced era inseguro y los viajeros extranjeros eran alertados de caminar por ahí. El tema sobre las condiciones de seguridad que ofrecía la capital de la República Mexicana dio ocasión a que Prieto hiciera comparaciones con las que existían en Chicago. El escritor concluyó que en el vecino país del norte había mayores niveles de delincuencia que en la capital del país. El escritor le dice a su personaje, Netty, la viajera norteamericana:

—No tenga usted cuidado ninguno; porque en la ciudad se verifican, relativamente hablando, menos robos que en otras partes. Si se examina imparcialmente la criminalidad de México, resultará menor que cualquiera otra población de su extensión. Habrá usted visto al paso las tabernas, sucias, repugnantes, de donde salen riñas, y se presenta en su fealdad el vicio; pero

la plasma en la obra *Las ilusiones perdidas del general Vicente Riva Palacio. La Exposición Internacional Mexicana, 1880, y otras utopías*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2002, 2 vols.

⁵¹ Vale la pena anotar, aunque no forma parte de este texto, las diferencias entre las experiencias de viaje que tuvo Prieto en su periplo por Estados Unidos con la impresión que José Tomás de Cuéllar expresó sobre su estancia en aquel país. Prieto reconoció la belleza de aquella nación, pero apreció más a su patria. En cambio, Cuéllar trató de que México tuviera las mismas condiciones de vida que existían en Norteamérica, la limpieza de sus calles, el avance tecnológico y otros aspectos que caracterizaban a las ciudades del país vecino. *Vid.* Alejandro Porfirio Covarrubias González. “Artículos ligeros sobre asuntos trascendentales, de José Tomás de Cuéllar. Un acercamiento general”. Tesis de licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 2012, p. 37-41.

el escándalo se aisla, y pocas veces es trascendental a los que no concurren a esos lugares de la hez del pueblo. En cambio, ya recordará usted en Chicago: enjambres de hombres de moralidad equívoca, injiriéndose entre personas de acrisolada probidad, ya habrá usted oído decir lo que son los salones de las lindas señoritas, *pretty girls saloons*, en que interviene constante y enérgicamente la policía. Por más que digan a usted, México en materia de inmoralidad no se singulariza como se ha querido dar a entender.⁵²

La opinión de Prieto sobre el estado de inseguridad en México iba dirigido a brindar confianza a los comerciantes de Chicago, pero también expresaba sus juicios para corregir las apreciaciones que el editor español Adolfo Llanos tenía de nuestro país, del que expresaba que viajar al interior de la provincia mexicana requería de contratar una escolta bien armada que ahuyentara a los bandoleros que asolaban los caminos y despojaban de sus pertenencias al viajero.

LA HISTORIA PATRIA

Los “San Lunes de Fidel” hicieron referencia al pasado prehispánico, que Prieto –al igual que varios escritores liberales como Ignacio Manuel Altamirano y Vicente Riva Palacio– abordó con una visión idílica en la que entremezcla y equipara las costumbres de los mexicas con las culturas clásicas. Es así como en su “San Lunes” titulado “Leyenda Azteca”, se refiere al reinado de Moctezuma II como una época de bonanza. Pese al aprecio que Prieto manifiesta por los indígenas, como buen liberal toma distancia de ellos, no se considera descendiente directo de esa raza, pero hace abundantes descripciones de los trajes típicos y de las costumbres de los mexicas.

En sus cuadros de costumbres, Prieto también se ocupaba del pasado inmediato, de los sucesos que habían tenido lugar un par de décadas atrás, entre ellos la guerra de Reforma y la Intervención Francesa. Deja ver su enojo con los mexicanos que apoyaron el gobierno de Maximiliano de Habsburgo. El escritor hizo énfasis en hechos históricos que daban sentido al proceso de identidad nacional. Así, consideraba

⁵² Guillermo Prieto. “San Lunes de Fidel”. En *La Colonia Española*. Año 6, no. 1187 (3 de febrero de 1879), p. 2.

fundamental que la historia recordara las acciones heroicas de los soldados mexicanos que participaron en la batalla del Cinco de Mayo; y que los héroes del 2 de abril de 1867 quedaran registrados en la memoria nacional por su importancia en sucesos históricos fundamentales para el país.

LA COMIDA MEXICANA

El interés de Prieto por fijar la importancia de los alimentos nacionales en sus cuadros de costumbres quedó de manifiesto desde su primer “San Lunes de Fidel” en *La Colonia Española* donde se refirió al convenio laboral que selló con el editor español de ese periódico. La cuestión culinaria era parte importante en la obra de Prieto. La visita de los comerciantes de Chicago permitió a Prieto definir qué platillos constituían la base de la gastronomía nacional y qué ingredientes definían a la comida mexicana. Entre esa especificidad cultural se refiere a los tacos, que provocaban la alegría de la “gringuita Netty”:

—Yo me risa por la maner de come famili mexicana, tiene su plato que se dobló e hace tubo y del plato esta la cuchara pone comida, e luego plato e cuchara e comida se va juntita por la boca.

—Ese que usted llama plato es la tortilla y esa comida es un *lunche* a su modo, por eso desaparece el plato como hacen ustedes desaparecer el pan.⁵³

Prieto criticó los ingredientes empleados en la comida tradicional; consideraba que los platos típicos de vigilia constituían en sí mismos una penitencia, representaban la imitación que el hombre hacía del dolor del Hijo de Dios en el suplicio. Aunque Prieto desaprobaba, por su delicado estómago, las delicias culinarias: el caldo de habas con venas y pepitas de chile, el pescado fresco, las alcachofas rellenas, las tortas de camarón, los romeritos en pipián y los nopales navegantes, se nos muestra como un amplio conocedor de la comida mexicana. Al

⁵³ Guillermo Prieto. “San Lunes de Fidel”. En *La Colonia Española*. Año 6, no. 1181 (26 de enero de 1879), p. 4.

mismo tiempo que hablaba de los platillos nacionales, permitía apreciar que la cocina mexicana había incorporado cortes de carne acordes con los platillos estadounidenses, da cuenta de la integración de la cocina francesa e inclusive la alemana.

LAS FIESTAS TRADICIONALES

Prieto se ocupó en sus “San Lunes de Fidel” de destacar la trascendencia de las festividades religiosas que definían a los mexicanos: la visita de los Reyes Magos a los niños trayéndoles regalos, la degustación de la Rosca de Reyes, la Semana Santa en Puebla, la Navidad y el Año Nuevo en la ciudad de México. Registró las festividades religiosas, pero también censuró algunas de sus prácticas; se mostró en contra de que durante la Cuaresma se prohibiera la ingestión de carne y que las personas se enclaustraran en su domicilio.

La diversidad de santos que Prieto refirió a lo largo de sus crónicas –destacó indiscutiblemente la hagiografía popular reflejada en el cuadro “Rifa de Santos”– es muestra además de que el escritor fue educado en los valores que proclama la fe católica y que la sociedad de su época poseía una fuerte raigambre religiosa:

Consiste la Rifa de Santos en colocar en una ánfora, los nombres de los santos de mayor prestigio y de mejor reputación, para los milagros, como San Agustín, para que aclare el talento, Santa Úrsula para que las vírgenes se multipliquen, San Jorge para que nos libre de los animales ponzoñosos, San Judas Tadeo para que destierre los chismes y aleje de nuestra casa a los que nos disgusten y estorben, San Pascual Bailón para que proteja e ilumine a las cocineras, San Francisco de Paula para lograr novio, señora Santa Ana para tener hijos, San Juan Nepomuceno para que proteja la honra y se conserven en el silencio nuestros secretos, San Antonio Abad para que se nos quiten las malas tentaciones, Santa María Magdalena para las chicas de vida alegre, Nuestra Señora de la Soledad de Santa Cruz y San Dimas para los ladrones, San Andrés Abelino para evitar las muertes repentinas, Santa Polonia para el dolor de muelas, San Gonzalo de Amarante para la navegación, San Juan Fandila contra las granizadas, y por último, y para no cansar, para los partos San Ramón Nonato, Nuestra Señora de la Manga y San Vicente Ferrer; para negocios

de confianza, San Antonio de Padua, y para alcanzar imposibles, como es sabido, Santa Rita de Casia.⁵⁴

No obstante, su postura política lo hacía manifestarse en contra del poder de la Iglesia. A este respecto, Antonia Pi-Suñer señaló que Prieto era un hombre:

empapado de cultura religiosa, y sabedor de que era una de las maneras más seguras de impresionar al público, nuestro orador recurrió a los evangelios mismos para hacer más efectivos sus argumentos. Una imagen repetida con frecuencia fue la de Lázaro, con cuya figura identificó al pueblo, mientras que Hidalgo representaba a Jesús. Éste por boca del cura de Dolores, ordena al pueblo levantarse y andar y aniquilar los obstáculos que se opongan a su marcha omnipotente.⁵⁵

Prieto se manifestó en contra de los festejos religiosos porque consideró que generaban conflictos sociales. La flagelación del cuerpo durante Semana Santa le parecía una calamidad, estaba lejos de su entendimiento que los feligreses pensaran que la cantidad de sangre que salía de las heridas infligidas por amor a Dios era la medida de su fe. Prieto criticó la costumbre masculina de los estratos populares, quienes el Sábado de Gloria celebraban la Resurrección golpeándose. La Semana Mayor era motivo de tribulación para las autoridades civiles, pues además de aquellos pleitos, al terminar la celebración eclesiástica el público subía a las torres y cúpulas sin ninguna precaución, lo cual ocasionaba accidentes. Prieto registró que la afluencia de fieles a la iglesia era mayúscula durante esos días, cuando las aglomeraciones provocaban empujones, pellizcos, malas palabras y actos diversos que iban en contra del respeto al prójimo que debía caracterizar a los hijos de Dios.

Prieto abogó por el cambio de mobiliario en las iglesias, señaló que era necesario que existieran bancas, reclinatorios y otros aditamentos que hicieran más cómoda la estancia de los feligreses. Anotó que el funcionamiento de los templos en Estados Unidos y Europa evidenciaba

⁵⁴ Guillermo Prieto, "La Rifa de Santos"..., *op. cit.*

⁵⁵ *Vid.* Antonia Pi-Suñer. "Prólogo". En Boris Rosen Jélomer (compilación). *Discursos parlamentarios y cívicos. Obras completas IX. Guillermo Prieto*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, p. 31.

otra forma de culto, que contrastaba con la costumbre mexicana de sentarse en el suelo para orar o escuchar misa.

EL CONSUMO DE PRODUCTOS IMPORTADOS

A través de los “San Lunes de Fidel” y el “Cuchicheo Semanario”, Prieto mostraba que la situación económica por la que atravesaba la industria mexicana le impedía competir con el comercio internacional. El escritor señaló que algunos productos agrícolas producidos en México eran de mejor calidad que los de Estados Unidos. Sus juicios iban en contra de la celebración de un acuerdo comercial entre nuestro país y el vecino del norte, objetivo que en 1879 pretendía lograr la visita de los hombres de negocios de Chicago.

Por otra parte, Prieto refirió que en las festividades de Navidad y Año Nuevo las dulcerías francesas expendían variedad de dulces y juguetes. La inversión de capital extranjero en México estaba dividido entre franceses, estadounidenses y españoles. El escritor puso en voz de la “gringuita Netty” la apreciación de que los giros mercantiles estaban en manos de peninsulares, como se aprecia a continuación:

—Como está jugando ese señorita con aquellos que vende. ¿Éste su moquer, éste su novia?

—No señora, son tenderitos españoles y de buen humor que tienen sus comercios con las criadas de las casas.

—Yo sabe este que todo el comercio está con los españoles.⁵⁶

Prieto expresó sus ideas sobre el tratado comercial que el gobierno pretendía firmar con Estados Unidos:

Entre tanto ha comenzado a publicarse en *El Monitor Republicano* el informe que el señor Foster dirigió a su gobierno a petición de los comerciantes de Chicago, sobre los medios de estrechar nuestras relaciones mercantiles con nuestros vecinos.

⁵⁶ Guillermo Prieto. “San Lunes de Fidel”. En *La Colonia Española*. Año 6, no. 1181 (domingo 26 de enero de 1879), p. 4.

Los comerciantes de Chicago solicitaron del señor Foster este informe, el representante americano lo escribió y lo dirigió a su gobierno, haciendo las apreciaciones que creyó justas en cumplimiento de su deber, el gobierno americano dio el informe a la prensa.

Creemos, por lo visto hasta ahora, que hay algo refutable y victoriosamente refutable en las opiniones del señor Foster; pero los hechos a que se refiere son ciertos y están comentados con el aplomo de un hombre sesudo y de honor: respecto de imparcialidad no podemos juzgar; pero me parece que se obsequia esa circunstancia porque al hablar del fomento dado a las líneas de vapores, menciona las subvenciones de México y reprocha el retraimiento de los Estados Unidos que pudieron haber destinado gruesas sumas al fomento de la apetecida comunicación.

Repetimos que pueden ser erróneas las apreciaciones del señor Foster; pero ni revelan prevenciones contra nuestra patria, ni descubren indignas y torcidas intenciones.

Repetimos que el escrito requiere más detenido examen, y así esperamos que se haga por nuestra prensa.⁵⁷

El escritor también criticó los productos que el gobierno exponía ante los comerciantes de Chicago porque no podían competir con el comercio norteamericano debido a que eran de mala calidad y alto precio:

Los trastos y utensilios de loza y hierro expuestos en seguida de las mantas, son sólidos y hermosos; pero creemos los trastos parisienses de la misma clase, capaces de hacerles competencia ventajosa. Además, en México se consume esa loza en pequeña escala y es de superior calidad la que ha solido venir de Francia.

Ocupan una vistosa sección las muestras de cromolitografías de colores chillantes en inferior calidad y perfección que las expuestas en los aparadores de “La Jalapeña”.

Las harinas de Porter hacen su distinguido papel en la modesta exposición; pero por lo poco que pudimos examinar al lado de un inteligente, las de Querétaro, Celaya, San Martín y Atlixco son muy superiores.

En número insignificante vimos unas muestras de vidrio ordinario y de loza cuyo barniz muy superior al nuestro están en grado inferior a los de más mala clase que vienen de Europa.⁵⁸

⁵⁷ Guillermo Prieto. “Cuchicheo Semanario”. En *La Colonia Española*. Año 6, no. 1169 (domingo 12 de enero de 1879), p. 7.

⁵⁸ Guillermo Prieto. “Cuchicheo Semanario”. *La Colonia Española*. Año 6, no. 1181 (domingo 26 de enero de 1879), p. 6-7.

Las palabras de Prieto muestran su opinión acerca del intercambio comercial entre México y Estados Unidos, así como la idea que tenía sobre la calidad de los productos elaborados en nuestro país que resultan menores frente a los importados.

PUEBLA EN LA OBRA DE GUILLERMO PRIETO

A partir del 17 de febrero y hasta el 26 de mayo de 1879, los “San Lunes de Fidel” y el “Cuchicheo Semanario” versaban sobre aspectos históricos, artísticos, políticos y culturales de Puebla. Prieto viajó a esa entidad en febrero de 1879, pero se reservó los motivos verdaderos de su viaje, como procedió en otros itinerarios que realizó a lo largo de su vida.

Los cuadros de costumbres en *La Colonia Española* dejan ver que ese periplo era necesario para aliviar sus sentimientos y resentimientos políticos que seguramente se debían al resultado de su decisión de apoyar a José María Iglesias en su intento por erigirse como presidente de México y seguirlo en su viaje a Estados Unidos. Este acto le ganó el enojo de sus amigos liberales, quienes le dosificaron su amistad. Fernando Curiel dice que lo perdonaron en 1880, tres años después de su regreso de Estados Unidos ante el fallido triunfo iglesista.⁵⁹ Las palabras de Prieto que cito a continuación muestran la necesidad que el escritor tenía de respirar otro aire, ver a otras personas, salir de su realidad en la capital de la República Mexicana y olvidarse de sus tribulaciones: “mi corta permanencia en Puebla, ha sido para mi corazón un paréntesis de alivio de mis penas, de olvido de íntimos dolores, de solaz y contento para mi espíritu”.⁶⁰

Anteriormente, Fidel en diversas ocasiones había visitado Puebla y sus experiencias de viaje las difundió en los artículos titulados “Ocho días en Puebla”, publicados en *El Siglo Diez y Nueve* (1849).⁶¹ Años más

⁵⁹ Vid. Fernando Curiel. “Vistas de Guillermo Prieto en la ciudad de México / Álbum”. En Boris Rosen Jélomer (compilación, presentación y notas). *Obras completas I. Guillermo Prieto*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992, p. 45.

⁶⁰ Guillermo Prieto. “San Lunes de Fidel”. En *La Colonia Española*. Año 6, no. 1270 (19 de mayo de 1879), p. 1.

⁶¹ José Miguel Quintana refiere que en este periplo los pasos de Prieto fueron guiados por las narraciones de viaje que Manuel Payno hizo cuando estuvo en esa ciudad durante el invierno de 1843, así como los testimonios de los pintores José Manzo y Francisco Morales van der Eiden,

tarde, en 1854, Prieto regresó a Puebla, cuando Antonio López de Santa Anna lo envió al destierro; estuvo varios meses en Tehuacán en donde se desempeñó como profesor, lugar del que hizo un “Elogio”, que Salvador Cruz destaca como un orgullo para esa localidad poblana.⁶² Posteriormente estuvo en compañía de Benito Juárez para entregar condecoraciones, pronunciar discursos y poemas en torno a la batalla del 5 de mayo de 1862.

Los estudiosos de la presencia de Prieto en Puebla asientan que el escritor viajó a esa entidad en 1879 para establecer la Escuela Normal de Profesoras. Pedro Ángel Palou señaló que Juan Crisóstomo Bonilla, quien se desempeñaba como gobernador, invitó a Prieto a formar parte de la Comisión que realizaría el reglamento de aquella institución educativa.⁶³ Quizá, el escritor recibió este encargo durante su estancia en Puebla, pues las fechas en las que se señala que desarrollaba este proyecto corresponden a agosto de 1879, seis meses después de su arribo a la ciudad poblana.⁶⁴ Efraín Castro dice que durante ese año Prieto combinó sus actividades como funcionario estatal con las de cronista;⁶⁵ dicha aseveración podría matizarse, pues, de febrero a mayo, Prieto efectivamente redactó sus “San Lunes” y “Cuchi-cheos Semanarios” refiriéndose a acontecimientos de la vida poblana, pero no mencionó que se encontrara realizando alguna actividad oficial para la entidad.

Por su parte, Francisco López Cámara dejó ver que en todos sus viajes, Prieto se ocupó de hacer “descripciones geográficas, datos estadísticos, algo de historia, diálogos enjundiosos y visitas a lugares

amén de sus investigaciones en libros y su curiosidad por las artes gráficas. Quintana anotó también que Prieto se relacionó con los miembros de la Sociedad Literaria de Puebla y que durante aquel trayecto describió las costumbres populares poblanas. Vid. José Miguel Quintana (introducción y notas). *Ocho días en Puebla. Impresiones profundas de un viaje arquitectónico, sentimental, científico y estrambótico y un paseo a Cuernavaca el mes de octubre de 1845*. Guillermo Prieto (Fidel). México: Bibliófilos Mexicanos, 1968, p. 9. Esta obra de Fidel fue reproducida por Pedro Ángel Palou en su libro *Guillermo Prieto en Puebla...*, *op. cit.*, p. 23-83.

⁶² Salvador Cruz. “Guillermo Prieto desde Tehuacán”. En Pedro Ángel Palou, *Guillermo Prieto en Puebla...*, *op. cit.*, p. 85- 109.

⁶³ *Ibid.*, p. 13.

⁶⁴ José María Mendoza indicó que Prieto le dirigió una carta a Juan Crisóstomo Bonilla, el 15 de agosto de 1879, en donde le refiere los antecedentes que existían para la fundación de Escuelas Normales. José María Mendoza. “Guillermo Prieto y el Instituto Normal de Puebla”. En *Puebla en la pluma de Guillermo Prieto...*, *op. cit.*, p. 21.

⁶⁵ Efraín Castro Morales. [Nota] a Francisco J. Cabrera. *La vida en Puebla...*, *op. cit.*, p. 5.

impresionantes”.⁶⁶ Prieto desarrolló esa fórmula al viajar a diversas regiones de México y Estados Unidos:

acumula montañas de apuntamientos, describe todo lo que pasa por su vista, lo que oye, lo que le cuentan, lo que hay en las estadísticas oficiales, en los programas de mano, en los folletos turísticos, en las guías de viajes, sin olvidar por supuesto las pequeñas narraciones de folletón que se le van ocurriendo en su calidad de cuentista o novelista frustrado.⁶⁷

Durante su estancia en Puebla correspondiente al año de 1879, Prieto escribió en su “San Lunes de Fidel” una serie de epístolas que dirigió a su amigo Ignacio Ramírez “El Nigromante”, en las que le describía sus experiencias de viaje, la gente con la que convivió, los lugares que visitó, las tradiciones y costumbres de los estratos populares y de la opulenta sociedad poblana. A este respecto, López Cámara, en su análisis de los periplos de Prieto, distingue que el escritor decimonónico dirigía sus descripciones de viaje a amigos reales, como fue el caso de Ramírez,⁶⁸ pero también se hacía acompañar de camaradas imaginarios que disminuían la soledad y a los que les refería sucesos históricos, anécdotas y leyendas.

A través de las descripciones de su periplo, Prieto deseaba dar a conocer la diversidad cultural en las regiones del país y de esa manera contribuir al sentimiento de identidad nacional. Las costumbres de Puebla sorprendieron a Prieto, para él era difícil imaginar que en una ciudad en donde la vida del hombre era regida por la religión, se aceptaran costumbres como las corridas de toros, inclusive le causó admiración que una función de fiesta brava fuera dedicada al papa Pío IX.

Prieto aprovechó su estancia en Puebla para hacer comparaciones entre esa ciudad y la capital de la República Mexicana: la forma de vestir de sus habitantes, el estilo arquitectónico, las construcciones religiosas y civiles, la pintura, los pintores poblanos, las tradiciones, costumbres y leyendas en las que se mezclaban elementos prehispánicos

⁶⁶ Francisco López Cámara. “Prólogo general. Crónica de crónicas”. En Boris Rosen Jélomer (compilación). *Obras completas IV. Guillermo Prieto. Crónicas de viajes 1*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, p. 49.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 51.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 11-53.

con los heredados de los españoles durante el periodo colonial, el comercio, la gastronomía y las fiestas de carácter sagrado y cívico. El escritor también evalúa los cambios de la Puebla que conoció en otros tiempos y las emociones que experimentó en diversos momentos durante su estancia en aquel estado.

López Cámara también llamó la atención sobre la importancia que para Prieto tenían las mujeres, lo cual deja ver que le gustaban todas sin distinción de los lugares que visitaba, lo mismo quedaba prendado de una veracruzana, de una poblana o de alguna norteamericana, de esta última sus características quedaron registradas en la ya mencionada “gringuita Netty”, personaje literario que utilizó para enseñarle a los viajeros de Chicago la ciudad de México y con la que Prieto coqueteaba.

Durante su estancia en Puebla, Prieto tuvo amistad con importantes personajes de la vida política y cultural de aquella ciudad, entre ellos el citado Juan Crisóstomo Bonilla, el poeta Manuel M. Flores y Santiago Beguerisse, quien le obsequió un álbum para que escribiera sus impresiones de viaje, pero éstas quedaron consignadas en los documentos que Prieto envió al editor de *La Colonia Española* para que formaran parte de su Edición Literaria. Prieto guardó el álbum que le regaló Beguerisse como un recuerdo de Puebla, pero dejó en blanco sus páginas.⁶⁹

Queda como investigación pendiente analizar y engarzar en su totalidad la presencia de Guillermo Prieto en Puebla, concretamente el periodo de 1879 a 1881, cuando estuvo en Puebla desarrollando actividades educativas y políticas. Esa etapa es poco conocida en la vida de Prieto.

⁶⁹ El Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional conserva esta obra bajo el título *Álbum de Fidel recuerdos a Puebla*. Se trata de un volumen lujosamente encuadernado en color azul, grabado con el título arriba indicado y en la contraportada las letras GP, iniciales de Guillermo Prieto y el año 1879. El volumen se cerraba con bisagras, todavía tiene la etiqueta en la que se lee Mariano P. Vargas, encuadernador, calle del Deán junto al número 16, Puebla. La dedicatoria de Beguerisse a Prieto reza: “Caballeroso amigo Sr. Guillermo Prieto. Señor. Al poner en vuestras manos este sencillito *Álbum* mi único fin es que lo dediquéis exclusivamente al recuerdo de sus buenos amigos moradores en esta ciudad de tan gratos recuerdos para la PATRIA. Así que os halléis hastiado del bullicio de la gran TENOXITITLAN, y os recojáis un momento para meditar, volved vuestra mirada hacia nosotros, y consagra un pensamiento a los amigos que al pensar en su próxima partida, sienten irse la mitad del corazón. Puebla mayo 5 de 1879 el último de sus amigos Santiago Beguerisse”.

LA DESAPARICIÓN DE LOS “SAN LUNES DE FIDEL”
Y EL “CUCHICHEO SEMANARIO”

El último número de la Edición Literaria de *La Colonia Española* apareció el lunes 26 de mayo de 1879, debido a que Llanos fue encarcelado el día 30 de ese mes. Al día siguiente, Enrique Muñiz, redactor de este periódico, informó que se ignoraba el lugar al que había sido trasladado el editor español, mientras tanto el periódico suspendía sus actividades.⁷⁰ Posteriormente, el escritor Antonio Navarro Martín publicó un impreso suelto en el que informó que el domicilio de Llanos fue sitiado por las autoridades policiacas desde el jueves 29 y al día siguiente el editor fue privado de su libertad. Navarro Martín dijo que Llanos compareció ante el gobernador del Distrito Federal y luego fue conducido a la estación de ferrocarril que lo llevó a Veracruz en donde se le embarcó a La Habana, Cuba.⁷¹ Cuando el editor español estuvo fuera de la capital de la República Mexicana, se dio a conocer que el motivo de su destierro fue que se le aplicó el artículo 33 de la Constitución mexicana, por el cual podía expulsarse del país a los extranjeros perniciosos.⁷²

Un sector de socios del Casino Español protestó por la salida obligada de Llanos. Ricardo Sáinz, presidente de aquella agrupación, solicitó a Emilio Muruaga, ministro plenipotenciario de España en México, que defendiera al propietario de *La Colonia Española*, pero el diplomático se negó a hacerlo alegando que Llanos no estaba inscrito ante el Consulado y que si se ocupaba de su asunto quebrantaría los postulados legales.

La expulsión de Llanos generó división entre los empresarios españoles; unos estuvieron de acuerdo con la medida tomada por Porfirio Díaz, otros consideraron que el procedimiento en contra de Llanos fue orquestado por Muruaga, quien estaba celoso del poder que tenía el editor español que se perfilaba como el favorito de los peninsulares

⁷⁰ En esta nota se decía que Llanos había sido “arrancado de su casa por la policía de esta ciudad” a las ocho y media de la noche, “sin que hasta la hora presente, que son las doce del día, se sepa a dónde ha sido conducido, por negarse a explicarlo las autoridades”. *Vid.* La Redacción. “Suplemento. A los suscriptores, a la prensa y al público”. (Hoja suelta de 19 x 13 cm, fechada el 31 de mayo de 1879).

⁷¹ Antonio Navarro Martín. “Expulsión del Sr. Llanos y Alcaraz. Al público. (Hoja suelta de 44 x 31 cm).

⁷² Navarro Martín criticó este artículo, señaló que era un freno para la inmigración extranjera.

residentes en México para despojar a Muruaga del cargo diplomático que le había otorgado Alfonso XII y que los españoles residentes en nuestro país deseaban para Llanos. Algunos españoles simpatizantes de esta idea utilizaron las páginas del periódico *El Proteccionista* para alentar a sus coterráneos a sumarse a favor de la causa de Llanos, decían que: “si al defensor de los intereses de la Colonia, se le arroja del país del modo más cobarde, mañana se le robará el fruto de su trabajo a otros españoles, por la infame denuncia de un representante español”.⁷³

Cuando estos sucesos ocurrían en la ciudad de México, Prieto se encontraba en Puebla. En su “San Lunes de Fidel” correspondiente al 26 de mayo el escritor refería su estancia en San Andrés Chalchicomula. La desaparición de *La Colonia Española* dejó a Prieto sin empleo y sin motivos suficientes para regresar a la ciudad de México. Prieto trató de reunir desesperadamente fondos económicos para subsistir, le envió una carta a José María Vigil, el 10 de junio de 1879; epístola que Vigil reprodujo en *El Monitor Republicano* y que no se encuentra compilada por Boris Rosen en las *Obras completas de Guillermo Prieto*, y la cual ahora incluyo en el Anexo que acompaña a esta edición crítica. En dicha misiva, Prieto le pedía a Vigil que publicitara la venta de su *Viaje a Estados Unidos* y sus *Versos*, porque necesitaba sacar adelante sus gastos personales, que se vieron mermados por el destierro de Llanos.

Prieto dejó ver este hecho a través de un texto metafórico en el que se refiere a Llanos como un joven enamorado al que su suegro, en este caso Díaz, le prohíbe ver a su novia; la figura de la doncella alude al cargo diplomático que Llanos anhelaba, el “papá suegro” utiliza la fuerza de las armas para amedrentar al pretendiente. El siguiente párrafo describe lo que fue para Prieto la desaparición de *La Colonia Española*, que lo dejó sin empleo y afectó sus ingresos económicos.⁷⁴ Prieto le confió a Vigil que:

Aun realizándose los ejemplares que quedan, mi ganancia no me reembolsa de los gastos hechos [...] y me daré de santos si por medio de la inocente intención con que te escribo ésta, logro mis fines.

⁷³ Varios españoles. “¡¡¡Atentado infame!!! ¡¡Ultraje a la bandera española!!!”. En *El Proteccionista*. Suplemento al núm. 40 (2 de junio de 1879), s.p.

⁷⁴ “Boletín del *Monitor*”. En *El Monitor Republicano*. 5.ª época, año 29, no. 151 (25 de junio de 1879), p. 1. Vid. Lilia Vieyra Sánchez. “Un año desconocido en la vida de Guillermo Prieto: 1879...” *op. cit.*; y el ANEXO. CARTA INÉDITA DE GUILLERMO PRIETO A JOSÉ MARÍA VIGIL.

Porque has de saber que tenía yo un amigo, andaluz por más señas, quien estando en amorosas pláticas con la señorita de sus pensamientos, tocó la puerta papá suegro, al chico no le quedó más recurso que esconderse tras las destiladeras del corredor, pero no lo hizo tan listo que no le percibiera el papá, quien sacando una pistola se dirigió al escondite preguntando ¿quién va?, ¿quién es?

Nada de bromas, dijo mi amigo; haga usted de cuenta que es un alma en pena y déjese de averiguaciones.⁷⁵

Prieto permaneció en Puebla, sus amigos poblanos, entre ellos Juan Crisóstomo Bonilla, lo invitaron a colaborar en la elaboración del plan de estudios de la Escuela Normal de Profesoras de Puebla, al que me referí líneas atrás. El escritor fijó su residencia en esa ciudad en la que empezó a labrarse un porvenir político. Su estancia se prolongó un par de años más (posiblemente hasta 1882), debido a que encontró un espacio como funcionario, en 1880, al ser electo diputado por Puebla ante el Congreso Constitucional. El volumen veintiséis de las *Obras completas de Guillermo Prieto*, con prólogo de Marcos Tonatiuh Águila, recogió las epístolas que Prieto le envió a José María Vigil a principios de 1880, en las que le refirió aspectos de su estancia en aquella entidad, de la misma forma en que lo hizo con Ramírez, quien falleció un año antes.⁷⁶ Cabe apuntar que en las cartas reunidas por Rosen, como hice alusión líneas arriba, no se encuentra la que Prieto le mandó a Vigil, en donde le relata sus carencias económicas después de que *La Colonia Española* dejó de publicarse, tribulaciones que trató de aliviar vendiendo sus obras. El número de cartas que Prieto le dirige a Vigil, compiladas por Rosen, dejan ver que don José María lo apoyó editándolas en *El Monitor Republicano*.

Por lo que respecta al periódico del Casino Español, Enrique Muñiz estableció *La Voz de España*, periódico que pretendía continuarse como sucesor de *La Colonia Española*. Muñiz anotó el 11 de junio de 1879 que:

el popular vate mexicano, el economista, el ex ministro y compañero del inmortal Juárez, el que con sus chispeantes y variadas producciones amenizó

⁷⁵ *Ibid.*, p. 1.

⁷⁶ Marcos Tonatiuh Águila M. "Guillermo Prieto: Incansable guerrero de la pluma". En Boris Rosen Jélomer (compilación, presentación y notas). *Obras completas XXVI. Guillermo Prieto. Cartas públicas y privadas*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1997, p. 15-37.

por algún tiempo la Edición Literaria de *La Colonia Española*, don Guillermo Prieto en fin, a quien la juventud estudiosa de esta capital designa con el respetuoso nombre de maestro, honrará también periódicamente con sus escritos las columnas de *La Voz de España*.⁷⁷

Hasta ahora carezco de evidencias para afirmar o negar la colaboración de Prieto en *La Voz de España*, pues sólo he revisado los meses de junio a julio de 1879 y esta publicación circuló hasta 1888.⁷⁸ Lo cierto es que los periódicos decimonónicos aún cuentan en sus páginas con obras inéditas y desconocidas de los más importantes escritores de aquella centuria. Sirva como ejemplo la presente edición crítica *Los San Lunes de Fidel y el Cuchicheo Semanario. Guillermo Prieto en La Colonia Española (enero-mayo de 1879)*, que nos permite apreciar la manera en que los literatos como Prieto ejercieron las letras con el afán de servir a la sociedad, indicarle sus errores, mostrarle sus defectos, proponerle cambios, hacerle conocer a su país, patentizar la introducción de prácticas y costumbres extranjeras, contribuir a establecer la identidad nacional, conocer su espacio geográfico y el de otras naciones. Esta edición también muestra las vicisitudes por las que atravesaba el escritor decimonónico, la forma en que desarrollaba su labor y la relación que establecía con su editor. Además difunde pasajes de la vida de Guillermo Prieto que contribuirán a reelaborar su biografía y su obra.

⁷⁷ Enrique Muñiz. "Otro redactor". En *La Voz de España*. Año 1, no. 4 (11 de junio de 1879), p. 2.

⁷⁸ Vid. Lilia Vieyra Sánchez. "Los inéditos de Guillermo Prieto", *op. cit.*

Bibliohemerografía del estudio preliminar



- ÁGUILA M., Marcos Tonatiuh. “Guillermo Prieto: Incansable guerrero de la pluma”. En Boris Rosen Jélomer (compilación, presentación y notas). *Obras completas XXVI. Guillermo Prieto. Cartas públicas y privadas*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1997, p. 15-37.
- Álbum de Fidel recuerdos a Puebla, s.n. [1879]
- ALGABA, Leticia. “Prólogo”. En Boris Rosen Jélomer (compilación, presentación y notas). *Obras completas X. Guillermo Prieto. Crónicas de teatro y variedades literarias*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, p. 13-35.
- CABRERA, FRANCISCO J. *La vida en Puebla. Crónicas de Fidel*. México: Editorial Libros de México, 1987, 174 p.
- CLARK DE LARA, Belem y Ana Laura Zavala Díaz. “Acerca de la edición crítica de las obras de José Tomás de Cuéllar. Generación de infraestructura”. En Belem Clark de Lara, Concepción Company Company, Laurette Godinas y Alejandro Higashi (editores). *Crítica textual. Un enfoque multidisciplinario para la edición de textos*. México: El Colegio de México / Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Autónoma Metropolitana, 2009, p. 79-91.
- COVARRUBIAS GONZÁLEZ, Alejandro Porfirio. *Artículos ligeros sobre asuntos trascendentales, de José Tomás de Cuéllar, un acercamiento general*. Tesis de licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 2012, p. 37-41.
- CURIEL, Fernando. “Vistas de Guillermo Prieto en la ciudad de México / Álbum”. En Boris Rosen Jélomer (compilación, presentación y notas). *Obras completas I. Guillermo Prieto*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992, p. 15-47.
- DÍAZ ALEJO, Ana Elena. “Edición crítica de las ‘Crónicas’ de Puck (Manuel Gutiérrez Nájera, *El Universal*, 3 de diciembre de 1893-6 de enero de 1895)”. En Belem Clark de Lara, Concepción Company Company, Laurette Godinas y Alejandro Higashi (editores). *Crítica textual. Un enfoque multidisciplinario*

- para la edición de textos*. México: El Colegio de México / Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Autónoma Metropolitana, 2009, p. 105-111.
- . *Manual de edición crítica de textos literarios*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Literarios, 2003, 193 p.
- Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*. 5.^a ed., México: Porrúa, 1986, 4 t.
- LÓPEZ CÁMARA, FRANCISCO. “Prólogo general. Crónica de crónicas”. En Boris Rosen Jélomer (compilación). *Obras completas IV. Guillermo Prieto. Crónicas de viajes 1*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, p. 11-53.
- MARIA y CAMPOS, ARMANDO DE. *Reseña histórica del periodismo español en México (1821-1932)*. México: Cía. Editorial Distribuidora de Ediciones, 1960, 116 p.
- MCLEAN, MALCOLM D. *Vida y obra de Guillermo Prieto*. 2.^a ed., México: El Colegio de México / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998, 182 p.
- MONSIVÁIS, CARLOS. “Guillermo Prieto: cuadro de costumbres”. En Boris Rosen Jélomer (compilación, presentación y notas). *Obras completas II. Guillermo Prieto. Cuadros de costumbres 1*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993, p. 13-36.
- . “La herencia oculta de Guillermo Prieto”. En Vicente Quirarte (selección, cronología y estudio preliminar). *Guillermo Prieto. La patria como oficio. Una antología general*. México: Fondo de Cultura Económica / Fundación para las Letras Mexicanas / Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.
- MONTELLANO, FRANCISCO. “Origen del plagio en México. Polémica sostenida por el periódico *La Colonia Española* con varios órganos de la prensa mexicana”. En Pablo Mora y Ángel Miquel (compilación y edición). *Espanoles en el periodismo mexicano. Siglos XIX y XX*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas / Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2008.
- NÚÑEZ y DOMÍNGUEZ, JOSÉ DE JESÚS. “Proemio”. En Guillermo Prieto. *Los San Lunes de “Fidel”*. México: Ediciones León Sánchez, 1923, p. 5-21.
- PALOU, PEDRO ÁNGEL (selección, prólogo y notas). *Guillermo Prieto en Puebla*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1997, 212 p.
- PI-SUÑER, ANTONIA. “Prólogo”. En Boris Rosen Jélomer (compilación). *Discursos parlamentarios y cívicos. Obras completas IX. Guillermo Prieto*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, p. 15-33.
- Puebla en la pluma de Guillermo Prieto “Fidel”*. Edición conmemorativa del Centenario. Puebla: Gobierno del Estado de Puebla-Secretaría de Cultura, 1997, 91 p. (Portal Poblano, 26).

- QUINTANA, José Miguel (introducción y notas). *Ocho días en Puebla. Impresiones profundas de un viaje arquitectónico, sentimental, científico y estrambótico y un paseo a Cuernavaca el mes de octubre de 1845*. Guillermo Prieto (*Fidel*). México: Bibliófilos Mexicanos, 1968, p. 9-15.
- RODILLA, María José. “Anotaciones de *realia* y *similia*. Fortunas y adversidades en dos ediciones el *Claribalte* y los *Infortunios de Alonso Ramírez*”. En Belem Clark de Lara, Concepción Company Company, Laurette Godinas y Alejandro Higashi (editores). *Crítica textual. Un enfoque multidisciplinario para la edición de textos*. México: El Colegio de México / Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Autónoma Metropolitana, 2009, p. 35-42.
- SOL, Manuel. “La tradición impresa de *Los bandidos de Río Frío*”. En Belem Clark de Lara, Concepción Company Company, Laurette Godinas y Alejandro Higashi (editores). *Crítica textual. Un enfoque multidisciplinario para la edición de textos*. México: El Colegio de México / Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Autónoma Metropolitana, 2009, p. 93-104.
- VIEYRA SÁNCHEZ, Lilia. “Adolfo Llanos y Alcaraz. El ejercicio periodístico como expresión y poder de un sector hispano en México. *La Colonia Española (1873-1879)*”. Tesis de doctorado en Historia, en proceso, dentro de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- . “Los inéditos de Guillermo Prieto ‘San Lunes de Fidel’ y el ‘Cuchicheo Semanario’ en *La Colonia Española* (enero-mayo 1879)”. En *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*. Nueva época, vol. 17, núm. 1 y 2 (primer y segundo semestres de 2012), p. 121-153.
- . “La Sociedad de Beneficencia Española a través del periódico *La Colonia Española (1873-1879)*”. En Aurora Cano Andaluz, Manolo Suárez Cortina y Evelia Trejo Estrada (editores). *Cultura liberal, México y España 1860-1930*. España: PubliCan Ediciones de la Universidad de Cantabria / Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas-Instituto de Investigaciones Históricas-Dirección General de Asuntos del Personal Académico, 2010, p. 465-489.
- . “Un año desconocido en la vida de Guillermo Prieto: 1879”. (Ponencia presentada en las XIII Jornadas Académicas 2011, 29 de noviembre de 2011. Auditorio José María Vigil del Instituto de Investigaciones Bibliográficas. En proceso de edición en la *Nueva Gaceta Bibliográfica* de esta institución).
- VIVEROS ANAYA, Luz América. Estudio preliminar, edición crítica, notas e índices a Ciro B. Ceballos. *En Turania. Retratos literarios (1902)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas-Seminario de Edición Crítica de Textos, 2010, LXXIV, 212, XCV p.

———. e Irma Elizabeth Gómez Rodríguez. “Edición crítica, estudio preliminar, notas e índices”. José Tomás de Cuéllar. *Obras VI. Narrativa VI. Las jamonas. Secretos íntimos del tocador y del confidente (1871, 1891)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Coordinación de Humanidades-Programa Editorial-Instituto de Investigaciones Filológicas-Seminario de Edición Crítica de Textos, 2011, CXLVII, 274 p. il.

Periódicos y revistas

La Colonia Española (1873-1879)

El Eco del Comercio (1878)

La Libertad (1879)

El Monitor Republicano (1879)

El Siglo Diez y Nueve (1878)

La Voz de España (1879)

Advertencia Editorial



CODEX UNICUS

Para esta edición de los “San Lunes de Fidel” y el “Cuchicheo Semanario” tomé como modelo la metodología que siguen los proyectos de *Obras* de Manuel Gutiérrez Nájera y de José Tomás de Cuéllar que se preparan en el Seminario de Edición Crítica de Textos del Instituto de Investigaciones Filológicas, de nuestra Universidad; así como las experiencias de diversos editores de textos literarios e históricos publicadas en el libro *Crítica textual. Un enfoque multidisciplinario para la edición de textos*, editado por Belem Clark de Lara, Concepción Company Company, Laurette Godinas y Alejandro Higashi. Estos trabajos constituyeron una guía para establecer los parámetros sobre el tipo de notas que acompañan el presente volumen.

Los “San Lunes de Fidel” y el “Cuchicheo Semanario” representan un documento inédito que no fue publicado después de que apareció en las páginas de *La Colonia Española*. Como mencioné en el Estudio preliminar de esta obra, Francisco Cabrera (1987) y Pedro Ángel Palou (1997) dieron a conocer parcialmente los “San Lunes de Fidel” y el “Cuchicheo Semanario”, particularmente los que se refieren a la estancia del escritor en Puebla.¹

Así, la transcripción del texto se hizo de acuerdo con

una edición semidiplomática, “en la que cabría apenas la modificación a la moderna del uso de mayúsculas, acentuación y puntuación”, conservando

¹ Vid. Francisco J. Cabrera. *La vida en Puebla. Crónicas de Fidel*, y Ángel Palou (selección, prólogo y notas). *Guillermo Prieto en Puebla* en el presente “Estudio preliminar”.

tanto los particulares usos ortográficos como los errores mecánicos o culturales del autor, aunque éstos sean explicados en nota a pie de página.²

Las notas que acompañan esta edición proporcionan datos biográficos de personajes, lugares, instituciones, santos, músicos, actores y obras, entre otros. La cantidad de anotaciones podría parecer abundante, aunque siempre tuve presente la recomendación de María José Rodilla que me llevó a cuestionar constantemente: “hasta qué punto seguir anotando y darle al lector masticado e interpretado todo, robándole el placer de descifrar el texto.”³ El exceso provocará quizá que el lector las omita y disfrute los escritos de Prieto, pero también cabe la posibilidad de que esta edición llegue a manos de alguien al que la información sobre algún suceso histórico, personaje, o dato proporcionado le sea de utilidad.

En este sentido, considero que una edición ofrece dos textos igualmente trascendentes, el que escribe el autor y el que el editor brinda sobre el momento histórico en que se redacta la obra y clarifica datos desconocidos que permiten entenderla mejor y coadyuvar a nuevas interpretaciones históricas y literarias. De esta manera, la edición de los “San Lunes de Fidel” y el “Cuchicheo Semanario” presentará, como establece Ana Elena Díaz Alejo, “un menú de posibilidades de investigación al que quedan invitados los historiadores, los politólogos, los lingüistas, los economistas y todos los estudiosos que deseen conocer ese lapso de nuestra historia cultural apresado en una edición crítica”.⁴

Esta edición de los “San Lunes de Fidel” y el “Cuchicheo Semanario” pretende difundir los textos desconocidos de Prieto y, al mismo tiempo, aportar datos para elaborar la biografía del escritor, ya que los estudios sobre su vida no contemplan su colaboración en *La Colonia*

² Belem Clark de Lara. “Advertencia editorial”. En José Tomás de Cuéllar. *Obras I. Narrativa I. El pecado del siglo. Novela histórica [Época de Revillagigedo-1789] 1869*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, p. XIX.

³ María José Rodilla. “Anotaciones de *realia* y *similia*. Fortunas y adversidades en dos ediciones el *Claribalte* y los *Infortunios de Alonso Ramírez*”. En Belem Clark de Lara, Concepción Company Company, Laurette Godinas y Alejandro Higashi (editores). *Crítica textual. Un enfoque multidisciplinario para la edición de textos*. México: El Colegio de México / Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Autónoma Metropolitana, 2009, p. 35-47.

⁴ Ana Elena Díaz Alejo. *Manual de edición crítica de textos literarios*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, p. 10.

Española, y tampoco abundan en las actividades que realizó el año de 1879, en cuyos primeros cinco meses escribié aquellos artículos.⁵

Como ya he dicho, Prieto redactó veintidós cuadros de costumbres para la Edición Literaria de *La Colonia Española*, de los cuales sólo tituló diez, los once restantes aparecieron sin nombre, a ellos los denominé de acuerdo con el tema del que se ocupan y lo dejé asentado entre corchetes.⁶ Las colaboraciones semanales “Cuchicheo Semanario” llevaron ese título y así aparecen identificadas en esta edición. Los “San Lunes” y “Cuchicheos”, que publicaron Cabrera y Palou, aparecen señalados en la nota inicial de cada cuadro, en donde también asiento los títulos que ambos editores les dieron, y el material que dejaron fuera. Con el propósito de hacer evidentes estos datos, incluyo un cuadro (p. 62-65) que muestra las ediciones parciales que se han hecho de los “San Lunes de Fidel” y el “Cuchicheo Semanario”, los años y los compiladores, así como las variantes de títulos con que se han publicado.

Por lo que respecta a la bibliografía, se ofrece una que responde exclusivamente al “Estudio preliminar” y otra que acompaña las notas. En el caso de la primera se asienta completa, en la segunda se emplearon claves, que aparecen en mayúsculas, establecidas por el apellido del autor, palabras del título, lugar y fecha. Cabe aclarar que cada nota es independiente de las subsecuentes, la cantidad de referencias que presenta una sola me hicieron optar por evitar las locuciones *op. cit.*, e *idem* que podrían confundir al lector.

ACTUALIZACIÓN ORTOGRÁFICA Y TÉCNICA

La ortografía de los “San Lunes” y el “Cuchicheo” fue actualizada: se eliminaron los acentos a los vocablos monosilábicos. Las palabras que terminan en ía, ían, án y ón, que Prieto escribió sin acento, fueron acentuadas. Se desataron las abreviaturas Exmo., excelentísimo; D., don; Da.,

⁵ Vid. Lilia Vieyra Sánchez. “Un año desconocido en la vida de Guillermo Prieto: 1879”. Ponencia presentada en las XIII Jornadas Académicas 2011. Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

⁶ Ana Elena Díaz Alejo propone titular los textos que no tienen nombre propio. *Manual de edición crítica de textos...*, *op. cit.*, p. 27. Por otra parte, Boris Rosen Jélomer puso títulos entre corchetes a los “San Lunes de Fidel” que aparecieron en *El Siglo Diez y Nueve*. Vid. Boris Rosen Jélomer (compilación). *Obras completas III. Guillermo Prieto. Cuadros de costumbres 2*, “San Lunes de Fidel”. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993.

doña; Dr., doctor; fr., fray; Lic., licenciado; M., *mister* y *miss*; N., Norte; O., Oeste; S., Sur; S., san; Sr., señor; S.S, su santidad; Sta., Santa; Sra., señora; Sres., señores; Sritas., señoritas, y Ud., usted. Se completaron palabras en las que es evidente que los cajistas olvidaron poner algunas letras o las equivocaron, como por ejemplo a “Sáchez” se le agregó la n para que quedara “Sánchez” y la colocación inversa volteada de la “u” por “n” o la “b” por la “p”. Asimismo, los vocablos de establecimientos que Prieto escribió con mayúscula se asentaron con minúscula como *Restaurán* por *restaurante*; de igual manera se procedió con los meses del año.

Los anglicismos, galicismos, nahuatlismos y las frases en latín se mantienen en cursivas. Para evitar confusiones, las expresiones en las que Prieto empleó letra cursiva se pusieron entre comillas. La ortografía de los mexicanismos, como Ixtacalco e Ixtapalapa, se asentó sin corregir, con el objetivo de que sea útil para otros investigadores. Así se procedió con vocablos extranjeros como *coktailes* y *biftkes*. Los signos de admiración e interrogación que únicamente aparecen cerrados o abiertos se completaron. Los puntos suspensivos que eran más de cinco se dejaron en tres. La indicación de porcentaje que se anotó tipográficamente bajo el signo “p00”, quedó registrada con letra. Se actualizó el uso de la “j” por el de la “g”, la “mv” por “nv”, “np” por “mp”, y la “s” por la “x”.

Las notas se hicieron a partir de la consulta de diccionarios biográficos, de seudónimos, de la lengua; latín, español, francés e inglés, enciclopedias mexicanas y universales, de religión y vidas de santos, obras de historia del siglo XIX, historias de la literatura universal y mexicana, historias del arte, de la música, de la pintura y de la arquitectura mexicanas. Cabe anotar que Prieto trastocaba los nombres o apellidos de algunas de las personas que mencionaba, en el texto se dejaron como el escritor las escribió, pero en la nota se señala el nombre correcto. Además, la investigación tiene un gran sustento en periódicos y revistas de la época, para ello la Hemeroteca Nacional Digital de México representó un valioso instrumento de consulta, que permitió conocer breves datos de personajes que no se registran en las bibliografías generales. Acorde con la trascendencia que en la actualidad representa la Internet para la investigación, se consultaron bibliotecas digitales, artículos de revistas electrónicas e inclusive datos que proporcionan los librereros sobre textos decimonónicos que se ofrecen en venta.

Esta edición de los “San Lunes de Fidel” y el “Cuchicheo Semanario” se pensó para un público amplio; desde el universitario, estudiantes de licenciatura en Letras Hispánicas e Historia, así como el investigador interesado en obras de escritores decimonónicos, por lo que esta edición desea difundir los textos desconocidos de Prieto y, a través de ellos, dar cuenta de la manera en que el conocimiento de las tradiciones y costumbres decimonónicas permiten apreciar similitudes, cambios y permanencias con las de nuestro siglo XXI.

Belem Clark ha establecido en sus ediciones críticas brindar una lista de palabras que permitan a los lingüistas conocer “la evolución ortográfica del español”.⁷ Por su parte, Díaz Alejo señaló que la ortografía original es un “manjar delicioso para los lingüistas: ellos persiguen los pasos evolutivos de nuestra lengua”.⁸ De acuerdo con la experiencia de estas investigadoras y con su campo de estudio, esta edición incluye un listado de las palabras que Prieto escribió con una ortografía distinta a la actual (p. 65 y 66); la comparación de esos vocablos con los que aparecen en las ediciones de Cuéllar permite ver las reglas y usos ortográficos empleados en el último tercio del siglo XIX.

Esta edición cuenta también con índices onomásticos que representan un mapa por el que podemos recorrer los temas que ocuparon a Prieto, los lugares que le interesaron; los personajes históricos y literarios nacionales e internacionales que formaban parte de su bagaje cultural; los escritores, pintores, arquitectos, actores, actrices y músicos tanto contemporáneos de él, y cuya obra tenía trascendencia en su época, como aquellos pertenecientes a otros siglos pero vigentes en el gusto de la generación de Prieto; así como los sitios arquitectónicos, los teatros, las compañías teatrales, las calles, edificios, establecimientos comerciales, productos elaborados en el país e importados, los libros, revistas y periódicos mexicanos y extranjeros que se leían en 1879.

El número de ocasiones en que Prieto se ocupó de ellos constituye, como señaló Díaz Alejo, “estadísticas, presencias, influencias, pasiones, ausencias, obsesiones, limitaciones”.⁹ Una mirada somera a

⁷ Belem Clark de Lara. *José Tomás de Cuéllar. Obras III. Narrativa III. Historia de Chucho el Ninño...*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011, p. XIX-XX.

⁸ Ana Elena Díaz Alejo, *Manual de edición crítica...*, op. cit., p. 36.

⁹ *Ibid.*, p. 35.

los índices permite identificar las facetas que Prieto desempeñó como literato, historiador, cronista, economista, crítico de arte, música, teatro y literatura.

Pido a los especialistas en ediciones críticas, así como a los eruditos en la vida y obra de Guillermo Prieto, que dispensen las omisiones, datos o detalles que presente este trabajo. Sirva a mi favor el hecho de rescatar y difundir estos textos para conocer la vida y la obra de Prieto, y el México que delineó en los primeros meses de 1879.

LILIA VIEYRA SÁNCHEZ

*Villa Panamericana / Ciudad Universitaria
Primavera de 2012*

Cuadro 1

CUADRO COMPARATIVO DE LAS EDICIONES Y LOS TÍTULOS DE LOS
“SAN LUNES DE FIDEL” Y EL “CUCHICHEO SEMANARIO”

<i>Edición Literaria de La Colonia Española (1879)</i>	<i>Edición en el siglo XIX</i>	<i>Edición de Francisco Cabrera (1987)</i>	<i>Edición de Pedro Ángel Palou (1997)</i>	<i>Obras Completas de Guillermo Prieto (1994)</i>	<i>Edición de Lilia Vieyra (2012)</i>
San Lunes de Fidel / Cuchicheo Semanario (domingo 5 de enero de 1879)					[La Rifa de Santos] / Cuchicheo Semanario
Una comida inesperada / Cuchicheo Semanario (domingo 12 de enero de 1879)					Una comida inesperada / Cuchicheo Semanario
Leyenda azteca / Cuchicheo Semanario (domingo 19 de enero de 1879)					Leyenda azteca / Cuchicheo Semanario

San Lunes de Fidel / Cuchicheo Semanario (domingo 26 de enero de 1879)					[La gringuita Netty I] / Cuchicheo Semanario
San Lunes de Fidel / Cuchicheo Semanario (lunes 3 de febrero de 1879)					[La gringuita Netty II] / Cuchicheo Semanario
Los que tejen de gancho / Cuchicheo Semanario (lunes 9 de febrero de 1879)					Los que tejen de gancho / Cuchicheo Semanario
San Lunes de Fidel / Cuchicheo Semanario (lunes 17 de febrero de 1879)		“Un domingo en Puebla” [sólo incluyó el Cuchicheo]	“La ciudad y su gente (Carta al Nigromante)” [sólo incluyó el Cuchicheo]		[Los tipos populares inútiles] / Cuchicheo Semanario
San Lunes de Fidel / Cuchicheo Semanario (lunes 24 de febrero de 1879)		“La ciudad y su gente” [sólo incluyó el San Lunes]	“Arrieta, siempre Arrieta (Carta al Nigromante)” [sólo incluyó el San Lunes]		[Cartas al Nigromante I] / Cuchicheo Semanario
San Lunes de Fidel (lunes 3 de marzo de 1879)		“El carnaval, Un baile de máscaras” [sólo incluyó el San Lunes]	“Carnaval (Carta al Nigromante)” [sólo incluyó el San Lunes]		[Cartas al Nigromante II]
San Lunes de Fidel / Cuchicheo Semanario (lunes 10 de marzo de 1879)					[Cartas al Nigromante III] / Cuchicheo Semanario
San Lunes de Fidel / Cuchicheo Semanario (lunes 17 de marzo de 1879)					[Basilia Machuca de Serpentorum] / Cuchicheo Semanario

San Lunes de Fidel (lunes 24 de marzo de 1879)		“Una calle en la leyenda” [sólo incluyó el San Lunes]			[Cartas al Nigromante IV] Cuchicheo Semanario
San Lunes de Fidel / Cuchicheo Semanario (lunes 31 de marzo de 1879)					[Benito Juárez e Ignacio Trigueros] / Cuchicheo Semanario
San Lunes de Fidel (lunes 7 de abril de 1879)	“La Gloriosa jornada del 2 de abril en 1867”. En <i>La Iberia</i> (2 de abril de 1909).		“Recuerdo al 2 de abril de 1867/ <i>Post scriptum</i> ”		[El 2 de abril de 1867]
Hace cincuenta años (lunes 14 de abril de 1879)		“La casa poblana, Semana Santa de antaño. Algo de hoy” (1879)	“Casa poblana, Semana Santa de antaño. Algo de hoy”		Hace cincuenta años
San Lunes de Fidel (lunes 21 de abril de 1879)		“Semana Santa de hogaño”	“Semana Santa de hogaño”		[La Semana Santa en Puebla]
Una familia escogida / Cuchicheo Semanario (lunes 28 de abril de 1879)					Una familia escogida / Cuchicheo Semanario
Facundo Persaltum / Cuchicheo Semanario (lunes 5 de mayo de 1879)					Facundo Persaltum / Cuchicheo Semanario
Discurso pronunciado el 5 de mayo de 1879 por el ciudadano Guillermo Prieto (lunes 12 de mayo de 1879)	Boris Rosen señala que se publicó como folleto en Puebla: Imprinta del Hospicio, 1879.			“El 5 de mayo (1879)”	Discurso pronunciado el 5 de mayo de 1879 por el ciudadano Guillermo Prieto

Cuchicheo Semanario (martes 13 de mayo de 1879)					Cuchicheo Semanario
San Lunes de Fidel (lunes 19 de mayo de 1879)					[Apuntes de viaje entre Puebla y Tlaxcala]
San Lunes de Fidel (lunes 26 de mayo de 1879)					[San Andrés Chalchicomula]

Cuadro 2
LISTADO DE PALABRAS QUE PRIETO CONSIGNA EN LOS
“SAN LUNES DE FIDEL” Y EL “CUCHICHEO SEMANARIO”
CON ORTOGRAFÍA DEL SIGLO XIX

acerrimo	escaseses	magestad	Ursula
Adam	escepcion	maguelles	vá
Ademas	esclusivamente	Márcos	vejetar
Afan	escursion	mártes	verjeles
Áfrenta	esperta	meláncolicas	viérnes
Agénos	esponiéndose	ménos	vigote
Agustin	esquisito	miéntras	Vijil
Ahullará	estátua	mio	violoncelo
Ajenciar	estendía	mústia	voga
ajitan	estensión	Occido	wiskey
Alazan	esternar	opinion	wisky
Album	estinguendo	peluquin	zapo
Alvarez	estraña	pesuñas	
Ámplias	estremidad	pié	
Angeles	estremo	pópulo	
Ántes	exámen	posesion	
Ápenas	excluído	pozito	

Atencion	explendido	pró	
áun	extranjeria	prodiijo	
Bajilla	extremese	puertazos	
Belico	fracesillas	Ramon	
Boton	gênio	realizacion	
Caida	ginete	récia	
Camarin	Gonzálo	régio	
Cárlas	grátis	rejeneracion	
Cármen	hácia	reminicencias	
Cirujia	imágen	resúmen	
Cogín	intimos	salímos	
Completa	Íris	segun	
contradiciones	jente	sér	
Contraesquina	Jesus	séria	
corrije	Jorje	série	
Cristalizacion	jóven	sermon	
Crucificación	Juarez	setiembre	
Cútis	Júdas	sub-planta	
Despues	juéves	subplantación	
desvarátado	labamanos	súcio	
Dirémos	lábios	suscricion	
Dirije	léjos	suuenciones	
ébrios	lijero	tegida	
Éfijies	luégo	tohalla	
entónces	Luís	tramvías	
exforsado	lúnes	tratándo	

Claves y bibliohemerografía citada en el aparato crítico



ALONSO EMPRESA (México: 2001)

Magdalena Alonso Sánchez. “Una empresa educativa y cultural de Ignacio Cumplido: *El Museo Mexicano* (1843-1846)”. En *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*; coordinación general Laura Suárez de la Torre; edición Miguel Ángel Castro. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2001, p. 553-560.

ALTAMIRANO ESCRITOS (México: 1989)

Ignacio Manuel Altamirano. *Escritos de literatura y arte*; selección y notas José Luis Martínez. México: Conaculta, 1989 (Obras Completas, 14).

ÁLVAREZ FERNÁNDEZ FARMACIA SIGLO XIX (México: 2005)

Jazmín Susana Álvarez Fernández. *Terapéutica y farmacia a finales del siglo XIX. Los orígenes de la industrialización farmacéutica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, 184 p. Tesis de licenciatura en Historia.

ARELLANO DEÁN (México: 1996)

Alfonso Arellano. *La casa del deán. Un ejemplo de pintura mural civil del siglo XVI en Puebla*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, 186 p. (Colección de Arte, 48).

ATLAS GENERAL (1992, vol. 1, p. 56).

Atlas general del Distrito Federal. México: Condumex, 1992, 2 vols.

AUTREY Y RODRÍGUEZ ESTUDIO HISTÓRICO (México: 1988)

Lorenzo Autrey Maza y Rafael Rodríguez Castañeda. “Estudio histórico”. En *La Profesa. Patrimonio artístico y cultural*. México: Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, 1988, p. 1-87.

ÁVILA PERIODO 1768-1988 (México: 1988)

Luis Ávila Blancas. “Periodo 1768-1988”. En *La Profesa. Patrimonio artístico y cultural*. México: Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, 1988, p. 87-123.

AYMES KRASELSKY TIEMPO (México: 2005)

Carla Aymes y Rebeca Kraselsky. *Las medidas del tiempo*. México: Ediciones Castillo, 2005, 48 p. (La Máquina del Tiempo).

- BLÁNQUEZ DICCIONARIO LATÍN-ESPAÑOL (Barcelona: 1975)
Agustín Blánquez Fraile. *Diccionario latino-español*. 5.^a ed., Barcelona: 1975, 2 vols.
- BLÁZQUEZ VERACRUZ (México, 1986)
Carmen Blázquez. *Veracruz liberal: 1858-1860*. México: El Colegio de México / Gobierno del Estado de Veracruz, 1986, 270 p.
- BLÁZQUEZ VERACRUZ UNA HISTORIA (México: 1988)
Carmen Blázquez Domínguez. *Veracruz: una historia compartida*. Veracruz: Gobierno del Estado de Veracruz / Instituto Veracruzano de Cultura / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. 1988, 369 p.
- BOYER LA GRAN INUNDACIÓN (México: 1975)
Richard Everett Boyer. *La gran inundación, vida y sociedad en la ciudad de México (1629-1638)*; traducción Antonieta Sánchez Mejorada. México: Secretaría de Educación Pública, 1975, 152 p. (SepSetentas, 218).
- BRISEÑO CANDIL DE LA CALLE (México: 2008)
Lillian Briseño. *Candil de la calle, oscuridad de su casa: la iluminación en la ciudad de México durante el porfiriato*; prólogo Eugenia Meyer. México: Tecnológico de Monterrey / Instituto Mora / Miguel Ángel Porrúa, 2008, 222 p.
- BUSTOS DICCIONARIO DE LITERATURA (Madrid: 1985)
Diccionario de literatura universal; coordinación José Jesús Bustos Tovar. Madrid: General Anaya, 1985, 658 p.
- BUTLER VIDA DE SANTOS (Madrid: 1998)
Alba Butler. *Vida de los santos*; introducción James Bentley. Madrid: Libsa, 1998, 190 p.
- CABRERA DICCIONARIO DE AZTEQUISMOS (México: 1994)
Luis Cabrera. *Diccionario de aztequismos*. 2a ed. México: Colofón, 1994, 166 p.
- CABRERA PUEBLA (México: 1987)
Francisco J. Cabrera. *La vida en Puebla. Crónicas de Fidel*. México: Libros de México, 1987, 174 p.
- CAMPOS DICCIONARIO DE REFRANES (Madrid: 1993)
Juan G. Campos y Ana Barello. *Diccionario de refranes Espasa*. Madrid: Espasa Calpe, 1993, s.p.
- CARBALLO DICCIONARIO (México: 2001)
Emmanuel Carballo. *Diccionario crítico de las letras mexicanas en el siglo XIX*; colaboradores Jesús Gómez Morán y Norma Elizabeth Salazar Hernández. México: Conaculta / Océano, 2001, 292 p.
- CARMAGNANI LIBERALISMO (México: s.a.)
Marcelo Carmagnani. "El liberalismo, los impuestos internos y el estado federal mexicano, 1857-1911". En *codex.colmex.mx:8991*, p. 1-26.

- CARO BAROJA EL CARNAVAL (Madrid: 1965)
Julio Caro Baroja. *El carnaval: análisis histórico-cultural*. Madrid: Taurus, 1965, 398 p.
- CARRETO OBRAS (Puebla: 1992)
Rosa Carreto. Obras completas; edición y prólogo Luis Mario Schneider. Puebla; Gobierno del Estado de Puebla, 1992, 340 p.
- CASTRO ANDRADE (México: 2003)
Miguel Ángel Castro. "José María Andrade, del amor al libro". En *Constructores de un cambio cultural: impresores-editores y libreros en la ciudad de México 1830-1855*; coordinación Laura Suárez de la Torre. México: Instituto Mora, 2003, p. 381-435 (Historia Social y Cultural).
- CASTRO VIDA Y OBRA DE ARRIETA (México: 1994)
Efraín Castro. "José Agustín Arrieta, su tiempo, vida y obra". En *Homenaje Nacional José Agustín Arrieta (1803-1874)*. México: Museo Nacional de Arte / Patronato del Museo Nacional de Arte / Instituto Nacional de Bellas Artes, 1994, 270 p.
- CERVANTES SAAVEDRA DON QUIJOTE (México: 2004)
Miguel de Cervantes Saavedra. *Don Quijote de la Mancha*; edición y notas Francisco Rico. México: Santillana / Alfaguara / Real Academia Española-Asociación de Academias de la Lengua Española, 2004, 1250 p.
- CHAPMAN FERROCARRIL (MÉXICO: 1975)
John G. Chapman, *La construcción del ferrocarril en México 1837-1880*, traducción Roberto Gómez Cireza. México: SepSetentas, 1975 (SepSetentas, 209).
- CHAVERO FANTASEA (México: 1878)
Alfredo Chavero. *Fantasea. Ópera bufa en tres actos y cuatro cuadros*; arreglo en verso de *La reina índigo*. México: Tipografía de Gonzalo A. Esteva, 1878, 104 p.
- CLAVIJERO HISTORIA ANTIGUA (México: 2000)
Francisco Xavier Clavijero. *Historia antigua de México*; prólogo Luis González y González; edición facsimilar de la de Ackermann, 1826. México: Factoría Ediciones, 2000, t. 1.
- COLLINS DICCIONARIO ESPAÑOL-INGLÉS (Londres: 1971)
Collins. *Diccionario español-inglés. Inglés-español*. Londres: London & Glasgow, 1971.
- COMMONS LA DIVISIÓN TERRITORIAL DEL SEGUNDO IMPERIO (México, 1989)
Áurea Commons. "La división territorial del Segundo Imperio Mexicano, 1865". En *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1989, vol. 12.

CORAL ARTE (PUEBLA: 2010)

Coral Vicente Colmenares. *Arte e identidad. La pintura poblana del siglo XIX*. Puebla: Ediciones de Educación y Cultura / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010, 126 p. (Colección Puebla: de la Independencia a la Revolución Mexicana).

CORDERO DICCIONARIO BIOGRÁFICO DE PUEBLA (México: 1972)

Enrique Cordero y Torres. *Diccionario biográfico de Puebla*. México: Centro de Estudios Históricos de Puebla, 1972, 2 vols.

CORDERO Y TORRES CRÓNICAS (Puebla: 1966)

Enrique Cordero y Torres. *Crónicas de mi ciudad*. Puebla: Grupo Literario "Bohemia Poblana", 1966, 448 p.

CÓRDOBA DERROTOS (México: 2006)

Diana Irina Córdoba Ramírez. *Manuel Payno. Los derroteros de un liberal moderado*. México: El Colegio de Michoacán, 2006, 208 p.

COUDART LECTURA (México: 2001)

Laurence Coudart. "Difusión y lectura de la prensa: el ejemplo poblano (1820-1850)". En *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*; coordinación general Laura Suárez de la Torre; edición Miguel Ángel Castro. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2001, p. 343-355.

DE LA MAZA TEATRO (México: 1963)

Luis Reyes de la Maza. *El teatro en México con Lerdo y Díaz. 1873-1879*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1963, 346 p. (Estudio y Fuentes del Arte en México, 15).

DE LA TORRE PRIETO (Puebla: 1997)

Ernesto de la Torre Villar. "Guillermo Prieto, historiador". En *Puebla en la pluma de Guillermo Prieto "Fidel"*; edición conmemorativa del centenario de su fallecimiento. Puebla: Gobierno del Estado de Puebla / Secretaría de Cultura, 1997, p. 40-63. (Portal Poblano, 26).

DE LA TORRE SEMBLANZAS (México: 1975)

Ernesto de la Torre Villar. *Semblanzas de académicos*. México: Ediciones del Centenario de la Academia Mexicana, 1975, 314 p.

DÍAZ Y DE OVANDO BAILE (México: 2000)

Clementina Díaz y de Ovando. *Invitación al baile: arte, espectáculo y rito en la sociedad mexicana (1825-1910)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, 2 ts.

DÍAZ Y DE OVANDO CRÓNICA (México: 1989)

Clementina Díaz y de Ovando. *Crónica de una quimera. (Una inversión norteamericana en México, 1879)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1989, 692 p.

- DÍAZ Y DE OVANDO EXPOSICIÓN (México: 2002)
Clementina Díaz y de Ovando. *Las ilusiones perdidas del general Vicente Riva Palacio. La Exposición Internacional Mexicana, 1880, y otras utopías*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2002, 2 vols.
- DÍAZ Y DE OVANDO LOS CAFÉS EN MÉXICO (México: 2000)
Clementina Díaz y de Ovando. *Los cafés en México en el siglo XIX*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2000, 104 p. (Al Siglo XIX. Ida y Regreso).
- DICCIONARIO DE AUTORIDADES (Madrid: 1963)
Real Academia Española. *Diccionario de autoridades*. Edición facsimilar. Madrid: Gredos, 1963, 3 ts.
- DICCIONARIO DEL ESPAÑOL USUAL (México: 2009)
Diccionario del español usual en México. México: El Colegio de México, 2009, 1 238 p.
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA (Madrid: 2001)
Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 22.^a ed. Madrid: Real Academia Española, 2001, 2 vols.
- DICCIONARIO DE LITERATURA (Barcelona: 2003)
Diccionario de literatura universal. Barcelona: Océano, 2003, 1 152 p.
- DICCIONARIO DE SANTOS (Barcelona: 2003)
Diccionario enciclopédico de los santos. Biografías y conceptos básicos del culto. Barcelona: Herder, 2003, 3 ts.
- DICCIONARIO CHIAPAS (Tuxtla Gutiérrez: 2000)
Diccionario enciclopédico de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez; Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2000, 4 ts.
- DICCIONARIO ESPAÑOL FRANCÉS (París: 1951)
Diccionario moderno español-francés y francés español; edición Robert Larrieu y Manuel García Morente. París: Casa Editorial Garnier Hermanos, 1951, 588 p.
- DICCIONARIO LAROUSSE (París: 2007)
Larousse: gran diccionario: español-francés, francés-español; coordinación Beata Assaf, Willemine Jaspars, Cédric Pignon. México: Larousse, 2007, 1 178 p.
- DICCIONARIO MITOLOGÍA UNIVERSAL (Madrid: 2000)
Diccionario Espasa mitología universal; dirección Jaime Alvar Ezquerro. Madrid: Espasa Calpe, 2000, 1031 p.
- DICCIONARIO PORRÚA (México: 1995)
Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México. 6.^a ed., corregida y aumentada. México: Porrúa, 1995, 4 ts.

- DICCIONARIO UNIVERSAL (México, 2001)
México en el Diccionario Universal de Historia y Geografía. Vol. 2. Ciencia y Tecnología; coordinación Antonia Pi-Suñer Llorens. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001, 352 p. (Al Siglo XIX. Ida y Regreso).
- ENCICLOPEDIA DE LA MÚSICA (Barcelona: 1977)
Enciclopedia de la música; dirigida por Fred Hamel y Martín Hürlimann. 6.^a edición Barcelona: Grijalbo, 1977 vols. 3.
- ENCICLOPEDIA DE LAS CIENCIAS SOCIALES (Bilbao, 1981)
Enciclopedia de las ciencias sociales. Bilbao: Asuri de ediciones, 1981, 5 vols.
- ENCICLOPEDIA DE MÉXICO (México: 2000)
Enciclopedia de México; director José Rogelio Álvarez. México: Enciclopedia de México, 2000, 14 ts.
- ENCICLOPEDIA UNIVERSAL (Madrid: 1973)
Enciclopedia universal ilustrada europea-americana. Madrid: Espasa Calpe, 1973.
- ESTÉBANEZ TÉRMINOS (1996, p. 838)
Demetrio Estébanez Calderón. *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Alianza Editorial, 1996, 1134 p.
- ESTRADA SOCIABILIDAD (Puebla: 2010)
Rosalina Estrada Urroz. *Sociabilidad y diversión en Puebla. Del Imperio al Porfiriato*. Puebla: Ediciones de Educación y Cultura / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010, 110 p. (Colección Puebla: de la Independencia a la Revolución Mexicana).
- FERNÁNDEZ CATÁLOGO (México: 1952)
Justino Fernández. "Catálogo de las exposiciones de arte en 1951". En *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. No. 20 (1952), p. 1-55.
- FERNÁNDEZ PERIQUILLO (México: 1972)
José Joaquín Fernández de Lizardi. *El periquillo sarniento*; prólogo Jefferson Rea Spell. México: Porrúa, 1972 ("Sepan Cuantos...", 1).
- FLORES PÁGINAS (Puebla: 1878)
Manuel María Flores. *Páginas locas*. Puebla: s.n., 1878, 76 p.
- FLORES PASIONARIAS (Puebla: 1882)
Manuel María Flores. *Pasionarias*. Puebla: Tipografía del Hospital General del Estado, 1874, 328 p.
- GALLEGO VELÁZQUEZ (Barcelona: 1985)
Julián Gallego. *Diego Velázquez*. Barcelona: Anthropos, 1985, 206 p. (Palabra Plástica, 2).
- GAMBOA ECONÓMICAS (Puebla, 2010)
Leticia Gamboa Ojeda. *Las actividades económicas. Negocios y negociantes en la ciudad de Puebla, 1810-1913*. Puebla: Ediciones de Educación y Cultura

- / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010, 218 p. (Colección Puebla: de la Independencia a la Revolución Mexicana).
- GÁMEZ ROSTRO (México: 2009)
Tania Gámez de León. *Rostro reflejado ante un espejo: Manuel Ocaranza pintor 1841-1882*. México: Universidad Iberoamericana, Departamento de Arte, 2009, 158 p.
- GARCÍA PASIÓN (México: 2003)
Alejandro García. "Culpas de la pasión: *La Llorona* en la cultura mexicana". En *Humanidades*. No. 243 (22 de enero de 2003), p. 19 y no. 244 (5 de febrero de 2003), p. 21-22.
- GARCÍA CUBAS EL LIBRO DE MIS RECUERDOS (México: 1969)
Antonio García Cubas. *El libro de mis recuerdos*. 6.^a ed. México: Patria, 1969, 828 p.
- GARCÍA GUAL DICCIONARIO DE LOS MITOS (Madrid: 2004)
Carlos García Gual. *Diccionario de los mitos*. Madrid: Siglo XXI de Espasa Editores, 2004, 360 p. (Teoría).
- GARCÍA PALACIOS BARRIOS (Puebla: 2008)
Emma García Palacios. *Los barrios antiguos de Puebla*. Puebla: H. Ayuntamiento del Municipio de Puebla de Zaragoza, 2008, 172 p.
- GARCÍA PURÓN MÉXICO Y SUS GOBERNANTES (México: 1973)
Manuel García Purón. *México y sus gobernantes*. 3.^a ed. actualizada por Heriberto García Rivas; prólogo Arturo Sotomayor. México: Porrúa, 1973, 264 p.
- GONZÁLEZ PORTO DICCIONARIO DE AUTORES (Barcelona: 1988)
González Porto-Bompiani. *Diccionario de autores. De todos los tiempos y de todos los países*. Barcelona: Hora, 1988, 5 vols.
- GONZÁLEZ PORTO DICCIONARIO LITERARIO (Barcelona: 1967)
González Porto-Bompiani. *Diccionario literario de obras y personajes de todos los tiempos y de todos los países*; dirección de la edición castellana Martín de Riquer. 2a ed., Barcelona: Montaner y Simón, 1967, 12 vols.
- GUÍA ACADEMIA DE SAN CARLOS (México, 2003)
Eduardo Báez Macías. *Guía del archivo de la antigua Academia de San Carlos: 1867-1910*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2003. 582 p. (Estudios y Fuentes del Arte en México, 52).
- GUTIÉRREZ CARTA (México: 1974)
Manuel Gutiérrez Nájera. "Carta a don José Valero". En *Obras. Críticas y artículos sobre teatro I (1876-1880)*; edición, introducción y notas Alfonso Rangel Guerra. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1974, t. 3, p. 175-178.

GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ CASINO (MÉXICO: 2004)

Adriana Gutiérrez Hernández. *Casino español de México. 140 años de historia*; prólogo Antonia Pi-Suñer Llorens. México: Porrúa, 2004, 336 p.

GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ PÁJARO VERDE (MÉXICO: 2002)

Adriana Gutiérrez Hernández. *El Pájaro Verde ¿Arde Plebe Roja? Un periódico "conservador" frente al imperio de Maximiliano*. México: Instituto de Investigaciones "Dr. José María Luis Mora", 2002, 138 p. Tesis de Maestría en Historia Moderna y Contemporánea.

GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ PORTILLA (MÉXICO: 2008)

Adriana Gutiérrez Hernández. "Anselmo de la Portilla, *La Iberia* y el Casino Español (1867-1876)". En Pablo Mora y Ángel Miquel (compilación y edición). *Españoles en el periodismo mexicano. Siglos XIX y XX*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas / Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2008, p. 77-89.

HERNÁNDEZ FRANYUTI RELIGIÓN Y DIVERSIÓN (México: 2007)

Regina Hernández Franyuti. "Un espacio entre la religión y la diversión: el Paseo de las Cadenas (1840-1860)". En *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. Vol. 29, no. 90 (primavera de 2007), p. 101-118.

HERNÁNDEZ HISTORIA DE FAMILIA (Puebla: 2009)

Ana Martha Hernández Castillo. "Historia de una familia". En *Museo José Luis Bello y González*. Puebla: Secretaría de Cultura / Museo Bello / Gobierno del Estado, 2009, p. 23-24.

HERNÁNDEZ SEÑORÍO DE CUAUHTITLAN (México: 1996)

Rosaura Hernández R. "El señorío prehispánico de Cuauhtitlan". En *Cuaubtitlan*. México: Ayuntamiento Constitucional de Cuauhtitlan (1994-1996) / Colegio Mexiquense, 1996, p. 11-16 (Cuadernos Municipales, 3).

HERNÁNDEZ ULÚA (México: 1943)

Teodoro Hernández. *Las tinajas de Ulúa*. México: Hermida, 1943, 94 p.

HISTORIA UNIVERSAL DE LA PINTURA (Madrid: 1996)

Historia universal de la pintura; dirección Juan José Junquera; coordinación José Luis Morales y Marín. Madrid: Espasa Calpe, 1996, 8 vols.

HUERTA JARAMILLO CIENCIA Y VIDA (Puebla, 2010)

Ana María Dolores Huerta Jaramillo. *Ciencia y vida académica en Puebla en el siglo XIX*. Puebla: Ediciones de Educación y Cultura / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010, 124 p. (Colección Puebla: de la Independencia a la Revolución Mexicana).

IGLESIAS LAS FIESTAS TRADICIONALES (México: 2009)

Sonia Iglesias y Cabrera. *Las fiestas tradicionales de México*. México: Selector, 2009, 256 p.

IGUÍNIZ BIBLIOGRAFÍA DE NOVELISTAS (México: 1926)

Juan B. Iguíniz. *Bibliografía de novelistas mexicanos, ensayo biográfico, bibliográfico y crítico*; precedido de un estudio histórico de la novela mexicana por Francisco Monterde. México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1926, 432 p. (Monografías Bibliográficas Mexicanas, 3).

LEICHT LAS CALLES DE PUEBLA (Puebla: 1992)

Hugo Leicht. *Las calles de Puebla*. 5a ed., Puebla: Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla, 1992, 540 p. (Edición Conmemorativa al V Centenario del Descubrimiento de América).

LEÓN-PORTILLA *Huebuehtlabtollí* (México: 1991)

Huebuehtlabtollí: testimonios de la antigua palabra; estudio introductorio Miguel León-Portilla; transcripción del texto náhuatl y traducción al castellano Librado Silva Galeana. México: Secretaría de Educación Pública / Fondo de Cultura Económica, 1991, 242 p.

LEONARDINI OCARANZA (Lima: 2006)

Nanda Leonardini y Luis Ortiz Arias. *Manuel Ocaranza: el más original, atrevido y elegante de los pintores mexicanos*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2006, 268 p.

LITERATURA ESPAÑOLA (Madrid: 1996)

Historia de la literatura española. Siglo XIX (I); coordinación Guillermo Carnero. Madrid: Espasa-Calpe, 1996.

LÓPEZ CRÓNICA (México: 1994)

Francisco López Cámara. "Prólogo general. Crónica de crónicas". En *Guillermo Prieto. Crónica de viajes I*; presentación Boris Rosen Jélomer. México: Conaculta, 1994, p. 11-53 (Obras Completas, 4).

LÓPEZ DE LA ILUSIÓN AL DESENCANTO (México: 2013)

Carlos Alberto López Villegas. "De la ilusión al desencanto. Los viajeros de Chicago y Fidel". En *Compendio XII Jornadas Académicas 2010*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas-Biblioteca Nacional-Hemeroteca Nacional, 2013, p. 276-289. *Vid.* <http://www.iib.unam.mx/files/Investigacion/Publicaciones/jornadas>

LÓPEZ ESCALERA DICCIONARIO BIOGRÁFICO (México: 1964)

Juan López Escalera. *Diccionario biográfico y de historia de México*. México: Editorial Magisterio, 1964, 3 vols.

LUCIO PINTURA (México: 1880)

Rafael Lucio. *Reseña histórica de la pintura mexicana en los siglos XVII y XVIII*. México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1880, 22 p.

- LUDLOW SECRETARIOS DE HACIENDA (México: 2002)
Los secretarios de Hacienda y sus proyectos (1821-1933); coordinación Leonor Ludlow. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2002, t. 2 (Serie Historia Moderna y Contemporánea, 39).
- MAÑÓN TEATRO NACIONAL (México: 2009)
Manuel Mañón. *Historia del viejo gran Teatro Nacional de México (1844-1901)*; edición Giovanna Recchia. México: Conaculta, 2009, 2 vols.
- MARIA PAYASOS (México: 1939)
Alfonso de Maria y Campos. *Los payasos poetas del pueblo: el circo en México. Crónica*. México: Botas, 1939, 292 p.
- MARCIAL EPIGRAMAS (Madrid, 1997)
Marcial Marco Valerio. *Epigramas. Obra completa*. Madrid: Editorial Gredos, 1997, 2 vols.
- MÁRQUEZ IMPERIO (México: 1904)
Leonardo Márquez. *Manifiestos: el imperio y los imperiales*; rectificaciones Ángel Pola. México: F. Vázquez Editor, 1904, 434 p.
- MÁRQUEZ ABELARDO DE CARLOS (España, 2005)
Miguel B. Márquez. "D. Abelardo de Carlos y *La Ilustración Española y Americana*". En *Ámbitos*. No. 13-14 (2005), p. 185-209.
- MÁRQUEZ MONTIEL HOMBRES CÉLEBRES DE PUEBLA (México: 1952)
Joaquín Márquez Montiel. *Hombres célebres de Puebla*. México: Jus, 1952, 2 vols.
- MÁRQUEZ ROSAS HILO Y TRAMA (Puebla: 2010)
Jesús Márquez Carrillo y Sergio Francisco Rosas Salas. *Hilo y trama. Biografías de políticos y militares en Puebla 1790-1940*. Puebla: Ediciones de Educación y Cultura / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010, 208 p. (Colección Puebla: de la Independencia a la Revolución Mexicana).
- MARROQUÍ CIUDAD DE MÉXICO (México: 1969)
José María Marroquí. *La ciudad de México*. Edición facsimilar. México: Jesús Medina, 1969, 3 ts.
- MARTÍNEZ POESÍA (México: 1941)
José Luis Martínez. *Poesía romántica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1941, 204 p.
- MEDINA IMPRENTA (México: 1989)
José Toribio Medina. *La imprenta en México (1539-1821)*; edición facsimilar. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1989, t. 8.
- MERLO IGLESIAS (Puebla: 2000)
Eduardo de Merlo Juárez y José Antonio Quintana Fernández. *Las iglesias de la Puebla de los Ángeles*. Puebla: Arquidiócesis de Puebla / Secretaría de Cultura / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2000, 2 ts.

MOLINER DICCIONARIO (Madrid: 1992)

María Moliner. *Diccionario del uso del español*. Madrid: Gredos, 1992, 2 vols. (Biblioteca Románica Hispánica. Diccionarios 5).

MONTEMAYOR DICCIONARIO DE NÁHUATL (México: 2007)

Carlos Montemayor (coordinación). *Diccionario de náhuatl en el español de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Gobierno del Distrito Federal, 2007, 440 p.

MORA MIQUEL ESPAÑOLES EN EL PERIODISMO (México: 2008)

Pablo Mora y Ángel Miquel (compilación y edición). *Espanoles en el periodismo mexicano. Siglos XIX y XX*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas / Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2008, 348 p.

MORA OBRAS SUELTAS (México: 1963)

José María Luis Mora. *Obras sueltas de José María Luis Mora, ciudadano mexicano*. México: Porrúa, 1963, 772 p.

MORA OLAVARRÍA (México: 2001)

Pablo Mora. "Enrique de Olavarría y Ferrari (1844-1918): historiador de la cultura en México". En *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*. Nueva época, vol. 6, no. 1 y 2 (primer y segundo semestre de 2001), p. 117-153.

MORALES ACADEMIA BELLAS ARTES PUEBLA (Puebla: 2003)

Velia Morales Pérez. "La Academia de Bellas Artes de Puebla". En *Tiempo universitario*. Puebla (9 de enero de 2003), s.p.

MORENO DARWINISMO (México: 1989)

Roberto Moreno. *La polémica del darwinismo en México: siglo XIX. Testimonios*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1989, 380 p. (Serie de Historia de la Ciencia y la Tecnología, 1).

MOYSSÉN ARRIETA (México: 1994)

Xavier Moyssén. "Una introducción a la obra de José Agustín Arrieta". En *Homenaje Nacional José Agustín Arrieta (1803-1874)*. México: Museo Nacional de Arte / Patronato del Museo Nacional de Arte / Instituto Nacional de Bellas Artes, 1994, p. 19-33.

MOYSSÉN PINTURA (México: 1995)

Xavier Moyssén. "El espacio urbano en la pintura de José María Fernández". En *XVI Coloquio Internacional de Historia del Arte. El arte y la vida cotidiana*; edición Elena Estrada de Gerlero. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Estéticas, 1995, p. 29-38.

MUÑOZ FICHERO (México: 1995)

Ángel Muñoz Fernández. *Fichero bio-bibliográfico de la literatura mexicana del siglo XIX*. México: Factoría Ediciones, 1995, 2 ts.

- MUSACCHIO MILENIOS (México: 1999)
Milenios de México; dirección Humberto Musacchio. México: Raya en el Agua, 1999, 3 vols.
- NAVARRO ENCICLOPEDIA (Barcelona: 2000)
Rosa Navarro Durán. *Enciclopedia de escritores en lengua castellana*. Barcelona: Planeta, 2000, 776 p.
- NAVAS-RUIZ ROMANTICISMO (Madrid: 1982)
Ricardo Navas-Ruiz, *El romanticismo español: historia y crítica*. Madrid: Cátedra, 1982, 332 p.
- NERVO PERIODISTA (México: 2008)
Amado Nervo: el periodista; prólogo y recopilación de su obra periodística en *El Nacional* (1894-1898) Mayra Elena Fonseca Ávalos. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Gobierno del Estado de Nayarit / Consejo Estatal para la Cultura y las Artes Nayarit, 2008, 544 p.
- NIETO CALLES Y AVENIDAS DE PUEBLA (Puebla: 1942)
Ambrosio Nieto. *Guía de las calles y avenidas de la ciudad de Puebla*. Puebla: Librería Papelería Imprenta, 1942, 38 p.
- NUEVO COCINERO MEXICANO (México: 2007)
Nuevo cocinero mexicano. En forma de diccionario, 1888. París: Librería de Ch. Bouret, 1888; edición facsimilar. México: Miguel Ángel Porrúa, 2007, 994 p.
- OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO (México: 1961)
Enrique de Olavarría y Ferrari. *Reseña histórica del teatro en México. 1538-1911*; prólogo Salvador Novo. 3.^a ed. ilustrada y puesta al día de 1911 a 1961, t. 2. México: Porrúa, 1961.
- ORTIZ DICCIONARIO DE LA TAUROMAQUIA (Madrid: 1995)
Marcelino Ortiz Blasco. *Diccionario de la tauromaquia*. Madrid: Espasa-Calpe, 1995, 806 p.
- PALMA ESLABONES (Puebla: 2010)
Alejandro Palma Castro y Alicia V. Ramírez Olivares. *Eslabones para una historia literaria de Puebla durante el siglo XIX*. Puebla: Ediciones de Educación y Cultura / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010, 118 p. (Colección Puebla: de la Independencia a la Revolución Mexicana).
- PALOU PRIETO PUEBLA (Puebla: 1997)
Pedro Ángel Palou (selección, prólogo y notas). *Guillermo Prieto en Puebla*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1997, 212 p.
- PALTI LA POLÍTICA DEL DISENSO (México: 1998)
Elías José Palti. *La política del disenso*. México: Fondo de Cultura Económica, 1998, 470 p. (Sección Obras de Historia).
- PEÑAFIEL NOMENCLATURA GEOGRÁFICA (México, 1897)
Antonio Peñafiel. *Nomenclatura geográfica de México; etimologías de los*

- nombres de lugar correspondientes a los principales idiomas que se hablan en la república*. México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1897, 3 vols.
- PEPE VIDA DE SANTOS (México: 2004)
Enrico Pepe. *Vidas santas y ejemplares de mártires, santos y beatos*. México: Océano, 2004, 648 p.
- PERALES ASOCIACIONES (México: 1957).
Alicia Perales Ojeda. *Asociaciones literarias mexicanas. Siglo XIX*. México: Imprenta Universitaria, 1957, 276 p.
- PÉREZ PINTURA (México: 1963)
Francisco Pérez Salazar. *Historia de la pintura en Puebla*; edición, introducción y notas Elisa Vargas Lugo. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1963, 260 p. (Estudios y Fuentes del Arte en México, 13).
- PÉREZ SILLER MODERNIDAD (México: 2011)
Javier Pérez Siller. "Una contribución a la modernidad. La comunidad francesa en la ciudad de México". *Vid.* www.mexicofranciaorg/articulos/p7pdf (consultado el 8 de noviembre de 2011).
- PETRONIO LITERATURA ITALIANA (Madrid: 1990)
Giuseppe Petronio: *Historia de la literatura italiana*. Madrid: Cátedra, 1990.
- PIMENTEL DICCIONARIO LATÍN-ESPAÑOL (México: 1999)
Julio Pimentel Álvarez. *Diccionario latín-español, español-latín*. México: Porrúa, 1999, 998 p.
- PI-SUÑER PORTILLA (México, 2008)
Antonia Pi-Suñer Llorens, "Hay que confesarlo: El Imperio tiene su estrella". Anselmo de la Portilla y *La Razón de México* (1864-1865)". En Pablo Mora y Ángel Miquel (compilación y edición). *Espanoles en el periodismo mexicano. Siglos XIX y XX*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas / Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2008, p. 65-76.
- PORRAS PUEBLA (Puebla: 2006)
Armando Porras y López y Martha Porras de Hidalgo. *Puebla: biografía de una ciudad*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2006, 408 p.
- PRIETO MEMORIAS (México: 1992)
Guillermo Prieto. *Memorias de mis tiempos*, presentación y notas Boris Rosen Jélomer; prólogo Fernando Curiel. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992 (Obras Completas, 1).
- PRIETO OBRAS (México: 1994, t. 9)
Discursos parlamentarios y cívicos; compilación Boris Rosen Jélomer. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994 (Obras Completas, 9).

PRIETO OBRAS (México: 1994, t. 13)

Poesía popular. Poesía patriótica; compilación Boris Rosen Jélomer. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994 (Obras Completas, 13).

PRO DICCIONARIO (Madrid: 1997)

Juan Pro. *Diccionario Espasa Calpe. Protagonistas de la historia*; prólogo Miguel Artola. Madrid: Espasa Calpe, 1997, 774 p.

PRUNEDA HISTORIA DE LA GUERRA DE MÉJICO (México, 1996)

Pedro Pruneda. *Historia de la Guerra de Méjico, desde 1861 a 1867. Facsímil de la edición española de 1867*; prólogo Ernesto de la Torre Villar. México: Fundación Miguel Alemán / Fundación UNAM / Instituto Cultural Helénico / Fondo de Cultura Económica, 1996, 426 p.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS (México: 2000)

Publicaciones periódicas mexicanas del siglo XIX: 1822-1855. Fondo antiguo de la Hemeroteca Nacional y Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México (Colección Lafragua); coordinación y asesoría Miguel Ángel Castro y Guadalupe Curiel; asesoría técnica Gabriela Lorena Gutiérrez Schott y Ana María Romero Valle; colaboradores Martha Celis de la Cruz, Adriana Gutiérrez Hernández, María Bertha Vázquez Guillén y Lilia Vieyra Sánchez. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2000, 662 p. (Al Siglo XIX. Ida y Regreso).

PUBLICACIONES PERIÓDICAS 1856-1876 (México: 2000)

QUIRARTE DANDY (México: 2001)

Vicente Quirarte. "Zarco, Poe y Baudelaire: la invención del *dandy*". En *Tipos y caracteres: la prensa mexicana (1822-1855)*; coordinación Miguel Ángel Castro. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2001, p. 237-244.

QUIRARTE DEL MONSTRUO ARTES (México: 2006)

Vicente Quirarte. *Del monstruo considerado como una de las bellas artes*. México: Paidós, 2006, 258 p.

RAJO CASTELAR (México: 2007)

Alfredo Rajo Serventich. *Emilio Castelar en México. Su influencia en la opinión pública mexicana a través de El Monitor Republicano*. México: Universidad Autónoma de la ciudad de México, 2007, 281 p.

RAMÍREZ DISCURSOS (México: 1990)

Ignacio Ramírez "El Nigromante". *Discursos. Cartas. Documentos. Estudios*; compilación y revisión David R. Maciel y Boris Rosen Jélomer. México: Centro de Investigación Científica Ing. Jorge L. Tamayo A.C., 1990, p. 113-171.

RAMÍREZ HISTORIA DEL ALUMBRADO (México: 1999)

Jorge Ramírez Serrano. *Historia del alumbrado público en la ciudad de México*. México: Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma

- de México, abril de 1999 (Cuadernos de Comunicación Sindical, 57). En <http://www.stunam.org.mx/8prensa/cuadernillos/cuaderno57.htm>
- RAMOS DICCIONARIO (Madrid: 2000)
- Alicia Ramos y Ana Serradilla. *Diccionario Akal del español coloquial*. Madrid: Akal, 2000, 382 p. (Diccionarios para la Enseñanza 5).
- RAMOS TEATRO (México: 1995)
- Maya Ramos Smith. *Teatro musical y danza en el México de la belle époque (1867-1910)*. México: Universidad Autónoma de México / Escenología, 1995, 550 p.
- RÈMI DICCIONARIO DE LA LENGUA NÁHUATL (México, 1977)
- Siméon Rème. *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*; traducción Josefina Oliva de Coll. México: Siglo XXI, 1977, 783 p.
- REVOLLEDO CIRCO (2001)
- Julio Revollo. "El circo en la cultura mexicana". En *Voces y trazos de Morelos*. No. 2 (2001), p. 12-21.
- REYES TEATRO (MÉXICO: 1999)
- Luis Reyes de la Maza. *Cien años de teatro en México*. México: Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado, 1999, 190 p. (Bibliotecas del ISSSTE).
- RÍOS SAN LUNES (México: 2013)
- Arturo Ríos. "Los 'San Lunes' de Fidel en *La Colonia Española*". En *Compendio XII Jornadas Académicas 2010*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas-Biblioteca Nacional-Hemeroteca Nacional, 2013, p. 276-289. *Vid.* <http://www.iib.unam.mx/files/Investigacion/Publicaciones/jornadas>
- RIVA PALACIO EPISTOLARIO (México: 2000)
- Epistolario amoroso con Josefina Bros (1853-1855)*. Vicente Riva Palacio; versión paleográfica y prólogo Esther Martínez Luna. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto Mexiquense de Cultura / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2000, 270 p. (Obras Escogidas, 9).
- RIVERA ANALES MEXICANOS (México: 1994)
- Agustín Rivera. *Anales Mexicanos. La Reforma y el Segundo Imperio*; prólogo Bertha Flores Salinas; introducción Martín Quirarte. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1994, 384 p. (Al Siglo XIX. Ida y Regreso).
- RIVERA CAMBAS MÉXICO PINTORESCO (México: s.a)
- Manuel Rivera Cambas. *México pintoresco, artístico y monumental. Vistas, descripción, anécdotas y episodios de los lugares más notables de la capital y de los estados, aun de las poblaciones cortas, pero de importancia geográfica o histórica*; edición facsimilar. México: Editorial del Valle de México, s.a., 3 ts.

- ROBELO DICCIONARIO DE MITOLOGÍA NAHOA (México: 1982)
Cecilio Agustín Robelo. *Diccionario de mitología nahoá*; edición facsimilar. México: Porrúa, 1982, 852 p. (Biblioteca Porrúa, 71).
- ROEDER JUÁREZ (México: 1972)
Ralph Roeder. *Juárez y su México*. México: Fondo de Cultura Económica, 1972, 1102 p.
- ROJAS GLOSARIO (París: 1996)
Elena M. Rojas. "Glosario". En *Domingo Faustino Sarmiento. Viajes*; edición crítica Javier Fernández. París: Archivos, 1996, p. 430-450.
- ROMERO DISTRITO DE CUAUHTITLAN (México: 1996)
María Eugenia Romero Ibarra. "El distrito de Cuauhtitlan y sus haciendas en el siglo XIX". En *Cuahtitlan*. México: Ayuntamiento Constitucional de Cuautitlan (1994-1996) / Colegio Mexiquense, 1996, p. 37-65 (Cuadernos Municipales, 3).
- ROMERO EXPOSICIÓN (México: 2001)
Ana María Romero Valle. "Exposición. Tipos y caracteres: la prensa mexicana (1822-1855)". En *Tipos y caracteres: la prensa mexicana (1822-1855)*; coordinación Miguel Ángel Castro. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2001, p. 307-388.
- ROMERO OBJETOS CERÁMICOS (s.l., s.a.)
Alicia Romero, Analía Schvartz, Carlos Jordán y Marcelo Giménez. "Los objetos cerámicos en lo cotidiano". En www.deartesy pasiones.com.ar/03/.../ceramica-objeto-cotidiano.doc
- ROSEN PRIETO ENTREVISTAS (México: 2000)
Boris Rosen Jélomer. "Prieto por Prieto. Entrevista imaginaria a Guillermo Prieto, a cien años de su muerte". En *Repertorio de Guillermo Prieto. Homenaje en el centenario de su muerte 1897-1997*; coordinación general del homenaje y prólogo José Luis Martínez; coordinación de la edición Miguel Ángel Castro; compilación Margarita Bosque Lastra. México: Conaculta, 2006, p. 149-158.
- ROSEN POESÍA (México: 1995)
Poesía satírica / poesía religiosa; compilación y notas Boris Rosen Jélomer. México: Conaculta, 1995, t. 14 (Obras Completas).
- RUIZ CASTAÑEDA Y MÁRQUEZ ACEVEDO. DICCIONARIO DE SEUDÓNIMOS (México: 2000)
María del Carmen Ruiz Castañeda y Sergio Márquez Acevedo. *Diccionario de seudónimos, anagramas, iniciales y otros alias usados por escritores mexicanos y extranjeros que han publicado en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2000, 916 p.
- RUIZ ECHAVE (México: 2004)
Rogelio Ruiz Gomar. "Nuevo enfoque y nuevas noticias en torno a 'Los Echave'". En *De arquitectura, pintura y otras artes. Homenaje a Elisa Var-*

- gas Lugo*; edición Cecilia Gutiérrez Arriola y María del Consuelo Maquívar. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, p. 183-207 (Estudios y Fuentes del Arte en México, 73).
- SADIE NEW GROVE (London: 1980)
Stanley Sadie. *The New Grove Dictionary of Music and Musicians*. London: MacMillan, 1980, vol. 6.
- SANDVED MUNDO DE LA MÚSICA (Madrid: 1962)
El mundo de la música. Guía musical; dirección K.B. Sandved; traducción con ampliación de la parte española Felipe Ximénez de Sandoval; ampliación de la parte hispanoamericana Ceferino Palencia y Juan Manuel Puente. Madrid: Espasa-Calpe, 1962, 2700 p.
- SANTAMARÍA DICCIONARIO DE MEJICANISMOS (México: 2000)
Francisco J. Santamaría. *Diccionario de mejicanismos. Razonado; comprobado con citas de autoridades; comparado con el de americanismos y con los vocabularios provinciales de los más distinguidos diccionaristas hispanoamericanos*. 6.^a ed., México: Porrúa, 2000, 1208 p.
- SANTASCOY FLORES SALTILLO (México: 2005)
María Elena Santascoy Flores. "Estampa de Saltillo a fines del virreinato". En *Historia de la vida cotidiana en México. El siglo XVIII: entre tradición y cambio*; coordinación Pilar Gonzalbo Aizpuru. México: El Colegio de México / Fondo de Cultura Económica, 2005, t. 3, p. 391-421.
- SCHNEIDER SANTOS Y VÍRGENES (México: 1995)
Luis Mario Schneider. *Cristos, santos y vírgenes. Santuarios y devociones de México*. México: Grupo Editorial Planeta, 1995, 478 p.
- SCHENONE ICONOGRAFÍA (Buenos Aires: 1992)
Héctor H. Schenone. *Iconografía del arte colonial*. Buenos Aires: Fundación Tarea, 1992, 2 vols.
- SENTÍES VILLA DE GUADALUPE (México: 1991)
Horacio Sentíes R. *La Villa de Guadalupe. Historia, estampas y leyendas*. México: Departamento del Distrito Federal, 1991, 310 p.
- SIERRA COMPENDIO DE HISTORIA DE LA ANTIGÜEDAD (México: 1879)
Justo Sierra. *Compendio de historia de la antigüedad. Texto de historia en la Escuela Nacional Preparatoria*. México: Imprenta de José María Sandoval, 1879, 388 p. (Biblioteca de La Libertad).
- SIERRA JUÁREZ (México: 1998)
Justo Sierra. *Juárez: su obra y su tiempo*. México: Editorial Porrúa, 1998, 476 p.
- SOBARZO VOCABULARIO (México: 1984)
Horacio Sobarzo. *Vocabulario sonorensis*. Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora, 1991, 262 p.
- SUÁREZ PRENSA (México: 2001)

- Laura Suárez de la Torre. "La prensa, vocero de inquietudes personales: Luis de la Rosa, sus intereses políticos y culturales". En *Tipos y caracteres: la prensa mexicana (1822-1855)*; coordinación Miguel Ángel Castro. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2001, p. 179-194.
- TABLADA LA FERIA (México: 1937)
José Juan Tablada. *La feria de la vida. Memorias*. México: Ediciones Botas, 1937, 456 p.
- TESTIMONIOS ARTÍSTICOS (México: 1995)
Testimonios artísticos de un episodio fugaz (1864-1869). México: Museo Nacional de Arte / Instituto Nacional de Bellas Artes, 1995, 206 p.
- TODO Y HERRERO ADOLFO LLANOS (España: 1892)
Mariano del Todo y Herrero. "Don Adolfo Llanos y Alcaraz". En *Cartagena Artística*. Año 3, no. 70 (10 de marzo de 1892), p. 291-292.
- TOUSSAINT CATEDRAL DE MÉXICO (MÉXICO: 1973)
Manuel Toussaint. *La Catedral de México y el Sagrario Metropolitano: su historia, su tesoro, su arte*. México: Porrúa, 1973, 378 p.
- TOUSSAINT CATEDRAL Y LAS IGLESIAS DE PUEBLA (México: 1954)
Manuel Toussaint. *La catedral y las iglesias de Puebla*. México: Porrúa, 1954, 244 p.
- TOVAR DE TERESA CIUDAD DE LOS PALACIOS (México: 1992)
Guillermo Tovar de Teresa. *La ciudad de los palacios: crónica de un patrimonio perdido*; textos introductorios Enrique Krauze y José E. Iturriaga. México: Vuelta, 1992, 2 ts.
- URIBE TOLSÁ ILUSTRACIÓN (MÉXICO: 1990)
Eloísa Uribe. *Tolsá. Hombre de la ilustración*. México: Conaculta / Instituto Nacional de Bellas Artes / Museo Nacional de Arte, 1990, 200 p.
- UZCANGA PINTOR (Puebla: 2007)
Alicia María Uzcanga Lavallo. "Fray Diego de Becerra: el pintor arrepentido". En *Mitos, leyendas y tradición de Puebla*. Puebla: Universidad Madero / Asociación de Mujeres Periodistas y Escritoras de Puebla, 2007, p. 169-172.
- VALERO CHARRERÍA (México: 1985)
José Valero Silva. *El libro de la charrería*. México: Banco BCH, 1985, 200 p.
- VALVERDE BIO-BIBLIOGRAFÍA ECLESIASTICA MEXICANA
Emeterio Valverde Téllez. *Bio-bibliografía eclesiástica mexicana (1821-1943)*; dirección y prólogo José Bravo Ugarte. México: Jus, 1949, 3 ts.
- VÁZQUEZ MANTECÓN LA CHINA MEXICANA (México: 2000)
María del Carmen Vázquez Mantecón. "La china mexicana mejor conocida como china poblana". En *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*. Vol. 22, no. 77 (otoño de 2000), p. 123-150.
- VELÁZQUEZ PINTURA XIX (México: 1992)

Angélica Velázquez Guadarrama. "La pintura mexicana del siglo XIX". En *La colección pictórica del Banco Nacional de México*: México: Fomento Cultural Banamex, 1992, 268 p.

VIEYRA SÁNCHEZ ADOLFO LLANOS (México: 2008)

Lilia Vieyra Sánchez. "Adolfo Llanos y Alcaraz: entre la polémica y el nacionalismo". En Pablo Mora y Ángel Miquel (compilación y edición). *Españoles en el periodismo mexicano. Siglos XIX y XX*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas / Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2008, p. 91-106.

VIEYRA SÁNCHEZ FRANCESCONI (Guadalajara, 2003)

Lilia Vieyra Sánchez. "Mariano Villanueva y Francesconi. Labor periodística y editorial". En *La prensa decimonónica en México: objeto y sujeto de la historia*; coordinación Adriana Pineda Soto y Celia del Palacio Montiel. Guadalajara: Universidad de Guadalajara / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo / Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2003, p. 83-100.

VIEYRA SÁNCHEZ PERIÓDICAS EXTRANJERAS, México: 2013)

Lilia Vieyra Sánchez. "Las publicaciones periódicas extranjeras del siglo XIX en el Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional". En *Compendio XII Jornadas Académicas 2010*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas-Biblioteca Hemeroteca Nacional, 2013, p. 111-121. *Vid.* <http://www.iib.unam.mx/files/Investigacion/Publicaciones/jornadas>

VIEYRA SÁNCHEZ VOZ DE MÉXICO (México: 2008)

Lilia Vieyra Sánchez. *La Voz de México. La prensa católica y la reorganización conservadora*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas / Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008, 220 p.

VIEYRA SÁNCHEZ SOCIEDAD DE BENEFICENCIA ESPAÑOLA (Santander, 2010)

Lilia Vieyra Sánchez. "La Sociedad de Beneficencia Española a través del periódico *La Colonia Española* (1873-1879)". En *Cultura liberal, México y España. 1860-1930*; edición Aurora Cano, Manuel Suárez y Evelia Trejo. Santander: PubliCan, Ediciones de la Universidad de Cantabria / Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2010, p. 465-489.

VIEYRA SÁNCHEZ VERNE (MÉXICO: 2006)

Lilia Vieyra Sánchez. "La circulación de las obras de Julio Verne en la prensa mexicana del siglo XIX". En Celia del Palacio Montiel (coordinación). *La prensa como fuente para la historia*. México: Universidad de Guadalajara / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Miguel Ángel Porrúa, 2006, p. 143-152.

WALTER BLACK VIDAS DE SANTOS (México: 1959)

J. Black Walter. *Vidas de santos*; prólogo Thomas Plassmann; edición española Nuria Parés; edición Joseph Vann. 2.^a ed. México: Gandesa, 1959, 420 p.

WOLF PAUL DICCIONARIO ESPAÑOL-NÁHUATL (México: 2003)

Paul P. de Wolf. *Diccionario español-náhuatl*; prólogo Miguel León-Portilla. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Autónoma de Baja California Sur / Fideicomiso Teixidor, 2003, 841 p.

ZARCO OBRAS (México: 1994)

Francisco Zarco. *Obras Completas. Literatura y variedades. Poesía, crítica literaria*; compilación y revisión Boris Rosen Jélomer. México: Centro de Investigación Científica "Jorge L. Tamayo", 1994, t. 17.

ZAVALA CATEDRAL (México: 1982)

Silvio Zavala. *Una etapa en la construcción de la catedral de México, alrededor de 1585*. México: El Colegio de México, 1982, 218 p. (Jornadas, 96).

PERIÓDICOS CONSULTADOS

La Bandera Nacional (1877-1878)

El Combate (1878-1915)

El Correo del Comercio (1871-1876)

El Derecho. Órgano oficial de la Academia Mexicana de Jurisprudencia y Legislación, correspondiente de la Real de Madrid (1895)

El Ferro-carril (1867-1872)

La Iberia (1867-1876)

La Libertad (1878-1884)

El Mensajero (1879)

La Moda Elegante (1870-1927)

El Monitor Republicano (1846-1896)

Mosaico Mexicano (1840-1842)

El Órgano de los Estados (1877)

El Padre Cobos para 1876 (1876)

Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Puebla (1890)

El Registro Oficial (1830-1833)

El Republicano (1879-1881)

Revista Militar Mexicana (1889-1897)

El Siglo Diez y Nueve (1841-1896)

La Sociedad (1857-1867)

El Sol (1823-1832)

El Universal (1848-1855)

La Voz de México (1870-1908)

La Voz de la Religión (1848-1851)

INTERNET

biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/431/7.pdf
bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/litinf/altjal/html/sec_10.htm
bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/estados/libros/tlaxcala/html/sec_19.html
bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/AutoresXIX/compendioHistoria/html/u06t22s01.html
books.google.com.mx/books
buscon.rae.es/drael (avance de la vigésima tercera edición).
catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lte/arlanzon_h_e/apendiceA.pdf
cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080019543/1080019543_12.pdf
cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080016705/1080016705.PDF
cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080012866_C/1080012866_T1/1080012866_66.pdf
codex.colmex.mx:8991/exlibris/a18_1
cursos.iteso.mx/moodle/mod/resource/view.php?id=212695.
cvc.cervantes.es/ACTCULT/garcilaso/biografia/biografia04.htm
eespecial.sev.gob.mx/direccion/historia.php
es.catholic.net/biblioteca/libro.phtml?consecutivo=251
es.catholic.net/santoral/articulo.php?id=397
fox.presidencia.gob.mx/buenasnoticias/?contenido=27831
[gw5.geneanet.org/sanchiz?lang=es;pz=pedro;nz=azcue+salvide;ocz=0;p=pedro;n=azcu
e+torres](http://gw5.geneanet.org/sanchiz?lang=es;pz=pedro;nz=azcue+salvide;ocz=0;p=pedro;n=azcu
e+torres)
morgan.iaa.unam.mx/usr/industrial/BOL04/ARTICULO/ART5.html
mx.geocities.com/mibiblioteca3/m1.html propiedad de la Biblioteca Luis Cabrera de Zacatlán, Puebla.
portaltaurino.com/matadores/bernardo_gavino.htm
[portal.veracruz.gob.mx/portal/page?_pageid=313,4317225&_dad=portal&
schema=PORTAL](http://portal.veracruz.gob.mx/portal/page?_pageid=313,4317225&_dad=portal&
schema=PORTAL)
refranes.celeberrima.com/refranes-de-amor/refranes-de-amor-contigo-pan-y-cebolla
[sancristobalverapaz-wik-2007.nireblog.com/post/2009//07/05/biografias-guatemalte-
cas-orden-alfabetico-u. 24/02/2011](http://sancristobalverapaz-wik-2007.nireblog.com/post/2009//07/05/biografias-guatemalte-
cas-orden-alfabetico-u. 24/02/2011)
secuencia.mora.edu.mx/sistema/archivos/procesados/01-01-1985-0036.pdf.
todoababor.mforos.com/1556319/3426955-almirante-papachino/
[5demayopuebla.mx/165/relatos-del-5-de-mayo/la-colecturia-del-diezmo-\(san-andres-
chalchicomula-\)/](http://5demayopuebla.mx/165/relatos-del-5-de-mayo/la-colecturia-del-diezmo-(san-andres-
chalchicomula-)/)
www.amorhumor.com/Frases/refranesanimales.htm
www.apuntes.quijost.com/de-tres-al-cuarto/
www.archive.org/details/lamarjolaineopleco
www.arquidiocesismexico.org.mx
www.arquitectonica.com.mx/...puebla/convento-de-san-francisco
www.biblioteca-tercer-milenio.com
[www.biblioteca.tv/artman2/publish/1867_158/Porfirio_D_az_toma_Puebla_printer.sht-
ml](http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1867_158/Porfirio_D_az_toma_Puebla_printer.sht-
ml)
www.bibliojuridica.org/libros/
www.cacahuamilpa.conanp.gob.mx/


www.catedraleseiglesias.com
www.cervantesvirtual.com
www.deartesy pasiones.com.ar/03/.../ceramica-objeto-cotidiano.doc
www.diclib.com/cgi-bin/d1.cgi?l=en&base=alkonageneral&page=showid&id=27204
www.diocesisdesevilla.org/index.php?option=com_content&view=article&id=222&Itemid=106
www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/puebla/Mpios/21114a.htm
www.educar.org/comun/semanasanta/tradiciones/quemadepueblas/index.asp
www.ejournal.unam.mx/ehn/ehn28/EHNO2805.pdf
www.erioj.org/biblio/mariana.htm
www.es.parasinfo.com...a-paris.../les-plus-grandes-expositions-aparis-es/
www.euskomedia.org/PDFAnlt/zainak/18/18381392.pdf
www.filosofia.org/cla/gue/gueor25.htm
www.fundacrovers.blogspot.com/2008/09/breve-descripcin-de-la-ciudad.html
www.history.vt.edu/.../AGMPuebla,%20Serie%20de%20Expedientes
www.istor.cide.edu/archivos/num_33/dossier3.pdf
www.librodot.com/searchresult_author.php?authorName=Dumas%2C+Alejandro
www.los-poetas.com/f/bioquev.htm
www.malinas.net
www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx/monografia.php?l=3&t=&id=709
www.mexicofrancia.org/articulos/p7pdf
www.raco.cat/index.php/Scriptura/article/viewFile/94831/142804
www.scjn.gob.mx
www.soumaya.com.mx/navegar/anteriores/anteriores07/Septiembre/mes.html
www.sonora.gob.mx/enciclopedia
www.sre.gob.mx/index.php/cancilleres-sigloxix
www.terra.com.mx/memoria2010/articulo/765879/El+cementerio+de+los+vencidos.htm&paginaid=4
www.toledoaldia.com/nuevoproyecto/Leyenda_Semanal.htm
www.uaq.mx/voces/no7/aquejuegan.html
[www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(016\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(016).htm)
www.wordreference.com/definicion/paloma
www.148.206.53.230/revistasuam/signoshistoricos/.../getdoc.php?id

LOS SAN LUNES DE FIDEL
Y EL CUCHICHEO SEMANARIO



[La Rifa de Santos]*



 CUPÁBAME ATENTO Y CARI-ACONTECIDO en ver los aprestos para la renovación y embellecimiento de la habitación que acabo de dejar en el hermoso edificio del *Siglo XIX*.¹ Preparábanse andamios, corrían los pintores, entraban y salían dependientes con muestras de papel de tapiz: de repente se desplomaban tabiques, se abrían puertas, se apuntalaban unos techos y se proponían derribar otros y al hacerme a un lado, evitando que una viga me abriese el cráneo y que se hundiese conmigo el piso que me sustentaba, sin ver claro por las nubes de polvo que todo lo envolvían, siento en mi hombro una mano cariñosa en conexión con una fisonomía amiga y franca que me dice:

—Fidelillo,² ¿qué no quieres venirte a vivir conmigo?

* *La Colonia Española. Diario Independiente*. Edición Literaria. Año 6, no. 1164 (domingo 5 de enero de 1879), p 1.

¹ Uno de los más importantes diarios liberales, fundado en 1841 por Ignacio Cumplido, circuló cincuenta y cinco años. Tuvo interrupciones significativas debido a problemas por los que atravesaba el país como la guerra con Estados Unidos, la Guerra de Reforma y la Intervención Francesa. Se distribuyó en diversas poblaciones en el interior de la República Mexicana, se vendió también en Londres, París, Madrid, Barcelona, La Habana, Nueva York, y Nueva Orleans. A lo largo de su existencia contó con las colaboraciones de Manuel Payno, Guillermo Prieto (“Fidel”), José María Tornel, José María Roa Bárcena, Luis de la Rosa, Hilarión Frías y Soto, José María Vigil, Luis Gonzaga Ortiz, Pantaleón Tovar, Niceto de Zamacois, Marcos Arróniz, Francisco Zarco, Ignacio Manuel Altamirano e Ignacio Ramírez, entre otros (PUBLICACIONES PERIÓDICAS, México: 2000, p. 397-410).

² Denominación cariñosa que quizás Adolfo Llanos utilizaba para dirigirse a Guillermo Prieto. El seudónimo “Fidel” que empleó el escritor mexicano lo tomó del acompañante de Ramón Mesoneros (el Curioso Parlante), autor de los cuadros costumbristas de Madrid viejo y nuevo en los cuales Prieto se inspiró para imitarlos en la prensa mexicana. María del Carmen Ruiz Castañeda y Sergio Márquez señalan que bajo el seudónimo de “Fidel”, Prieto firmó varias colaboraciones: “Cuadernos de constancia” en *El Siglo Diez y Nueve* (1842-1852); poesía en *La Orquesta*, t. II y III (1862), segunda época, t. 1 (1864), tercera época, t. 1 (1867), t. 2 (1868) y t. 3 (1870); escribió “Solares dominicales de Fidel” (octubre-noviembre de 1868) y “Crónicas charlamentarias” (diciembre de 1868-abril de 1869) en *El Monitor Republicano*; así como “El álbum de Fidel” (noviembre

—Oh, querido Adolfo,³ ¿qué vientos te traen por aquí?

—Que te veo en tren de mudada, que yo tengo una casita en que te he reservado una habitación aparte, con su entrada independiente, sus arriates con flores, su fuente cristalina, sus balcones por donde veas pasar e invites a que te visiten tus pollos⁴ consentidos, tus viejas rezanderas,

de 1875) en la *Revista Universal*; publicó por entregas la columna “Viaje a los Estados Unidos (1877)”; y también “Vivienda de Fidel” (1884) en *El Universal* (RUIZ CASTAÑEDA Y MÁRQUEZ ACEVEDO DICCIONARIO DE SEUDÓNIMOS, México: 2000, p. 653-654) y (ROSEN PRIETO ENTREVISTAS, México: 2000, p. 149).

³ Adolfo Llanos y Alcaraz (Cartagena, provincia de Murcia, España, 23 de febrero de 1841). Sus padres fueron Francisco Llanos y Dolores Alcaraz. Los primeros años de su vida se caracterizaron por las persecuciones de que fue objeto su familia debido a la participación política de su progenitor. Cuando Llanos tenía cinco años de edad, sus padres abandonaron Cartagena y se establecieron en Madrid. Ingresó al ejército en 1857 donde tomó plaza de cadete de infantería en el regimiento de Bailén. Dos años más tarde, ascendió a alférez en Cartagena y participó en la guerra con África, en la que sirvió a las órdenes del general Juan Prim y Prats. Posteriormente, regresó a la península y, como miembro de las fuerzas armadas españolas, luchó contra carlistas y socialistas. Cuando contaba con veinticuatro años de edad, abandonó las armas y consagró sus afanes a la literatura, terreno al que se integró desde que tenía quince años, cuando el periódico *El Trono y la Nobleza* le publicó sus poesías. Participó en diversas publicaciones que criticaban el orden político en España. En 1865 escribió *La mujer en el siglo diez y nueve*, ensayo que le prologó Manuel Cañete, académico de la lengua, que le abrió las puertas del mundo literario. Colaboró, dirigió y fundó diversos periódicos en los que tuvo estrecha relación con Antonio de los Ríos Rosas (1812-1873), Antonio Rico y Amat (1821-1870) y Nicolás Estévez Murphy (1838-1914), personajes destacados en la milicia, la política, la literatura y la academia españolas. A los treinta y dos años de edad emigró a México en donde vivió de 1873 a 1879, periodo en el que convivió en el ambiente político y cultural de este país. Durante esos años dirigió y editó el periódico *La Colonia Española* (TODO Y HERRERO ADOLFO LLANOS, España: 1892, p. 291-292) (VIEYRA SÁNCHEZ ADOLFO LLANOS, México: 2008, p. 91-106).

⁴ Hombre joven, astuto y sagaz. Este adjetivo en femenino, “polla”, se refiere a una mujer joven. Prieto escribió en 1851 una poesía en la que describe el significado de “pollos”, denominación que en España se les daba a los adolescentes: “Tienen en Madrid la culta, / el sobrenombre de pollos, / ciertos nenes que por dicha / abundan entre nosotros, / y que voy a describirlos/ aunque le pese al demonio. / ¡Miradlos pasar!, de lejos / son complicado diptongo / entre el chico de la escuela / y la seriedad del mono. / Pisó con planta atrevida / la edad de los semitonos / y fluctúa encarnizado, / entre el triple y entre el ronco, / ya cual silbante octavino, / ya como fagot mortuorio; / asoma a su blando labio / imperceptible su bozo; / mas ya con aspiraciones/ al bigote de buen tono / con extremos retorcidos / como máscara de moro, / calzón verde, montecristo, / guantes, un puro coloso / que lo torna en alcayata, / en número siete exótico, / y una tremenda cadena / con menudos accesorios, / bosquejaron a lo lejos / el uniforme del pollo”. Asimismo, Prieto describió, a través de una poesía, publicada en 1852, la definición de “pollas” con la que se denominaba a las señoritas. “Aquí trovador garrido, / encantadoras doncellas, / os llamara en voz meliflua / pimpollos de la belleza, / o sonrisas de la aurora / asomando entre las nieblas; / y en vez de deciros Juanas, / Conchas, o Chonas, o Petras, / os llamaría deidades, / y sílfides hechiceras, / o lo menos, menos, magas, / y flores de la existencia: / yo, vil prosaico, os saludo / con el nombre de polluelas, / al hacer la fiel historia / de vuestras profundas penas. / Domina el triste periodo / de la transición molesta / entre la joven sensible / y la muchacha traviesa: / su corazón se disputan / en una obstinada guerra, / dos extremos que se llaman / el balcón y las muñecas. / La deja el sueño, y la nana

despabiladas y parlanchinas y tus chinas⁵ costurerillas y gente desperdiciada, sin que nadie te diga oste ni moste.⁶

—¿Sabes, chico; que la tentación es poderosa? Pero tú no tienes en cuenta que aunque a guisa de fea, meticulosa y honrada, vivo de mi costura; yo coso en máquina, es decir, mi fuerte es la munición y en tus talleres se trabaja fino.

—Te estoy repitiendo que en tu departamento echarás hebra larga, o te entenderás con respunte, bordarás al pasado o te valdrás de la cartulina; en suma, “trabajarás como se te antoje”.

—Bueno, muy generoso es eso y muy digno de la hidalguía española; pero no sé si tú has pensado bien, que mientras tú te desmoresces⁷ por

/ le forjara luengas trenzas / relumbrosas y apretadas / como de chirrón pajuelas. / Es un día de trabajo, / la superiora la espera, / y en su cerebro rebullen / recuerdos de la comedia” (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 1, p. 1220) (PRIETO OBRAS. México: 1994, t. 13, p. 89 y 94).

⁵ Hugo Leicht consideraba a la china como una mujer del pueblo bajo, criada, india, que-rida y “mujer pública”. María del Carmen Vázquez Mantecón señala que en el siglo XVI, los españoles designaban así a las indígenas o las mestizas que eran sus criadas mancebas, hacia la etapa novohispana se aplicaba la denominación al hijo de negro e india. La “china” fue un tipo de mestiza mexicana que protagonizó una forma de intercambio amoroso que balanceó, junto con el matrimonio y la prostitución, la demanda sexual de los varones. Su presencia física tuvo su apogeo entre 1840-1855 para desaparecer en la segunda mitad de esa centuria. Trascendió dentro del imaginario mexicano para dar paso al estereotipo de la “china poblana”, símbolo de identidad y nacionalismo que representa virtudes y gracias de la mujer mexicana, así como representante del jarabe tapatío, sobre todo a partir de que Ana Pavlova en 1919 se vistió como “china poblana”. Tiene antecedentes en el personaje Cecilia quien vivía sus amores con desenfado en *Los bandidos de Río Frío* de Manuel Payno, y sus crónicas de 1843 en donde describía a la “china” con su vestimenta de enagua atractiva llena de lentejuelas, camisa fina bordada de seda y ampliamente escotada que ponía en duda su reputación. Prieto en *Memorias de mis tiempos* describe a la “china” con un carácter pícaro y seductor, proclive al baile del “jarabe”, en su texto “Ocho días en Puebla” buscó la tradición que envolvía el origen de la “china” y buscó en cada mujer poblana una “china salerosa, con camisa descotada, breve cintura y zagalejo reluciente”, tan sólo para concluir que el origen de la china era producto de la fecunda imaginación de los viajeros. En el siglo XX surgió la historia popular de una mujer oriental llamada Catarina de San Juan que fue llevada a Puebla en la época novohispana, a ella se le atribuyeron falsos milagros (LEICHT LAS CALLES DE PUEBLA, Puebla: 1992, p. 112-113) (VÁZQUEZ MANTECÓN LA CHINA MEXICANA, México: 2000, p. 123-180). *Id.* Guillermo Prieto. “Ocho días en Puebla. Impresiones profundas de un viaje arquitectónico, sentimental, científico y estrambótico de Fidel”. En *El Siglo Diez y Nueve*. 4.^a época, año 9, t. 2, no. 201 (20 de julio de 1849), p. 79.

⁶ Ambas palabras son interjecciones para rechazar o espantar a alguien, de ahí su parecido (también se puede escribir “oste” y “moste”). Empleadas a la manera de Prieto pueden significar sin hablar palabra, sin despegar los labios, sin decir nada (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 2, p. 1111-1112).

⁷ Sentir con frenesí una pasión o afecto al punto de turbar la respiración (SANTAMARÍA DICCIONARIO DE MEJICANISMOS, México: 2000, p. 449).

el “Valdepeñas”⁸ yo me “pirrio”⁹ por el “Tlamapa”,¹⁰ que mientras tú sueñas con el gazpacho a mí se me hace agua la boca con sólo mentar el “mole de guajolote” y que el día que por comer sin tino a ti te pegue una disentería y a mí una indigestión podemos renegar de la vecindad.

—Yo no soy un chiquillo, sé que tú eres mexicano hasta en tus preocupaciones, hasta la exageración y el fanatismo; tú sabes que yo soy español desde la cruz a la facha y de ello me enorgullezco y vanaglorio. Pero eso nada importa para que dos amigos se quieran, y sobre todo, para que se apriete la mano que se nos tiende con el alma limpia y el rostro levantado.

—Ni una palabra más, todo lo dicho quiere decir que en nuestros convites habrá “mole verde” y magros¹¹ con tomate, alternarán los tornachiles con el bacalao, y el “pipián” verde con el besugo;¹² sobre todo, que se cruzarán en los aires el “curado de piña” con el “cascarrón”,¹³ así como se toparán en el viento los ecos de un bolero resalao con el carcajear picaresco del *Sombrero ancho*.¹⁴

—¿Arreglados?

—Arreglados.

⁸ Vino tinto procedente de Valdepeñas, villa de la Provincia de Ciudad Real, en España (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 2, p. 1538).

⁹ Desear con vehemencia. La Real Academia Española apunta que lo correcto para la primera persona del singular es: *me pirro* (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 1, p. 980).

¹⁰ Pulque de buena calidad que se elabora con el maguey cultivado en esta población del Estado de México (SANTAMARÍA DICCIONARIO DE MEJICANISMOS, México: 2000, p. 1059).

¹¹ Carne de cerdo próxima al lomo (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 1, p. 800).

¹² Pez de mar, de color azul claro por el lomo y blanco por el vientre, cuya carne es blanca y de sabor delicado. El *Nuevo cocinero mexicano* señala que “se come fresco, frito en aceite con ajo, en alcaparrado, en aceite y vinagre, asado y dividido en raciones que se cubren con huevo batido y se fríen” (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 8, p. 497) (NUEVO COCINERO MEXICANO, México: 2007, p. 66).

¹³ Prieto refiere en sus *Memorias* el siguiente pasaje que deja ver que el cascarrón era vino tinto: “fungían como bebidas para gente muy principal, el vino tinto cascarrón; para el común de mártires el pulque y para la plebe infantil el pulque o agua” (PRIETO MEMORIAS, México: 1992, p. 59).

¹⁴ Al parecer se trata de una pieza musical que en 1867 era reconocida como “canción nacional”. *Vid.* “Catálogo de las piezas de música publicadas por J. Rivera e hijo en el semanario musical”. En *El Ferrocarril. Diario popular, político, literario y mercantil*. T. 1. no. 23 (27 de diciembre de 1867), p. 4.

Me retiré de mi habitación sin un disgusto, ni un solo recuerdo desagradable; recogí mis triquis,¹⁵ me puse bajo el brazo mi bandurria¹⁶ y me instalé en esta alegre viviendita de *La Colonia Española*,¹⁷ lleno de gratitud por los que tan noblemente me hospedan y con mis esperanzas puestas en el mismo cielo y en la inagotable bondad de mis generosos “valedores”.

Y vean ustedes, me instalo a tiempo, cuando, como si el hombre fuese animal de escarmiento, muchos dicen “Año nuevo vida nueva” y por aquí se desbaratan amistades y se forjan buenos propósitos, por allá hace su atillo polluelo imberbe y se apresta a abandonar el hogar campestre, donde queda colgado el blanco velo de los primeros amores, y por todas partes se abandonan antiguos usos, se arriesga la gente a nuevas empresas y como que a todos nos aguijonea el deseo de la mudanza que es apetitosa, siquiera por interrumpir la triste monotonía de la vida.

La constancia es una grande plaga lo mismo que la exactitud.

Por ejemplo, un tuerto no sería repugnante, porque para eso tenemos lo de ciérreme un ojo, o me hizo una guiñada, pero lo constantemente tuerto es lo que encocora,¹⁸ ese vacío perpetuo, ese mal cerrado abismo de tiniebla perenne.

Lo mismo puede decirse de un jorobado, no estando lo de la carga a cuestras, porque a muchos se llama felices porque echan sus cuidados a la espalda, la continuidad de la giba, lo inseparable del individuo, lo matrimonial del adefesio; la acción es la vida, por eso los muertos son

¹⁵ Triquis o triques se refiere a los trastos o instrumentos que sirven para una cosa (SANTAMARÍA DICCIONARIO DE MEJICANISMOS, México: 2000, p. 1088).

¹⁶ Instrumento musical de cuerda compuesto por una caja resonántica ovalada, un mástil corto con trastes y seis cuerdas dobles que se hacen sonar con punta (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 1, p. 283).

¹⁷ Periódico fundado por Adolfo Llanos y Telésforo García en octubre de 1873, con el objetivo de dar a conocer la opinión de una parte de los socios del Casino Español que estaban en desacuerdo con la línea editorial que desarrollaba Anselmo de la Portilla en *La Iberia*. Llanos sostuvo diversas polémicas en su periódico debido a su afán de defender a España y los españoles en México. Su presencia en nuestro país se consideró perjudicial tanto para el gobierno mexicano como para algunos peninsulares, por lo que el presidente Porfirio Díaz le aplicó el artículo 33 de la Constitución Mexicana, que expulsaba a los extranjeros perniciosos. Por este motivo, *La Colonia Española* dejó de circular en mayo de 1879 (VIEYRA SÁNCHEZ SOCIEDAD DE BENEFICENCIA ESPAÑOLA, Santander, 2010, p. 465-489).

¹⁸ Molestar en exceso (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 1, p. 903).

tan tristes y tan triste el Tesorero de la nación,¹⁹ porque están en medio de la inmovilidad.

Entregado a estas ideas, y para que no me embargase el marasmo, recurrí a mi arsenal de impresiones, que son los barrios, y me di una divagada entre Nuevo México²⁰ y Tarasquillo,²¹ donde alegres vecindades

¹⁹ En 1879 fungía en tal cargo Bonifacio Gutiérrez, de quien se conocen pocos datos biográficos: se le ubica en el estado de Durango en el año de 1842 como encargado de la Tesorería Departamental del estado y contador de la subdirección de educación primaria. Durante la presidencia de José Joaquín de Herrera (1848-1851) fue secretario de Hacienda del 24 de julio de 1844 al 30 de octubre de 1849. En ese cargo propuso que los “efectos extranjeros” pagaran derecho de importación al igual que los licores, el cobro lo haría el gobierno general por medio de representantes en los estados, distritos y territorios. Los ingresos por este concepto se repartirían en el interior de la República Mexicana por medio de interventores; también abolió el decreto del 17 de septiembre de 1846, que establecía las contribuciones respectivas al gobierno general, que quedaba autorizado a reglamentar el cobro del derecho de consumo, así como a establecer las oficinas pertinentes e invertir máximo el 10% en gastos de recaudación y administración. Bajo el gobierno de Maximiliano de Habsburgo fue nombrado consejero honorario. En 1875 fue diputado suplente por el distrito de Etlá, Oaxaca. Para octubre de 1877 se desempeñaba como Tesorero General de la Nación y autorizó el pago de \$25 000 pesos, correspondientes a la segunda anualidad de la deuda contraída con el gobierno de los Estados Unidos, que ascendía a \$300 000. *Vid. El Registro Oficial. Periódico del gobierno del departamento de Durango*. T. 1, segundo semestre, mes 10, no. 73 (23 de octubre de 1842), p. 2-3; “Iniciativa”. En *La Voz de la Religión*. T. 3, no. 15 (22 de agosto de 1849), p. 240; “Variedades-Consejeros honorarios”. En *La Sociedad. Periódico político y literario*. 3.^a época, t. 3, no. 553 (25 de diciembre de 1864), p. 3; *El Correo del Comercio*. 2.^a época, no. 1279 (27 de agosto de 1875), p. 3; “Gacetilla-Envío” en *La Bandera Nacional*. Año 1, no. 10 (10 de octubre de 1877), p. 2-3 (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1463).

²⁰ Prieto se refiere a la zona llamada de “Nuevo México”, la cual “estuvo constituida por alrededor de trece barrios indígenas de la parcialidad de San Juan, para 1848 la mayoría de sus manzanas y calles estaban perfectamente trazadas ya que desde fines del siglo XVIII se inició su regularización. Allí se ubicaban los conventos de Corpus Christi, Santa Brígida y San Juan de la Penitencia, la parroquia de San José, las capillas de San Antonio el Pobre y la Candelaria, el Hospital Real, el Tecpan de San Juan, el Hospicio de Pobres, la cárcel de la Acordada y el edificio de la Ciudadela. En 1882 se perciben cambios originados por las leyes de nacionalización: entre éstos, la regularización de varios callejones realizada al prolongarse la calle de Independencia y la apertura de la calle de Ayuntamiento, que dividió el convento de San Juan de la Penitencia. A mediados del siglo XIX se construyó el mercado de San Juan. En el periodo 1848-1882 las casas aumentaron de 462 a 648 y las viviendas de 3197 a 3994. A diferencia de las demás zonas, en Nuevo México, el promedio de viviendas por casa decreció (de siete a seis) en lugar de incrementarse [...] La actividad con mayor número de trabajadores en Nuevo México era la de los artesanos y productores: a ella se dedicaba la mitad de la población ocupada en 1848 y el 38% en 1882 y aumentó de 1820 a 1880 trabajadores, entre ellos encontramos a muchos carpinteros y herreros”. Igualmente, existió el Teatro de Nuevo México ubicado en la esquina actual del callejón de Dolores con la calle de Artículo 123. Fue inaugurado el 30 de mayo de 1841 con el drama *El torneo del dramaturgo mexicano* Fernando Calderón (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3. p. 2492).

²¹ Callejón que, según dice José María Marroquí, fue casi habitado en su totalidad por indígenas. Su extensión era de 28 varas de oriente a poniente, e iniciaba en el callejón de Cuajomulco de norte a sur para desembocar en la placita, la cual tenía otra entrada por la callejuela de Borbón. Tuvo constantes remodelaciones, que iniciaron en 1869 tras haber estado “sucio, desierto y abandonado” y finalizaron en 1878. De esta remodelación surgió la apertura de la tercera calle

en tortuosos y angostos callejones pugnan por borrar el aduar²² que existía cerca de la capilla de los Dolores,²³ que tampoco existe; el afamado “Callejón de las Damas”²⁴ en convivencia con el del Huerto, ahora carrocería de Raymond,²⁵ y el callejón de Salsipuedes,²⁶ cuyo nombre, que es un epigrama, corresponde con su hechura de estuche y con su macizo confín que no tiene salida; es una ratonera de piedra que está gritando asfixia con su boca exhausta de aire respirable.

En uno de esos repulgos de cantera, entre ruinas y casas, albeando de limpieza y compostura, con trechos de hoyancos y de escombros, cloacas y loberas por atarjeas, hay una casuquita de vecindad, alegre como fandango,²⁷ limpia como conciencia infantil, con flores por todas partes y agua abundante en un estanque a raíz del suelo.

Las paredes están llenas de pinturas, figurando paisajes de nuestros alrededores, con sus árboles frondosos, sus alegres fuentes, sus elegantes carruajes y apuestos caballeros; no falta su farol de gas: la habitación

de la Independencia. *Vid.* [www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(016\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(016).htm) (MARROQUÍ CIUDAD DE MÉXICO, México: 1969, t. 3, p. 676-680).

²² Pequeña población de beduinos, formada de tiendas, chozas o cabañas. El significado se extendió al conjunto de tiendas o barracas que los gitanos levantan en el campo para su habitación y en América a la ranchería de indios americanos (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 1, p. 34).

²³ Fundada por los cofrades de la Santísima Virgen de los Dolores entre 1750 y 1752, cuya jurisdicción perteneció a la Parroquia de la Santa Veracruz. En la capilla se prohibieron las misas cantadas, sólo tuvo una campana y celebraba misa solemne los Viernes de Dolores. En 1860 se suprimieron las cofradías y se cerró la capilla. Severo Montes de Oca, nieto de uno de los fundadores y cofrade reclamó los derechos del templo y le fue adjudicado. Posteriormente la capilla fue demolida por su dueño y en su lugar construyó una finca y otras viviendas (MARROQUÍ CIUDAD DE MÉXICO, México: 1969, t. 2, p. 304-306).

²⁴ Tenía entrada por el callejón de los Dolores el cual corría de poniente a oriente, detrás del Real Colegio de San Juan de Letrán, y que lindaba con el callejón frontero de las accesorias del Hospital del Espíritu Santo. Tuvo diferentes nombres e incluso hubo un tiempo en el que no lo tenía, así que se usó el del barrio de Tecpancaltitlán. De 1760-1770 fue cuando tomó su nombre que se debió “a que en sus solares se instalaron damas de la vida alegre” (MARROQUÍ CIUDAD DE MÉXICO, México: 1969, t. 2, p. 260-261).

²⁵ Este establecimiento era propiedad de Agustín Reymond o Raymond, se ubicaba en la rincónada del callejón del Huerto y tenía por entrada el callejón de López. En él se vendían guayines nuevos y usados. Los carruajes eran de distinta manufactura, los había franceses o estadounidenses, por uno usado de origen galo se podía pagar \$800 y por uno norteamericano \$600. *Vid.* “Avisos.-De venta”. En *El Universal*. T. 6, no. 989 (1 de agosto de 1851), p. 4; “Avisos.-Carruajes baratos”. En *El Siglo Diez y Nueve*. 7.^a época, año 25, t. 6, no. 203 (4 de febrero de 1868), p. 5.

²⁶ Marroquí dice que era un callejón, estrecho, largo y sucio, tenía su entrada por el lado oriental del callejón de Dolores, se dirigía hacia el Oriente, pero no tenía salida, por ello, quien entraba a él, si no retrocedía, no podía salir (MARROQUÍ CIUDAD DE MÉXICO, México: 1969, t. 3, p. 663).

²⁷ Baile alegre muy antiguo y común en la región andaluza (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 23, p. 217).

de la casera está ordenada, un sastre diligente y atento funge de portero, y llena la boca la vecindad con decir que por allí no hay riñas, ni juzgaderos, ni tendidos de ropa importunos, ni trastos inconvenientes para la vista, ni perros alborotadores, ni muchachos guerristas, ni músicos tenaces y modorros, ni casadas mal avenidas, porque se trata de una casa hecha adrede para la gente decente.

Las dos viviendas principales y las dos interiores son cómodas y alegres, y sobre todo, las viviendas bajas son de inestimable precio para los pobres vergonzantes que tienen otra crianza y que no pueden transigir con la gente ordinaria.

Un portón al patio común, un reducido patiecito donde en punible ayuntamiento se suelen encontrar la cocina y el escusado, lo que es una verdadera atrocidad; una salita entablonada, con su papel de tapiz y su puerta y su ventana con vidrieras; una recámara de tres rincones, amplia y abrigada a la vez, y un comedor, en que al descuido y como dada a guardar, se distingue la tina del baño: tal es la casa.

Y así reducida y proclamando soledades y desengaños, abriga una de esas viviendas una familia náufraga de la política, es la noble y digna viuda del general H..., servidor del Imperio. La miseria ha envejecido y surcado con los signos de la vejez su fisonomía hermosa y llena de bondad.

Raído, deslabazado,²⁸ pero ajustado con elegancia su túnico decrepito; su pañoleta de lana en perfecto arreglo, no obstante sus menguantes forzosos dobleces y disimulos de sus averías; el cabello entrecano, recogido hacia atrás en prominente molote de cabello sutil, doña Margarita es una matrona que reclama el respeto y las consideraciones de cuantos tienen la dicha de tratarla.

Sombrea tan bello tipo y carácter tan distinguido un apego tal y tan exagerado a sus reyes, a sus nobles, y sobre todo, a su santa religión, que herida esa fibra, Margarita es otra persona: vomita imprecaciones contra los herejes, es injusta, iracunda y cruel contra los "léperos liberales" y ella tan buena, tan caritativa, tan humana, prorrumpe en injurias, clama porque se derrame sangre de los impíos y se desnaturaliza totalmente.

²⁸ "Insustancial, insulso, desordenado, malcompuesto" (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 2, p. 476).

Llena de gratitud y amor por las familias de los compañeros de armas de su esposo, acaso lisonjeada su vanidad con que la llamasen su generala y la llenasen de atenciones, lo cierto del caso es que, como decía la capitana doña Vicenta, la casa de doña Margarita era el cuartel general de las fieles a su Dios y a su rey, y aquella salita que apenas distinguimos al principio, era el asilo, el *meeting*²⁹ y el solaz de la reunión de las ancianas más recalcitrantes y retrógradas que se puede imaginar.

Sobre que no había dónde elegir, sobre que aquello era la pompa y la miel del partido y de la Santa Madre Iglesia, porque aunque no lo haya dicho, se deja entender, que sobre todos los vínculos enumerados prolijamente, estaban la comunidad de confesor, la asistencia al mismo templo, la colecta para el triduo, la admiración por los oradores y las visitas y limosnas a las pobrecitas monjas tan perseguidas por estos “negros” malditos que están y han estado hace tanto tiempo de mandarines,³⁰ echándolo todo a perder.

¡Qué maravillosa colección de momias! ¡qué exposición de brujas rancias! ¡qué ostentación del pergamino en el cutis, de la cáscara de nuez en la arruga, del abotagado en los ojos y labios, y de bocas sesgas, desjaretadas, sorbentes, hundidas y en forma de abanico, con risas forzadas sobre las dentaduras postizas y por ellas de hablar agachupinado y sardónico!

¡Qué luciferinas combinaciones para los abrigo en estos crueles tiempos del invierno! ¡qué exhumación de trapos fantásticos de insolencia criminal y de fealdad provocativa y antiestética! ¡el pañolón de lana, la pechera tosca! la camiseta hombruna y luego añada usted un gollete, rosca, brocal o rosquete al cuello estirado y con venas y tendones como dedos y dígame cualquiera persona de sindéresis³¹ si no es para tentar a Dios de paciencia semejante retacería de humanidad.

Y en medio de esto se distinguía la arpía política doña Sotera, que reza su rosario con el ojo pendiente de la casa de su enemigo el ministro, diciendo a su criada:

—“Dios te salve María Santísima hija de Dios Padre”. ¿Inés? no te lo dije, ahora entra el soplón pícaro que nos vendió (*rezando*) “En tus

²⁹ Lugar de encuentro (COLLINS DICCIONARIO ESPAÑOL-INGLÉS, Londres: 1971, p. 272).

³⁰ Persona mandona (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 2, p. 864).

³¹ Discreción, capacidad natural para juzgar rectamente (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 2, p. 1246).

manos pongo mi fe para que la alientes”. Eso es, ya les llega la lumbre; en el infierno vea a todos éstos (*rezando*): “En tus manos pongo mi caridad para que la inflames”.

Veíase también a la beata policía, aquella que con “una vara de lástima” denuncia las mayores intimidaciones de una familia y clava su diente de víbora en las más acrisoladas reputaciones, porque así es doña Cándida.

Déjate de eso, dice a sus íntimas, no todo lo que reluce es oro. Herlinda pasa lo que Dios sabe con el viejo don Isidoro, esa que dice que es una huerfanita es su hija ¿no lo vio usted? no lo puede negar, todo su “chisgo”³² y hasta el lunar aquel del lado izquierdo de la nariz; ella se desquita, cállate lengua, que Dios los perdone.

Otro estuche de primores era doña Pancha, forajida, claridosa, muerta por dar un tabardillo³³ al lucero del alba y con aquello de soy muy franca y no tengo pepita en la lengua,³⁴ humilla a las jóvenes, recuerda su humilde origen y sus defectos a las visitas y suele sacarles trapitos al sol, que tienen que ver con la honra y la vida íntima de las personas.

Nada como doña Cornelia: ésa es la encarnación de la mordacidad a título de crónica.

A Rubineti ¿qué no le conociste? Era portero, sí señor, limpiabotas de don Rómulo, y como quedó viuda sola y tenía miedo... lo ves en zancos.

¿Y la Atanasia, que ahora se llama Marieta? ¿qué Marieta, ni que niño muerto, hija de “la tres en calle”, aquella “chimolera” de por Jesús.

No, mi vida, que no se nos den tono: su marido es “adjudicado” le dijo al padre Tretas, que él guardaría las alhajas cuando aquello de Farías³⁵ y se alzó con el santo y la limosna.

³² Agrado, gracia, atractivo (SANTAMARÍA DICCIONARIO DE MEJICANISMOS, México: 2000, p. 408).

³³ Se dice de un malestar o una enfermedad (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 2, p. 1439).

³⁴ Expresión muy popular durante el siglo XIX que significa que no se tiene obstáculos para decir lo que se piensa, por ejemplo, María Leona Vicario en protesta a los editores de *El Sol* por imputarle palabras que no había dicho, escribió: “Tampoco es cierto que mi marido me hiciera su apoderada, y no teniendo frenillo ni pepita en la lengua que impida defenderse, lo hará mejor que yo lo haría”. Ignacio Manuel Altamirano en respuesta a *Tartufo* concluye así una de sus cartas: “Que los curas de pueblo son por lo regular ignorantes, concubenarios, simoniacos y enemigos del progreso. Y si me apura usted, no tengo pepita en la lengua para asentar nombres y apellidos de algunos que conozco y cuyos asuntos andan en los tribunales”. *Vid.* “Comunicados”. En *El Sol*. Año 3, no. 589 (9 de febrero de 1831), p. 2354; Ignacio Manuel Altamirano. “Cartas a Tartufo”. En *El Federalista*. T. I. no. 61 (13 de marzo de 1871), p. 1-3.

³⁵ Valentín Gómez Farías (Guadalajara, 1781-ciudad de México, 1858). Representante en las Cortes de Cádiz en 1812. Diputado al Congreso Nacional donde apoyó la elección de Agustín de

¿Qué Martínez se ha de llamar ése? Se llama Rueda y no por apellido, sino porque decía que le rodó la suerte primero en un mayordomo de monjas, luego le rodó con Arista,³⁶ después con Juárez,³⁷ luego con S.M.³⁸ ¡y ahora le rueda con Tuxtepec!...³⁹

He descrito parte de la concurrencia. Veamos el teatro.
Era la casa náufraga.

Iturbide como emperador; después estuvo en la insurrección de Antonio López de Santa Anna. En cinco ocasiones fue presidente de México: el 30 de marzo de 1833 Santa Anna se hizo cargo de la presidencia y Gómez Farías de la vicepresidencia, al enfermar aquél, éste asumió el gobierno (1.º de abril al 16 de mayo); posteriormente (3 al 18 de junio de 1833); el tercero del 5 al 17 de octubre del mismo año; el cuarto del 16 de diciembre de 1833 al 24 de abril de 1834; y el quinto fue del 23 de diciembre de 1846 al 21 de marzo de 1847. Durante las cinco ocasiones en que ejerció como jefe del Ejecutivo sostuvo el principio de la supremacía del poder civil en asuntos civiles, suprimió la Real y Pontificia Universidad de México, abolió la pena de muerte por delitos religiosos, propició que se expidieran decretos para disponer de los bienes de las comunidades religiosas, y eliminó el pago de diezmos (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, t. 6, p. 3406-3407).

³⁶ Se refiere a Mariano Arista (San Luis Potosí, 1802-1855). Se alistó como cadete en Puebla. Participó en la guerra contra Estados Unidos. Fungió como presidente de la República en enero de 1851. Después de la guerra con Estados Unidos trató de reorganizar la Hacienda y el Ejército pero debido a la pobreza del erario y la falta de apoyo por parte del Congreso renunció el 5 de enero de 1853. Murió en alta mar a bordo del vapor inglés *Tagus* (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, t. 1, p. 542).

³⁷ Benito Juárez García (San Pablo Guelatao, Oaxaca, 1806-ciudad de México, 1872). Ingresó al Seminario pero lo abandonó para graduarse de abogado. Diputado y gobernante de su estado natal. Durante la presidencia de Antonio López de Santa Anna fue exiliado en 1853. Vivió en La Habana, Cuba, y Nueva Orleans, Estados Unidos. Se adhirió al Plan de Ayala, al triunfo de éste es nombrado Ministro de Justicia. Expidió la ley que lleva su nombre en la que abolió los fueros. Cuando el presidente Ignacio Comonfort desconoció la Constitución de 1857, Juárez asumió la presidencia del país. Bajo su gobierno se expidieron las Leyes de Reforma. Luchó contra los conservadores en la Guerra de Tres Años y contra los franceses en el Segundo Imperio (ROEDER JUÁREZ, México: 1972).

³⁸ Prieto alude a Maximiliano de Habsburgo (Schoenbrunn, Viena, 1832-Querétaro, 1867). Príncipe austriaco que contrajo matrimonio con Carlota Amalia, hija de los reyes Leopoldo I y Luisa de Bélgica. Maximiliano gobernó el reino Lombardo-Véneto (1857-1859). El 18 de septiembre de 1861 le ofrecieron la corona imperial de México. En su gobierno contó con el apoyo de Napoleón III, del cual aceptó, en marzo de 1864, los compromisos del Tratado de Miramar por el que asumió el trono de México el 1.º de abril de 1864 (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, t. 8, p. 5089-5090).

³⁹ Se refiere a Porfirio Díaz Mory (Oaxaca, 1830-París, 1915). Estudió leyes y posteriormente entró a la milicia con el grado de capitán. Durante la guerra contra los conservadores venció a las fuerzas de Leonardo Márquez en Oaxaca, por lo que fue ascendido a general de brigada. En la intervención de la Triple Alianza defendió a Puebla de los franceses. A la llegada de Maximiliano, Díaz se desempeñaba como jefe del Ejército de Oriente, en el cual apoyó el regreso de Benito Juárez a la capital. Al triunfo de la república, se dedicó a la agricultura y a la política en su estado natal. Cuando Sebastián Lerdo de Tejada se declaró reelecto en septiembre de 1875, se levantó en armas defendiendo la no reelección con el Plan de Tuxtepec. Lerdo abandonó el país y Díaz convocó a elecciones en las que resultó presidente en mayo de 1877 (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, t. 4, p. 2272-2280).

Sillas y sillones descopetados, y con bismas⁴⁰ en pies y espaldas; pero con restos de valioso brocatel,⁴¹ dejando al descubierto incivil cotense:⁴² roperos con las lunas rotas, coronadas de figuras de yeso de los cuatro poetas italianos, con las cachuchas y los sombreros del general en estado lastimoso, cafeteras semidespedazadas, una caja de piano fungiendo de despensa, cuadros con bordados de las escuelas nacionales, albardones destrozados, entre gorros y sombreros, sobre un perchero, fajas y listones con inscripciones pomposas. Sin quedar intactos más que una Dolorosa en el centro de la pared de la sala, un retrato de cuerpo entero del general, en actitud bélica, viéndose en lontananza Querétaro, los retratos de Maximiliano y la emperatriz,⁴³ abajo de la virgen; y un busto de San Juan de Dios,⁴⁴ en una rinconera con sus ojos de esmalte reluciente y su boca entreabierta, causando espanto a los chicos, y aterrorizando a las criadas, cuando se quedaban a solas en la pieza.

En el centro de la sala había una gran mesa con su tabla de mármol roto, pero pegado con solidez y esmero; a esa mesa la rodeaban las ancianas mencionadas y otras no descritas en el momento que entraba yo por cariño y por humorada a desear feliz año nuevo a Margarita.

Penetré a la habitación, supliqué que nadie se moviese de su asiento: práctico en la casa, tomé una silla de modo que no denunciase alguna lacra, y tomé asiento cerca de Margarita.

—Pase usted, Fidel, pase usted, tomará usted parte en lo que hacemos, porque por beneficio de Dios y de mi señora doña Pepita, que de Dios goce usted, no es de los ilustrados del día.

⁴⁰ Pedazo de lienzo cubierto de emplasto y cortado en la forma adecuada a la parte del cuerpo que ha de aplicarse (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 1, p. 196).

⁴¹ Tejido de cáñamo y seda a modo de damasco que se emplea en muebles y colgaduras (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 1, p. 216).

⁴² Tela burda de cáñamo que sirve para abrigar fardos, asear las casas, y otros usos (SANTAMARÍA DICCIONARIO DE MEJICANISMOS, México: 2000, p. 305).

⁴³ Es difícil saber a qué retratos se refiere Prieto, ya que circularon varias copias: desde los artistas europeos Franz Xavier Winterhaltery (1865), Albert Graefle (1865), el francés Jean-Adolph Beauce (1865); hasta los pintores mexicanos como Juan Cordero (1864), José Aspeti (1864), Joaquín Ramírez (1866), José Salomé Piña (*ca.* 1866) y Francisco Morales van der Eiden, además de otros autores anónimos (TESTIMONIOS ARTÍSTICOS, México: 1995).

⁴⁴ Uno de los cuatro evangelistas. Discípulo de Cristo, hermano de Santiago el Mayor, hijos de Zebedeo y de Salomé (una de las mujeres que siguieron a Jesús). Durante la vida pública de Jesús, Juan lo acompañó hasta su crucifixión y muerte. En Éfeso escribió el cuarto Evangelio y las tres epístolas. Se le representa como un águila dentro del Tetramorfos (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 606-608).

Aquietando las ancianas hasta media docena de canes, que dormitaban acurrucados y abrigados en sus faldas: retiradas de mis cercanías algunas criadas ladinas, acompañantes de sus amas, me instalé en la mesa y me puse al tanto de que se trataba, nada menos, que de la Rifa de Santos, que es de rigor el día de Año Nuevo entre gente de buena conciencia.

Consiste la Rifa de Santos en colocar en una ánfora, los nombres de los santos de mayor prestigio y de mejor reputación, para los milagros, como San Agustín,⁴⁵ para que aclare el talento, Santa Úrsula⁴⁶ para que las vírgenes se multipliquen, San Jorge⁴⁷ para que nos libre de los animales ponzoñosos, San Judas Tadeo⁴⁸ para que destierre los chismes y aleje de nuestra casa a los que nos disgusten y estorben, San Pascual Bailón⁴⁹ para que proteja e ilumine a las cocineras, San Francisco de

⁴⁵ (Tagaste, provincia de Numidia, en el norte de África, 354-430). Dio clases en Cartago y allí concibió la idea de ir a Roma. Fue seguidor de la filosofía escéptica que negaba la posibilidad de conocer ninguna verdad fundamental. Al relacionarse con el obispo Ambrosio se convirtió al cristianismo. Marchó a África con su madre y un grupo de seguidores. Por voluntad del pueblo fue nombrado sacerdote y después obispo de Hipona. Escribió varias obras, entre las que destacan *Confesiones* y *La ciudad de Dios*. Se le considera como uno de los cuatro doctores de la Iglesia, junto con Ambrosio, Jerónimo e Isidoro (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 393-398).

⁴⁶ Patrona de las universidades medievales. Santa Ángela Merici la escogió como patrocinio para su orden: las Ursulinas. Según varias leyendas, Santa Úrsula era hija de un rey inglés e hizo un fantástico viaje en el que le acompañaban once mil doncellas (se ignora quiénes y cuántas eran, se dice que tal vez el copista interpretó "11M" como once mil en vez de "11 mártires"). Una versión señala que fueron capturadas en Colonia, Alemania, cuando regresaban de un viaje a Roma y después de ser torturadas por la fe, murieron mártires. Clematius reconstruyó la basílica de Colonia que había sido edificada en el siglo IV, para honrar a un grupo de vírgenes que fueron martirizadas en esa ciudad. Santa Úrsula desapareció del calendario universal desde 1969 (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 379).

⁴⁷ Mártir del siglo III o IV. Se desconocen datos históricos de su vida, se acude a una leyenda que lo señala originario de Capadocia y oficial del ejército. Se convirtió al cristianismo por influencia de su madre, renunció a la milicia y fue hecho prisionero. Cerca de la ciudad donde vivía aparecía un dragón que mataba a muchos inocentes, para aplacar su cólera se le entregaban sacrificios humanos. La hija del rey tuvo que ser ofrecida y cuando el dragón salió de las aguas, Jorge le colocó sin dificultad una cadena alrededor del cuello y le confió a la joven el cuidado del monstruo, quien se había vuelto dócil. Su culto se propagó por todo el mundo. En la Edad Media fue protector de los caballeros, patrón de Inglaterra y se le dedicó una iglesia en Lidda-Dióspolis, Palestina (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 143-144).

⁴⁸ Apóstol de Cristo. Su apelativo de Tadeo significa "generoso". Según el historiador Nicéforo Calixto, Judas evangelizó Palestina, Siria y Mesopotamia. Murió en Edesa. La iglesia siria lo recuerda como mártir en la ciudad de Arad, en las cercanías de Beirut (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 519-520).

⁴⁹ Nació en España en el siglo XVI. Pastor y luego hermano lego que ingresó con los franciscanos, en donde prestó varios servicios, sobre todo como portero. Se caracterizó por una especial piedad eucarística y un riguroso ascetismo. En 1897 el papa León XIII lo proclamó patrono de las asociaciones y cofradías eucarísticas (DICCIONARIO DE SANTOS, Barcelona: 2003, t. 3, p. 1267).

Paula⁵⁰ para lograr novio, señora Santa Ana⁵¹ para tener hijos, San Juan Nepomuceno⁵² para que proteja la honra y se conserven en el silencio nuestros secretos, San Antonio Abad⁵³ para que se nos quiten las malas tentaciones, Santa María Magdalena⁵⁴ para las chicas de vida alegre,

⁵⁰ (Paula, Italia, 1416-1507). Ingresó en un convento a los doce años. Peregrinó en Montecasino, Loreto, Asís y luego fue ermitaño. Realizó varios milagros entre la gente pobre. El monarca de Nápoles trató de capturarlo y destruir su convento en Paula, al no lograrlo, tuvo que aceptar su santidad. Viajó a Francia por invitación del rey Luis XI donde perfeccionó su regla. Fundó otras dos órdenes, escribió varios libros y dejó una nueva familia espiritual, la de los “mínimos”, nombre que recuerda la presencia de Cristo entre los “más pequeños” (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 127-128).

⁵¹ Madre de María. Su nombre en hebreo, “*Hannab*”, significa “gracia”. Todo lo que se conoce de ella procede de los evangelios apócrifos: el Evangelio de la Natividad de María, el Evangelio apócrifo de Mateo y el Protoevangelium de Santiago. En el Oriente el Protoevangelium gozaba de gran autoridad, algunas porciones se leían en las fiestas de la Virgen María, en el Occidente fue rechazado por los Padres de la Iglesia, y en el siglo XIII, fragmentos de él fueron incorporados por Jacobo de Vorágine en su *Leyenda dorada*, donde cuenta que en Nazaret vivían Joaquín y Ana, una pareja rica y piadosa pero que no tenía hijos. Cuando en una fiesta Joaquín se presentó para ofrecer sacrificio en el Templo, fue rechazado bajo el pretexto de que hombres sin descendencia no eran dignos de ser admitidos. Joaquín no volvió a su casa, se fue a las montañas a presentarse ante Dios en soledad. Ana pidió al Señor que retirase de ella la maldición de la esterilidad y prometió dedicar su descendencia a su servicio. Dio a luz a una hija a quien llamó Miriam (María). Patrona de las mujeres en parto y de los mineros (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 309-311).

⁵² Nació en el siglo XIV en Bohemia. Estudió en la Universidad de Praga en donde fue también rector. Capturado y torturado por el rey cuando se opuso para que fundara un obispado en Bohemia occidental, su cadáver fue arrojado al río Moldava. La leyenda lo convirtió en una imagen opuesta al tirano Wenceslao: Tomas Ebendorfer en su *Crónica* (1450), relata que murió por no revelar el secreto de confesión de la reina y se le torturó al cortar la lengua. Patrono de los puentes y del secreto de confesión (DICCIONARIO DE SANTOS, Barcelona: 2003, t. 1, p. 886-887).

⁵³ (Egipto, 251-356). Influenciado por las palabras del Evangelio: “Si quieres ser perfecto, vende todo lo que posees, dale dinero a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme”, inició una vida de asceta, alejado del mundo. Llegó a vender su choza y el pequeño terreno que le rodeaba, repartió su riqueza entre los pobres y solamente cubierto por un paño tosco se fue a vivir en una tumba excavada en la ladera de una colina en el desierto. Ahí fue tentado por el demonio, pero logró superar las pruebas con base en su fe (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 26-31).

⁵⁴ *Magdalena* se deriva de *Magdala*, población situada sobre la orilla occidental del mar de Galilea, al norte de la ciudad de Tiberíades, o de la expresión del Talmud que significa “rizar pelo de mujer”, en referencia a las adúlteras. Formó parte de los discípulos de Cristo, estuvo presente en el momento de su muerte y, en la madrugada del día de Pascua, fue la primera en ver a Jesús resucitar de entre los muertos. Durante el siglo XII su culto se difundió en la Iglesia occidental. La tradición oriental afirma que, después de Pentecostés, María Magdalena fue a vivir a Éfeso con la Virgen María y San Juan y que murió ahí. En el 886 fueron llevadas sus reliquias a Constantinopla. Según la tradición francesa muy difundida en occidente, María Magdalena fue con Lázaro y Marta a evangelizar la Provenza, Francia, y pasó los últimos treinta años de su vida en los Alpes Marítimos, en la caverna de La Sainte Baume. Poco antes de su muerte, fue trasladada milagrosamente a la capilla de San Maximino, donde recibió los últimos sacramentos (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 298-300).

Nuestra Señora de la Soledad de Santa Cruz y San Dimas⁵⁵ para los ladrones, San Andrés Abelino⁵⁶ para evitar las muertes repentinas, Santa Polonia⁵⁷ para el dolor de muelas, San Gonzalo de Amarante⁵⁸ para la navegación, San Juan Fandila⁵⁹ contra las granizadas, y por último, y para no cansar, para los partos San Ramón Nonato,⁶⁰ Nuestra Señora de la Manga y San Vicente Ferrer,⁶¹ para negocios de confianza, San

⁵⁵ San Dimas también es conocido como el Buen Ladrón, del término griego *dysmê*, que significa crepúsculo. Aparece mencionado en los evangelios apócrifos de “Nicodemo” y “Árabe de la infancia”. Vivía en el desierto, cuando pasó la Sagrada Familia rumbo a Egipto y la protegió de otros malhechores. Años después fue aprehendido y ajusticiado por parricida y crucificado junto a Cristo. Su cruz fue hallada por Santa Helena junto a las otras dos que estaban en el Monte Calvario (SCHENONE ICONOGRAFÍA, Buenos Aires: 1992, vol. 1, p. 260).

⁵⁶ (Castronouvo, 1521-1608). Su actuación como letrado lo hizo famoso, pero para ganar un caso mintió. Arrepentido, decidió iniciar un intenso apostolado. Se ocupó de reformar diversos monasterios donde ocupó altos cargos. Fue difamado e incluso se intentó asesinarlo. Se le invoca contra los tormentos y los rayos (SCHENONE ICONOGRAFÍA, Buenos Aires: 1992, vol. 1, p. 144).

⁵⁷ Mujer de edad avanzada, virgen, mártir que, en el siglo III, fue golpeada en la mandíbula a tal punto que se le saltaron los dientes. Ella misma se arrojó a las llamas por defender su fe. Se cree que fue hija de un príncipe pagano, hermana de Lorenzo, diácono y mártir. Es patrona de los odontólogos y se le invoca en dolencias de los dientes y la boca. Sus atributos en la iconografía son los dientes y la tenaza. Se celebra el 9 de febrero (DICCIONARIO DE SANTOS, Barcelona: 2003, t. 1, p. 150).

⁵⁸ Se desconoce la fecha de su nacimiento, murió en 1259. Dominicó portugués. Hizo vida de ermitaño y construyó un puente sin ayuda. Sus atributos son el puente y el bordón de peregrinos (SCHENONE ICONOGRAFÍA, Buenos Aires: 1992, vol. 2, p. 431).

⁵⁹ Mártir enviado a Córdoba, España para recibir educación. Por sus numerosos méritos fue trasladado a Peña Melaria por una solicitud realizada por los mismos monjes, ordenándose sacerdote en este monasterio. Condenado por Mohamed I a morir degollado y colgado a la orilla del río. Su culto se relaciona con las buenas cosechas, concretamente con la del trigo. Fue introducido en México hacia finales del siglo XVIII o principios del XIX (SCHENONE ICONOGRAFÍA, Buenos Aires: 1992, vol. 1, p. 311).

⁶⁰ (Portell, cerca de Barcelona, España, 1200-1240). Recibió el sobrenombre de *non natus* (no nacido), porque su madre murió en el parto antes de que el niño viese la luz, por tal razón se le consideró como patrono de las parturientas y las parteras. Ingresó en el orden de los Mercedarios. Dos o tres años después de profesar, sucedió a San Pedro Nolasco en el cargo de “redentor o rescatador de cautivos”. Enviado al norte de África rescató en Argel a numerosos esclavos. Cuando se le acabó el dinero, se ofreció como rehén por la libertad de los prisioneros. El gobernador ordenó que se le azotase en todas las esquinas de la ciudad y que se le perforasen los labios con un hierro candente. A su vuelta a España, en 1239, fue nombrado cardenal por Gregorio IX. Fue sepultado en la capilla de San Nicolás de Portell. La comisión nombrada por el papa Benedicto XIV propuso suprimir del calendario general la fiesta de San Ramón por la dificultad de encontrar documentos fidedignos sobre su vida (DICCIONARIO DE SANTOS, Barcelona: 2003, p. 100).

⁶¹ (Valencia, 1350-1419). Ingresó al convento dominico de Valencia. Profesor de teología. En 1389, debido a su excelente preparación doctrinal y de predicador, su orden le concedió el cargo de “predicador general”. Fue uno de los que decidió quién era el verdadero papa: Clemente VII en Aviñón o Urbano VI en Roma. Durante una enfermedad tuvo una revelación en donde se le aparecieron San Domingo y San Francisco, quienes le pidieron que reevangelizara la iglesia. Alrededor suyo se formó el grupo de los “flagelantes”, quienes se infligían brutales castigos corporales. Dedicó su vida a predicar. Su ejemplo justificó que a los dominicos se les llamara “predicadores” (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 132-134).

Antonio de Padua,⁶² y para alcanzar imposibles, como es sabido, Santa Rita de Casia.⁶³ Los que he puesto son ejemplos porque me dejo media corte del cielo en el tintero.

Colócanse en una ánfora (allí era una tetera) los nombres de los santos, y en otra ánfora (azucarera allí) los de las personas: el o la calificada de más inocente saca las cédulas y siguen los comentarios. La persona que lleva la batuta declara compadre del interesado que sacó rifa, y ya se sabe que durante el año hay obligaciones recíprocas, por una parte hacer milagros como Edison⁶⁴ inventor, y por la otra, rezos, agasajos, misas, propaganda de su crédito y todos los buenos oficios de una especial amistad.

Rodeadas de la mesa las ancianas, una que otra polla mustia, anenuca y aviejada por la atmósfera que la circula y algún vejete de peluquín alazán en espera de una de las circunstantes, comenzó la rifa.

⁶² (1195-1231). En la imaginería popular se le representa con un aspecto tierno y juvenil, carácter paciente, y en sus brazos lleva la figura del Niño Jesús. La realidad histórica es distinta. Su verdadero nombre fue Fernando Martins. A los quince años entró al monasterio de San Vicente de los agustinos regulares. Estudió teología y los escritos de San Agustín, insatisfecho por la actitud mundana de los agustinos en el monasterio de Santa Cruz de Coimbra decidió dejarlos e ingresar a la orden franciscana en 1220 con el nombre de Antonio. En Asís conoció a San Francisco y lo acompañó en su predicación. Tiempo después fue nombrado doctor y profesor en ciencias teológicas, filosóficas y científicas en varios conventos de Italia y Francia. Fue defensor de los pobres y siempre estuvo contra la usura (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 227-230).

⁶³ (1381-1457). Santa de lo imposible. Hija obediente, esposa fiel y maltratada, madre, viuda, religiosa estigmatizada. Según una tradición, desde que era bebé, mientras dormía en una cesta, unas abejas se agrupaban sobre su boca sin que la niña llorara para alertar a sus padres. Uno de los campesinos al ver lo que ocurría trató de dispersar las abejas con su brazo herido. Su brazo sanó de inmediato. Después de su viudez entró con las hermanas agustinas en 1417, y allí pasó cuarenta años. En 1443 recibió los estigmas de la Corona de Espinas en su cabeza. A su muerte la herida se borró y en su lugar apareció una mancha roja como un rubí, la cual tenía una deliciosa fragancia imperecedera. Por eso nunca la enterraron. El ataúd de madera que tenía originalmente fue remplazado por uno de cristal y ha estado expuesto para veneración de los fieles. León XIII la canonizó en 1900. Vale la pena transcribir la poesía que esta santa le inspiró a Prieto: "Santa Rita portentosa / que lo increíble facilitas, / que haces de piedras bizcochos/ y que los nudos desligas; / abre el área de tus gracias, / riega en México propicia / como flores tus milagros, / porque bien se necesitan; / haz cortesés a porteros / de próceres y oficinas / y a algunos grandes, visibles, / o siquiera de dos vistas; / haz que sepan los empleados / por lo bajo ortografía / y coser un expediente/ más que el póker y la esgrima" (WALTER BLACK VIDAS DE SANTOS, México: 1959, p. 266-267) (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 186-188) (PRIETO OBRAS, t. 13, p. 349).

⁶⁴ Thomas Alva Edison (Ohio, 1847-1931). Inventor y electricista americano, desde niño se dedicaba a la lectura y a experimentar con máquinas de imprimir y aparatos eléctricos y mecánicos. Publicó el semanario *Grand Trunk Herald* y fue distinguido telegrafista, campo en el que realizó inventos importantes al perfeccionar los aparatos telegráficos. También el fonógrafo con cilindro y el megáfono, así como la lámpara incandescente, que fue dada a conocer en 1880. Además el cinescopio. En 1879, Edison envió a Prieto su retrato con una dedicatoria. *Vid. La Libertad*. Año 2, no. 10 (12 de enero de 1879), p. 3 (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 19, p. 88-89).

- El señor San Juan Nepomuceno abogado de la honra (*gritando*).
- Que lo encompadren por el Ministerio de Relaciones⁶⁵ para que no se nos ponga en ridículo en el extranjero —dijo el desconocido del peluquín cuya monomanía es la política...
- Doña Bartolita (*en voz alta*).
- Doña Bartolita, morena, salpicada de lunares, regordita, frescachona y ojo alegre.
- Lindo santo para amarrar más de cuatro lenguas.
- Lo necesitaba usted —dijo doña Cándida.
- Menos que otra —respondió picada.
- Nuestro Padre San Agustín (*gritando*).
- Enviento a cualquiera de las cámaras —dijo el del peluquín.
- Doña Donata (*en voz alta*).
- Ay⁶⁶ hija, veamos si necesita usted la pólvora...
- Ya yo sé que soy tonta, pero éste le tocaba a doña Cándida por aquel novio tuerto que la perseguía.
- Señora Santa Ana (*gritando*).
- Al Ministerio de Fomento⁶⁷ para que tenga buen éxito la colonización.
- Doña Vicenta Furriel (*en voz alta*).
- No, yo no quiero esa santa, ya yo sé que soy vieja, y no estoy para tener hijas.
- Quien quita.

⁶⁵ En esos momentos fungía en el cargo Eleuterio Ávila (18 de septiembre de 1878-27 de enero de 1879). De origen yucateco, estudió leyes, trabajó en el Ministerio de Relaciones y en el Poder Judicial del Distrito Federal, fue nombrado Magistrado del Tribunal Superior de Justicia. Como encargado del despacho de Relaciones, le correspondió instalar en Tapachula, Chiapas, la Comisión Mixta de Ingenieros para el estudio sobre los límites entre México y Guatemala (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 1284).

⁶⁶ En el original dice "Hay", probablemente se trate de un error tipográfico.

⁶⁷ Vicente Riva Palacio (ciudad de México, 1832-Madrid, 1896) encabezaba ese cargo. Prolífico y polifacético escritor de historia, novela, cuento, poesía, periodismo y dramaturgia. Por sus ideas liberales, fue hecho prisionero durante la Guerra de Reforma bajo el gobierno de Félix María Zuloaga, posteriormente, por Miramón. Durante la Intervención Francesa armó una guerrilla y se sumó a las tropas de Ignacio Zaragoza. Se le designó gobernador del Estado de México y, posteriormente, en 1865, gobernador de Michoacán. Participó en el sitio de Toluca y, finalmente, en el de Querétaro. Combatió a Maximiliano y a la administración de Lerdo de Tejada en los periódicos *El Radical* y *El Abuzote*. Pasó un tiempo dedicado a la vida privada, pero al triunfo de la revuelta de Tuxtepec se le encomendó el Ministerio de Fomento. Autor de *El libro rojo*; *Calvario y Tabor*; *Monja, casada, virgen y mártir*; *Martín Garatusa*, el segundo tomo de *México a través de los siglos*, dedicado al virreinato, entre otras obras (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 2960-2961).

- No ha nacido aún el Antecristo.⁶⁸
- El castísimo patriarca Señor San José⁶⁹ (*en voz alta*).
- Al pueblo mexicano —dijo el implacable vejete del peluquín.
- Doña Ramona Camparrosa (*en voz alta*).
- Este santo no me viene...
- Quien quita que le reverdezca a usted algún cariño viejo...
- ¡Aunque fuera ya Margarita!
- Santa Polonia... (*en voz alta*).
- A los postergados de la última revolución que están que trinan.
- Doña Sebastiana (*en voz alta*).
- ¡Ave María! la santa se queda sin quehacer conmigo, no tengo ni diente ni muela...
- ¡Ah! ¡ah!
- Los dentistas han destrozado a Santa Polonia.
- San Vicente Ferrer...
- Al Ministerio de la Guerra⁷⁰ —clamó el del peluquín— para que salga con bien del parto laborioso del arreglo del ejército.
- Doña Canuta Aldasoro.

⁶⁸ Palabra formada del griego *anti*, contra, y *Christos*, Cristo. Según *La Biblia* y el Antiguo Testamento, es un personaje que ha de aparecer en el mundo antes de su destrucción (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 5, p. 758).

⁶⁹ Esposo de María y padre adoptivo de Jesús; varón de edad avanzada que dedicó su existencia a cuidar al hijo de Dios. Se le ha venerado como patrón de la Iglesia universal. León XIII lo señaló como modelo de todas las familias cristianas. Pío XII lo propuso como ejemplo para los trabajadores y estableció el 1 de mayo como la fiesta de San José obrero, ya que “ennobleció la humana fatiga, sostenido y alegrado por la convivencia con Jesús y María, ejerciendo su oficio con empeño y virtud admirables, convirtió en maestro de trabajo a Cristo, quien no desdeñó ser llamado hijo del carpintero”. Fue patrón de Nueva España (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 119-122).

⁷⁰ El cargo fue ocupado por Manuel González (26 de marzo de 1878-15 de noviembre de 1879). González nació en Tamaulipas en 1833 y murió en Chapingo en 1893. En 1847 se inició en la carrera de las armas y en 1853 sentó plaza de soldado raso, no logrando más estudios que los de la primaria. Durante la Guerra de Reforma peleó del lado conservador, a las órdenes de Márquez y combatió a Díaz en la ciudad de Puebla. No obstante, al desarrollarse los sucesos que culminan con la Intervención Francesa, ofreció sus servicios al gobierno de Benito Juárez. Se le destinó al Ejército de Oriente, donde llegó a jefe del Estado Mayor de Porfirio Díaz. Durante el sitio de la ciudad de Puebla fue herido, perdió el brazo derecho y fue hecho prisionero, pero logró escapar para proseguir la lucha. Bajo las órdenes del general Díaz, participó de manera decisiva en la batalla de Mihuatlán, en Puebla, el 2 de abril de 1867, y en la posterior ocupación de la ciudad de México. Una vez restaurada la República, apoyó los levantamientos de la Noria y de Tuxtepec, gracias a ello se convirtió en gobernador de Michoacán (1877), secretario de Guerra y Marina (1879) y con la anuencia de Díaz, presidente de la República (1880-1884). Al momento de su muerte cumplía el tercer periodo consecutivo como gobernador de Guanajuato (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, t.6, p. 3420-3421).

—No, yo no quiero eso, que se haga de nuevo la rifa, señores, está de más San Vicente en mi casa.

—Regáleselo usted al ministro de Hacienda,⁷¹ que día por día está con dolores, sobre todo, vísperas y días de quincena —repitió el vejete aquel de la peluca de llama...

Cuando se proclamó la cédula de San Francisco de Paula, la crónica se desató, no precisamente por las ancianas de la tertulia, sino por las referencias a los novios de las hijas de las amigas.⁷²

—A Carolina le venía ese compadre que ni mandado hacer, que ni de molde... Se va pasando, y mírela usted, es agraciada.

—Bueno, pero ¿quién afronta con aquellos suegros tan burdotes y tan “federales”?

—Pues sepan ustedes que el compadre no le vendría mal a Cenobia, tan hacendosita y tan pobre y tanto que se le cierra todo camino.

—Es cierto, necesita a San Francisco, lo necesita, pero esa pícara abuela le corta el pie de la navaja con sus bordadoras y con su boato insostenible y con su decir delante de todo el mundo:

—Hija, busca marido y no amo, “estátelo” con tu nana y no te lo mal emplees, el que quiera azul celeste que le cueste y cuidado con no tener nodriza en cuanto Dios te dé un niño, porque te acabas en dos por tres y no dejes de decir que la escoba te destruye la cintura, que el bra-sero te busca corrimientos y fluxiones... en fin, vieja espantanovios, que la dejará para vestir santos.

—Pues vea usted, en eso cada uno tiene su modo y Dios sabe el de todos, más vale vestir imágenes que desnudar salvajes.

—Señores —dijo Margarita—, esta rifa no se acaba jamás, Matilde (era el nombre de la que sacaba las cédulas) ¿qué nombre tiene ese papelito que ya se te pierde entre los dedos?

—San Antonio Abad.

⁷¹ Matías Romero (Oaxaca, 1837-Nueva York, 1898) fue el encargado del despacho de Hacienda del 24 de mayo de 1877 al 4 de abril de 1879. Cuando la guerra de Tres Años, acompañó a Juárez como empleado del Ministerio de Relaciones Exteriores. En Veracruz fue nombrado secretario particular de Melchor Ocampo. En 1859 redactó una *Tabla sinóptica de los tratados y convenciones que han negociado los Estados Unidos de México con las naciones extranjeras*, publicada en folletín por el periódico *El Demócrata*. Diplomático y ministro plenipotenciario en Estados Unidos. Fue cuatro veces secretario de Hacienda (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, t. 12, p. 7020).

⁷² En el original decía “amegas”.

—Que se lo envíen a los güeritos, nuestros vecinos, puesto que el santo ha probado su eficacia contra las malas tentaciones.

—Doña Cornelita Telaraña.

—¡Santo de mi alma! qué clavada te has dado.

—No todo ha de ser amor, aunque quién quita, nadie diga de esta agua no beberé por turbia que esté, pudiera ser que la tentación fuese que Dios premiara las virtudes de la monjita con una santa muerte, y entonces salía usted de penas...

—Ni por un pienso: yo quisiera que Dios le tocara el corazón; pero con vida, sí señor, con muchos años de vida; aunque por otra parte, sufre tanto, que casi es obra de caridad que Dios se acuerde de ella...

Siguió la rifa y siguieron las objeciones.

A San Judas Tadeo querían mandarlo a los periodistas por lo tocante al chisme y hacer ediciones para colocarlo en todas partes en que se trabaja; para que pelmas⁷³ intrusos y engorrones entendieran la indirecta y no se ocuparan de perder el tiempo.

San Gonzalo de Amarante estuvo a punto de ser excluido de la rifa, porque las doctoras de las rifas observaron que para que fuesen eficaces las oraciones se necesita bailar a la vez que se reza y aquello es un zarandeo y aquellos unos vaivenes que no se avenían con el apetecido reposo de las ancianas:

*San Gonzalo de Amarante,
pues que atravesaste el mar
concede lo que te pido
que ya comienzo a bailar.*

San Antonio fue decididamente expulsado, pues se averiguó que el santo es llevado por mal y para hacer el milagro se necesita colgarlo de una cuerda y privarle de misas, velas y cantos hasta que no se humanase y hace el milagro, en cuyo caso son los festejos, las felicitaciones, el traje nuevo y las flores en nicho y altar.

Noté con disgusto que se intrigaba por hacer encompadrar a Santa Rita con Palacio o con el Ayuntamiento.

⁷³ "Persona molesta e inoportuna" (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 2, p. 1717).

Esto es de mis tiempos, dije saliendo de casa de Margarita: ahora nos vamos entendiendo a la francesa y a la inglesa.

CUCHICHEO SEMANARIO

Estamos como en días de tornabodas, como día siguiente de fandango que tiene por expresivo título cascareo, se vive de los recuerdos de diciembre, y por cierto que el bullanguero mes, bien merece la solemne octava de la holganza y la charla.

De almíbar son los comentarios que se hacen del baile de don Delfín Sánchez⁷⁴ la Noche Buena.

La casa es en la calle de San Agustín.⁷⁵

El alegre patio se transformó en vistosísimo jardín inundado de luz.

Dos salones espléndidos formando ángulo y amueblados suntuosamente contuvieron a la concurrencia selecta, a la que animaba una música verdaderamente deliciosa.

La más exquisita finura hermanada con la alegría; el perfume de la etiqueta cayendo sobre la franqueza, la ausencia de toda distinción política, la hospitalidad castellana en la casa que embellece el recuerdo del inmortal Juárez.

Si esto fue en los salones, en los templos nada quedó que desear: las Misas de Aguinaldo de la Candelaria tienen dulce la boca de los fieles cristianos afectos a los bodorrios eclesiásticos.

El día que tocó a los “cocoleros”⁷⁶ fue de venirse el mundo abajo; la música se hizo rajas en sonecitos nuevos que tenían hechos unas aleluyas a los santos peregrinos y al niño Dios; se repartió colación fina dentro de la iglesia y de la torre, entre salvas y repiques llovieron bizcochos, confites y “patos vivos”.

⁷⁴ (Salamanca, España, 1828-México, 1898). Industrial español, yerno de Benito Juárez, pasó de La Habana, Cuba, a México en 1864 y a partir de 1868 participó en la construcción del Ferrocarril Interoceánico. Durante el porfiriato destacó como empresario azucarero (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 3156).

⁷⁵ Existieron cuatro calles que tomaron el nombre del convento e iglesia contigua de San Agustín. La que Prieto menciona corría de oriente a poniente por el lado norte del convento, e iniciaba en la calle de Monterilla y concluía en la del Ángel (MARROQUÍ CIUDAD DE MÉXICO, México: 1969, t. 1, p. 211-219).

⁷⁶ Se llamó así a los dueños de panaderías (SANTAMARÍA DICCIONARIO DE MEJICANISMOS, México: 2000, p. 261).

Nada digo de teatros puesto que hemos hablado del salón y del templo.

La triple competencia del Nacional,⁷⁷ el Principal⁷⁸ y Arbeu⁷⁹ ha caído en diciembre como miel sobre hojuelas.

En el Nacional ha aposentado una señorita Moreno⁸⁰ muy simpática para el público, buena voz, elegante porte, finas maneras. El cuadro es

⁷⁷ El Teatro Nacional fue fundado por el guatemalteco Francisco Arbeu (1796-1870), se ubicaba en la calle de Vergara (actualmente primera de Bolívar). Francisco Arbeu e Ignacio Loperena decidieron construir un teatro majestuoso; ya que en esa época sólo existían el Principal, el de la Ópera o de los Gallos, el de Nuevo México y el de Puesto Nuevo. Se escogió el proyecto de Lorenzo de la Hidalga. La primera piedra fue colocada el 18 de febrero de 1842, presidió la ceremonia Antonio López de Santa Anna; y se inauguró el 10 de febrero de 1844, con el nombre de Gran Teatro de Santa Anna. Se le consideró como una de las obras arquitectónicas más significativas de la época por su fachada con cuatro colosales columnas de orden corintio y dos pilastras laterales del mismo orden y elevación, que formaban la entrada al vestíbulo exterior y sus 3500 asientos. La decoración y el telón fueron de Pedro Gualdi. Guillermo Prieto escribió: “el salón estaba espléndido y tan concurrido, que más de cuarenta individuos se devolvieron por falta de asientos. Verdaderamente tuvimos una agradable sorpresa al ver un local tan hermoso, con una lámpara ideada de modo que la luz da a los semblantes una media tinta melancólica y agradable, con un foro extenso y unas decoraciones magníficas. La comedia que se representó fue la de nuestro famoso poeta mexicano don Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza intitulada *Las paredes oyen*. Esta composición tiene un fin altamente moral, como es el de corregir a los habladores y maldicientes, y abunda en versos fluidos y sonoros; pero como desde antes pensamos, no agradó al público, por estar construida en ese molde antiguo de Calderón y Lope, que no es hoy, por lo común, del gusto de los espectadores, bien que muchos reconocen el infinito mérito literario de esas piezas”. En 1848, al grito de “¡Muera Santa Anna!” se destruyó la estatua y el teatro cambió de nombre a Teatro de Vergara, para sucesivamente llamarse Gran Teatro Nacional, Gran Teatro Imperial, y nuevamente Gran Teatro Nacional. Con esto se inició el deterioro, ya que hubo quejas por la falta de mantenimiento adecuado. Enrique de Olavarría señala que “para colmo de males, la empresa se sirve de las decoraciones y de los enseres del mismo teatro, todo viejo y todo malo, y por consiguiente las piezas están muy mal presentadas”. Los dueños en 1878 se negaban a poner alumbrado de gas y “todo se iluminaba con viejas lámparas de trementina que despedían un humo negro y olían mal”. En 1880 se le hizo una fallida remodelación. Fue demolido a principios del siglo XX (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 985) (MAÑÓN TEATRO NACIONAL, México: 2009, p. 122-130).

⁷⁸ Antiguamente llamado Coliseo Nuevo. Hasta 1826 fue conocido como Teatro de Santa Paula y Catedral de la Tanda. Un incendio lo destruyó en 1931 (REYES TEATRO, MÉXICO: 1999, p. 23).

⁷⁹ Mandado construir e inaugurado en 1875 por los empresarios Joaquín Moreno y Porfirio Macedo, así como el arquitecto Apolonio Pérez Girón, en los terrenos del convento de San Felipe Neri. Por primera vez en México instaló las butacas de luneta, con asientos móviles para permitir que la gente pasara entre las filas. También manejó la iluminación al colocar en la concha del apuntador una llave maestra que regulaba la luz del gas en las candilejas y diablitas, para que se manejase la intensidad. Desmantelado en 1967 y acondicionado dos años después para alojar la Biblioteca de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2799).

⁸⁰ Julia Moreno. Actriz, “modesta y agraciada”, del interior del país, contratada por la compañía Garrido-Ureña. A decir de Enrique Chávarri “Juvenal”: “hace demasiado para los pocos elementos de que indudablemente ha podido disponer en su educación artística, pero le falta mucho estudio, mucha perseverancia para dominar las inmensas dificultades del canto y de la declamación.

bastante regular, Castro, como se sabe, en el bajo cómico es de gran valía; Garrido⁸¹ se luce cuando quiere; pero el voluble público no ha sido tan amable allí como era de esperarse.

El rey de los empresarios⁸² así como el desgaire ha hecho parecer su *Reina Índigo*,⁸³ arreglada y traducida en canoros versos por cierta pluma de colibrí que así brilla sobre las flores, como aletea en el *El otrosí*,⁸⁴

Se comprende que la señorita Moreno no podrá nunca representar las obras de Offenbach y de Lecoq". Vid. Enrique Chávarri. "Charla de los domingos". En *El Monitor Republicano*. 5.^a época, año 27, no. 306 (22 de diciembre de 1878), p. 1.

⁸¹ Empresario, junto con Ureña, del Teatro Nacional. A finales de 1878 abrió una temporada de tandas con una compañía de zarzuelas (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 987).

⁸² Cleofás José Joaquín Moreno, empresario teatral que, a mediados de junio de 1877, presentó la obra *Cien vírgenes* en el Teatro Arbeu y después la puso en escena en Puebla. Prieto lo llamó "el rey de los empresarios" porque, a decir de Juvenal, cuando representó *Las campanas de Carrión*, al salir los asistentes del Arbeu, a las once y media de la noche, se encontraron con una tremenda inundación, por lo que decidieron esperar para no mojarse; de inmediato el empresario mandó traer las sillas de palcos para ofrecerlas a las señoras en el pórtico, con lo que se improvisó una especie de salón donde no faltaron los refrescos y vinos. El empresario al ver que los asistentes abandonaron el lugar hasta la una de la mañana y con ellos "cargadores" y "simones" [en aquel entonces había en la ciudad en época de lluvias gente que transportaba sobre sus espaldas a las personas que no querían ensuciarse y carros de alquiler conocidos comúnmente como "simones"], decidió que "nunca por causa del mal tiempo se suspenderá el espectáculo, puesto que los concurrentes cuentan con sobrado número de cargadores y competente cantidad de simones para cruzar los ríos de San Felipe, las Damas, San Agustín y el Ángel". Vid. Enrique Chávarri. "Charla de los Domingos". En *El Monitor Republicano*. 5.^a época, año 28, no. 216 (8 de septiembre de 1878) p. 1; "Miscelánea". En *El Órgano de los estados. Periódico político, literario, de variedades y de anuncios*. Año 1, no. 40 (24 de junio de 1877) p. 1; Enrique Chávarri. "Charla de los domingos". En *El Monitor Republicano*. 5.^a época, año. 27, no. 258 (28 de octubre de 1877), p. 1; Manuel M. Romero. "Revista Dominical". En *El Combate*. Año 3, no. 562 (24 de marzo de 1878), p. 1.

⁸³ Ópera bufa en tres actos de Johann Strauss con letra de Jaime y Víctor Wilder. En México su primera representación se dio con éxito el 20 de diciembre de 1876. Matilde Montañés representó a Fantasea, lo que le valió los aplausos y la admiración. Aparte de las funciones que se hicieron en la ciudad, se montó también en el Teatro Principal de Veracruz en 1877. Hay una versión arreglada al castellano por el historiador Alfredo Chavero con el título de *Fantasea. Ópera bufa en tres actos y cuatro cuadros* (estrenada en el Teatro Arbeu el 20 de diciembre de 1878) y publicada por la Tipografía de Gonzalo A. Esteva en ese mismo año. La trama se realiza en Turquía. El argumento gira en torno al rey Índigo que acaba de morir, la viuda se dispone a vender a todas las esclavas del harem. Destaca Fantasea, la favorita del rey y prometida de Janio, bufón de la corte, quienes fueron hechos prisioneros por piratas y luego vendidos a Índigo. Janio propone a la reina formar con las esclavas un ejército que él dirigirá y así aseguraría el éxito. El desenlace de la obra se efectúa en el palacio de Babouches, la joya más preciada del rey. El argumento, dice Juvenal, "vale bien poco, la música, sin embargo, según es fama, hace olvidar las lástimas del libreto". Vid. Enrique Chávarri. "La reina Índigo". En *El Monitor Republicano*. 5.^a época, año 28, no. 76 (29 de marzo de 1878), p. 1-2; Enrique Chávarri. "Charla de los domingos". En *El Monitor Republicano*. 5.^a época, año 28, no. 306 (22 de diciembre de 1878), p. 1 (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 985).

⁸⁴ En el original aparece como *El otro sí*. Comedia en tres actos por Juan A. Mateos (DE LA MAZA TEATRO, México: 1963, p. 314).

que suele revolar en la “finanza” y posarse sobre la frente de un ídolo azteca.

Por otra parte, Strauss⁸⁵ es la embriaguez y el éxtasis en sus valsos, es la quinta esencia del ensueño de Goethe,⁸⁶ de la ternura de Schiller,⁸⁷ de la parabólica pasión de Richter,⁸⁸ pero hecha la poesía

⁸⁵ Johann Strauss (Viena, Austria, 1825-1899). Autor de más de quinientas tandas de valsos. Su padre, músico también, quiso que fuera comerciante, pero la afición del joven Strauss le llevó a los estudios musicales. Recibió las enseñanzas de Hoffmann y Drechsler y comenzó a componer música religiosa. Formó después una pequeña orquesta. En 1844 obtuvo su primer triunfo en un concierto. Hacia 1871, por indicaciones del músico Offenbach se dedicó a componer operetas, entre ellas el *Danubio azul*, *La reina Índigo*, *El barón Tzigane*, y la más destacada, *El murciélago* (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 30, p. 570).

⁸⁶ Johann Wolfgang Goethe (Frankfurt, 1749-Weimar, 1832). Nació en el seno de una familia burguesa. En 1765 inició los estudios de derecho en Leipzig, aunque una enfermedad le obligó a regresar a Frankfurt. Una vez recuperada la salud, se trasladó a Estrasburgo para proseguir sus actividades académicas. Éste fue un periodo decisivo, ya que en él se produjo un cambio radical en su orientación poética al frecuentar los círculos literarios y artísticos del *Sturm und Drang*, germen del primer romanticismo, ya que dicho grupo era más radical. En sus escritos ocupan un lugar principal los problemas políticos y sociales. Goethe representa el puente entre dos tradiciones, el neoclásico y el romántico; el feudalismo y la burguesía. Entre sus obras destacan *Las cuitas de Werther*, *Memorias de mi niñez*, y la más conocida: *Fausto* (escrita en dos partes, la primera publicada en 1808 y la segunda en 1832), en donde trata sobre Johannes Fausto, contemporáneo y amigo de los alquimistas Cornelio Agrippa y de Teofrasto Paracelso, y quien desde muy joven se sintió atraído por la magia. La leyenda de Fausto fue la base para que Goethe llevara a cabo la creación de su obra dramática que tiene como título el apellido del mago. El ejemplo central del deseo es la posesión de Margarita y de su amor (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 26, p. 465-470).

⁸⁷ Friedrich von Schiller (1759-1805). Historiador, poeta y dramaturgo alemán. El padre de Schiller era militar y deseaba que su hijo desempeñara su misma profesión. Así que Federico ingresó en la Escuela Militar de la ciudad de Marbach y al cuerpo de médicos del ejército. Desde 1773 consiguió dedicarse a la literatura y la jurisprudencia, escribió varios ensayos y obras dramáticas. En 1782 se representó su obra *Los bandidos* en el Teatro de Mannheim. En 1788, como resultado de la investigación que había realizado para escribir su libro *Don Carlos*, redactó también su *Historia de la revolución de los países bajos*. Durante la Revolución Francesa sus obras fueron representadas en el país galo y muy bien aceptadas, fue nombrado “ciudadano francés”. Trabajó amistad con Herder en Weimar y con Goethe en Rudolstadt, con este último escribió, entre 1795 y 1801, el *Almanaque de las musas*. En 1789 fue nombrado profesor de Historia en la Universidad de Jena, y dos años después publicó su *Historia de la guerra de los Treinta Años*. En 1804 hizo su última obra, la cual es, probablemente, la más conocida de cuantas escribió, *Guillermo Tell*, que reconstruía una leyenda popular de los cantones suizos sobre un héroe contrario a la dominación extranjera. Schiller se considera, junto a Goethe, como cabeza de la corriente romántica alemana (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 54, p. 995-996).

⁸⁸ Johann Paul Friederich Richter (Wundsiedel, Alemania, 1763-1825). Estudió teología en la Universidad de Leipzig, de donde regresó a su ciudad natal con deudas y tormentos espirituales. Cuando se ganaba la vida como preceptor y maestro rural murieron dos de sus más allegados amigos; la muerte de éstos orientó su moral e intelecto. En 1796 viajó a Weimar donde conoció a Schiller y Goethe, con quienes mantuvo franca oposición, asimismo tuvo contacto con Herder, a quien lo unió una amistad profunda basada en la orientación irracional y la aversión al clasicismo e idealismo filosófico. Se reconoce su importancia dentro de la literatura alemana por haber

música desleída en armonías de arcángeles. Dicen por ahí que no tiene argumento; ya se ve, el argumento lo deben llevar los espectadores proveyéndose de oídos y de nervios de gente de pro.

Pero ese *Duquecito*⁸⁹ del Principal es una chuchería de oro, es una gota de rocío teñida con todos los colores del iris y que tiembla y oscila en el extremo del pétalo de una rosa.

Y luego música de Lecoq⁹⁰ y luego traducción de Pepe Negrete⁹¹ que es quien mejor ha comprendido hasta ahora, la fugaz esencia, la levísima espuma de oro del *esprit* francés.⁹² Érase un duquecito cuasi niño, le casan con una linda niña y como eso del matrimonio no es un juego, después de verificado el enlace guardan a la esposita en un convento hasta que se maduren aquellos tiernos corazones.

No se conforma el duquecito con aquello de ser *consorte in partibus*, lo de marido *ad honorem* lo acalambra y por ahí se suelta en una preciosa continuidad de lindas y picarescas aventuras.

Los pareceres sobre el desempeño del *Duquecito* son varios; pero en general se hacen entusiastas elogios de la Pepita Plá⁹³ que

elevado la novela en prosa a la categoría poética, influida por un bagaje anglo-francés y sobre todo por el análisis psicológico de caracteres nobles, elevados, problemáticos y demoniacos; por la agudeza de su sátira social, por la creación de un lenguaje personal y original vasto de humanidad. Autor de *Procesos groenlandeses*, *La logia invisible*, *Hespero* y *Titán*, entre otros (GONZÁLEZ PORTO DICCIONARIO DE AUTORES, Barcelona: 1988, t. 4, p. 2341-2343).

⁸⁹ *El duquecito*, zarzuela de la autoría de Lecocq (*Le Petit Duc*) que se presentó en repetidas ocasiones en el Teatro Principal. El primero de enero de 1879, la gente agotó las entradas para las funciones de la tarde y de la noche. El entusiasmo del público logró que se repitieran "tres veces el dúo de amor, dos veces el coro de la guerra, dos veces el *rondeau* de la aldeana y dos veces las coplas del jorobado". *Vid.* "Gacetilla. 'El duquecito'". En *El Republicano*. No. 2 (2 de enero de 1879), p. 2 (DE LA MAZA TEATRO, México: 1963, p. 312).

⁹⁰ Alexandre Charles Lecocq (1832-1918). Compositor francés. Junto con Hervé y Offenbach, se le consideró como uno de los autores de óperas más famosos de su tiempo. Luego de algunos fracasos, alcanzó el éxito en 1868 con su opereta *Flor de té*. Entre sus obras están *Las cien vírgenes* (1872) y *La hija de madame Angot* (1872), que es su opereta más célebre con letra de Pablo Siraudin y Clarville (DE LA MAZA TEATRO, México: 1963, p. 319) (SANDVED MUNDO DE LA MÚSICA, Madrid: 1962, p. 1404).

⁹¹ José Negrete (Bruselas, Bélgica, 1855-México, 1883). Abogado y escritor. Vino a México a los once años de edad. Colaboró en *Revista Universal*, combatió la revuelta de Tuxtepec, diputado por el estado de Sinaloa. Entre sus obras se cuentan *Memorias de Paulina* (1874), *Historias color fuego* (1875), con prólogo de Guillermo Prieto, *Niña mártir* (1878) y *Mujer verdugo* (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2,450).

⁹² Este término engloba ideas, pensamientos, espíritu, inteligencia, e incluso la opinión durante una época (DICCIONARIO LAROUSSE, París: 2007, p. 449).

⁹³ Josefina o Josefa Plá. Actriz, tiple, esposa del actor Ricardo Yáñez. Trabajó en los teatros Arbu y Principal (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 986).

tiene al fin chispa para la travesura y la alegría, de Iglesias⁹⁴ y de Yáñez.⁹⁵

Con dificultad hemos podido fijarnos en los teatros: la gran cuestión está en las dulcerías francesas que tienen cada una exposición magnífica de deslumbradores juguetes para regalos de los niños.

Maromeros que se desarticulan y se vuelven un ovillo o se alargan como día quince para quien pensando vive; carritos de cuerda conducidos por mariposas que abren y cierran sus alas, autómatas que danzan, borregos que balan, nenes que chillan, pájaros silbadores y un mundo de ajuares de casa, cajas de perfumes, trompetas, tambores y, vamos señores, la mar y morena y el día del juicio.

El alboroto de los niños entra en mucho por el amor a los juguetes; pero ha llegado a noticia de los chiquitines, para quienes escribimos este párrafo, una cosa que aunque muy sabida de todos; ellos la ignoraban.

Es el caso que desde el primero de enero los tres Reyes Magos,⁹⁶ aquellos mismos que fueron a visitar con la mayor educación al niño Dios al portal de Belem, mandan bañar y alistar sus caballos, se ponen a la grupa juguetes lindísimos que es una temeridad, y aquello es correr por toda la redondez del mundo indagando lo que han hecho los niños de bueno y de malo en todo el año que acaba de pasar.

Van los Reyes vuela que vuela en sus caballos y rozan al pasar puertas, ventanas y balcones, siendo tan grandes, ligeros como golondrinas.

Esto sucede muy noche, muy noche, al pasar por las casas; los Ángeles de Guarda de los niños dicen, por ejemplo:

⁹⁴ Actor perteneciente a la compañía de zarzuela dirigida por José Meneses (MAÑÓN TEATRO NACIONAL, México: 2009, p. 128).

⁹⁵ Actor, esposo de Josefina Plá. Participó en los teatros Arbeu y Principal (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 987).

⁹⁶ Aparecen mencionados sólo una vez en el evangelio de Mateo: “unos magos venidos del Oriente se presentaron en Jerusalén diciendo ‘¿Dónde está el recién nacido rey de los judíos? Porque hemos visto su estrella en el Oriente y venimos para adorarlo’”. Nunca se dice si eran reyes o si eran tres, o si uno era negro, pero al transcurrir el tiempo tuvieron una amplia tradición popular. Para el siglo III, Tertuliano les da la jerarquía de reyes, hasta que en el siglo XII, Jacobo de Vorágine, en su *Leyenda áurea*, proporciona una versión más amplia de su adoración a Cristo, con una serie de símbolos (representaban las tres partes del mundo conocido), patronos de viajeros y peregrinos piadosos, sus nombres latinos de Gaspar, Baltasar y Melchor, así como sus presentes de oro, incienso y mirra. Sus reliquias se encuentran en un arcón de oro en la catedral de Colonia, Alemania (GARCÍA GUAL DICCIONARIO DE LOS MITOS, Madrid: 2004, p. 260).

Guillermito es muy bueno: se lava todos los días, obedece a su mamá y a su papá; no dice cosas feas a los criados, sabe su lección y reza siempre con gusto antes de irse a acostar.

O bien por desgracia del niño Antonio, por ejemplo, dicen: que tiene impaciencias, que les pega a sus hermanitos, que no quiere que le lleven de la mano en la calle, que se tira al suelo, que se mete la mano en la boca, y no sé qué más.

Ángeles suele haber que informan a los Reyes que los niños van a ser buenos, que se van a enmendar y que así se lo han ofrecido a su mamá y al abuelito.

Así son las noticias de los Ángeles de Guarda.

El Rey blanco lleva primores de juguetes, todos para los niños buenos, obedientes y aplicados, es un Rey que parece de dulce con sus cabellos de oro, una boquita así como un grano de granada y unos ojos tan lindos que parece que alumbran.

El Rey moreno, que es quien premia los buenos propósitos, es decir, a los niños que van a ser buenos, lleva juguetes pero valen menos y siempre no los da tan alegre como el blanco.

En cuanto al Rey negro, tiene sus ojos como de lumbre, sus cachetotes muy papujados,⁹⁷ es ronco, jorobado, nunca se peina y se rompe la ropa.

Ese Rey les deja a los malos niños una oreja de burro, o una disciplina, o una tarjeta negra que dice: fulano... niño feo... y nada de dulces, ni cariños, ni gusto en la casa.

Con estas noticias van los niños a las jugueterías a comprar y a tantear lo que pueden llevarles los Reyes, porque allí compran los más bonitos juguetes.

Muy extendida hemos notado en este año la costumbre de las felicitaciones del día de Año Nuevo.

Se observaba el primero del año a multitud de criados llevando de aquí para allí obsequios y juguetes.

Se repartían tarjetas con profusión los extranjeros, y gente de cierta educación europea hacían sus visitas con galantería, y se percibía en la atmósfera algo de esa confraternidad y bienestar que retoña las heridas de las penas y alegra y predispone a las almas al bien.

⁹⁷ Abultado, elevado o sobresaliente y hueco (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 2, p. 1136).

Con motivo de la despedida del año, el señor general Riva Palacio, ministro de Fomento, dio un banquete magnífico a sus amigos íntimos y personas de su distinción. Se cuenta que todo se dispuso con el mayor esplendor, y que los convidados se mostraron muy complacidos.

Además del ciudadano presidente de la República, el ciudadano señor ministro de Guatemala,⁹⁸ y otras personas prominentes, se veía a los señores Ramón Guzmán,⁹⁹ Barrón,¹⁰⁰ Romero Rubio,¹⁰¹ licenciado Jesús Cuevas¹⁰² y dos caballeros generales americanos, el señor diputado Alcalde,¹⁰³ el señor ingeniero Ibarrola, Monseñor Gillow¹⁰⁴ y otras personas que no recordamos.

Los brindis fueron breves y oportunos y reinó la más completa cordialidad, refiriéndose principalmente a la conveniencia de que se conozcan mutuamente México y los Estados Unidos, por medio de visitas como la que están para hacernos los comerciantes de Chicago.¹⁰⁵

⁹⁸ Ramón Uriarte. Fue subsecretario de Hacienda, ministro del presidente Justo Rufino Barrios (1873-1885) y embajador de Guatemala en México. José Martí lo conoció en su primer viaje a ese país (1875-1876) y recibió de él las cartas de presentación. Poeta y autor de una galería poética centroamericana, iniciada en 1885. *Vid.* sancristobalverapaz-wik-2007.nireblog.com/post/2009/07/05/biografias-guatemaltecas-orden-alfabetico-u. 24/02/2011

⁹⁹ (¿1825?-1884). Empresario que en algún tiempo destacó en la política. Su compañía construyó el ferrocarril urbano de la ciudad de México y otras ramas del central. En Sociedad con Antonio Escandón, mandó construir el tren que viajaba de México a León, Guanajuato. Murió antes de que se inaugurara el Ferrocarril Central (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1632).

¹⁰⁰ Eustaquio Barrón, suegro de Antonio Escandón dueño del rancho El Ateneo, del municipio de Tetla, Tlaxcala (CHAPMAN FERROCARRIL, México: 1975, p. 36).

¹⁰¹ Manuel Romero Rubio (1828-1895). Político liberal, diputado al Congreso de 1856, coresponsal del gobierno de Juárez en Veracruz. Al terminar la Intervención Francesa, regresó al Congreso. Jefe del Partido Lerdista y Ministro de Relaciones con Sebastián Lerdo de Tejada (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 3009).

¹⁰² José de Jesús Cuevas (1842-1901). Escritor y dramaturgo conservador. Fundador y primer presidente, entre otros, de la Sociedad Católica de la Nación Mexicana (1868). Autor de *Sor Juana Inés de la Cruz* (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. I, p. 1030). Para una mayor comprensión del actuar de la Sociedad Católica (VIEYRA SÁNCHEZ VOZ DE MÉXICO, México: 2008).

¹⁰³ Joaquín Alcalde. Abogado de prestigio en su época. Diputado al Congreso general desde la cuarta y la quinta legislatura (1883-1885) (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 94).

¹⁰⁴ Eulogio Gregorio Gillow y Zavala (1841-1922). Obispo y primer arzobispo de Oaxaca. Ingresó a la Academia Eclesiástica de Nobles, de la Universidad Gregoriana. Presbítero en Puebla (1865). Asistió al Concilio Vaticano como consultor del obispo de Oaxaca (1869-1870). Organizó exposiciones agrícolas e industriales de Puebla, Querétaro y Veracruz; encabezó la comisión mexicana que fue a la Exposición de Nueva Orleans (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1441-1442).

¹⁰⁵ El arribo de estos viajeros fue complicado. La comisión que les daría la bienvenida viajó al puerto de Veracruz la noche del 8 de enero de aquel año y llegó por la tarde del día siguiente. El día 9 de enero de 1879 sopló un fuerte Norte que imposibilitó al buque que transportaba a los comerciantes tocar puerto, por lo que entonces se dirigió a la isla de los Sacrificios. El lunes 13

Se han multiplicado las fiestas de familia, lo que es siempre síntoma de tranquilidad y contento.

El teatro de Salón de Aguilar Ortiz, está haciendo benéfica propaganda, y nuestras bellas en sus inocentes reuniones, ostentan los tesoros de gracia con que las ha dotado el cielo.

En la casa de los señores Larrainzar,¹⁰⁶ en la del ex ministro don Francisco Mejía,¹⁰⁷ en la del señor doctor Crespo, en la Villa de Guadalupe¹⁰⁸ y en otras partes, los chistes de Blasco,¹⁰⁹ los traviosos enredos

los viajeros desembarcaron a las ocho de la mañana y a las tres de la tarde tomaron el tren con rumbo a la ciudad de México. Cuatro horas después llegaron a Orizaba y se hospedaron en diferentes hoteles que previamente había dispuesto Carlos de Olaguíbel y Arista. A las siete de la mañana del día 14 retomaron el camino. Al filo de las doce arribaron a Apizaco, almorzaron en aquel lugar; tres horas más tarde continuaron su trayecto y a las 19:15 por fin llegaron a la capital. Prieto consideraba que la visita de los comerciantes representaba la sumisión de México ante Estados Unidos. *Vid. El Siglo Diez y Nueve*. 9.^a época, año 38. t. 75. no. 12154 (15 de enero de 1879), p. 3 (DÍAZ Y DE OVANDO. CRÓNICA, México: 1989, p. 145) (LÓPEZ DE LA ILUSIÓN AL DESENCANTO, México: 2010).

¹⁰⁶ Manuel Larrainzar Piñero (San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 1809-1884). Abogado, diplomático y magistrado del Tribunal Superior del Estado de Oaxaca (1834). Ministro de Justicia de Miguel Miramón (1860). Sirvió al Imperio como miembro de la Junta de Notables. Autor de una biografía de Bartolomé de las Casas (1837) y de las obras *Existe fuente de la historia de México en los monumentos americanos*, *Estudios sobre la historia de América*, *Noticia histórica de Soconusco y su incorporación*. Sus hijas María Ernestina y Enriqueta fundaron el Instituto Religioso Hijas del Calvario (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 1961-1962).

¹⁰⁷ (Valladolid, Morelia, 1882-1901). Liberal. Condiscípulo de Francisco Zarco. Combatió contra la invasión norteamericana defendiendo la Garita de Belén. Ocupó varios puestos en Hacienda hasta llegar a ser Ministro con Juárez y con Lerdo de Tejada (13 de junio de 1872-20 de noviembre de 1876). Se encargó de la desamortización de los bienes eclesiásticos. Diputado al Congreso. Dejó escritas unas memorias, que su nieto tituló *Memorias de don Francisco Mejía, secretario de Hacienda de los presidentes Juárez y Lerdo* (1958) (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2185) (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, t. 8, p. 835).

¹⁰⁸ El terreno donde se yergue la Villa de Guadalupe fue asentamiento de varios españoles que fundaron solares y haciendas. Hacia 1570 la ermita de Nuestra Señora de Guadalupe tenía cinco estancias y barrios de indios sujetos a México y a Santiago Tlatelolco cuyo número era cerca de trescientos indígenas. Para principios del siglo XIX, se independizó de la parcialidad de Santiago Tlatelolco y se gobernó por un Ayuntamiento, formalizado el 9 de marzo de 1820. En 1828, por influencia de Vicente Gómez Farías, la Villa fue elevada al rango de ciudad. Los primeros transportes que se usaron para llegar a la Villa de Guadalupe fueron el caballo, las recuas, las diligencias y los carruajes, hasta que en 1865 se otorgó la primera concesión para construir un ferrocarril (SENTÍES VILLA DE GUADALUPE, México: 1991).

¹⁰⁹ Eusebio Blasco (Zaragoza, España, 1844- Madrid, 1903). Es considerado el padre del teatro bufo español. Fue redactor de periódicos entre los que destacan *La discusión* y *Gil Blas* de España, así como *Le Figaro* de Francia. Autor de las obras *Vidas ajenas*, *El anzuelo*; *La mujer de Ulises*; *Cabeza de Chorlito*; *Ni tanto ni tan poco*; *Buena, bonita y barata* y *Moros en la costa* (GONZÁLEZ PORTO DICCIONARIO DE AUTORES, Barcelona: 1988, t. 1, p. 318-319).

de Pérez Escrich,¹¹⁰ las agudezas de Navarrete,¹¹¹ etcétera han tenido intérpretes felices haciendo brevísimos los pasos del tiempo en medio de los placeres del hogar.

La vida pública, y en primer término la prensa, da señales de actividad, augurio de calor y de vida.

Con la espada en la mano y armado de punta en blanco, ha aparecido en el estadio de Gutenberg *El Republicano*,¹¹² llamando follones y malandrines a los que están en el poder, y citándolos a singular combate.

*La Libertad*¹¹³ se acicala, se calza sus guantes blancos y convida a sus suscriptores a que frecuenten sus salones iluminados por la filosofía positivista, y perfumados con las inspiraciones de bien templadas lirás.

*La Patria*¹¹⁴ deja flotar al viento su enseña independiente, *El Monitor*¹¹⁵ circundado del aura popular templea sus armas y presenta listo y

¹¹⁰ Enrique Pérez Escrich (1829-1897). Novelista español, autor de novelas por entregas de asuntos dramáticos y sentimentales con tendencias moralizadoras. Entre sus obras están *El cura de aldea* (1861), *La mujer adúltera* y *Esposa mártir*; también con el mismo estilo realizó obras teatrales (GONZÁLEZ PORTO DICCIONARIO DE AUTORES, Barcelona: 1988, t. 4, p. 2119).

¹¹¹ Empresario de tandas. Manuel Gutiérrez Najera en su "Crónica humorística / Memorias de un vago", publicada en *El Cronista de México* (noviembre de 1880) lo describió como: "previsor, como todos los grandes genios, comprendió que para el pueblo de México no era preciso traer grandes notabilidades, un poco de can-can, algo de sal y pimienta, mucho de barato, esto es únicamente lo que nosotros los espectadores exigimos. Navarrete ha comprendido a las mil maravillas este carácter predominante en nuestro público" (GUTIÉRREZ CARTA, México: 1974, t. 3, p. 307).

¹¹² *El Republicano. Periódico de política, literatura, comercio, industria, variedades y avisos*. Redactado por José Negrete y administrado por José Vicente Villada. Se imprimió en la calle Cinco de Mayo número 3. El primer editorial manifestó que era suyo el programa del Partido Republicano y que estaba para servir a los intereses de la sociedad mexicana. Sus redactores consideraban que el país se encontraba en peligro, pues era dirigido por un gobierno: "usurpador, inmoral y cobarde". Lanzó críticas continuas a Porfirio Díaz.

¹¹³ *La Libertad. Periódico político, científico y literario*. Empezó a circular el 5 de enero de 1878. Entre sus redactores figuraron Francisco G. Cosmes, Eduardo Garay, Telésforo García, Justo y Santiago Sierra. Se publicaba de martes a domingo. Este periódico consideraba que el primer gobierno de Porfirio Díaz era producto de una revuelta civil, que atentó contra las "instituciones democráticas". Los redactores de *La Libertad* calificaban al gobierno de Díaz de ilegítimo pero reconocían que otras administraciones iniciaron de esa forma. El periódico abogó por la paz en vez de llamar a las armas. *Vid.* "Ecos de todas partes". En *La Libertad* (5 de noviembre de 1879), p. 3.

¹¹⁴ *La Patria. Diario político, científico, literario, comercial y de anuncios* (1877-1912), fundado por Ireneo Paz. En su editorial de 1879 declaró que combatiría la candidatura presidencial de Justo Benítez y sería "celoso guardián de las libertades y garantías que otorga la Constitución", defendería la soberanía de los estados, se preocuparía del progreso moral y material de la República. *La Patria* fue enemiga del periódico *La Libertad* por las diferencias sostenidas entre Paz y Santiago Sierra que se resolvieron en un duelo armado en el que murió Sierra (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2659) (MUSACCHIO MILENIOS, México: 1999, vol. 1, p. 2288).

¹¹⁵ *El Monitor Republicano. Diario de política, artes, industria, comercio, modas, literatura, teatro, variedades y anuncios* (1844-1896). Fundado por Vicente García Torres. Después de *El Siglo Diez y Nueve* fue el segundo periódico importante y de larga vida entre los diarios liberales. Moderado en

cortés al eminente Vigil,¹¹⁶ y a Juvenal,¹¹⁷ homero de las pollas y paladín caballeroso de la mujer.

El Siglo está guapísimo, se ha vestido de nuevo, ha estrenado levitón¹¹⁸ largo y sin perder su gravedad se le ve en ímpetus de echar una cana al aire.

*Le Trait d'Union*¹¹⁹ refuerza su preciosa *toilette*¹²⁰ parisiense, *La Colonia*¹²¹ se arrebola y se deja camelar¹²² por Fidel; *El Mensajero*¹²³

sus primeros años, fue después el representante del más puro y radical liberalismo. Su tarea principal fue sostener las leyes fundamentales del país y promover la introducción de las reformas sociales. A lo largo de más de medio siglo de vida contó con la colaboración de los más importantes escritores del siglo XIX, entre ellos Guillermo Prieto, Ignacio Ramírez, José María Vigil y Juan A. Mateos (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2323) (MUSACCHIO MILENIOS, México: 1999, vol. 2, p. 1932).

¹¹⁶ José María Vigil (Guadalajara, Jalisco, 1829-ciudad de México, 1909). Estudió latinidad y filosofía en el Seminario, y derecho en la Universidad. Abandonó la carrera de leyes atraído por la literatura y el periodismo. A la caída de Santa Anna apoyó la causa liberal en la prensa. Recibió el encargo de formar la Biblioteca Nacional con los libros de los conventos suprimidos. Durante la Intervención Francesa residió en los Estados Unidos, donde escribió en favor de la causa nacional. Al triunfo de la República fue diputado durante cinco legislaturas, profesor de gramática y de filosofía en la Escuela Nacional Preparatoria, y de historia y geografía en una secundaria de niñas y magistrado de la Suprema Corte (1875). Reorganizó la Biblioteca Nacional y publicó ocho tomos de su catálogo. Durante el periodo 1894-1909, fue el cuarto director de la Academia Mexicana correspondiente de la Española. Escribió monografías, discursos, reseñas y prólogos. Entre su abundante obra destaca "La Reforma, la Intervención y el Imperio", que conforma el tomo cinco de *México a través de los siglos* (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 3731).

¹¹⁷ Enrique Chávarri (?-1903). Farmacéutico, periodista y político. Colaboró en *El Monitor Republicano* a partir del 12 de febrero de 1871 con sus "Charlas de los domingos", bajo el seudónimo de "Juvenal". Fue uno de los creadores de la crónica como género periodístico. En *El Imparcial* escribió artículos costumbristas hasta su muerte (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 733) (RUIZ CASTAÑEDA Y MÁRQUEZ ACEVEDO DICCIONARIO DE SEUDÓNIMOS, México: 2000, p. 186-187).

¹¹⁸ Prieto hace referencia al tamaño más grande en que apareció el diario de Cumplido equiparando con la levita, vestidura masculina de etiqueta, más larga y amplia que el frac, más holgada y de paño más grueso que la de vestir, cuyos faldones llegan a cruzarse por delante (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 2, p. 828).

¹¹⁹ Periódico redactado en francés por René Masson, quien lo fundó en la ciudad de México en 1849. Participó activamente en la política, con una postura liberal. Su primera etapa duró hasta 1858, cuando Masson fue perseguido por los conservadores y tuvo que refugiarse en Veracruz. Temporalmente el periódico apareció con el nombre de *Le Corrier Francais y Les Deux Mondes*. De 1860 a 1863 vuelve a publicarse con el nombre de *Le Trait d'Union*. Bajo la Intervención Francesa, Masson es deportado de México y regresa al país cinco años después para dejar el periódico en manos de Antonin Belut. En 1892 cambió de nombre a *L'Echo du Mexique*, nombre con el cual duró hasta 1896 (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 3568).

¹²⁰ Se traduce como aseo o limpieza personal (DICCIONARIO ESPAÑOL FRANCÉS, París: 1951, p. 539).

¹²¹ El título de *La Colonia Española* apareció con una tipografía distinta, con letras más vistosas.

¹²² Engañar a alguien con halagos para conseguir algo (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 1, p. 408).

¹²³ Periódico fundado en Mérida, Yucatán, por Manuel Molina Solís y José Vidal Castillo. Adquirido después por el historiador Juan Francisco Molina Solís, quien se encargó de la dirección

olvida rencillas y deja al descubierto bondades y talento; y *La Voz de México*¹²⁴ se santigua y pone la Santa Cruz a esta pacotilla de muchachos, que si siguen como van, tienen que dar sus vueltas por los apretados infiernos.

En medio de ese guirigay,¹²⁵ de esta zandunga¹²⁶ y de esta polvareda, se escuchan sentidos y elevados acentos de las musas, que acompañadas de acordes liras, resuenan cabe la cuna de 1879.

El señor don Ramón Uriarte, ministro de Guatemala, ha dado a luz un tomo de poesías líricas elegantemente impreso, con el título de *Hojas de un álbum*.¹²⁷

El señor don Alejandro Arango y Escandón¹²⁸ ha dado a luz también sus poesías y pensamos ocuparnos de ambas novedades, tan luego como nos lo permitan nuestras atenciones.

En materia de calendarios hay la mar... El de La Sorpresa¹²⁹ es un dije para pollitas tiernas; el de Río Loza un tesoro para enfermos crónicos

y redacción. Periódico católico de combate, se enfrentó al ateísmo, racionalismo y espiritismo (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 1213).

¹²⁴ Durante el siglo XIX fue uno de los periódicos conservadores más importantes. Apareció el 17 de abril de 1870 como órgano de la Sociedad Católica de la Nación Mexicana, asociación fundada el 28 de diciembre de 1868 para recobrar el espacio político que perdió el Partido Conservador después del declive del Imperio de Maximiliano de Habsburgo. Esta organización logró posicionar a los conservadores en la contienda política lo que provocó la división de sus miembros, que opinaron en contra de que el periódico fungiera como vocero de dicha Sociedad Católica. De esta manera, *La Voz de México* dejó de representar a dicha agrupación el 18 de febrero de 1875, no obstante, el diario continuó sus actividades hasta el 30 de diciembre de 1908. Este periódico contó con la colaboración de escritores afiliados a la ideología conservadora: Ignacio Aguilar y Marocho, José Ignacio Anievas, Miguel Martínez, José de Jesús Cuevas y José Sebastián Segura, entre otros (VIEYRA SÁNCHEZ VOZ DE MÉXICO, México: 2008).

¹²⁵ Confusión o gritería que resulta cuando varios individuos hablan o cantan al mismo tiempo sin orden alguno (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 1. p. 1178).

¹²⁶ *Sandunga*. Canción popular, música y baile regionales originarios de Juchitán, Oaxaca, muy común en Chiapas y Guatemala (SANTAMARÍA DICCIONARIO DE MEJICANISMOS, México: 2000, p. 960).

¹²⁷ Ramón Uriarte. *Hojas de un álbum: poesías líricas*. México: Imprenta Políglota de Carlos Romero, 1878, 172 p.

¹²⁸ (1821-1883). Político conservador. Síndico y presidente de la capital. Magistrado del Tribunal de Justicia y miembro del consejo de Estado del imperio de Maximiliano. Autor de un *Estudio sobre Fray Luis de León* publicado en el periódico *La Cruz*. Destacó como traductor e impulsó el conocimiento del hebreo y del griego en México. Miembro de la Academia de Letrán en donde fue su segundo director. Perteneció a los fundadores de la Sociedad Católica, también sostuvo relaciones con la Arcadia Romana con el nombre de *Secta Meocosmeo* (PALMA ESLABONES, Puebla: 2010, p. 56).

¹²⁹ "La Sorpresa" era una tienda de ropa que se ubicaba en la calle de Plateros esquina con Palma. En 1879 se fusionó con otra casa comercial llamada "La Primavera". *Vid. El Siglo Diez y Nueve*. 9.^a época, año 39, t. 76, no. 12452 (31 de diciembre de 1879), p. 4.

y viejecitas asmáticas, y el Antiguo de Galván¹³⁰ hace reverdecen a los que aún suspiramos por la Cañete¹³¹ y por Valero.¹³² A propósito de diversiones: tenemos en expectativa la compañía de Schuman,¹³³ aquel mismo que ya conduce japoneses que transitan por un cañón de

¹³⁰ Mariano Galván Rivera (Tepetzotlán, 1791-ciudad de México, 1876). En 1825 ya estaba establecido en la ciudad de México como librero. Un año después, publicó el famoso *Calendario*, conocido como “del más antiguo Galván”, que en aquellos tiempos fue vehículo de cultura, aun en las partes más remotas del país, con artículos religiosos, científicos, literarios e históricos. Galván editó *El Año Nuevo* (1837) y *El Calendario de las Señoritas Mexicanas* (1838). Protegió y cuidó a su sobrino, el poeta Ignacio Rodríguez Galván. Formó parte de la Asamblea de Notables que decidió el establecimiento de la monarquía (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, vol. 6, p. 3132).

¹³¹ María Cañete de Laimon (?-1884). Actriz española. Vino a México en 1843. Fue acusada de simpatizar con los invasores norteamericanos pero demostró que era una acusación falsa. Se presentó en el Teatro Nacional y por pugnas con la empresa pasó al del Pabellón Mexicano y de ahí se presentó en distintos teatros. Guillermo Prieto escribió en *El Siglo Diez y Nueve*: “la señora María Cañete, que desde que llegó a la República a esta fecha, no ha cesado de estudiar y adelantar positivamente, sin parecerse a otras actrices, que hace veinte años que representan en las tablas y no han variado ni un ápice. Al principio se le creyó sólo útil para los papeles de graciosa y de maja, que en efecto desempeña con mucho aplauso; después, las necesidades de la empresa hicieron que la señora Cañete hiciera papeles de género serio, y sus primeros ensayos no agradaron tanto, quizá por la preocupación que había de que sólo servía para graciosa. La señora Cañete no se desanimó y siguió adelante hasta que triunfó de esa preocupación, y quién sabe, también, si a fuerza de estudio dominó su genio alegre y andaluz para plegarse a ese sentimentalismo refinado y a esas pasiones terribles y profundas de algunos dramas modernos. El público todo le ha visto hacer *Los celos*, y no ha podido menos de admirar que a fuerza de talento y estudio pueda expresar las pasiones con tanta verdad. *La Emilia*, de Navarrete, es una de las comedias en que la Cañete destroza el corazón. Las facciones desenchajadas, el paso vacilante, su voz doliente, su mirada llorosa y su acento lastimero, son absolutamente la naturaleza como la verdad, en una palabra, la representación admirable de la joven inocente y sensible seducida y burlada por un malvado...” *Vid.* “Teatro de Santa Anna”. En *El Siglo Diez y Nueve*. 2.^a época, año 3, no. 1088 (18 de octubre de 1844), p. 3.

¹³² José Valero (1808-?). Fue uno de los grandes actores españoles del siglo XIX, considerado en sus buenas épocas como el más admirable intérprete de Fernando VII. En México, en 1868 logró que Benito Juárez perdonara a un reo condenado a muerte. A mediados de mayo de 1879, en palabras de Olavarría: “llegó a Veracruz con el Paquete Francés, y por cuarta vez a la República, el insigne artista don José Valero con su esposa, la distinguidísima Salvadora Cairón y el siguiente cuadro de actores: Juan Reig, Victoria Diez, Carolina Márquez, Serafín Marín, Juan Montijano, Casimiro García, Ricardo Valero, Antonio Escanero, Francisco Alonso y Rafael García”. Presentó en el Teatro Nacional *La almoneda del diablo* y *Los polvos de la madre Celestina*. En el mes de agosto concluyó su temporada y se marchó a España. Manuel Gutiérrez Nájera escribió “Una carta a don José Valero” en donde reconocía que el público mexicano no apreciaba lo bueno y que continuaría prefiriendo zarzuelas, con gran sentido del humor y de la realidad mexicana teatral, le decía: “una idea, don José, una idea luminosa, luminosísima: ¿por qué no baila usted la *Chilindrina*?” (GUTIÉRREZ CARTA, México: 1974, t. 3, p. 175-178) (REYES TEATRO, México: 1999, p. 290) (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 987).

¹³³ Empresario teatral. En 1875 tuvo estrepitosa quiebra; cuatro años después, volvió al Teatro Principal. Contaba en su compañía de variedades a la violinista Catinau, el xilofonista Bonnay, la familia Davene, las equilibristas Lotto, Margeral y Olga, el caricaturista eléctrico Toni Merry, el húngaro Ordey y su esposa, varias gimnastas, los saltadores Alí Algebrau y Turner, el profesor Brown y sus cinco velocipedistas; así como Benedetty y Wheler con su “Fuente maravillosa” que

escopeta, ya hombres que se embaulan espadas como ensalada de espárragos, ya sílfides que harán una hamaca de una telaraña y una carretera de un rayo de sol.

Schuman tiene una especie de Australia en el cerebro, y así como allí produce la tierra árboles que crecen para abajo, pavos colorados, pericos blancos y pescados de forma de embudo; éste proyecta y saca a luz cosas las más estupendas, y si no ya los veredes.

Contamos en promesa con una compañía cómica francesa y no sé con cuántas cosas más.

No nos queda más recurso que cuidarnos para ver tantas cosas bonitas y que tanto excitan la curiosidad.

tuvo gran éxito con su juego de aguas iluminadas de varios colores (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 985).

Una comida inesperada*



AMIGO ÍNTIMO Y COMPAÑERO DE COLEGIO era Emigdio Nece-
ser, de exquisito porte, facciones femeniles y afiligranadas,
de limpio y esmerado traje, y de cierta naturalidad de ele-
gancia y buen tono; y mucho agradaba aun en mi colegio
en que se hacía gala del despilfarro y se encontraban estrambóticas
analogías entre el talento y el abandono.

La amistad la fomentaba y robustecía acaso el contraste de nuestros rostros, de nuestros equipos y de nuestras inclinaciones.

Emigdio, con dos pasadas del cepillo húmedo en la cabeza quedaba flamante, como acabado de salir de la peluquería, con una caricia de aguaras¹ a la levita,² la gente decía que estrenaba traje diariamente, y con un dedo de bola se reflejaba como en un espejo cuando estaba en las cercanías de su calzado.

Fumaba con tenacillas y forraba en lienzo su Balmes³ y su Harens, sacudía el asiento en que iba a descansar, con el pañuelo, tenía traje de días de trabajo y de días festivos, ponía de canto el sombrero para dilatar eternidades su calvicie, y era una delicia penetrar en su cuarto,

* *La Colonia Española. Diario Independiente*. Edición Literaria. Año 6, no. 1169 (domingo 12 de enero de 1879).

¹ Prieto quizá se refiere al aguarrás que es empleado en la limpieza de brochas o artículos de pintura, pero en el siglo XIX también daba brillo a la ropa. Cabe la posibilidad de que la palabra se escribiera con una R, leyéndose *aguaras*. *La Patria* copió del *American Scientific*, una nota en la que se decía que esa sustancia se utilizaba como remedio para la tosferina al poner una poca cantidad en la ropa y almohada del enfermo. *Vid.* "Contra la tosferina". En *La Patria*. Año 3, no. 723 (5 de octubre de 1879), p. 2.

² *Vid.* nota 118 de "La Rifa de Santos".

³ Probablemente se refiera a alguna obra de Jaime Luciano Antonio Balmes y Urpiá (1810-1848), conocido habitualmente como Jaime Balmes, filósofo, teólogo, apologista, sociólogo y tratadista político español. Autor de *El criterio, Metafísica, Historia de la filosofía y tratado de estética*, entre otras obras (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 4, p. 123).

donde todo tenía su lugar, todo su designación primitiva, presentando el conjunto la idea más perfecta de la regularidad y del orden.

Para mí, que nunca he atinado con el ojal⁴ correspondiente a determinado botón; para mí que hago frecuentemente corrediza la pretina para que se independe de sujeción especial; para mí que hago mi *toilette*⁵ con zambullir como un pato la cabeza en el agua; para mí que hago cabriolas en un pie mañana por mañana, porque siempre encuentro un botín, pero se me escapa el otro; siempre se me atraviesan unas tijeras, un portaplumas o un juguete de mis nietos cuando inquiero enloquecido el paradero de una mancuerna; para mí digo solía tener sus amarguras aquella pulidez y aquella exactitud de cronómetro de Emigdio.

Y lo que es el mundo, lo que más me podía de esta tierna unión es que Emigdio tomaba a lo serio mi reforma y me hacía pasar la pena negra.

Formal y circunspecto Emigdio; aunque no me sea dado asegurar que inventó la pólvora, pasó al Colegio de Medicina⁶ y yendo y viniendo días, cátele usted, un doctor, de *coupé*⁷ a la puerta, valiosas cajas de instrumentos, discípulos fanáticos y una riquísima clientela en que las viejas sobresalían, llamando voz en cuello su San Rafael⁸ al afortunado hijo de Esculapio.⁹

⁴ En el original aparece hojal.

⁵ *Vid.* nota 120 de "La Rifa de Santos". En la entrevista imaginaria que le realizó Boris Rosen a Prieto, al responder la pregunta sobre si tenía horror al agua señala que: "es verdad, yo nunca me ocupé de mi aspecto físico ni del aseo personal. Jamás se me ocurrió ponerme frente al espejo para ver si tenía bien el nudo de la corbata o me había puesto bien el sombrero" (ROSEN PRIETO ENTREVISTAS, México: 2000, p. 157).

⁶ En sus inicios fue la Facultad de Medicina de la Real y Pontificia Universidad de México. En 1842 se creó por decreto la Escuela de Medicina, sin embargo, al año siguiente se le llamó Colegio de Medicina; después, en 1883, el gobierno de Valentín Gómez Farías lo llamó Establecimiento de Ciencias Médicas, que en aquel entonces era conocido como Colegio de Medicina o de Belén. Por largo tiempo fue alojado en el Edificio de la Inquisición (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1213).

⁷ Carruaje (berlina) (DICCIONARIO ESPAÑOL FRANCÉS, París: 1951, p. 147).

⁸ Arcángel cuyo nombre significa "Medicina de Dios". En el Antiguo Testamento se menciona que fue enviado por Dios para que acompañara a Tobías en largo viaje, cerca del río Tigris se le acercó un pez muy grande a quien le quitaron el hígado y con su hiel lograron curar la ceguera del padre de Tobías (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 448-451).

⁹ Deidad protectora de la salud a la que los griegos adoraron con el nombre de Asclepio o Asclepios. No se sabe si ya en tiempos de Homero era considerado un Dios o sólo era un médico que hacía asombrosas curaciones. Según la mitología, era hijo de Apolo y de Coronis (Apolo, en un acceso de locura, mató a Coronis, pero salvó al niño que ésta llevaba en sus entrañas y lo entregó al centauro Quirón, que le enseñó medicina). Esculapio no sólo sanaba a los vivos, sino

Sea porque Emigdio tratase la cuestión del matrimonio como un caso fisiológico, que no merecía ocuparlo de un modo exclusivo; sea porque viese en su mujer condiciones higiénicas, que le llenaron el ojo; sea porque se propuso, después de la boda, sujetarla a un tratamiento completo, conforme a sus ideas, contrajo un enlace que fue, como quien dice, el mentís de todos sus diagnósticos y el desbarranadero, para hablar en plata, de sus buenos propósitos de orden y de paz.

Era doña Basilia Sangrefresca una dama de alta talla, blanca y de colgantes carrillos, desgarrada y linfática, con sueño en las coyunturas, modorra en los modales, catalepsia en la fisonomía, y cierto dejo y cierto desprecio por la opinión, que para hombre público no habría tenido precio.

Su sueño de oro era el reposo.

Su apacibilidad era proverbial, adoraba a su esposo y no le contradecía jamás; pero en cambio Emigdio era la verdadera señora de la casa, no obstante sus multiplicadas atenciones.

Como suele suceder, personas de esa pasta, y de ese quietismo, y de esa alma grande, doña Basilia fue favorecida por el cielo con una fecundidad inverosímil; con esa reproducción que cuando se contempla de repente no nos persuadimos que se verifique por unidades, sino que se nos ocurre lo colectivo, como fuego, por pelotones o bandadas de aves o algo como salido de cuartel, de hospicio o de cualquier establecimiento de educación o caridad.

Y aquella exportación maravillosa ¿quién lo creería? rejuvenecía y reverdecía a doña Basilia, haciéndola más “filósofa” y más flemática.

Por supuesto, luego que Emigdio reconoció las dotes de su querida consorte, le adjuntó a una doña Emeteria, biliosa y refractaria a los amores, llena de reglas, recovecos y resabios, que le usurpó el mando y gobernaba la casa, corriendo con el gasto, recibiendo y despidiendo criados, tutelando e imponiéndose a todo ariente y a todo pariente de la familia.

Y no obstante esta intervención armada, la soltura y malas propensiones de las criadas, las alas que se había dado a los angelitos y la

devolvía la vida a los muertos, por tal razón, Hades le pidió a Zeus que lo matara con un rayo (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 20, p. 1123).

resignación de doña Basilia con todo abuso, tenían aquella casa hecha un verdadero caos.

Quien hubiera penetrado por aquellas recámaras y hubiese visto trajes riquísimos fungiendo de sobrecamas de un pimpollo o tapando una rendija; quien hubiese atisbado al falderillo corriendo con un botín de doña Basilia en la boca, dejándolo caer en el lavadero; quien hubiese encontrado medias dentro de los jarrones de alabastro, cabos de vela debajo de las almohadas, botellas de Agua de Lavanda con tinta del doctor, y a guisa de pañuelo un *fichú*¹⁰ en la carita de un niño, ese curioso habría podido sospechar, pero muy remotamente, los tesoros de “despreocupación” de doña Basilia.

Emigdio, con el carácter que ya le conocemos, y excitado por cuanto le rodeaba, redoblaba su afán y sus cuidados porque la casa fuese un dije, un relicario y un primoroso camarín que colmase la medida de sus deseos.

La lucha era tremenda; conducía cuidadoso unos arrogantes candelabros para las rinconeras. Pues ni qué buscarlos. Uno de ellos había sido conducido al baño a sustentar un velón de sebo despostillándose por el maltrato. Eso no era tan extraño porque el candelabro había ido a sustituir a un *porta-bouquet*¹¹ que antes servía de candelero.

Aliñaba el doctor el tocador de doña Basilia, colocaba los dijes, separaba los botes de pomada de las botellas de los aceites; pero cuando volvía la cara, la esponja estaba atorando una puerta y la toalla fungía muy guapa de servilleta en la mesa.

Y cuando en un arrebato de energía el bueno de Emigdio dirige el aseo, manda recoger ropa, arregla muebles, endereza entuertos y repara furibundos desaguisados, risueña y feliz doña Basilia exclama en el colmo de la felicidad: “¡Qué bien hecho es Emigdio! ¡Él para todo tiene talento! ¡Bendito sea Dios que le dio el plato limpio porque estaba la casa inmirable!”

—Hija si tú no eres para nada.

—Te lo confieso hijito. ¿Dónde voy yo a tener el talento y la disposición que Dios te ha dado para todo?...

¹⁰ Del francés *fichu*, pañoleta triangular con que las mujeres se cubrían el cuello (SANTAMARÍA DICCIONARIO DE MEJICANISMOS, México: 2000, p. 522).

¹¹ *Porte-bouquet*. Florero (DICCIONARIO ESPAÑOL FRANCÉS, París: 1951, p. 426).

Y como lo dice esto con su tono de humildad doña Basilia, y como es virtuosa y como aún no se marchita su belleza: el doctor larga el libro y empuña brioso el escarmenador para que los hijos de su ternura no salgan por esas calles como unos verdaderos demonios.

No pretendo profundizar intimidades. Baste lo expuesto para que con su candor genial mis lectores hagan por su cuenta y riesgo los comentarios.

Hacía mucho tiempo no hablaba yo con Emigdio, a quien conservo amor entrañable, cuando hace apenas tres días al torcer una esquina, de manos a boca y lleno de contento, me encontró, y echándome los brazos al cuello me dijo:

—Fidel date por preso.

—¡Emigdio querido!

—Estamos a dos pasos de casa; no te me escapas, ven a que te presente a mi Basilia, que te conoce como a sus manos y sabe de memoria tus versos. Verás a mis hijos, son unos ángeles, tengo un Guillermito que te tenía dedicado para que fueses mi compadre; pero ése, tu desastrado viaje lo frustró,¹² porque era dedicado a ti, le puse tu nombre. Es una centella. Verás qué Fernando tan hermoso, y cómo ya dice sus frases en inglés muy bien acentuadas y entendidas... Vamos.

—Mira, estoy ocupadísimo; por otra parte mi enfermedad de estómago¹³ me condena a una engorrosa exactitud para eso de las comidas.

¹² Prieto estuvo por tercera ocasión en Estados Unidos de enero a junio de 1877. La razón fue por acompañar a José María Iglesias debido a que el 26 de octubre de 1876 apareció un decreto del Congreso en que se aprobaba la reelección de Sebastián Lerdo de Tejada. El 28 del mismo mes Iglesias publicó el "Manifiesto de la nación" en donde desconocía dicha reelección, por lo cual tuvo que salir del país. Su gabinete en el exilio estuvo conformado por Prieto en la cartera de Hacienda; Francisco Gómez del Palacio (Relaciones); el general Felipe Berriozábal (Guerra); Joaquín Alcalde (Fomento); y Alfonso Lancaster Jones (Justicia). Prieto regresó a México por San Antonio, Texas, y llegó a Piedras Negras, Coahuila. De los apuntes que hizo durante su viaje salieron publicadas más de 1700 páginas en tres tomos (LÓPEZ CRÓNICA, México: 1994, p. 11-53).

¹³ Prieto debía tomar diversas prevenciones para cuidar su aparato digestivo, él mismo nos informa que: "desde hace veinte años, acobardado por tercos ataques, la grasa me daña, los vinos y licores me acedan, los líquidos en general me ponen a la muerte, el dulce me agría, los enfriamientos atmosféricos me orillan a dolores y sufrimientos indecibles. Yo mejoraría si lograra corregir mis ácidos, y hacerme potable la leche. Ningún médico sale de la rutina del carbonato y la nuez vómica, de ésta a los alcalinos o a los purgantes. Jugo de carne, arroz, carne a la parrilla, café y esto a la mañana, tarde y noche, sin que cambie nada esta vida que me aleja del mundo y me sujeta a mil privaciones. Le han dado mil nombres a mi enfermedad, sin adelantar los sabios a la primera vieja que me dijo: falta de digestión" (ROSEN PRIETO ENTREVISTAS, México: 2000, p. 151).

—¡Pues no faltaba más! Comes conmigo, y no hay escapatoria, en casa hay siempre comida de dieta... No tengas cuidado, nos la hemos de pasar mejor que con aquella vieja Tules. ¿Te acuerdas?

—¿Cómo no? Cuando no le dábamos aparte para manteca, nos ponía unos frijoles de caoba, que nos desesperaban.

—Pero con Cuchupeta el portero era finísima... Ya lo ves estamos en la puerta de la casa, y mira viene hacia aquí la señora. ¡Hija!, Basilia, te presento a Fidel.

—Beso a usted la mano.

—Viene a comer con nosotros.

—Una mala sopa.

—Pasará usted un mal día.

—Excelente, en compañía de ustedes.

—Pues en un instante voy a misa, que están dejando la de doce, todo está listo. Ustedes platiquen.

—Vuelve pronto; voy a mandar por Zapatilla y por Godines para que sea completo el cuarto de colegiales. ¿Te parece Fidelillo?

—Chico, lo que gustes.

Doña Basilia se fue fresca como una lechuga a cumplir con el precepto de nuestra Santa Madre Iglesia, y Emigdio y yo nos instalamos en su elegantísimo estudio que tenía la sabia precaución de mantener cerrado con llave; pero antes fue la presentación con doña Emeteria.

Aparecióse una especie de tonel, patizamba y mofletuda, de fleco diagonal y pretencioso, ocultando la calva, mirar un si es no es bizco y distraído, nariz roma, labios gruesos y amoratados, y unos cuantos pe-lillos masculinos agarrados en la extremidad de la barba.

—Doña Emeteria, aquí tiene usted a Fidel, que con otros amigos come con nosotros.

La vieja, para quien, según después supe, estábamos mis amigos y yo en olor de herejía, me barrió con los ojos de un modo siniestro. Y mediaba otra circunstancia, que aunque doña Emeteria era mucho más inteligente y expedita que doña Basilia, es la quinta esencia de la miseria, de suerte que trata de gorriones, petardistas¹⁴ y de poca vergüenza a los que siquiera toman un vaso de agua en la casa de Emigdio.

¹⁴ Estafadores que engañaban a las personas o les pedían algo con ánimo de no devolverlo (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 2. p. 1745).

—Servidora de usted —me dijo aquel sapo con enaguas—, lo que siento es la hora porque no hay nada dispuesto...

—¿No te lo dije? Otro día vendré.

—¡Qué capaz!, ¿cómo va a faltar un mal puchero?¹⁵

—Como usted todos los domingos come fuera.

—Como fuera: pero queda el gasto en la casa... Ésas son bromas; ¡ya verás qué costillas; se deshacen en la boca!

—Ya no es hora para la carne.

—Digo que se hará todo pronto y bien —dijo un tanto amostazado¹⁶ Emigdio.

Al instalarme en el estudio y mientras Emigdio mandaba buscar a nuestros compañeros, percibí por un resquicio de una cortina, a las criadas que corrían con colchones, candeleros y trebejos de prima noche, echaban leva a los chicos para asearlos, y poner los calzones a un nene amigo del aire libre, y se conocía que mi llegada y la presencia desusada del doctor en su casa a aquella hora, producían una furibunda revolución.

Llegaron Zapatilla y Godines, vejetes frescos, bromistas colegiales no envejecidos, confianzudos, golosos y amigos de las frascas como en los deliciosos tiempos del *quis vel quid*.¹⁷

Trajeron unas copitas, y estallaron recuerdos, cuentos y anécdotas que iluminaban nuestras almas con las memorias refrigerantes y dulces de la hermosa juventud.

A las copitas se agregaron unos bizcochitos y unas tiras de buen queso; pero el tiempo pasaba, la conversación decaía, las gentes se aislaban, uno que otro reprimido bostezo indicaba nuestra necesidad de algo sólido...

Emigdio entraba y salía: en una de sus salidas dijo Zapatilla: —Amigos, yo no aguanto, reniego de hambre, son las dos de la tarde, quiero abalanzarme a cuanto veo.

—Hombre, ten prudencia.

¹⁵ También conocido como "cocido, el cual es la entrada distintiva de las mesas españolas. Consiste en la carne o carnes que se han cocido en la olla para hacer el caldo, con más o menos variedad de ellas, y de las legumbres con que se cuecen, según las proporciones y gustos particulares de cada casa" (NUEVO COCINERO MEXICANO, México: 2007, p. 174).

¹⁶ Enfadado (MOLINER DICCIONARIO, Madrid: 1992, vol. 1, p. 169).

¹⁷ Expresión latina que significa *quien* (ROJAS GLOSARIO, París: 1996, p. 450).

—Diré a usted para su consuelo, que han ido a buscar a la señora a la iglesia, porque se llevó las llaves y no hay nada dispuesto.

—No, en antes vi entrar al criado con recaudo.

—Ave María Purísima —dije yo—, éstos me van a matar.

—Chist, oye... el mismo Emigdio está poniendo la mesa, ¡pobrecito!

—¿Y la señora?

—Creo come en otra parte...

Oíanse con regocijo nuestro los acordes de la obertura gastronómica es decir, ruido de platos, cucharas y cuchillos, destapar de botellas, arrastrar de sillas y todos aquellos preliminares que aquietan y consuelan al que desfallece impaciente por satisfacer la necesidad de comer.

Emigdio hacía prodigios por entretenerse, habíamos recorrido todas las vistas de su precioso estereoscopio,¹⁸ nos habíamos tocado a una maquinita eléctrica que era su encanto, ojeamos, vimos con el microscopio la pata de una mosca, la raíz de un cabello y una gota de vinagre: unos libros de anatomía que nos revolviéron el estómago e hicieron conmovier nuestros nervios, y después, sin ver nada, sin atender a nadie, queríamos emociones, si no algo que nos aquietase aquel horrible malestar, que se desbarrancara un muchacho, que viniesen con la noticia de que había sufrido doña Basilia un ataque de apoplejía fulminante, algo de furibundo y de estrepitoso, que ahuyentara la mortal atonía.

Zapatilla dijo a Emigdio: —Hermano me vas a disimular, otro día como contigo; pero han dado las tres y estoy comprometido a llevar a unas señoras al teatro.

—No por Dios, no me mortifiques que tengo fiebre; has de saber que esta doña Emeteria que es el eje de la casa está hoy con las muelas tuertas, es decir, que mi Basilia se llevó llaves y ha dado y tomado que fue por desconfianza y ahí me tienes con nervios y lloriqueos y la maldita está encerrada sin querer hablar con nadie, y yo si no fueran ustedes de confianza ya me habría dado un tiro.

Conocimos lo difícil de la posición de nuestro amigo y le dijimos:

—No hay cuidado, chico, peores las hemos visto, no echemos la sogá tras el caldero, y si Zapatilla tiene compromiso, que vaya a cumplir y tú no te mortifiques.

¹⁸ Prieto se refiere al estereoscopio, aparato óptico en el que se ven dos imágenes de un objeto, que al fundirse en una, dan la sensación de relieve, debido a la posición angular diferente en cada ojo (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 1, p. 996).

—Pero si eso no puede ser.

—Estoy con usted —dijo Emigdio...

Se separó de nosotros, oímos su voz de trueno en la cocina y comenzamos a notar extraño movimiento.

Criados azorados, criadas con los ojos llorosos y un trajín tremendo en la escalera, los corredores interiores y la cocina.

Casi olvidamos el hambre, nuestro problema era procurar las menores molestias posibles y, sobre todo, que no fuésemos causa de un disgusto entre consortes que vivían al parecer tan bien avenidos y felices...

En estas consideraciones nos encontramos cuando llenando la puerta, fatigosa y separando el velo de la mantilla de su rostro, entra doña Basilia impasible y contenta trayendo en sus manos además de su La Valle¹⁹ y su rosario unos trastecitos de porcelana y unos juguetitos para sus hijos...

—¡Hola, tanto bueno!, aquí están ustedes, yo me entretuve mucho, figúrense ustedes, misa cantada, un sermón divino, como que ese padre Caballeri,²⁰ para mí no tiene igual, ¡qué buen mozo y qué buen acto segundo!...

Godines estaba trinando, veía a Basilia como queriéndola asesinar con los ojos.

—¿Y Miyo? —dijo doña Basilia buscando a su esposo.

—Está, creo por la cocina, porque como es tardecito...

—Entonces no hay cuidado —replicó la señora—, mi marido no tiene reemplazo en la cocina, siempre en días como éstos, él lo quiere hacer todo por sí, y como sabe tanto, todo le sale bueno... yo lo confieso, no tengo genio para esas cosas.

Durante la conversación se habían acercado las criadas hablando en secreto; pero no tan en secreto que no se pudiera percibir que preguntaban por el vinagre, por el queso, que habían enviado regalado de

¹⁹ Prieto hace referencia al libro *Oraciones y meditaciones para asistir con devoción y respeto al Santo Sacrificio de la misa, y para recibir con la debida reverencia los Santos Sacramentos de la penitencia y sagrada comunión*; traducido del francés por D. Josef Antonio de la Valle. Murcia: Imprenta y Librería de Francisco Benedito, 1789, 236 p. En México circularon otras ediciones, como la de la Oficina de don Mariano José de Zúñiga y Ontiveros, 1816, 382 p. En el acervo de la Biblioteca Nacional se resguarda la edición de París: Garnier Hermanos, 1863, 458 p. (MEDINA IMPRENTA, México: 1989, t. 8, p. 100).

²⁰ Caballeri fue un jesuita que en la iglesia de la Compañía arengó en contra del gobierno. "Sr. Vicente García Torres". En *Vid. El Monitor Republicano*. 5.^a época, año 24, no. 155 (30 de junio de 1874), p. 2.

Morelia y que estaba destinado para los macarrones, y además, indagaciones sobre el paradero del completo de los platos soperos, de las copas de vino jerez y de no sé cuántas cosas más: la señora respondía generalmente que se entendieran con doña Emeteria, volviendo todos con la noticia de que doña Emeteria estaba retraída en su cuarto e intratable.

Eran las tres y media de la tarde, yo no quería comida, me había encerrado en un brusco y ordinario silencio, quería un rompimiento, quería que doña Basilia tuviese una emoción como de que se hundiera con todo y peso, que se le quemase la ropa, que entrase desaforado un perro de rabia y la derribase.

Abriendo con estrépito la puerta, entró Emigdio: ardían sus carrillos, estaba con el cabello alborotado y lleno de ceniza, tenía anudada al cuello una servilleta que le servía de mandil.

—Un momento queridos, hemos tardado; pero van a tomar unos macarrones que ni el Papa los toma mejores; con permiso de ustedes, Basilita, no me quieres oír una palabra, mientras, aquí tienen a mi hijita Carolina que les tocará una cosita en el piano.

—No molestes a la pobre niña.

—Anda hija, cualquier cosa.

La chiquitina con el túnico más que alto y dejando admirar dos cañutos forrados en seda nos llevó a la sala donde comenzó las *Ondas del Danubio* y las abandonó en un pasaje difícil, puso en estudio una polka de Goschat y nos solfeó con cancanéo²¹ no sé qué cosas más...

La señora, sin abandonar su mantilla ni su lujo, había desaparecido hacia el corredor, los unos lloraban de hambre y Godines que había acabado con el vino y los bizcochos se había quedado dormido en un sillón, de despecho y de abrumamiento, mientras Carolinita repetía por décima vez un pasaje que ni por Dios ni por sus santos le salía según estaba escrito en el papel.

Al fin sonó la hora deseada en que se oyó como un insulto la noticia de que la sopa estaba en la mesa.

En el corredor nos encontramos con una enferma citada para aquella hora a que le abriesen un tumor... Ya me figuraba yo otra escena fatal, pero por fortuna Emigdio emplazó para otro día la operación.

²¹ La niña tartamudeaba (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 1, p. 249).

La señora, antes de sentarse a la mesa nos dijo que íbamos a comer de lance, cualquiera cosa, que los habíamos sorprendido y cuando nada tenían prevenido.

Yo me mordí los labios y prudencíe.

—Hijito, la sopa caldosa primero.

—Sí, hija, sí, pero yo la serviré; acá los platos.

—¿Pero el cucharón?

—Ahí lo tienes junto.

—Mira hija, no tiene “mango”.

—Es verdad, no me acordaba —por ahí lo traía uno de los perniciosos muchachos de bolillo de tambor—, súpote con cualquier cosa.

—¡¡Pero Basilia!!

—No, no te enojas, que estás con tus amigos y ellos son muy prudentes.

—¡Pero éste es un descuido intolerable!

—Todo está muy bueno, excelente, lo mismo sabe la sopa servida con cuchara que con cucharón.

—Mira, Fidel, cámbiate ese vaso.

—Hija, te lo advertí, esas copas chiquitas son para el jerez.

—Hombre, lo mismo da.

—No, hazme favor, si no lo hubiera paciencia, ¿pues qué se ha hecho de las copas chiquitas?

—Por aquí están.

—Sírvete vino.

Apenas me llevé la copa a los labios cuando quise deponer las entrañas, el sabor era infernal.

—Hija, ¿qué tenía esa copa?

—Nada, hijo.

—Trae acá —dijo Emigdio y se llevó la copa a los labios— ... ¡Oh! —dijo haciendo un gesto horrible—, esa copa tiene aceite de bacalao de los niños.

—¡Oh! ¡sí! las criadas son incapaces, ¿no las han visto ustedes más descuidadas por más que se les dice?

—¿Qué es eso? ¿qué vienes hacer aquí con la ensalada? ¿no te dije, salvaje, que después de la sopa la tortilla de huevos?

—¡Pues si no llega el ron!

—Que ron ni que demonio.

—La azúcar está lista.

—No hija, no, eso es para la tortilla de postre, para *la alemana*...²² no para esto.

Por el estilo siguieron las observaciones, resultando hebrudo y endurecido el *beftek*, sollamado el guiso y no sé con cuántos defectos más los otros manjares.

Emigdio bufaba, Basilia se disculpaba con doña Emeteria.

A los postres se nos comunicó la tremenda noticia de que Chifuf, gatito consentido de la señora, se había comido y baboseado los bigotes de arroz de leche que estaba riquísimo, y que el pícaro del criado no llegaba con el café que fue a comprar a la Concordia.²³

Doña Basilia a cada una de estas peripecias, no dejaba de advertirnos que aquél era un convite inesperado, que los habíamos cogido de improviso y que aquella sorpresa producía todos los trastornos.

Godines contestaba con maliciosas sátiras, yo tenía un humor de suicida.

Vino a completar el disgusto un muy celebrado *puding*²⁴ con pasas, almendras, cáscaras de limón y no sé qué diabólicos ingredientes, cuyo compuesto era la afrenta del engrudo, la derrota de la untura de coches, el plagio del zulaque,²⁵ aquellas hebras, aquel sabor a cera de Campeche, aquel pegote de levadura nos envenenaba.

—Pero hija, ¿cómo no se coció este *budin*?

—Pero yo no puedo estar en todo.

—Dejen ustedes por Dios ese mejunge y vámonos de esta pieza... donde se han martirizado ustedes.

—Vámonos —dijo doña Basilia— ...yo no he comido tan mal y como Fidel es siempre muy gracioso; he estado muy divertida.

²² En la elaboración de esta tortilla dulce se “muelen yemas de huevo, cocidas, con canela y almendras limpias; se forman con esta masa unas tortillas que se envuelven con huevos batidos para freírlas con cuidado de manteca. Se echan después en almíbar compuesto con vino, almendras, piñones, ajonjolí tostado y canela molida” (NUEVO COCINERO MEXICANO, México: 2007, p. 414).

²³ El café La Concordia gozaba de buena fama, su dueño era Antonio Omarini, se encontraba en las calles de Plateros (Madero) y San José el Real (Isabel la Católica). Fue sitio predilecto de artistas, escritores, como Manuel Gutiérrez Nájera, periodistas, políticos, lagartijos y hasta de damas de abolengo. En los primeros días de enero de 1906 cerró sus puertas; el edificio que lo albergaba fue demolido (DÍAZ Y DE OVANDO LOS CAFÉS EN MÉXICO, México: 2000, p. 60-100).

²⁴ Prieto utilizó indistintamente *puding* y *budín* para referirse al pastel inglés que se prepara con arroz, frutas y bizcochos (DICCIONARIO ESPAÑOL FRANCÉS, París: 1951, p. 441).

²⁵ Betún en pasta hecho con estopa, cal, aceite y vidrios molidos, utilizado en las juntas de los conductos de las cañerías y obras hidráulicas (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 65, p. 424).

Por fortuna para Emigdio, lo llamaron con urgencia a una visita... Era un parto difícil, no tanto como para doña Basilia nuestro convite inesperado.

Al despedirnos, corrió hasta el portón doña Basilia a decirnos: —A ver qué otro día vienen ustedes a comer con nosotros, verán qué bien lo hace Emigdio cuando se le avisa con tiempo.

CUCHICHEO SEMANARIO

Aun humean los gustos de los alegres días del año que pasa, y brotan las primeras sonrisas del año niño que acaba de abrir sus ojos a la luz.

De grandes nacimientos no hemos tenido noticia y es bravo dolor esa indiferencia con tan grande misterio.

Ocupación y muy seria era en mis tiempos la puesta de un nacimiento, y mucho cacumen, y mucha inventiva necesitaban los que reproducían poetizado el portal de Belem.

Tapizada la pieza de ramas de álamos y sauces, destacábase en el fondo un extenso anfiteatro formado de lama y de vistosas y colgantes hebras de heno y allí, fingiéndose quiebras y serranías, en las que se distinguían los Reyes Magos, valles, ríos y tendidos lagos, se multiplicaban las escenas pastoriles procurando dar animación y alegría al cuadro: en el fondo descollaba el portal de Belem decorado con el sol, la luna y las estrellas. Distinguíase el pesebre y en su centro, en lecho de humilde paja al niño Dios: adorábanle postrados el buey y la mula y les circuían pastores agitando sus panderetas y bailando contentos.

¡Qué parvadas de garzas a las orillas de los ríos! ¡Qué primorosa cueva en la que cenando los pastores aparece el ángel San Gabriel,²⁶ diciéndoles, suspendido en los aires:

²⁶ El culto de este arcángel se remonta al siglo V al dedicarle, junto con Miguel y Rafael, una basílica en Roma. Avisó la encarnación a María a través de la "Anunciación". Su nombre significa "Fuerza de Dios". En el Antiguo Testamento se le apareció al profeta Daniel; y en el Nuevo Testamento al sacerdote Zacarías. Por breve pontificio en abril de 1951 se le proclamó santo patrón de los medios de comunicación aéreos (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 142).

*Sabed que Dios ha nacido
para bien de tierra y cielo
en Belem, en un portal
sin abrigo y con pobreza
está la eterna grandeza
de un Salomón celestial.*

Los últimos recuerdos de los grandes nacimientos los concentra la casa del señor licenciado don Bernardo González Angulo,²⁷ superintendente de la Casa de Moneda.²⁸

En cambio va cundiendo la costumbre de la rosca de Reyes.²⁹

Es una rosca de bizcocho que oculta una “haba”. Las señoras y las pollitas³⁰ son invitadas a partir con un cuchillo trozos de la rosca: a la que toca la sección que oculta el haba es proclamada reina de la fiesta y elige un rey compañero. En muchas partes se ha adicionado esta costumbre haciendo que los reyes presidan la “rifa de compadres”.

²⁷ (Puebla, 1780-1842). Se adhirió a las filas insurgentes y perteneció a las logias yorquinas. Fue diputado en el Congreso Constituyente de 1824, ministro de Hacienda y de Relaciones Exteriores y para 1833 creó el Instituto de Geografía y Estadística. En 1841, cuando era rector de la Casa de Moneda, fue destituido por Santa Anna por discrepar sobre una nueva acuñación de cobre (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1520).

²⁸ Conforme a la Cédula Real del 11 de mayo de 1535, el virrey Antonio de Mendoza estableció la primera Casa de Moneda de la Nueva España. La institución funcionó durante más de dos siglos como una empresa privada. Los planos del edificio los hizo Nicolás Peinado en 1730; la edificación se inició en agosto de 1731 y concluyó en 1734, su costo fue de 449 893 pesos. El 14 de junio de 1732 se confió oficialmente la acuñación a la Real Hacienda. Los años de mayor acuñación fueron de 1777 a 1805. Al consumarse la Independencia se establecieron casas de moneda en el interior de la República, que ocasionaron la disminución de flujo de metales preciosos hacia la capital y con ello la merma de labores e importancia de la Casa de Moneda al grado casi del abandono. Ante tal situación, el gobierno decidió en 1847 arrendar la Casa a particulares por diez años. El edificio fue desocupado desde 1848, adaptado y ocupado por el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1. p. 175 y 2318) (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, t. 9, p. 5504).

²⁹ El origen del roscón se remonta a la época romana. En el siglo III en el interior del dulce se introducía una haba seca, al afortunado que le tocaba era nombrado *rey de reyes* durante un corto periodo de tiempo establecido de antemano. Desde los romanos existían juegos del haba en la península ibérica. Julio Caro Baroja recoge en su obra *El carnaval* dos testimonios del siglo XII sobre el Roscón de Reyes o el Rey de la Faba; el primero corresponde al Reino de Navarra, donde en 1361 se designaba Rey de la Faba al niño que encontraba el haba en el roscón; y el segundo testimonio corresponde a Ben Quzman, poeta andaluz, quien en su *Cancionero* describió una tradición similar con una torta en el año nuevo que contenía una moneda (CARO BAROJA EL CARNAVAL, Madrid: 1965).

³⁰ *Vid.* nota 4 de “La Rifa de Santos”.

De estas rifas no ha llegado ninguna a nuestra noticia ahora y por tan sencilla razón la omitimos en esta fidelísima crónica.

Por lo demás los anticompadrazgos, o sea pleitos casados, se han iniciado con furia, pero son los más notables el de *El Republicano*³¹ con el ministro de Fomento,³² el de *El Combate* con don Protasio Tagle,³³ el de *La Patria* con don Justo Benítez³⁴ que debe ser el hombre más grande y más importante de este país, puesto que de su ida o de su permanencia en México hacen muchos depender el porvenir de la nación.

Segregándose del grupo pastoril de la Nochebuena los nuevos concejales, se han presentado en escena y ya se han publicado las comisiones.

En este punto estamos ansiosos por ver la Memoria del pasado Ayuntamiento para convencernos de la importancia y utilidad de algunas comisiones como, por ejemplo, la de fomento de artesanos; tal vez esa comisión habrá influido en que gasten más zapatos y se vistan mejor los ciudadanos de la capital. Acaso veremos que la comisión de cárcel ha tendido alivio con los paseos de los reos a Ulúa³⁵ y no sé cuántas cosas de más descubriremos.

³¹ *Vid.* nota 112 de "La Rifa de Santos".

³² *Vid.* nota 67 de "La Rifa de Santos".

³³ (1839-1903). Político y jurista. En el gobierno de Lerdo de Tejada fue diputado, posteriormente fue partidario de Porfirio Díaz y del Plan de Tuxtepec. Bajo la administración de Díaz fue gobernador del Distrito Federal, ministro de Gobernación y de Instrucción Pública. Por vez primera ordenó que se redactaran programas de enseñanza para cada una de las asignaturas del plan de estudios, lo cual provocó la molestia de *El Combate*, el cual a partir de diciembre de 1878 y durante todo 1879 publicó diversas notas, artículos y poemas jocosos en contra de su propuesta: "ministro que con afán / y con singular criterio / despacha en el ministerio / vestido de sacristán". El argumento más utilizado era que con la reforma se estaban suprimiendo clases y los alumnos quedarían en la calle, con lo cual se aumentaría la ignorancia en el pueblo (LÓPEZ ESCALERA DICCIONARIO BIOGRÁFICO, México: 1964, t. 3, p. 1051).

³⁴ (1833-1900). Oaxaqueño que tomó el apellido del sacerdote que lo cuidó. Estudió en el Seminario Conciliar de Oaxaca, sin embargo optó por la abogacía. Fue considerado dentro del partido porfirista "la figura mayor" y el candidato más factible para ocupar la presidencia al concluir el primer mandato de Porfirio Díaz. A fines de 1878, *La Patria* publicó una serie de artículos, la mayoría con tinte jocosos, en contra de la postulación de Benítez a la presidencia, afirmando que era la candidatura "más impopular y repugnante que se ha visto" (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 419).

³⁵ Isleta situada frente al puerto de Veracruz donde se construyó un fuerte, modificado durante la Colonia. No se sabe la fecha cierta en que se comienza a utilizar San Juan de Ulúa como cárcel. A fines del siglo XVII ya había prisioneros a los que se les empleaba en los trabajos de reconstrucción. Entre ellos había asesinos, asaltantes de caminos y reos políticos, trabajando según un oficio o simplemente como picapedreros, con gruesos grilletes de hierro encadenados a una bala de cañón. Durante la revolución de Independencia varios personajes fueron encarcelados en Ulúa, entre ellos fray Servando Teresa de Mier debido al escándalo que suscitó su polémico sermón sobre la Virgen de Guadalupe; el virrey José de Iturrigaray antes de ser enviado a España bajo el cargo de conspiración; y los insurgentes José Mariano Abasolo, fray Melchor de Talamantes, Carlos

La Memoria³⁶ debe ser divertida como un poema por la descripción de las batallas descomunales contra las tortilleras, los vendedores ambulantes y los libreros y las escaramuzas de las “tramvías” y de los pleitos por la conquista de las aguas.

En los garitones “mingitorios” muchos opinaron porque se hubiera adoptado la vía angosta, que por la amplitud que se les ha dado.

De todos modos ya que se atendió en lo posible a una necesidad urgentísima de la ciudad, no hagamos las cosas a medias, evitemos que se conviertan los mingitorios en cloacas y eso no sólo se consigue poniendo obstáculos a la internación de los tributarios en los garitones sino reencargando esos lugares a los guardas y dispensándoles para el aseo cuidado especial. Todos los pueblos son sucios, son destructores; y americanos y franceses nos dieron pruebas de bulto de esas fatales propensiones; pero el cuidado y la vigilancia son correctivos eficaces de semejantes males.

Mucho tiene que ocuparnos el Ayuntamiento: primeramente porque es un lugar común eso de ponerlo de vuelta y media, que a todos halaga, y en segundo porque al último tiene la gran disculpa de las mujeres de malas inclinaciones: “¡¡Como me ven pobre todos se burlan de mí!!”.

Sobre todo no ha de faltar quien aconseje al Ayuntamiento que no se ande en presupuestos ni clasificaciones de gastos.

De ese modo habrá farolillos para los días de sensación; pero no hilas para los hospitales; no faltarán gallardetes ni fandangos³⁷ los días de la patria; pero tendremos cárceles en que se asienten la degradación y la miseria.

María de Bustamante y Agustín de Iturbide. En plena etapa liberal, Benito Juárez fue encarcelado por la dictadura santanista. Vaivenes políticos provocaron que Santa Anna también fuera huésped. Destaca el famoso bandolero Jesús Arriaga, mejor conocido como “Chucho el Roto” (HERNÁNDEZ ULÚA, México: 1943) (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 3611-3612).

³⁶ Prieto se refiere a la obra *Memoria del Ayuntamiento que comenzó a funcionar el 5 de diciembre de 1876 y concluyó el 31 de diciembre de 1877*. México: Imprenta de Ignacio Escalán, 1878, 296 p. La obra contaba con la lista de ciudadanos que formaron el Ayuntamiento provisional de regidores en 1877: Ramo de Hacienda (noticias de la cantidad pagada en el presente año a los ramos que se designan, con exposición de lo que ha sido por presupuesto, por órdenes especiales y por cuenta de pasivo; Carruajes bando que manifiesta el número de carruajes que están al servicio público; así como Diversiones públicas, Rastro, Cárceles, Mercados, Obras Públicas, Paseos, Festividades, Instrucción Pública. Hay también un apéndice que contiene informes sobre la Comisión de Limpia, Coches, Hacienda, Vigilancia del Rastro, Cárceles y Hospital de Mujeres.

³⁷ Vid. nota 27 de “La Rifa de Santos”.

En cuanto a cárceles, si hay médicos concejales bien pueden echar el ojo a una placita de por cualquier hospital municipal dejando abierto el camino para ascensos de esa clase; aunque lo más seguro ha de ser una curul, y eso pudiera hacerse metiendo el buen día en casa como ya ha llegado a suceder.

En este año no hemos tenido exposición de pinturas sin duda por la multitud de cuadros originales que se han expuesto gratis por todas partes.

Creemos que el público de “un modo especial” tiene derecho a que los establecimientos de beneficencia y caridad den razón de sus trabajos, como se acostumbra en otras partes.

En la Academia de San Carlos,³⁸ si mal no recordamos, los mismos maestros son calificadores y examinadores de los alumnos, es decir, Juan Palomo,³⁹ yo me lo guiso, yo me lo como, y eso no está bueno, por más que se diga.

Vergonzantes eliminados del templo del arte entre los cortes de pantalón, corbatas y chalecos, han aparecido porque un sastre bondadoso quiso dar hospitalidad a las producciones del talento, unos preciosos cuadritos de Ocaranza,⁴⁰ quien que para la pintura de “género”, como le llaman los inteligentes, ha mostrado sobresalientes dotes.

La buena elección de sus asuntos, la gracia y la profundidad de intención y la soltura y propiedad del desempeño, son las dotes que posee Ocaranza y que nos recuerdan felicísimos rasgos de la escuela alemana, de la francesa y la española.

El cuadro a que me refiero representa un joven elegante que en su estudio acaba de recibir una misiva querida, de las manos de un pilluelo

³⁸ Instalada por Real Cédula el 25 de diciembre de 1783 e inaugurada el 4 de noviembre de 1785 con el nombre de Academia de las Nobles Artes de San Carlos de la Nueva España. Funcionó hasta 1824, en que fue clausurada y reabierta el mismo año por el Ayuntamiento. Renovada, comenzó una segunda etapa, el 6 de enero de 1847. El pintor español Pelegrín Clavé fue contratado como director de pintura, Manuel Vilar de escultura, Xavier Caballari de arquitectura, entre otros maestros (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 9-10).

³⁹ El refrán “Juan Palomo” personifica al que obra sin requerir ayuda ni compartir los beneficios que obtiene (CAMPOS DICCIONARIO DE REFRANES, Madrid: 1993, p. 100).

⁴⁰ Manuel Ocaranza (Uruapan, Michoacán, 1841-1882). Pintor académico que ingresó a la Academia de San Carlos en 1860 en donde realizó sus estudios bajo las enseñanzas de Pelegrín Clavé, Santiago Rebull y José Salomé Piña. Combinó la escuela clásica con el romanticismo. Autor, entre otros cuadros, de *La flor marchita* (donde retrata a su novia Ana, hermana de José Martí) y *Travesuras de amor* (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2517).

vivaracho, desbaratado e intruso.⁴¹ La fisionomía del joven está iluminada por la felicidad que está derramando en su alma la lectura de la carta; su mirada es ávida, sus labios sonríen, sus facciones todas son un espectáculo de ventura; apoyado ligeramente en una mesa ha llevado maquinalmente su mano al bolsillo para recompensar al “Mercurio Callejero”.⁴²

Este vivaz y despabilado, blanquillo con el pelo a la frente, el pantalón destrozado, en desorden la camisa y con averías tremendas la chaqueta; sombrero en mano espera regocijado su propina y sigue curioso y alegre los movimientos de la mano que le va a recompensar.

El poético arrobamiento del amor, la interesada especulación del polluelo, *El amor y el interés*, he ahí el cuadro de Ocaranza.

Alguien dice que pudo haber sido más esmerado el dibujo; no falta crítico que hubiera deseado más acabado el conjunto; a nosotros nos ha parecido el cuadro bellísimo y felicitamos por él con toda sinceridad a nuestro amigo.

Ya que tratamos de costumbres, bien quisiéramos tener tiempo y espacio para sacar inmenso partido como lo hacen nuestros colegas de los partes de policía que suministran a los periódicos abundante material con títulos tremendos:

“Un nuevo Otelo”. Un Serapio ciego por la pasión que hizo inmortal al personaje de Shakespeare⁴³ asestó una tremenda herida a Pancha Flores (a) la Rata, en la Plazuela de la Nana.⁴⁴

⁴¹ Prieto alude a la obra *El amor y el interés*, pintura realizada en 1879. La *Guía del archivo de la antigua Academia de San Carlos: 1867-1910*, en la lista de precios de cuadros en venta estipula que costaba quince pesos. Ignacio Manuel Altamirano en su artículo “El salón de 1879-1880” hizo una reseña del mismo cuadro que es muy parecida a la de Prieto: “*El amor y el interés* es un cuadro de expresión, un estudio de actitudes y fisonomías acentuadas [...] representa a un joven que recibe en su gabinete una carta de su amada, que le ha entregado un pilluelo, Mercurio de sus amores. El joven lee con atención e interés, que se traduce en su sonrisa, la grata misiva; y al descuido mete la mano en el bolsillo de su chaleco para dar su propina al pequeño. El semblante de éste y su actitud revelan la miserable avidez con que espera su gratificación, sin cuidarse para nada del efecto que causa la carta de que ha sido portador. La expresión del pobre y desherrapado niño de las calles es tal, que causa pena. No es la perversidad precoz la que se transparenta en el semblante deformado por la dirección oblicua de los ojos desmesuradamente abiertos y por la sonrisa forzada y servil; sino el hambre, una especie de sumisión abyecta y triste” (ALTAMIRANO ESCRITOS, México: 1989, p. 151) (GUÍA ACADEMIA DE SAN CARLOS, México, 2003, p. 45).

⁴² Mercurio es mensajero de los dioses, se le representa con capa de caminante, sombrero de anchas alas y sandalias aladas. Dios del comercio, de la elocuencia y de los ladrones (MOLINER DICCIONARIO, Madrid: 1992, vol. 2, p. 347).

⁴³ En el original “Shakspeare”.

⁴⁴ La nota roja ocupó un lugar importante en la Gacetilla de los diarios. Esta noticia que Prieto refiere era un hecho cotidiano; los celos que provocaban pleitos que terminaban en asesinatos. *La*

“¡¡Atajen a éstos!!” Tal era el grito que lanzaba en masa un grupo de ociosos al ver pasar corriendo a unos burros rumbo a la garita de Vallejo.

“¡Caspitina qué niño!” El famoso caco de este nombre fue puesto a la sombra ayer por haber herido a la misma madre que le dio el ser. ¡Vaya un nene!

Para los gacetilleros es ¡una ganga Navita!

El público, por supuesto, saca inmensa ventaja de estos partes de policía.

Hablando de cosas más entretenidas, la compañía de zarzuela del Principal⁴⁵ ha dado punto a sus funciones; y la Pepita Plá,⁴⁶ su consorte Yáñez,⁴⁷ el simpático Arcaráz⁴⁸ y demás gente de pro se proponen desplegar sus gorjeos en la heroica y a la orilla del mar. Entre tanto, la maravillosa *troupe*⁴⁹ de Schuman⁵⁰ nos consolará de la penosa ausencia.

Por las regiones oficiales se da por cierto la llegada de los comerciantes de Chicago,⁵¹ que nos han estado haciendo tararear el Mambrú⁵² hace muchos días.

*Si vendrán por la Pascua.
O por la Navidad.*

Entre tanto ha comenzado a publicarse en *El Monitor Republicano*⁵³ el informe que el señor Foster⁵⁴ dirigió a su gobierno a petición de los

Libertad en su entrega del 3 de enero de 1879 refiere una pelea entre Pedro “Otelo celoso”, con Francisco por causa de Celsita Flores. “Riña”. En *La Libertad*. Año 2, no. 2 (3 de enero de 1879), p. 3.

⁴⁵ Vid. nota 78 de “La Rifa de Santos”.

⁴⁶ Vid. nota 93 de “La Rifa de Santos”.

⁴⁷ Vid. nota 95 de “La Rifa de Santos”.

⁴⁸ Pedro Arcaráz. Primer tenor, barítono, actor y director de escena. Trabajó en los teatros Arbeu (en donde estrenó *Marina*, ópera en tres actos) y en el Principal (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 986).

⁴⁹ Compañía de teatro (DICCIONARIO ESPAÑOL FRANCÉS, París: 1951, p. 180).

⁵⁰ Vid. nota 133 de “La Rifa de Santos”.

⁵¹ Vid. nota 105 de “La Rifa de Santos”.

⁵² Canción popular entre los niños, especialmente en Francia y España. El nombre proviene del general inglés Marlborough que luchó en contra de franceses y bávaros a principios del siglo XVIII. La primera estrofa es la más conocida: “Mambrú se fue a la guerra / ¡Qué dolor, qué dolor y qué pena! / Mambrú se fue a la guerra / no sé cuando vendrá / si vendrá por la Pascua o por la Trinidad” (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 32, p. 624).

⁵³ Vid. nota 115 de “La Rifa de Santos”.

⁵⁴ El texto al que se refiere Prieto es “Informe presentado por el honorable John W. Foster, ministro plenipotenciario de los Estados Unidos de América, y publicado por dicha secretaría. Preparado a petición de la Asociación de Fabricantes de Chicago”. Foster realizó varias intrigas

comerciantes de Chicago, sobre los medios de estrechar nuestras relaciones mercantiles con nuestros vecinos.

Los comerciantes de Chicago solicitaron del señor Foster este informe, el representante americano lo escribió y lo dirigió a su gobierno, haciendo las apreciaciones que creyó justas en cumplimiento de su deber, el gobierno americano dio el informe a la prensa.

Creemos, por lo visto hasta ahora, que hay algo refutable y victoriosamente refutable en las opiniones del señor Foster; pero los hechos a que se refiere son ciertos y están comentados con el aplomo de un hombre sesudo y de honor: respecto de imparcialidad no podemos juzgar; pero me parece que se obsequia esa circunstancia porque al hablar del fomento dado a las líneas de vapores, menciona las subvenciones de México y reprocha el retraimiento de los Estados Unidos que pudieron haber destinado gruesas sumas al fomento de la apetecida comunicación.

Repetimos que pueden ser erróneas las apreciaciones del señor Foster; pero ni revelan prevenciones contra nuestra patria, ni descubren indignas y torcidas intenciones.

Repetimos que el escrito requiere más detenido examen, y así esperamos que se haga por nuestra prensa.

La comedia francesa al fin se instala entre nosotros, y no hay sino recibirla sombrero en mano y con la galantería que a ella es habitual. Aseguramos feliz éxito a la *troupe*, según la inquietud que vemos en los pollos de buen tono y en algunas pollitas como unas serafinas...

Quiero mencionar entre las cosas de buen gusto y como una novedad literaria el *Almanaque de La Ilustración Española*,⁵⁵ correspondiente al presente año.

para impedir el viaje de los comerciantes industriales de Chicago, los cuales llegaron el 14 de enero de 1879. Ya en México, con el objetivo de ganar su simpatía, se les llevó a varios lugares y se les obsequió con banquetes. Riva Palacio los agasajó con una magnífica cena, bailes, paseos y excursiones. La prensa mexicana discutió las ventajas o los inconvenientes de sus propósitos inversionistas. Vid. *El Monitor Republicano*. 5.^a época, año 29, no. 27 (8 de enero de 1879), p. 2 (DÍAZ Y DE OVANDO EXPOSICIÓN, México: 2002, vol. 1, p. 117).

⁵⁵ El *Almanaque de La Ilustración Española y Americana* empezó a publicarse en 1870 por Abelardo de Carlos (1822-1884), empresario gaditano que se inició en el negocio editorial en Cádiz. En 1869 se trasladó a Madrid para adquirir *El Museo Universal* que le vendió la compañía Gaspar y Roig, al cual le modificó el nombre por *La Ilustración Española y Americana* (1869-1921), pero le dejó la numeración para establecer que era continuación de aquella seriada. El *Almanaque*, al igual que la revista *La Ilustración Española y Americana*, se caracterizó por sus bellos grabados en madera y sus litografías en color. Entre sus colaboradores se cuentan Pedro Antonio de Alarcón, Antonio de Trueba, José de Castro y Serrano, Juan Valero, Gaspar Núñez de Arce, Manuel del Palacio y Ventura

La parte tipográfica no deja que desear y con el *Almanaque* en la mano, sin chistar palabra, se podrá confundir a esos tan ilustrados campeones de la industria papelería de México.

Los grabados son de excelente gusto y corrección; pero lo que vemos como un ramo de preciadas flores son los artículos literarios, obra de esclarecidos ingenios conocidos del público de México.

Al volver de cada hoja del *Almanaque*, se recrea entretenida la mente con primores de ingenio que comunican rica valía al *Calendario*.

La galería de retratos de autores españoles eminentes y sus biografías, es de altísimo mérito, como trazada por la ejercitada mano de don Cayetano Rosell,⁵⁶

El cuento fantástico de *Sancho Gil* de Núñez de Arce,⁵⁷ nos embelesa por su sostenido interés.

La inmarcitable Facundia de Ruiz Aguilera,⁵⁸ se ostenta en su *Maestro de escuela*,⁵⁹ composición hermosa llena de ternura y pureza infantil, en que se admiran trozos como éste:

Ruiz de Aguilera, entre otros. El Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional de México cuenta con varios ejemplares de esta publicación (MÁRQUEZ ABELARDO DE CARLOS, España: 2005, p. 185-209).

⁵⁶ Cayetano Rosell y López nació y murió en Madrid (1817-1883). Bibliógrafo, historiador, dramaturgo, editor y traductor. Archivero de profesión, empezó su carrera como oficial de la Biblioteca Nacional de Madrid. Elegido académico de Historia en 1856. Profesor numerario de bibliografía y director de la Escuela Superior de Diplomática. Autor de piezas teatrales, principalmente comedias y zarzuelas. Tradujo *La Divina Comedia* de Dante Alighieri, *El paraíso perdido* de John Milton y el *Orlando furioso* de Ludovico Ariosto. Dirigió y prologó varios tomos de la Biblioteca de Autores Españoles. Editó por primera vez las *Obras completas* de Miguel de Cervantes. Como historiador escribió una *Historia del combate naval de Lepanto, y juicio de la importancia y consecuencias de aquel suceso* (1853). Vid www.cervantesvirtual.com

⁵⁷ Gaspar Núñez de Arce (Valladolid, 1834-Madrid, 1903). Poeta español, de temprana creación escribió su primera obra a los quince años. Corresponsal de guerra en África, perteneció a la Unión Liberal, gobernador de Logroño y Barcelona, y ministro de Ultramar en 1883. En 1872 publicó la obra de teatro *El haz de leña*, dos años después fue elegido miembro de la Real Academia Española, para 1875 tuvo éxito en España y América con el poemario *Gritos de combate*, en donde fusionó la poesía lírica con la prosa poética; *Discurso sobre la poesía* salió en 1887 y hacia 1895 aparecieron *Los poemas cortos*. Poco antes de su deceso, *Sursum corda* (NAVARRO ENCICLOPEDIA, Barcelona: 2000, p. 455).

⁵⁸ Ventura Ruiz de Aguilera (Salamanca, 1820-Madrid, 1881). Ejerció el periodismo en varias publicaciones de la época. En 1849 publicó con gran éxito la primera serie de sus *Ecos nacionales* (la segunda salió en 1854) en donde reflexionó sobre la actitud social y política de la novela española desde una preocupación nacional, patriótica y moral. En 1849 publicó el poemario *Las sátiras*; pero fue más conocido por *Las elegías* (1862), colección de poemas que abordan la muerte de su hija. En 1871 apareció *La leyenda de Nochebuena*, poemario de carácter religioso (NAVARRO ENCICLOPEDIA, Barcelona: 2000, p. 556).

⁵⁹ Comedia en un acto (DE LA MAZA TEATRO, México: 1963, p. 313).

*Hacia esa luz⁶⁰ sus alas vagarosas
un día tenderá desde la escuela
esa nube de blancas mariposas,
que hoy por los campos y ciudades vuela
no tomando en su edad con otra palma
de gracia llena y de candor el alma
como el labio de besos y armonías
y los ojos de francas alegrías.*

El artículo “Correr la tuna” de Menocal,⁶¹ nos ha hecho saltar de nuestro asiento regocijados con los recuerdos de colegio, ¡qué sabroso decir! ¡y qué garbo y qué saber para eso de hacerse él la música de la fiesta y el cascabelito del alegre ruido!...

Voto va por el *Almanaque* y quién no detenerse ante las divinas armonías de Pepe Zorrilla, empapadas en la esencia de sus primeros recuerdos de amor. Vamos, se necesita haber perdido el “sentío”, para no tener a toda costa un *Almanaque de la Ilustración*.

Han salido los comisionados a recibir a los huéspedes americanos.

Entre tanto, el Ilustrísimo señor arzobispo,⁶² previendo que este ingreso de ovejas necesita poco de pastor, ha salido también a reconocer su diócesis. Con la salida del señor arzobispo y la del señor Benítez, ya tienen para llorar ausencias muchas almas enamoradas de sus pastores.

Los espectáculos de la compañía Schuman hacen furor, la artista que toca el violonchelo es una verdadera notabilidad, el mismo dictado debe darse a la que toca el piano ruso y al caricaturista, que como Mayar⁶³ el parisiense, con tres trazos reproduce en ridículo una figura brillante, de gracia, de malicia y de chiste.

⁶⁰ La del arte [nota original de Prieto].

⁶¹ Quizá Prieto se refiere a un texto del escritor Francisco Menocal.

⁶² Prieto se refiere a Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos (Zamora, Michoacán, 1816-Morelia, 1891). Ingresó al Seminario de Morelia donde fue rector. En 1855 fue consagrado obispo de Puebla. Por oponerse a la venta de las propiedades eclesiásticas de la Mitra poblana fue desterrado en 1856. Arzobispo de México (1863-1891). En 1867 salió a Roma y en 1871 se le permitió regresar a México (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, t. 8, p. 4586).

⁶³ Puede tratarse del pintor francés Esteban Francisco Augusto Mayer (1805-1890), del que quizá Prieto o los cajistas cambiaron la e del apellido Mayer por la a, dejando Mayar (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 33, p. 1304).

Las vistas exhibidas en el teatro Arbeu,⁶⁴ ilustración de la linterna mágica,⁶⁵ han sorprendido por su verdad y por sus grandes proporciones, al extremo que se puede decir que se hace una excursión a la grandiosa Exposición de París⁶⁶ asistiendo al espectáculo.

Ya daremos pormenores, por ahora soltamos la pluma para saborear un delicioso cigarro de los que acaba de anunciar “La Jalapeña”,⁶⁷ y merecen la boga de que están disfrutando en el público de México.

⁶⁴ Vid. nota 79 de “La Rifa de Santos”.

⁶⁵ Invento creado por el jesuita Athanasius Kircher alrededor de 1646 por medio de vidrios planos. Aparato óptico, precursor del cinematógrafo, se basaba en el diseño de la cámara oscura, la cual recibía imágenes del exterior haciéndolas visibles en el interior de la misma, se invertía el proceso para proyectar las imágenes hacia el exterior. Vid. “Las ciencias y el clero católico”. En *La Ilustración Católica*, t. 2, no. 184 (14 de agosto de 1879), p. 2.

⁶⁶ Prieto se refiere a la Exposición Universal de París de 1878 que tuvo lugar del 1 de julio al 10 de noviembre de 1878 en París, Francia. En esta tercera Feria Universal, cuyo tema era *Agricultura, Artes e Industria*, los edificios y el recinto ferial estuvieron prácticamente inacabados hasta el día de la inauguración, ya que complicaciones políticas impidieron al gobierno francés prestar más atención a la Exposición hasta seis meses antes de su apertura. Sin embargo, los esfuerzos hechos en abril fueron sorprendentes, y el primero de junio, un mes antes de la inauguración oficial, la exposición estaba definitivamente acabada. Esta exposición fue, a gran escala, mucho mayor que ninguna otra acontecida antes en cualquier otro lugar del mundo. Vid. www.es.parisinfo.com/...a-paris.../les-plus-grandes-expositions-a-paris-es/

⁶⁷ Cristalería ubicada desde 1851 en el Portal de Agustinos número 2. Aunque anunciaba que tenía “precios sumamente cómodos”, los artículos que ofrecía estaban destinados a gente con recursos económicos: “floreros de todos los tamaños y precios, desde quince hasta ciento cincuenta el par, capelos de todas formas para imágenes y relojes; vajillas de porcelana de lujo y corrientes para servicio de doce a treinta personas; juegos de cristal para mesa; candelabros de bronce y cristal; relojes para sala y comedor, espejos con marco dorado de todos tamaños; candiles de bronce y cristal; joyería fina”. Sus productos eran comprados en Europa, por lo que no tenía intermediarios. Posteriormente, el negocio prosperó y cambiaron su dirección al número uno del mismo Portal, lo que le permitió ampliar la gama de sus productos, pues anunciaba que: “en esta casa se hallan de venta los efectos siguientes: Catalán y Jerez, bacalao fresco, aceite y vinagre, vinos de todas las clases, corcho francés, sardinas y salmón, loza cristal y cerillos”. La Jalapeña fue una firma constituida por Rigal, Masson & Co. A fines de la década de 1870 esta compañía fundó dos fábricas de cigarros: La Jalapeña y El Venadito. Vid. *El Universal*, t. 6. no. 1025 (6 de septiembre de 1851), p. 4; “Avisos-La Jalapeña”. *El Siglo diez y nueve*. 4.ª época, año 13, t. 10, no. 1683 (2 de agosto de 1853), p. 4; “¡¡Gran manufactura nacional!!”. En *La Patria* (22 de enero de 1879), p. 4; Jesús Sánchez. “¿Queréis fumar y querer más?”. En *El Combate*. Año 4, no. 645 (9 de enero de 1879), p. 3.

Leyenda azteca*



*A mi querido hermano Manuel Orozco y Berra*¹

QRAN LOS MÁS BELLOS DÍAS DEL REINADO floreciente de Moctezuma II;² brillaba la majestad del trono en todo su esplendor y al iluso y austero monarca se le tributaban casi honores divinos.

Aumentó el número de sus concubinas y esclavos; ordenose que se hablase en voz baja en los opulentos salones de su palacio; los próceres mismos al penetrar en su estancia se desnudaban de sus *catles*³ o calzado; a su presencia se hacían tres genuflexiones, una en la puerta,

* *La Colonia Española. Diario Independiente*. Edición Literaria. Año 6, no. 1175 (domingo 19 de enero de 1879).

¹ (1816-1881). Estudió en el Colegio de Minería, donde se graduó de ingeniero agrimensor. Inició su labor literaria en 1844, con un discurso alusivo a la Independencia y con diversos artículos político-literarios en varios periódicos. En Puebla estudió leyes y obtuvo el título de abogado en 1847, ciudad donde años más tarde fungiría como secretario de Gobierno, de 1847 a 1848. Durante el imperio de Maximiliano sirvió en diversas comisiones estrictamente científicas, ocupó la subsecretaría de Fomento y la dirección del Museo Nacional. Fue uno de los primeros historiadores mexicanos que realizó un extraordinario acopio de fuentes a las que sometió a riguroso análisis. Orozco y Berra con García Icazbalceta iniciaron la historiografía científica en México. Obras: *Diccionario universal de historia y geografía* (1855), *Apuntes para la historia de la Geografía en México* (1881), *Memoria para el plano de la Ciudad de México* (1867), *Historia antigua y de la conquista*, entre otros (DE LA TORRE SEMBLANZAS, México: 1975, p. 50).

² Noveno rey mexica que gobernó desde 1502 hasta 1520. Reemplazó al personal plebeyo de la administración por nobles y dispuso que vivieran en la ciudad o que tuvieran un representante en ella; en cuanto a las audiencias, el interesado debía presentarse descalzo, en actitud humilde y con ropas sencillas, además de inclinarse para no verle el rostro, todos debían llamarlo Señor, Señor Mío y Gran Señor (Tlatoani, Notlatoani, Hueitlatoani) y al abandonar el recinto debían caminar hacia atrás para no darle la espalda. Prieto en sus *Lecciones de historia patria* (1866), en su séptima lección, ya había estudiado el reinado y la figura de este monarca (GARCÍA PURÓN MÉXICO Y SUS GOBERNANTES, México: 1973, p. 41) (DE LA TORRE PRIETO, Puebla: 1997, p. 47).

³ Sandalia tosca de cuero. Paul P. de Wolf señala que esta palabra de origen náhuatl se pronuncia *cactilooni* o *cac-tli*, y su plural es *cac-meh*. Por otro lado, Carlos Montemayor anota que *catles* en el español de México derivó en *cacle* (WOLF PAUL DICCIONARIO ESPAÑOL-NÁHUATL, México: 2003, p. 131, 840) (MONTEMAYOR DICCIONARIO DE NÁHUATL, México: 2007, p. 32).

diciendo: señor; otra en medio de la estancia, señor mío; y una última al acercarse al trono, exclamando: gran señor.

Abrimos nuestra escena en los momentos en que Moctezuma presidía un gran banquete dado a su familia y los más distinguidos caciques, en uno de los aposentos de su casa de recreo, que era exactamente el lugar que ocupaba el extinguido convento de San Francisco.⁴

La vista del salón daba al jardín, que era propiamente un bosque de frondosos árboles, tapizado de flores: de trecho en trecho se tendían cristalinos estanques poblados de peces, entre las ramas de los árboles se veían cruzar pájaros de pintadas plumas, cuyos deliciosos cantos embelesaban los sentidos.

En lo más retirado del jardín había jaulas de fieras salvajes que hacían estremecer los vientos con sus rugidos, y en estancias adecuadas hombres contrahechos, enanos, gibosos y fenómenos que para estudio o por ostentación se mantenían para solaz y entretenimiento del rey.

Deleitosa cosa era percibir en aquel encantado paraíso a la fresca sombra de los gigantescos fresnos el murmurar de las fuentes, el susurro de las hojas, los trinos de las aves y los suspiros embalsamados de los aires, uniéndose a los rugidos distantes de las fieras, a los ecos del *teponaxtle*⁵ y a los cantos de los que en salones se entregaban al placer.

Moctezuma, en lugar prominente, presidía el banquete.

Un poco más abajo, en tendido semicírculo, estaban asentados los sacerdotes, los caciques opulentos, los guerreros de excelsa distinción,

⁴ El *Diccionario Porrúa* señala que el convento e iglesia fueron construidos por la orden franciscana en la primera mitad del siglo XVI y se suprimieron por sospechas de conjuras contra el gobierno de Ignacio Comonfort, cuyo decreto de 16 de septiembre de 1856 mandaba que como castigo se abriera una calle (la de Independencia) a través del convento, además de que los franciscanos fueron presos. Después de cinco meses de presidio, los religiosos fueron puestos en libertad, durante este tiempo la biblioteca del convento fue dilapidada y gran parte del acervo que contenía manuscritos y documentos de la primera época de la imprenta fueron a dar a la Biblioteca Nacional de París. En parte de lo que ocupaba el convento se abrieron las calles de Gante, Pasaje Savoy e Independencia. De acuerdo con Antonio García Cubas, los terrenos del Convento eran delimitados por las calles de San Francisco o Plateros (hoy Francisco I. Madero), con la de Zuleta (Venustiano Carranza), que corría de oriente a poniente; con la de San Juan de Letrán y con los edificios Hotel Iturbide, la Casa de las Diligencias y Fraguas y por el callejón de los Dolores (Independencia, hoy 16 de Septiembre); el mismo autor ofreció una descripción detallada del convento y propiedades que administró la orden franciscana (DICCIONARIO PORRÚA. t. 4, p. 3096) (GARCÍA CUBAS EL LIBRO DE MIS RECUERDOS, México: 1969, p. 76-78).

⁵ Tambor de palo seco empleado en danzas religiosas y para acompañar su canto (WOLF PAUL DICCIONARIO ESPAÑOL-NÁHUATL, México: 2003, p. 751).

las veneradas matronas y las jóvenes a quienes su consagración al templo y su apartamiento y recato permitían aquella distinción.

El suelo se hallaba tapizado de vistósísimas esteras; los concurrentes se asentaban en divanes mullidos; a su frente, en más elevados cojines, veíanse los manjares.

Cubrían los cojines que servían de mesas riquísimos lienzos con bordados de plumas de colibrí vistósísimos e hilos de plata y oro: el servicio era de oro y de finísima loza de Zintzunsa⁶ o Cuauhtitlan,⁷ lugares célebres por la excelencia y perfección de sus obras de alfarería.

De loza delicada también eran las copas, o de concha nácar con asiento de oro; debajo de cada plato se colocaba un brasero con algunas ascuas para que la comida no se enfriase.

Servíanse frescos los pescados traídos del mar violentamente por un sistema rapidísimo de comunicación; la volatería⁸ se preparaba de un modo exquisito, y las más sabrosas y regaladas frutas empapaban en almíbar los labios y bañaban en frescor y bienestar las entrañas de los opulentos convidados.

Tenía el rey a su lado una varita de oro con que señalaba desde lejos los manjares que deseaba que le sirviesen. La vajilla de loza era siempre nueva; sólo una vez servía en la mesa del rey y se daba en seguida a los pobres.

Durante la comida, histriones, volatines⁹ y gente diestra en chistes y divertimientos, hacían representaciones para recreo de los circunstantes,

⁶ Prieto se refiere a Tzintzuntzan, Michoacán, "lugar de los colibríes". Cercano al lago de Patzcuaro, capital del reino de los reyes tarascos, conservó esa categoría hasta Caltzantzi, quien gobernaba a la llegada de los españoles (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 3607).

⁷ Su etimología es *cuáhuilitl*, árbol y *titlan*, entre. De acuerdo con Rosaura Hernández, los primeros habitantes fueron chichimecas procedentes de Chicomóztoc, quienes llegaron a Cuauhtitlan después de trescientos años de peregrinación. La vida rudimentaria que llevaban fue trastocada por la migración de culhuas, pues "llevaron consigo novedades que modificaron la vida de los cuauhtitlanenses, como lo fue el uso del algodón, petates, ollas y trastos de barro, donde pudieron cocinar sus alimentos, además de aprender a fabricar sus propios utensilios; con el tiempo los cuauhtitlanenses llegaron a ser hábiles alfareros". Esta tradición orfebre continuaba todavía en el último tercio del siglo XIX. A decir de María Eugenia Romero, las haciendas que rodeaban Cuauhtitlan eran "fertilísimas y se encontraban en ocupación los indígenas cuando no se ocupaban en el cultivo de sus propias sementeras de trigo y de maíz. La fabricación de tinajas y otros objetos de barro de buena calidad, constituía una de las actividades más importantes de la población de la región y proporcionaba notables ingresos" (HERNÁNDEZ SEÑORÍO DE CUAUHTITLAN, México: 1996, p. 12) (ROMERO DISTRITO DE CUAUHTITLAN, México: 1996, p. 43) (CABRERA DICCIONARIO DE AZTEQUISMOS, México: 1994, p. 57).

⁸ Caza de aves valiéndose de otras amaestradas (MOLINER DICCIONARIO, Madrid: 1992, vol. 2, p. 1419).

⁹ Personas que realizaban volteretas (SANTAMARÍA DICCIONARIO DE MEJICANISMOS, México: 2000, p. 1118).

y terminada la comida solía algún viejo bardo cantar los recuerdos de los tiempos pasados para levantar los espíritus.

Después de la comida se colocaba entre los labios del rey su pipa con tabaco y quedábase dormitando al arrullo de los cantos, mientras se desvanecía silenciosa la concurrencia.

En esta vez el poeta encargado de dar solemnidad a la función no quiso evocar las sombras para que agitasen sus alas de ébano los pasados recuerdos: se refirió en sus cantos a las recientes conquistas de Tehuantepec;¹⁰ como él decía, eslabón de esmeralda que une dos apartadas inmensidades de leguas; país en que los árboles se coronan de bosques de ramas y en que brillan los insectos alados como estrellas errantes sobre la negra cabellera de la noche.

Era seductor y dulcísimo el canto del bardo, sus cabellos blancos, sus ojos negros reverberando con el fuego de la inspiración, su tilma o manto blanco como el armiño; todo le daba aspecto encantador.

¡Cuán feroces encuentros! ¡qué sangrientas hecatombes! ¡qué horrendos sacrificios! Saltaba su voz, dice la leyenda, sonante en tumbos roncocos como torrente entre peñascos... pero de repente se dulcifica, se extiende apacible como se derrama el agua que venía oprimida en el cauce, en el seno del manso lago... como repuesto el pájaro azorado que seguro en la materna rama desmigaja sus trinos y los deja caer sobre las aguas que van corriendo apacibles.

Y aquella imitación de voz y aquellas melodías reunidas, del beso enamorado y del arrullo, fueron para describir al héroe de tantas glorias, al casi infantil caudillo que había enriquecido al trono con tan preciadas joyas.

Érase casi un niño, decía el bardo; la juventud acaba de hacer conocimiento con él besando su frente y estrechándole a su seno; en su corazón, entreabierto capullo de azucena, no había caído la primera gota del rocío vivificante del amor.

¹⁰ Al morir Moctezuma, el Viejo, le sucedió en el trono su primo: Axayácatl, quien fue en busca de prisioneros para celebrar su ascensión al gobierno de Tenochtitlan. El pueblo elegido fue el de Tehuantepec. La conquista no fue sencilla, pues este pueblo costero se había preparado contra las disposiciones de los mexicas y ofrecieron férreo combate hasta que Axayácatl fingió la retirada de su ejército para emboscar al del enemigo. La ciudad fue tomada e incendiada. Ya dueño de aquella ciudad extendió su dominio hasta Huatulco (CLAVIJERO HISTORIA ANTIGUA, México: 2000, t. 1. p. 163, 172-173).

Cuando andaba se balanceaba remedándole la copa del almendro y cuando salía el aliento de su seno bañaba de luz su dentadura de marfil, daban música al alma sus ojos y sentía dulzura nuestro labio cuando el suyo nos dirigía cariñoso la palabra.

Pero cuando el sagrado fuego del honor, cuando la levantada inspiración de gloria encendía aquella naturaleza divina, su cólera era como la tempestad entre las nubes, su mirada como la llama del volcán que derrite la roca, su voz como el estampido del rayo que pregona el enojo de Dios...

Así cantaba el bardo, así era el héroe llamado en el expresivo idioma azteca "Rayo de Sol"; así designado sin duda por la immaculada pureza de aquella existencia, y aludiendo a su hermosura y a su benéfico poder.

El cantar del Homero¹¹ azteca tenía subyugada tan profundamente la atención del auditorio, había retirado la vida tan en el centro de los pechos que parecía aquello un salón desierto en que estuviera abandonado un grupo de estatuas.

El poeta ocupaba el centro de la estancia, tenía su faz levantada al cielo y su mano extendida como derramando su palabra; veíase allí al rey medio levantado, el cuello tendido, los ojos fijos y bebiendo aquella emanación de elocuencia, las matronas agrupadas, aquella con la barba descansando en el hombro de la amiga, algunos guerreros casi en pie con las manos en la empuñadura de las macanas, el grupo de doncellas como entregadas al vaivén de las auras, de los ensueños... los criados distantes... los juglares y músicos inmóviles junto a las rasgadas ventanas por donde se veía el vergel encantador.

En el grupo de jóvenes, descollando entre las otras beldades, con el cabello de ébano tendido sobre la espalda, la holgada túnica de blanco tejido, aérea y flotante: en el seno reverberando la verde esmeralda símbolo de los castos amores, se veía una joven de tan sin par belleza que se enamora el alma de presentirla y que como que se desnaturaliza y

¹¹ Por referencia al poeta griego. La crítica actual apunta que pudo existir un poeta épico llamado Homero en el siglo VIII a.C., a quien se atribuye el texto de *La Ilíada*, que era conocido en forma oral antes de su escritura. Quizá la obra fue reinventada por cada rapsoda y por cada generación, lo que influyó a otro bardo para que escribiera *La Odisea*, cuando el uso de la escritura se difundió en aquel siglo. Así, Homero introdujo un nuevo estilo bajo la forma de un poema monumental (DICCIONARIO DE LITERATURA, Barcelona: 2003, p. 491-492).

degrada cuando pretendemos que descienda de las luminosas regiones del ideal.

Era la joven la hija más pequeña del rey, llamábase “Copo de Algodón”, leve, poética, divina, digna de inundar en el ensueño y en el éxtasis su aparición en el espíritu...

Envuelto en las nubes de humo de su pipa cerró el rey sus ojos al sueño en cuanto terminó el canto.

La concurrencia se dispersó en silencio como una procesión de fantasmas radiosos.

Apenas sola y desembarazada de su servidumbre la tierna niña a quien hemos visto en el arrobamiento escuchar las proezas de “Rayo de Sol”; descendió al interior de su ánimo para pedirse cuenta de aquella alegría súbita, de aquella inquietud, de aquel desfallecimiento, de aquel sonreír sin motivo, con los ojos inundados en lágrimas, de aquel trastorno que habían producido en ella las palabras del viejo cantor... quedaba pensativa, con los ojos clavados al suelo, como sepultada en profundo silencio... y se levantaba ligera sonriendo, agitando sus manecitas, y retrocedía, y lloraba; lloraba de despedazar el corazón.

¿Por qué se volvía intempestiva cuando el viento agitaba las hojas, creyendo percibir dulcísimo el eco de una voz que le parecía reconocer? ¿Por qué interpretaba sentida el arrullo de la tórtola, como respondiendo a una confidencia misteriosa? ¿Por qué sigue embebecida con la vista los contornos de esa nube fantástica que cree que representa a un guerrero corriendo con el arco empuñado y la flecha pronta a dispararse, tras un monstruo que parece perseguir entre las llamas?

Y el ser ideal calentado con la ternura de aquel corazón virgen, como un punto imperceptible primero, después como centella errante y como chispa fugaz, al fin como astro fijo perfeccionó sus proporciones, adquirió humanas formas y se ensalzó resplandeciente, viviendo de su vida como brotando de su ser, incorporándose a ella, sintiéndolo en su luz, en su sangre, en la tiniebla misma y en su aliento.

Así transcurrió el tiempo, así por cinco veces renovó la luna la plenitud de su aparición melancólica en el azul de los cielos.

Consumada la conquista de Tehuantepec, el emperador Moctezuma llamó a su corte al victorioso príncipe que había añadido aquella joya a su corona espléndida, e hizo más, le brindó con la mano de la que eligiera de sus hijas para darle levantado asiento en las gradas de su trono.

“Rayo de Sol” preparó su viaje con toda la magnificencia que le correspondía. Venerables sacerdotes, opulentos mercaderes y próceres formaban su comitiva, siendo innumerables los esclavos que cargados de *huipiles*¹² y de tilmas, de semillas, de plumas, de oro, de grana y de piedras preciosas, seguían al caudillo llevando aquel cuantiosísimo tributo al muy poderoso monarca del Anáhuac.¹³

Difundióse la noticia en México de la venida de “Rayo de Sol”: hicieron lujosísimos aprestos, se eligió para su morada el bosque de Chapultepec,¹⁴ donde como por magia se erigió en la cima del cerro el opulento palacio del joven caudillo.

Los sacerdotes prepararon sacrificios y honores a sus dioses, los guerreros pensaron en simulacros de batallas y en juegos de agilidad y de bravura, las damas y matronas se dispusieron a lucir sus tocados, trajes y sandalias, y las jóvenes en hacer alarde de sus gracias ante el extranjero hermoso doblemente favorecido por la naturaleza y la fortuna.

La epopeya de los altos hechos de “Rayo de Sol” corría de boca en boca, se describía su apostura, se ensalzaba su intrepidez, se encarecía su bondad, la pintura reproducía su imagen y la dulce poesía reverberaba como un manantial de diamantes derramando las alabanzas de su entendimiento y de su corazón.

Y si esto era entre el pueblo novelero y tornadizo, ¿qué sería en el palacio, y sobre todo, entre las hijas del monarca cuyo destino iba a fijar “Rayo de Sol”?

¿Quién sería la elegida? ¿En quién depositaría sus tesoros de gloria y de virtudes aquel hombre comparado al león en los combates y al canoro *zenzontli*¹⁵ en sus acentos enamorados?

¹² Prenda de la mujer precolombina, camisa de algodón sin mangas, larga hasta las caderas, ancha con bordados y adornos (SANTAMARÍA DICCIONARIO DE MEJICANISMOS, México: 2000, p. 608).

¹³ Nombre del lugar en donde se establecieron los aztecas en el valle de México, casi cubierto en su totalidad por lagos. Posteriormente el nombre fue adoptado en los territorios dominados por los aztecas. Su etimología establece cerca del agua o lugar rodeado de agua; de *atl*, agua, y *náhuac*, cerca de, o más correcto, en rededor (CABRERA DICCIONARIO DE AZTEQUISMOS, México: 1994, p. 33).

¹⁴ Este cerro fue habitado en 1299 por los aztecas, Izcóatl lo arregló en 1435 para habitación de recreo y sitio de memoriales de los reyes de Tenochtitlan (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 729).

¹⁵ Ave que imita el canto de otros pájaros, el que tiene cuatrocientas voces (RÈMI DICCIONARIO DE LA LENGUA NÁHUATL, México, 1977, p. 87).

La mayor de las hijas del rey confiaba orgullosa a su hermosura dominadora el feliz éxito de la elección, la segunda a su gracia y a la extremada dulzura de su fisionomía angélica, y “Copo de Algodón”, perla escondida en su modestia, apartado lirio que en la soledad del claustro había ocultado sus encantos, amaba y quería luchar, se preparaba como a defender un amor que le pertenecía, que no podía dejar de ser suyo y sentía que los celos desgarraban su pecho y veía los dijes de sus hermanas, sus planes y su belleza misma como instrumentos de guerra que la amenazaban, que conspiraban contra su existencia, porque ella no concebía la existencia sin la posesión del objeto que adoraba su alma.

En estas sordas, pero empeñadas luchas, se divulgó la llegada de “Rayo de Sol” y su triunfal entrada en la capital del Imperio.

Arcos y cortinas, lluvias de flores, la ciudad coronada en sus alturas por el gentío inmenso en los canales que formaban las calles, canoas empavesadas con ricos lienzos, llenas de próceres, guerreros y sacerdotes. En el templo magníficos adornos y pompa desusada, y en el palacio del augusto monarca el lujo y el esplendor de la grandeza.

La triunfal comitiva desciende de sus barcas y se encamina al palacio, el rey levanta en sus brazos al apuesto caudillo y coloca en su cuello una soga de oro y esmeraldas, suenan las músicas y los cantos a los dioses y se verifica el baile vertiginoso de parejas en círculos pequeños de tardo movimiento y otros y otros cien círculos de más extendidos radios que formaban remolino rápido y hacían deslumbradora corriente de penachos, escudos, lanzas, flechas, cabelleras, brazos extendidos en vuelo aturdidor, fantástico y casi terrible.

En tal tumulto, en tales confusiones, la aparición de “Rayo de Sol” a los ojos de la casta doncella que le tenía consagrada su alma, fue tan fugaz, tan indecisa e incompleta, que sólo sirvió para que pudiese revestir la imaginación de la apasionada niña de nuevos encantos la figura seductora de su amado.

Trasladóse el caudillo de Tehuantepec a su palacio, se le rodeó de atenciones, numerosa servidumbre, espléndidos banquetes, alegres excursiones formaron la existencia del afortunado príncipe.

Anunciósele al fin el día de su recepción oficial en el palacio, indicándosele diestramente por un severo sacerdote que en aquel día debía elegir su esposa de entre las tres hijas del rey.

La inquietud de “Copo de Algodón” llegó a su colmo, no encontraba la pobre niña medio de dar a conocer al príncipe que le adoraba y que si no era correspondido su afecto moriría sin remedio.

Consultas secretas a los adivinos, ofrendas a los dioses, conversaciones exaltadas hablando del príncipe, todo había tentado, no había medio para distinguirse y las leyes del pudor eran tan severas y tan terribles los anatemas contra lo que tenía el más ligero viso de liviandad que la princesa tuvo que encerrar en su corazón aunque sintiese que se lo despedazaban las venenosas serpientes de su inquietud.

Entre tanto, la servidumbre del príncipe había contraído relaciones con la de palacio, y la sagaz nodriza de la princesa atraía mañosa a algunos de aquellos servidores para dar alivio y empeñar la gratitud de su señora.

Las ventanas de la estancia de “Copo de Algodón” caían a uno de los más bellos canales, cuyas orillas eran vergeles deliciosos.

Una noche de luna naciente, medio perdida entre desgarradas nubes, “Copo de Algodón” se acercó con su nodriza a la ventana atraída por un dulcísimo canto; inclinóse al canal y percibieron dentro de una canoa a varios criados de palacio y del príncipe sentados en los bordes, y en el fondo de la canoa: en el centro había un joven de notable apostura, aunque no se distinguían claramente sus facciones, que con melodioso acento cantaba:

*Olas del lago tranquilo
que con dolorida voz
lamentáis en las tinieblas
la luz que desapareció.
Encrespad vuestros cristales,
tornad alegre el clamor
que ya asoma en el Oriente...
“el Rayo de Sol”, “el Rayo de Sol”.
Celajes de blanca espuma
que vais en vuelo veloz
atravesando el espacio
sin vida y sin esplendor.
Torced el giro al Oriente
porque ya se esclareció,
y os veréis cual la mejilla
de virgen junto a su amor*

*que ya sobre el monte brilla
 “el Rayo de Sol”, “el Rayo de Sol”.
 Flores que en el limpio espejo
 de este lago el cielo os vio
 dando tesoros de aromas
 al viento murmurador.
 A los pétalos de seda
 en que puso el labio Dios
 ya acaricia la mirada
 “del Rayo de Sol”, “del Rayo de Sol”.*

Recogió las alas el delicioso acento, y la niña prorrumpió en hondos sollozos, arrojándose a los brazos de su nodriza, con tan apasionados extremos, en desorden tan profundo, en arrebatos de locura tan intensos, que la compasiva matrona temió que su hija perdiese la razón.

En aquella explosión de dolor y de lágrimas “Copo de Algodón” confió su amor inmenso a su nodriza, sus dolores, sus inquietudes y su desesperación, concluyendo por postrarse a abrazar sus rodillas, bañar en lágrimas sus pies y rogarle desesperada buscarse medio de sacarla de aquella situación.

La nodriza conmovida, la cubrió de besos y la llenó de consuelos, encargándole que se encomendase a *Teteoinan*,¹⁶ madre de los dioses, mientras ella discurría medio para que su hija realizase sus intentos.

¹⁶ *Teteo*, plural de *teotl*, dios, *in*, su, *nantli*, madre: su o la madre de los dioses; también llamada *Toci* o *Tocitzin*, nuestra abuela. Esta deidad no tiene un origen celestial sino terrenal, ya que la hija de un rey de Culhuacán fue sacrificada por órdenes de Huitzilopochtli. El culto, a decir de Clavijero, se inicia casi a la par de la fundación de Tenochtitlan, cuando a aquel rey le mandan los mexicas una embajada solicitando a su hija para consagrarla como madre de su dios protector, a lo que no pudo oponerse. Apenas regresó la comisión a la recién fundada ciudad azteca con la futura diosa, ésta fue sacrificada e inmediatamente desollada y con la piel se vistió a algún joven de aquella nación, según por órdenes de su dios. Además de *Toci*, también era conocida como *Tlaliyolo*, o el corazón de la tierra, por considerarse que ocasionaba los temblores; *Yoalticiltl*, o la médica de la noche, ya que creían que patrocinaba a los médicos, adivinos y suertistas y *Temacacalteci*, o la abuela de los baños, ya que el temazcal era uno de los principales recursos terapéuticos de éstos. El día de la fiesta de *Teteoinnan* lo celebraban los mexica en el onceavo mes del calendario azteca, es decir, en *Ochpaniztli* (*otli*, camino, *chpaniztli*, barrido, derivado de *tlacpana*, barrer algo: barrido del camino). La celebración comenzaba cuarenta días antes de la fiesta; para empezar ofrecían a una esclava de aproximadamente cuarenta y cinco años de edad, a la cual purificaban y le ponían el nombre de *Toci*, para después guardarla en el *Cuaubxicalli*. A los veinte días la sacaban y la vestían como la diosa, la hacían bailar frente al pueblo y la adoraban por trece días, los últimos siete era cuidada por viejas parteras, quienes además la hacían reír, era importante tenerla alegre, pues los mexica creían que si la mujer que habría de morir lloraba era señal de mal agüero,

Ocurría esto la víspera de la presentación de “Rayo de Sol” a Moctezuma.

La augusta madre de las tres beldades, entre quienes iba a elegir esposa el príncipe después de regresar del templo, reunió a sus hijas, les dijo entre otras cosas lo siguiente que ha conservado, palabra por palabra, la tradición, como un tesoro de moral purísima:

Hijas mías, respetad a vuestros maridos y obedecedlos diligentemente en lo que manden. No les ocasionéis disgustos ni os mostréis con ellos desdenosas ni airadas. Acogedlos amorosamente en vuestro seno. Aunque sean pobres y vivan a vuestras expensas. Si en algo os apesadumbran no lo deis a conocer jamás, cuando la situación de ellos reclame consuelos, disimulad por entonces, y después exponed con mansedumbre vuestras quejas. No los denostéis ni abajéis delante de nadie porque vosotras seáis las deshonradas.

Si alguno entrase a vuestras casas para visitar a vuestros maridos, mostraos agradecidas y obsequiadlo sin llegar nunca a la confianza. Si vuestros maridos son desacordados, sed vosotras discretas. Si no manejan bien vuestros bienes, dadles buenos consejos y no les hagáis nunca reproches. Soy vuestra madre y deseo que viváis bien; por lo demás, los dioses os acompañen.¹⁷

Llena de afán por salvar a “Copo de Algodón”, astuta su nodriza ideó un plan para cautivar a “Rayo de Sol” y se dispuso atrevida a ponerlo en práctica.

Tuvo noticia de que el joven caudillo a la salida del sol se bañaba en la hermosísima alberca, comprendida entonces en el recinto de Chapultepec y hoy de propiedad particular.

Realmente entonces era un quieto, tendido y cristalino lago lleno de preciosas flores acuáticas y cañaverales en sus orillas.

significaba que en la guerra morían varios guerreros o que muchas mujeres fallecían de parto o resultas de él (ROBELO DICCIONARIO DE MITOLOGÍA NAHOA, México: 1982, p. 297-299, 536-538, 619- 624).

¹⁷ Miguel León-Portilla señala que estos textos son testimonios que se conocen como la antigua palabra *buehuehtlahtolli*, este vocablo abarca un conjunto de discursos y enseñanzas que eran legado de la cultura azteca. Los textos originalmente estaban en náhuatl y en papel amate. Padres, madres y maestros transmitían estos mensajes a sus hijos y alumnos con el objetivo de educarlos de acuerdo con estos valores. En el hogar y las escuelas los *telpochcalli* “casa de jóvenes” y en los calmecac “hileras de casas” para la educación superior (LEÓN-PORTILLA *HUEHUEHTLAHTOLLI*, México: 1991, p. 7-8).

Sin comunicar a nadie su pensamiento, escondió entre las cañas la nodriza, favorecida por la noche, una pequeña chalupa; conducía en ella fuego y el incienso suficiente para formar una espesa nube.

Apenas alumbró la aurora con su rosada luz el horizonte, el joven príncipe contento, ufano, palpitante de placer, descendió de la montaña y se dirigió al lago donde no pudo menos de detenerse por la pompa y la magnificencia del paisaje que recreaba sus sentidos.

Sumergiósse alegre en las aguas que bañaban acariciando su perfecta espalda, su erguido cuello y sus torneados brazos, cuando después de zambullir su cabeza en el agua que surge en la superficie, le pareció que su vista se desvanecía. En efecto, estaba casi envuelto en una blanca, hermosa y aromática nube, de cuyo centro brotaba una melodía que embriagaba de delicia su corazón.

Medio hundido en las aguas, asíóse a un peñasco de la orilla, cuando se dibujaba en la nube vaga e indecisa la figura de *Cibuacobuatl*¹⁸ o madre de los hombres a quien solían representar atravesando los aires, llevando entre sus brazos a un niño en la cuna.

Absorto, se fijó el mancebo en la visión: tenía el pecho fuera de las aguas, el cuello tendido, el húmedo cabello cayendo desordenado en sus hombros y espalda, entreabierto el labio, y sus negros y apasionados ojos brillando de sorpresa y encanto.

Del fondo de la nube salió una voz dulce, más dulce que todas las armonías, que decía a “Rayo de Sol”:

Quando el sol suspenda sus rayos sobre las copas de los árboles y la cabellera de los hombres, tú habrás decidido la suerte de tu corazón.

Hay un pecho entre las tres beldades que esperan el señalamiento de tu amor; en que Dios tiene formado a tu alma un tabernáculo de ternura si atinas en esa elección, tu vida manará dulce como la miel que extrae la abeja de las flores; tu generación tendrá la arrogante grandeza del águila, la

¹⁸ Madre del género humano. Es difícil definir su teogonía, lo más acertado es que los aztecas representaron a la tierra en esta diosa “Mujer-culebra”. Creían que ella siempre paría gemelos o *cocobua* (cuates), vestía como gran señora, ataviada de blanco, peinada de tal forma que sus cabellos caían sobre la frente en forma de cuernos y que por las noches voceaba y bramaba en el aire, además llevaba a sus espaldas una cunita como si llevara en ella a un niño. Cecilio Robelo, basado en el padre Diego Durán, explica cómo se le rendía culto en el Templo Mayor de Tenochtitlan en un edificio llamado *Tillan* (lugar de negrura), en donde se encontraba la imagen de la diosa, al que sólo entraban los sacerdotes de este culto y ancianos devotos (ROBELO DICCIONARIO DE MITOLOGÍA NAHOA, México: 1982, p. 79-81).

agilidad del ciervo y la belleza de los árboles que nacen a las orillas del río en que se meció tu cuna. No me es dado decirte el nombre de aquella que te tiene preparada con infinita pasión una copa de felicidad llena hasta sus bordes; pero si te empeñas en conocerla, la conocerás en un lunar que como un punto tiene en la raíz de su dedo más pequeño...

A estas últimas palabras la melodía se iba apagando dulce y quejosa como el murmullo de la fuente lejana, hasta perderse, desvaneciéndose la nube.

Estático primero y como quien vuelve de un sueño, quedó “Rayo de Sol”.

A las diez de la mañana se abrieron las grandes puertas del palacio de Moctezuma y se verificó la recepción.

Estaba el rey en alto en el centro de la pieza, asentábase en mullidos cojines. Tenía sobre las sienes el *copilli* o mitra pequeña que le servía de corona y que era de oro reluciente.

Llevaba sobre sus hombros anudado airosamente en medio del pecho, el *xiubtilmatli*¹⁹ azul que a la vez le cubría como una túnica, completaba el traje la rica tunicela, la sandalia de hilo de oro airosamente sujeta a la pierna.

A su frente y de pie, se mantenía el noble que llevaba en las manos unas varas hechas, en parte de oro y en parte de madera aromática, con lo que anunciaba la presencia del rey.

A los lados del asiento del monarca se desplegaban los estandartes del imperio, semejantes al *signum*²⁰ de los romanos. Esas insignias representaban una águila en actitud de arrojar sobre un tigre.

Casi a los pies del rey se veían sus mujeres y sus hijas y seguían los sacerdotes, los nobles, los guerreros, soldados y gente del pueblo.

Tenían los sacerdotes su ancho cendal que les envolvía la cintura: llevaban su cabeza cubierta, dejando flotar sobre sus carrillos y caer a sus hombros la extremidad del lienzo, los nobles vestían largo manto de algodón finísimo ricamente labrado, caminaban con la cabeza descubierta

¹⁹ Manto blanco y azul que los reyes de Tenochtitlan llevaban dentro de su palacio (RÈMI DICCIONARIO DE LA LENGUA NÁHUATL, México, 1977, p. 770).

²⁰ Insignia del manípulo de los ejércitos romanos antiguos. Era una mano derecha, abierta, colocada en el extremo de una lanza, adornada con coronas de laurel y con un retrato del príncipe en su gran medallón (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 56, p. 99).

y llevaban en las manos abanicos de hermosísimas plumas, el soldado se distinguía por el *chimalí* o escudo, la espada, el *carcax* y el arco.

Las damas usaban, como es sabido, el *cueictl* o enagua, el *huipilli* o túnica que caía sobre ella, el todo labrado y recamado con mosaicos de plumas vistosísimas y salpicados de joyas; además, las grandes damas usaban pendientes en las orejas, collares, pulseras y argollas de oro, a guisa de collares en las piernas, y donde remataban las cintas del *catl*. El conjunto de la Corte de Moctezuma era delicioso de ver.

Apareció al fin en medio de la Corte “Rayo de Sol”, modesto, pero airoso; tímido, pero de belleza extremada, sosegada, pero dejando adivinar su bravura, tal como desemboca en la pradera poblada de árboles gigantes, de pintadas flores y de altas peñas, alegre y caudaloso río de aguas cristalinas, reflejando el azul de los cielos y revelando en sus quebras y en su espuma su terrible pujanza, cuando se torne en impetuoso torrente.

Así apareció “Rayo de Sol”, llevaba en su airosa cabeza un penacho de ricas plumas que caían sobre su espalda (*cuachiciltl*): cubrían sus piernas unas medias botas cubiertas de planchuelas de oro (*cozehuatl*), en los brazos adornos del mismo metal, y pulseras de piedras preciosas, en el labio inferior la esmeralda simbólica llamada *tentetl*, y en el cuello el collar espléndido que recibió de las manos del rey.

Después de la recepción, arengas y ceremonias de costumbre, presentó Moctezuma sus hijas al príncipe, previniéndole que eligiese la que había de ser su esposa, para proclamar en aquel acto su enlace.

Pusiéronse de pie las tres hermosísimas doncellas, envidia de las tres gracias, acercóse el príncipe respetuoso: una, dos y tres veces, paseó su mirada embelleciendo más y más a las que reverenciaba como reinas, y quería proclamar como señoras de su alma... y turbado, trémulo, indeciso, quería hallar el signo de la revelación celeste del baño, sin poderlo conseguir.

“Copo de Algodón” estaba próxima a desfallecer y a morir.

El concurso estaba mudo y suspenso, el rey inmóvil: reinaba un silencio en que si la respiración no estuviese contenida, habría sonado como rumor de olas. El príncipe vacila, al fin se avanza, va a dirigirse a la mayor y más altiva de las princesas, “Copo de Algodón” estaba a expirar; por un movimiento dizque involuntario, casi maquinal, llevó trémula su linda mano a su frente, como para separar unos hilos de

cabellos que caían a sus ojos: el príncipe percibe el pequeño lunar y se lanza a la mano idolatrada y la cubre de besos, proclamando a la elegida de su corazón.

El rey se levanta de su asiento y bendice la unión, las músicas marciales rasgan los vientos y la ciudad se entrega al regocijo.

A pocos días de este suceso, se celebraron con la mayor pompa las bodas de “Rayo de Sol” y de “Copo de Algodón”, cuyos descendientes fueron tan bienhechores y brillantes como los rayos del astro del día.

Las damas mexicanas desde entonces, y en memoria de aquella boda, usaron de preferencia en el dedo meñique un anillo con una piedra preciosa, recuerdo del lunar de “Copo de Algodón”.

CUCHICHEO SEMANARIO

Mucho ha ocupado la atención y despertado el entusiasmo la compañía Schuman, con especialidad “La fuente maravillosa”²¹ que en *argot*²² de bastidores ha hecho furor.

Es una fuente magnífica de capelos y chorros de cristal; por medio de la luz eléctrica y vidrios adecuados las aguas se tiñen de vivísimos colores que afluyen, se derraman, se rompen en glóbulos formando explosiones de oro, de diamantes y rubíes, y bajo esos cristales, figurando estatuas, se divisan mujeres hechiceras de perfectísimas formas que arrebatan y embelesan con su mágica hermosura. Por supuesto que en el teatro no ha habido donde echar un alfiler y la bonanza dura aun con provecho del que posee la verdadera varita de virtud, que es M. Schuman.

Y el tiempo ha sido tan primaveral y tan bello que, no obstante, la fuente y la *Reina Índigo*²³ y los mil espectáculos que a porfía se disputan

²¹ Espectáculo de Benedetty y Wheler que tuvo gran éxito con sus juegos de aguas iluminadas de varios colores y sus bailarinas. Era parte de la compañía del empresario Schumann. Olavarría señala que: “la *Fuente maravillosa* entusiasmaba con sus artísticos surtidores, con su tenue música y sus aguas encantadas que en un momento dado reflejaban grupos de estatuas evocadoras de la antigua Grecia”. Maya Ramos rescata la noticia de que: “la estrella de este número era una gran fuente con sus juegos de aguas de varios colores iluminadas, alrededor de la cual posaban y evolucionaban las bailarinas, guapas ninfas desnudas, mal veladas por los caprichosos surtidores” (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 120) (RAMOS TEATRO, México: 1995, p. 58).

²² Lenguaje especial entre personas de un mismo oficio o actividad (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 1, p. 202).

²³ *Vid.* nota 83 de “La Rifa de Santos”.

la concurrencia, el domingo los paseos estuvieron inundados de gente y el Zócalo en la mañana con sus pollos y sus pollas²⁴ elegantes, su música y sus estrados vistosos y en la tarde con sus bandadas de niños, sus “gatas relamidas” y sus vendimias estuvo encantador.

Dominando todas las emociones y como acontecimiento singular, se volvió la atención a los “viajeros de Chicago”²⁵ que en número de ochenta desembarcaron en Veracruz y después de comer en Apizaco llegaron a la capital a las ocho de la noche.

Los hoteles de Iturbide²⁶ y Comonfort²⁷ son los puntos en que están alojados los huéspedes.

Muchos curiosos fueron al patio del hotel de Iturbide a ver a los comerciantes nuestros amigos.

Pero es el caso que sea por burlar la curiosidad, sea porque así esté normalmente el hotel, el patio se hallaba casi a oscuras, lo que Dios quiera, que no se interprete, como nuestro sistema de alumbrado.²⁸

²⁴ *Vid.* nota 4 de “La Rifa de Santos”.

²⁵ *Vid.* nota 105 de “La Rifa de Santos”.

²⁶ Se ubicaba en el llamado Palacio de Iturbide en la primera calle de San Francisco (antigua calle de Plateros, actual Avenida Madero), construido en 1779 por el arquitecto Francisco Guerrero y Torres. Se llamó Palacio de Iturbide porque allí vivió Agustín de Iturbide. En 1850 fue vendido a Anselmo Zurutuza, quien instaló ahí el Hotel Diligencias. Después lo compró Germán Landa, quien lo adaptó como hotel de lujo. Representó en su momento un parteaguas en el hospedaje para viajeros, pues ofreció mejor construcción, organización, condiciones higiénicas, y el servicio del comedor se pensó como complemento del proyecto de diligencias. Tenía el edificio cinco compartimientos con un total de ciento setenta habitaciones, cada una con ropa limpia, luz y muebles necesarios; todas repartidas a las posibilidades de sus huéspedes. Un pie de foto del Teatro de Iturbide señalaba que ese hotel: “Hospedó a los artistas más célebres que visitaron la capital de la República (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1856) (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 58).

²⁷ Se construyó hacia 1870 y se ubicaba en la calle Cinco de Mayo (TOVAR DE TERESA CIUDAD DE LOS PALACIOS, México: 1992, t. 1, p. 98).

²⁸ Vicente Rocafuerte en 1830 propuso al Ayuntamiento la implementación de alumbrado público con gas, cosa que no sucedió sino hasta 1867 y fue el sistema por excelencia hasta que la energía eléctrica irrumpió en la ciudad de México. Francisco Arbeu, empresario de origen guatemalteco, propuso en 1846 al Ayuntamiento iluminar la ciudad con la combustión de gas, pero apenas pudo hacerlo con el Teatro Nacional. El uso de la trementina para el alumbrado producía una luz más blanca, más intensa que la producida por el aceite; así que las comisiones de Hacienda y Alumbrado, con fecha 22 de mayo de 1848, firmaron contrato con los señores Green Baggally y Arbeu, autores del proyecto, con la obligación por su parte de enseñar el manejo y el encendido de las lámparas, así como revelar la manera de obtención del líquido que no era más que esencia de trementina, pero los trabajos nunca los concluyeron. En la década de 1850 existieron dos convenios, uno firmado por Antonio López de Santa Anna y otro por el Ayuntamiento de la ciudad. Así, ya para finalizar esa década la ciudad contaba con alumbrado de gas en las principales calles, como Plateros y su continuación, San Francisco. Durante la Intervención Francesa poco se avanzó. Sin embargo, parece que los créditos pertenecen al señor Samuel B. Knight,

Con pocas excepciones los viajeros son solteros, bien acondicionados y corpulentos, visten uniformemente pantalón y levita²⁹ negra, fieltro de anchas alas y una planchita de plata en la solapa de la levita que acredita la pertenencia del individuo a la comitiva de paseantes.

Dícese que en el hermoso patio del Colegio de Minería³⁰ se preparan estantes y aparadores para colocar los efectos que, como muestras, trae la reunión.

Se dice también que en el gran salón en que estaba la oficina de contribuciones se han colocado los ídolos aztecas y objetos curiosos de nuestra historia antigua bajo una sabia dirección.

Parece que M. Recamier³¹ es el encargado de atender a los huéspedes en la parte gastronómica.

Ya se ocupará cualquiera de los diarios de publicar las listas de manjares para recreo e instrucción de los que están a dieta.

Se habla de dos o tres elegantes bailes: parece que el local elegido para ellos es el Gran Teatro Nacional,³² y pollos y pollas se derriten de inquietud por saborear los encantos de esas noches que deben ser deliciosas para ellos.

secretario de la Compañía Mexicana de Gas, quien para 1868 comenzó a iluminar la ciudad con gas hidrógeno. A principios de 1877 la ciudad contaba con 1844 bombillas de luz de gas hidrógeno diseminadas tanto en el centro de la ciudad como en zonas alejadas del primer cuadro; y en "1878 ya disfrutaban de esta iluminación el Puente del Rosario, Cuadrante de la Santa Cruz, de la Soledad, Santa Escuela, Callejón del Vinagre, Callejón del Marquesote y Callejón del Limón. También se ofreció este servicio a las siguientes calles: Salto del Agua, Estación Belén, Plazuela de San Lucas, Plazuela de San Pablo, San Sebastián, Callejón del Carrizo, Estanco de Mujeres, Estanco de Hombres, Puente de la Miseria, San Felipe de Jesús, Berdeja, Garita de Vallejo y Niño Perdido". En lo que se refiere a la luz eléctrica, sus inicios datan de 1879, cuando Alfredo B. Westrup plantea la idea de venderle al gobierno del Distrito Federal una máquina dinamo eléctrica inventada en Inglaterra, capaz de iluminar al mismo tiempo la Plaza de Arenas y las Casas Consistoriales con veinticinco focos equivalentes a cuatrocientas ochenta velas (RAMÍREZ HISTORIA DEL ALUMBRADO, México: 1999) (BRISEÑO CANDIL DE LA CALLE, México, 2008).

²⁹ Vid. nota 118 de "La Rifa de Santos".

³⁰ El proyecto lo inician Lagassa y Velázquez en 1774, el edificio debía llamarse Real Seminario de Minería. Fue inaugurado en 1797 en la casa número 19 del Hospicio de San Nicolás. También en ese año se iniciaron las obras del Palacio de Minería, en la actual calle de Tacuba, por el arquitecto y escultor Manuel Tolsá, quien las finalizó en 1813 (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2281-2282).

³¹ Carlos Recamier, ilustre cocinero francés que tenía su fonda en el Hotel de Iturbide. La M. que pone Prieto antecediendo el apellido de Recamier puede ser la abreviatura de *monsieur*, *señor* en castellano. Vid. "Cafés y fondas principales". En *La Patria*. Año 2, no. 243 (8 de enero de 1878), p. 1.

³² Vid. nota 77 de "La Rifa de Santos".

Por último, *El Siglo XIX*³³ con loable caballerosidad y galantería, se ha ofrecido a auxiliar en sus estudios a los viajeros, mostrándoles las cosas como son en sí, manifestándoles los hechos o los objetos en que no haya disensión o duda siendo, en una palabra, su diligente cicerone.³⁴

Con este objeto ha aparecido el decano de la prensa con su editorial en francés, español e inglés, lo que nos ha parecido muy fructuoso para los viajeros.

Se ha publicado un programa de cuya autenticidad dudamos, en que se pormenorizan las fiestas con que serán obsequiados nuestros huéspedes.

El programa habla modestamente de un “banquete” (con letra de versales), y un almuerzo opíparo. De visitas a los colegios, sin duda porque se trata de un viaje de estudio, y de viajes de recreo, como por ejemplo, a Toluca en diligencia por ser un lugar próximo.

Entre las excursiones de obsequio se menciona la “de la población” de la gruta de Cacahuamilpa,³⁵ expresamente descubierta (la población) para recreo y solaz de los viajeros.

Creemos que con estos elementos de instrucción las relaciones mercantiles con nuestros vecinos deben tener un desarrollo altamente benéfico.

Repetimos que el programa lo creemos apócrifo.³⁶

³³ Vid. nota 1 de “La Rifa de Santos”.

³⁴ Persona que acompaña a los visitantes de un lugar. En alusión al orador romano Marco Tulio Cicerón (106-43 a.C), quien destacó por su manera de exponer las doctrinas, la habilidad de argumentación y el estilo perfecto en sus discursos (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 13, p. 51).

³⁵ Fueron descubiertas en 1834 por Manuel Sainz de la Peña Miranda. Anteriormente estos lugares fueron habitados por tribus chontales posteriores a los olmecas, quienes utilizaban las cavernas para realizar ceremonias y cultos a sus dioses. Consideradas entre las más impresionantes del mundo, las Grutas de Cacahuamilpa guardan en su interior una interminable serie de caprichosas figuras. Pueden visitarse hasta quince salones, todos convenientemente iluminados. En el *Almanaque del Padre Cobos* se decía lo siguiente: “Sale don Sebastián Lerdo de Tejada con una gran comitiva y varios carros de comestibles bajo la dirección de un cocinero francés, para Cacahuamilpa. D. Juan Mateos, cantor de la administración, llamó lisonjeramente a esa comitiva “El Estado mayor de la República”. Vid. *Almanaque del Padre Cobos para 1876* (1 de enero de 1876), p. 16; www.cacahuamilpa.conanp.gob.mx/

³⁶ El diario *El Combate* publicó el programa que realizarían los viajeros durante su estancia en México. Probablemente sea el mismo que Guillermo Prieto considerara apócrifo. El primer día, visita al presidente, ministros y altos dignatarios y por la noche al teatro o gran concierto en el Zócalo. Segundo día: visita a la Academia de San Carlos y a la de Tacubaya (Colegio Militar); en el tercero: visita al Apartado, Minería y varios colegios, por la tarde al Paseo y en la noche al teatro; cuarto día: visita a Toluca, Cuauhtitlan y otro lugar próximo; el quinto

El Ministerio de Fomento ha publicado una guía del viajero en México, en inglés, de la que se hacen generales elogios, y tal trabajo sí nos parece realmente útil.

Los estados de Michoacán, Tlaxcala, Aguascalientes, Guadalajara, Veracruz, San Luis Potosí y Guanajuato han nombrado comisionado para dar informes a los comerciantes y manufactureros que componen la diputación de Chicago.

El jueves, en masa, la comitiva de viajeros hizo su visita al C. presidente; nosotros no la vimos, pero se cuenta que fue procesionalmente que aun las señoras concurrieron a la salutación. Vieron los huéspedes, según nos cuentan, varias oficinas, y no hubo música, como algunos han dicho.

Aunque nada de lo visto puede tener carácter oficial, porque se trata del paseo de unos señores particulares, bueno es que se vea lo que adelantamos, y que si a los estudiantes españoles hicieron recepción³⁷ tan espléndida en París, aquí deben ser los agasajos mayores tratándose de cosas más serias y trascendentales.

Ya tendremos al corriente a nuestros lectores de lo que ocurra a nuestros huéspedes.

El “populo” mi amigo, sin cuidarse de tantas y tan estupendas ocurrencias, vuelve sus ojos con cierta tristeza a las bendiciones de San Antonio Abad³⁸ recordando los tiempos pasados.

Banquete Oficial; el sexto, visita al Montepío y otros establecimientos; y el séptimo, opíparo almuerzo en el bosque de Chapultepec. La siguiente semana visita a “lugares dignos de llamar la atención” y lagos. En la tercera semana viajes a poblaciones notables como Pachuca, Cuernavaca, la gruta de Cacahuamilpa, *Vid.* “Gacetilla-Fiestas”. En *El Combate*. Año 4, no. 647 (16 de enero de 1879), p. 3.

³⁷ A principios de abril de 1878 una estudiantina española inició una gira por Europa. En París su recibimiento fue apoteósico: “No es entusiasmo, ya es locura. Bien puede decirse que París se ocupa en otra cosa. Sesenta y cuatro estudiantes españoles han tenido, como sabe el lector, la bulliciosa idea de venir de comparsa a pasar en París el carnaval [...] Aquel apiñado grupo de muchachos perfectamente vestidos, empuñando sus instrumentos tumbados unos encima de otros, colgados de los estribos saludando con gracia sin igual a todos, produjo un efecto indescriptible. La turba los seguía entusiasmada...”. *Vid.* “La estudiantina española”. En *La Libertad*. Año 1, no. 82 (13 de abril de 1878), p. 2.

³⁸*Vid.* nota 53 de “La Rifa de Santos”.

En aquellos tiempos, al comenzar la que hoy lleva el nombre de Calzada de San Antonio Abad,³⁹ estaba desierto el templo y extinguido el hospital de “Antoninos”.⁴⁰

El 17 de enero se limpiaban y sacudían los claustros⁴¹ exponiéndose a la vista del público aquellas provocativas pinturas de mujeres medio

³⁹ Era una de las tres entradas por tierra a Tenochtitlan y terminaba en Iztapalapa. Ancha y larga pues “podían venir por ella ocho hombres de frente a caballo”. De la iglesia que existió con el nombre de San Antonio Abad tomaron nombre la calzada de San Antonio Abad, la calle Puente de San Antonio Abad y el callejón San Antonio Abad. La calzada era la continuación de la calle del Puente, que comenzaba en la esquina del callejón de Tlaxcuaque y corría de norte a sur, terminaba en la esquina del callejón de igual nombre. La ermita que le dio el nombre a la iglesia se debe a Alonso Sánchez, quien pidió el 19 de enero de 1530 se le señalara el lugar donde levantaría la ermita a costa suya.

⁴⁰ Los canónigos regulares de la Orden de San Antonio Abad de Viena se asentaron desde tiempos remotos en la península Ibérica, fundando en ella treinta y siete casas; de la más próxima a la ciudad de Burgos se erigió el hospital. En cuanto a éste, Marroquí no asienta el año exacto en que se construyó, pero conjetura que pudo ser en 1562 por Juan Muñoz, siendo comendador general de la Orden fray Jerónimo Gallo. El objetivo de establecer una casa en la Diócesis de Viena fue para que los viajeros que visitaran los restos mortales de San Antonio Abad tuvieran hospedaje gratuito. Con el tiempo se extendió la misericordia para recoger a los enfermos de lepra, llamado *fuego sacro*, de donde tomó el nombre de “fuego de San Antón” a la enfermedad y “antoninos” a los que la padecían. En la segunda mitad del siglo XVIII, en España, la orden venía en decadencia: pocos vestían sus ropas, los claustros desiertos, escasas limosnas y desatendidas las obligaciones, esto debido quizás a la relajación de la disciplina claustral por la frialdad con que el pueblo lo miraba, teniendo por resultado que faltaran religiosos para mantener la disciplina en las treinta y ocho casas, incluida la de Nueva España. Ante ello el rey Carlos III solicitó del papa Pío VI un Breve de extinción de la Orden de sus dominios (España y México) en el que se obligaba a conservar y aplicar los derechos, acciones y bienes que poseían en sus casas los antoninos; mismo que fue concedido el 24 de agosto de 1787 (a decir de Antonio García Cubas, en Nueva España el hospital continuó en funciones hasta que el último de los antoninos murió). El virrey, conde de Revillagigedo, hizo saber el 14 de noviembre de 1791 de la extinción de la Orden y de sus consecuencias. En plena independencia se expidió en España un bando en el que se suprimían las órdenes hospitalarias, teniendo como consecuencia que el hospital y otros pasaran a depender del Ayuntamiento (1821), el edificio quedó al cuidado de Juan Rodríguez, quien administraba también la iglesia de Acatlán. Con la creación del Estado de México, el problema de quien debía administrar el hospital empeoró, pero pronto se pusieron los límites territoriales y el nosocomio quedó en manos del Ayuntamiento. Hasta 1842 el edificio prácticamente estaba a la deriva de los conflictos entre la Iglesia y el Estado, cuando el francés José Faure compró al gobierno el convento, la vivienda del capellán y la iglesia (MARROQUÍ CIUDAD DE MÉXICO, México: 1969, p. 433-450) (GARCÍA CUBAS EL LIBRO DE MIS RECUERDOS, México: 1969, p. 162).

⁴¹ Antonio García Cubas señaló que: “las bendiciones que a las personas y a los animales se daban en dicho templo, desde el 17 de enero hasta el 28 de febrero, para preservarlos de las pestes y de enfermedades contagiosas, han continuado en la parroquia de Santa Cruz de Acatlán, a la que son llevados, en el tiempo señalado, animales de toda especie, adornados con flores y listones. Efectúase esta ceremonia en memoria de la vida del santo en el desierto. En el mencionado templo de Santa Cruz se conservan los cuadros históricos que adornaban la capilla de los Talabarteros, que existió [...] en el atrio de la catedral, o sea la esquina del Empedradillo y Escalerillas” (GARCÍA CUBAS EL LIBRO DE MIS RECUERDOS, México: 1969, p. 162-163).

desnudas, etcétera, etcétera, porque parece que referentes al bello sexo eran las tentaciones del santo.

Varios sacerdotes con sus acetres⁴² de agua bendita rebosando, se disponían a bendecir a unos animales y exorcizar a otros, según las indicaciones de los dueños.

Además, con tiempo se cebaba un enorme cerdo y se rifaba a la puerta del templo, entre los fieles creyentes que daban para el caso cuantiosas limosnas.

Las almuercerías, las vendimias, el tráfico de las bendiciones hacía despoblar el centro de la ciudad y ponía a los animales en boga como cualquiera revolución de nuestros tiempos.

Desde el arrogante corcel, cubierto de riquísimas mantas y moños, con las pezuñas doradas, hasta el falderillo que sacaba la cabeza de entre el seno de la anciana remilgosa, veíanse en aquellas fiestas que dilataban el contento hasta el mes de febrero.

Ahora los animales tienen más preferentes ocupaciones y se les admite con todo diablo en el cuerpo, sin cuidarse de la campanita de San Antonio que sirve para lanzar al enemigo malo.

Una campanita de éstas no tendría precio para los casados mal avezados con sus suegros.

El señor obispo de Puebla⁴³ está gravemente enfermo y desesperan de su vida los facultativos.

El senador Sleicher,⁴⁴ de Texas, murió últimamente en los Estados Unidos.

⁴² Pequeño caldero en que se transporta el agua para las aspersiones litúrgicas (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 1, p. 26).

⁴³ Carlos María Colina y Rubio (Colima, 1813-Puebla, 1879). Hizo sus primeros estudios en el Seminario Conciliar de Guadalajara. Para 1837 era doctor en teología por la Pontificia Universidad del estado, donde también fue catedrático. Ocupó diversos puestos eclesiásticos antes de ser nombrado obispo de Chiapas, y el 19 de marzo de 1863 fue trasladado al obispado de Puebla (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 848).

⁴⁴ Gustav Schleicher. Político estadounidense que publicó en mayo de 1878 un folleto en Washington, donde trataba las cuestiones entre México y los Estados Unidos, centrandose en escrito en la materia de abigeatos o robo de ganado. El texto íntegro probablemente no fue conocido en nuestro país; sin embargo el diario *La Voz de México* publicó extractos de aquella tesis en agosto de ese año. El texto parecía una justificación para que tropas de Estados Unidos cruzaran la frontera. Schleicher señaló que criminales mexicanos incursionaban en Estados Unidos, asesinaban y robaban ganado. Las autoridades mexicanas no impartían justicia ni consideraban las reclamaciones del gobierno estadounidense. El político norteamericano refiere que las hostilidades criminales iniciaron en 1869 y 1870 con la llamada "Guerra de Cortina", denominada así por el apellido del bandolero que atacó la región de ese país. El folleto abundaba en información sobre datos del robo

Disipando ideas tan tristes pronto dará su primera función la compañía lírica francesa.⁴⁵

Esta compañía, que en las otras Américas, en los Estados Unidos y en Francia misma ha conquistado alta celebridad, tiene despierta la atención de los apasionados del arte y de la gracia, y promete placeres deliciosos a los amigos de lo bello.

Alina Alhasia⁴⁶ es de una figura preciosa y de una flexibilidad de talento artístico sorprendente, se la compara a la Paty⁴⁷ y éste sería su más

del ganado y otros delitos cometidos por mexicanos en el territorio de Estados Unidos. En estos actos es señalado como responsable el gobernador de Tamaulipas. Además se aseguraba que la administración de Díaz era débil frente al combate de esos abusos. Schleicher sostenía una postura intervencionista que proponía la fuerza militar de cinco mil hombres en la frontera de Texas con México, como la única garantía a la vida y propiedad de sus habitantes, tropas estadounidenses en la frontera entre ambos países hasta que el gobierno mexicano ofreciera garantías, indemnización a los ciudadanos norteamericanos que sufrían daños, exceptuarlos del pago de impuestos ilegales y préstamos forzados. Así como la desaparición de la zona libre (donde vivían los indios kikapus) y no debían cubrir préstamos forzados ni impuestos ilegales. "México y los Estados Unidos". En *La Voz de México*. T. 9, no. 178 (7 de agosto de 1878), p. 1-2.

⁴⁵ *Le Trait d'Union* informó que la dirección del Teatro Principal acababa de celebrar un contrato con esta compañía de ópera cómica, dirigida por Paul Alhaiza. Era la primera ocasión que se presentaba en México y representaba las óperas *La Dame Blanche*, *Mignon*, *Le Pré aux cleres*, *Haydée*, *Les Mousquetaires de la Reine*, entre otras obras. Por su parte, *La Colonia Española* señaló que la compañía se había presentado con éxito en ciudades sudamericanas: Río de Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Santiago de Chile, Lima y Valparaíso. Su primera presentación fue el 14 de febrero de ese año y debutó con "*Los mosqueteros de la reina*. Con *Mignon* se despidieron el 30 de marzo de 1879, a la representación acudió poco público". *Vid.* "Crónica Universal-Compañía Lírica francesa". En *El Siglo Diez y Nueve*. 9.^a época, año 38, t. 75, no. 12148 (8 de enero de 1879), p. 3; "Noticias teatrales". En *La Colonia Española*. 2.^a época, año 6, no. 1162 (3 de enero de 1879), p. 3; "Ecos de todas partes-Ópera francesa". En *La Libertad*. Año 2, no. 37 (14 de febrero de 1879), p. 3; "Gacetilla. La compañía francesa". En *El Siglo Diez y nueve*. 9.^a época, año 38, t. 75, no. 12218 (31 de marzo de 1879), p. 3.

⁴⁶ En el original su nombre y apellido aparecen como "Aline Alhasia", pero era Alina Alhaiza, primera tiple del Teatro Lírico de París, integrante de la compañía francesa de ópera cómica de Paul Alhaiza. Olavarría y Ferrari la describe: "Madame Alhaiza, su tipo simpático y distinguido, sus ojos magníficos, brillantes, húmedos por la pasión; sus magníficos dientes, esas perlas que con tanta complacencia como justicia luce la simpática artista; su hermoso talle, su agradable voz, nos presentaban la más bella, la más propia, la más elegante *Traviata*, que puede pisar el foro escénico". La compañía Alhaiza estuvo en Puebla por el 20 de mayo de 1879 donde ofreció una serie de funciones (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 72).

⁴⁷ Prieto se refiere a la soprano Adelina Patti (Madrid, 19 de septiembre de 1843-Gales, 27 de septiembre de 1919). Considerada la cantante más brillante de su tiempo, fue sin duda la intérprete más notable del último cuarto del siglo XIX. En su mejor periodo la Patti cobraba 5000 dólares en oro por presentación en Estados Unidos y 200 guineas en Inglaterra. Para 1875 conoció al tenor Ernesto Nicolini y comenzaron a cantar juntos en los diversos *tours* que la soprano organizaba, ambos se vieron envueltos en un romance que acabó con el matrimonio de la Patti (SADIENEW GROVE, London: 1980, vol. 6, p. 918).

cumplido elogio si pudieran compararse con algo humano sus raptos de pasión y sus arrobamientos en que se sabe transmitir a los mortales las melodías que escucha en los cielos.

Matilde Thomas,⁴⁸ aún conserva en su frente de diecinueve años la luz de los albores de la primera juventud; es la realización del ensueño de Scheffer,⁴⁹ es decir, la cristalización de la mujer por los encantos de las gracias.

En el elenco de la compañía vemos con gusto a Rosina Stani,⁵⁰ a quien conocen ventajosamente los mexicanos desde que secundaba a la inolvidable Aimé;⁵¹ es bien formada, alta y su voz de tiple simpática al extremo.

Hay una contralto, Berta Edant,⁵² de cuya voz y elegancia se hacen grandes elogios.

⁴⁸ Primera contralto del Teatro Lírico de París, integrante de la compañía francesa de ópera y ópera cómica de Paul Alhaiza. En la puesta en escena *Mignon* (abril de 1879) dijo lo siguiente: "En la aurora de mi carrera artística me ha tocado la dicha de ofrecer al ilustrado público de México mi primera función de gracia. Esta función que puedo llamar las primicias de mi profesión, la dedico con sumo placer a un público que durante la temporada en que he tenido la honra de servirlo, se ha dignado aplaudirme constantemente, y me han recibido siempre no sólo con cortesía y benevolencia, sino, y esto lo digo con profunda emoción, como un amigo cariñoso". En agosto de ese año se dio en el Teatro Principal un espectáculo para reunir fondos para que la actriz pudiese perfeccionar sus estudios en Europa. Aunque emprendió el viaje, no logró llegar a Europa ya que en el trayecto contrajo la enfermedad "del vomito" y murió a causa de ella (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 76).

⁴⁹ Probablemente se refiere al pintor holandés Ary Scheffer (1795-1858), quien se caracterizó por sus cuadros de historia en los que predomina un vivo sentimiento dramático, que lo situó en el grupo romántico (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 54, p. 948).

⁵⁰ Rosina Santani. Integrante de la compañía francesa de ópera y ópera cómica de Paul Alhaiza (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 78).

⁵¹ María Aimée, dueña de la Compañía de ópera bufa francesa, que por segunda vez en 1877 había visitado la ciudad de México, dio sus primeras funciones de la nueva temporada con las obras *Jolie parfumeuse* y *La Marjolaine*. A las cuales les siguieron *La Petite mariée*, *La Fille de madame Angot*, *La Grande duchesse de Gerolstein*, *La Pêrichole*, *La Boulangère a des écus*, *Les Dragons de Villars*, *La Belle Hélène*, *La Reina Indigo*, *La Vie parisienne*, *Les Cent vierges*, *Les Cloches de Corneville*, *Le Voyage en Chine*, entre otras. La actriz, según Olavarría, "encantó, como siempre, por su gracia y su lujo". La obra *Las campanas de Carrión*, obra cantada por su compañía con el título de *Les Cloches de Corneville*, gustó "extraordinariamente por su preciosa y animada música". Luis Reyes de la Maza señaló: "lo importante era ver a la Aimée, hermosa y desenvuelta intérprete del género bufo, y sus encantadoras compañeras, lucir las piernas forradas en medias de deslumbrantes colores y los grandes calzones de olanes, así como admirar la legítima ópera cómica" (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 98) (REYES TEATRO, México: 1999, p. 89).

⁵² Berthe Edant, segunda contralto, también formaba parte de la compañía de Paul Alhaiza, al disolverse ésta, formó parte de la bufo-francesa de Constant L'Écuyer (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 65).

Luberti,⁵³ primer tenor del teatro de Bruselas,⁵⁴ viene precedido de gran fama y como hombre de hermosa presencia le recordaban en *Nueva York*.

Por último, Lecuyer,⁵⁵ el chistoso Lecuyer nos hará recordar la incisiva malicia de Duplan,⁵⁶ al que no es inferior.

En cuanto a los adoradores de la forma les diremos que, en el cuerpo de baile y en los coros, tienen para dar pábulo a su admiración y soñar con Hadas Odaliscas y ondinas, descollando entre esas bellas las señoritas Bertini⁵⁷ y Lacroix,⁵⁸ que han cobrado especial renombre por su belleza.

El repertorio de esta compañía no deja que desear, cuanto tiene más levantada la inspiración, de más intenso el sentimiento y de más exquisita la gracia. Vamos, habiendo para el teatro de México sorprendentes novedades.

En el intervalo, la compañía del Nacional, sin pararse en gastos, ha montado con verdadera magnificencia *La Marjolaine*,⁵⁹ de cuya representación se hacen grandes elogios.

⁵³ Integran de la compañía francesa de Paul Alhaiza (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 67).

⁵⁴ Varios actores del Gran Teatro de Bruselas estuvieron en México con la compañía francesa de Alhaiza (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p.).

⁵⁵ Constant L'Écuyer, cantante, bajo cómico y segundo director de escena, formó parte de la compañía de Alhaiza. El 15 de julio de 1879 se anunció en el Teatro Arbeau a la Compañía Bufa-Francesa "dirigida por Constant L'Écuyer, formada con restos de la muy notable de Paul Alhaiza, que se había fraccionado en Puebla". Olavarría añade que L'Écuyer "pricipió sus funciones con una obra a beneficio de la Sociedad de Auxilios Mutuos Franco-Suizo-Belga" (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 1030) (RAMOS TEATRO, México: 1995, p. 32).

⁵⁶ Émile Duplan, actor cómico que se presentó en México aproximadamente en 1874. Al año siguiente ya gozaba de fama. El 25 de diciembre de 1875 debutó la Compañía de Ópera Bufo Francesa del empresario Chizzola con la obra *Madame L'Archiduc*, compañía que lo contrató. En enero de 1876 participó en *La Jolie parfumeuse*, también el 7 de ese mes en *Le Voyage en Chine*, obra con la que se despidió la compañía y el propio Duplan. Dos años después volvió a presentarse, ahora con la compañía de María Aimée, en el teatro Arbeau. Regresó a México en 1881 con la Gran Compañía de Ópera Francesa del señor Mauricio Grau en el Teatro Nacional con la *Germana*, junto con Cecilia Gregoire, Tauffenberger y Mezières (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 924-925, 985, 1029 y 1031).

⁵⁷ Bailarina que formaba parte de la compañía francesa de ópera y ópera cómica de Alhaiza. Aunque se anunció su presentación no pudo venir a México (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 72).

⁵⁸ Eugénie Lacroix, bailarina de la compañía de Alhaiza (OLAVARRÍA RESEÑA DEL TEATRO, México: 1961, t. 2, p. 77).

⁵⁹ Opereta en tres actos de Lecoq, que se estrenó en el Teatro Nacional. El honor de estrenar esta zarzuela francesa se disputó entre las compañías que arrendaban los teatros Arbeau y el Nacional, pues cada empresa hizo su traducción del francés al español. Para el primero, el traductor

En el teatro de la política ha habido y se preparan sus cambios.

Es comandante militar de México el general don Pedro Hinojosa,⁶⁰ muy considerado y querido entre los liberales. El general Hinojosa ha desempeñado siempre puestos importantes; entre otros, el Ministerio de Guerra, en tiempo del señor Juárez;⁶¹ es cortés y entendido y se le elogia por su excelente corazón.

En el Ministerio de Relaciones se anuncia cambio, por tener que pasar el señor Ávila⁶² a la Suprema Corte de Justicia.

El señor Ávila es un caballero instruido en el ramo que maneja, en extremo prudente y circunspecto. ¡Ojalá su sucesor esté adornado de las mismas cualidades!

*Le Trait d'Union*⁶³ ha publicado un artículo respecto al estado de las relaciones con los Estados Unidos que merece serio examen, y por lo mismo nos contentamos por ahora con esta indicación.

fue Alberto Díaz Rugama, y para el segundo, José Negrete y Talavera. Sin embargo, parece que no obtuvo éxito esta zarzuela, ya que *Juvenal* anunció en su "Charla de los domingos" del 19 de enero de 1879 que en la próxima "charla" hablaría del estreno de la obra. Ocho días después sólo dijo que "la compañía que trabajaba en el Nacional se eclipsa hoy también". Por su parte, el diario *La Colonia Española* aclara que la obra "no tiene ciertamente el don de resucitar a los difuntos. La música es alegre, traviesa, *chatouillant*, parece que sobre el libreto se esparció una buena dosis de polvos de cantárida, pero en cambio la ejecución *-pardon mes dames-* fue detestable. La concurrencia que acudió al estreno fue abundante. Ahí declinamos el viri viri del Nebrija, no sin tenerle espanto de los satélites del bello sexo. Creemos que mientras 'La Marjolaine' se represente, puede poner el empresario en el vestíbulo, el rótulo que puso Balzac al frente de la Fisiología del Matrimonio: 'Se prohíbe la entrada a las señoras' [...]" *Vid.* "La Marjolaine". En *El Republicano*. Año 1, no. 6 (8 de enero de 1879), p. 3; "Gacetilla-Teatros". En *El Monitor Republicano*. Año 29, no. 16 (18 de enero de 1879), p. 4; *Juvenal*. "Charla de los domingos" (19, 26 de enero de 1879), p. 1; "Gacetilla-La Marjolaine", "Gacetilla-Teatros" en *La Colonia Española*. Año 6, no. 1162 y no. 1176 (3 y 21 de enero de 1879), p. 3 (DE LA MAZA TEATRO, México: 1963, p. 319). La partitura en francés puede consultarse en la página electrónica de la Universidad de Carolina del Norte: <http://www.archive.org/details/lamarjolaineopleco>

⁶⁰ Pedro Hinojosa de la Garza Falcón (Tamaulipas, 1822-ciudad de México, 1903). Luchó en las campañas de Corpus Christi de 1842 a 1843. Alférez de la Guardia Nacional en 1845 en su estado natal. Durante la Guerra de Reforma se distinguió en varios combates: Carreteras, toma de Zacatecas y de Guadalajara; cuando la Intervención Francesa, participó en el sitio de Puebla. De 1879 a 1884 tuvo el mando del Batallón Nacional de Inválidos; y de 1884 a 1896 fue secretario de Guerra y Marina (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1695).

⁶¹ *Vid.* nota 37 de "La Rifa de Santos".

⁶² Eleuterio Ávila (?1835?- 1886). Durante el tiempo que duró en el Ministerio de Relaciones, instaló la Comisión Mixta de Ingenieros en Tapachula, Chiapas, para el estudio de los límites entre México y Guatemala. Además fue nombrado magistrado del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 284).

⁶³ *Vid.* nota 119 de "La Rifa de Santos". El artículo no lleva título, pero reproduce la opinión que un periódico mexicano hizo del reporte del señor Foster, ministro de Estados Unidos, al presidente

Ha visto la luz pública la primera entrega del compendio de la *Historia antigua* por Justo Sierra;⁶⁴ nos prometemos que la obra sea digna de la alta reputación que ha conquistado su autor.

Quedamos pluma en mano, esperando nuevos motivos para nuestros Cuchicheos y oyendo, entre pudibundos y contentos, los rumores lejanos de nuevas fiestas donde concurrirás con él guitarra al hombro, para divertir a sus lectores.

de comercio de Chicago por intermediación del secretario de Estado M. Ewarts. *Vid. Revue du quinzaine Trait d'Union*. Año 26, no. 103 (15 de enero de 1879), p. 1-2.

⁶⁴ *La Libertad* en su editorial del 1 de enero de 1879 anunció que Sierra publicaría una "Biblioteca científica y literaria, por entregas, de 16 páginas en 4.º mayor". Los ejemplares que conserva la Hemeroteca Nacional no contienen las entregas respectivas. La obra abarca, según el autor, la más antigua de las civilizaciones hasta la extinción del imperio romano de Occidente. Se dividía en Oriente: Egipto (hasta la XX dinastía); Asiria (hasta la conquista persa); Persia (desde la conquista hasta Darios); Elenos (desde los tiempos míticos hasta el "desmembramiento del impero de Alejandro"); India (capítulo especial); Los romanos (desde los tiempos primitivos hasta la extinción del imperio en Occidente). *Vid.* nota 113 de "La Rifa de Santos" (SIERRA COMPENDIO DE HISTORIA DE LA ANTIGÜEDAD, México: 1879, p. 5-6 y 198).

[La gringuita Netty I]*



To M.A.¹

A

AN DE SABER MIS LECTORES, que yo también, y a mi manera, he tenido mi linda huésped, con la que me he tomado la semana próxima pasada, mis ínfulas de entendido *ciceroni*.²

Es el caso, que coincidiendo con la llegada de la Comitiva de Chicago; pero creo sin pertenecer a ella, me vino recomendada una señorita a quien conocí en el ameno Valle de San Luis Missouri,³ de cuya familia recibí delicadas atenciones, y a la que estoy obligado por mis títulos.

En la flor de la vida, esbelta, de andar resuelto, de blondos rizos, ojos azules, y una boca de que se derraman cascadas de sonrisas y de besos.

No me he detenido en averiguar su nacionalidad, porque las bonitas tienen el mundo por patria: algo tartamudea el español; pero lo que me tiene cautivado es realmente su sincera, su espontánea pasión por México: ese amor le ha dado carta de naturaleza, y me tiene la chica embobado como a todo viejo, cuando un aire de resurrección de sus juveniles años juguetea caprichoso con sus cabellos blancos.

* *La Colonia Española. Diario Independiente*. Edición Literaria. Año 6, no. 1181 (domingo 26 de enero de 1879).

¹ Probablemente es una dedicatoria que Prieto escribió en inglés para alguna señorita, *miss*, cuyo nombre iniciaba con *A*. Prieto nos priva de la identidad de esta mujer y la llama Netty, aunque en el cuadro de costumbres del 3 de febrero vuelve a referirse a ella como *Miss A*.

² *Vid.* nota 34 de "Leyenda azteca". Prieto escribió indistintamente *cicerone* y *ciceroni*.

³ Saint Louis es la ciudad más importante del valle del Mississippi y de la antigua Luisiana. Cuando se fundó en 1764 (en 1822 tuvo carta de ciudad) ocupaba una de las colinas calizas que se extienden a lo largo del Mississippi, desde el cual el terreno se ve más elevado gradualmente hacia el oeste. La ciudad apenas conserva vestigios de su primera existencia, excepto la catedral en torno a la cual las calles son más estrechas que en el resto de la ciudad (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 52, p. 1392).

Llamaremos Netty a la señorita de quien estoy constituido caballero, y la llamo Netty por darle el carácter de la época a mi beldad que trasciende a rosa de Castilla de nuestros huertos desde a legua.

Para no cansar, la chica me tomó, como quien dice, por entero desde su llegada, agobiándome a preguntas, y obligándome a excursiones que buenos afanes me cuestan y tienen en perpetuo movimiento mi perezosa humanidad.

—Bonita está esta tierra mister Praits.

—Sí señorita, es hermosa la ciudad: sus calles menos amplias que las de San Luis; pero rectas, proporcionadas, sin la monotonía de las ciudades americanas, y con excepción de los barrios, son de mucho más aseo.

—Usted decía en San Luis —replicaba Netty— que le repugnaba el contraste de muy opulentos edificios, y de calles inmundas en el centro, llenas de palizadas oscuras y desatendidas; en cambio el río lo llenaba a usted de admiración.

—Y no sólo el río sino el magnífico puente, uno de los primeros del mundo, y edificios como la Lonja de Comercio⁴ y hoteles como el *Southern*⁵ que se incendió a poco que nosotros le abandonamos.

—¿Y cuál esta la historia de este hotel de Iturbide⁶ que yo vive?

—El sitio en que está construido perteneció al convento de San Francisco,⁷ y fue vendido a la marquesa de San Mateo Valparaíso.⁸ La marquesa gastó en la fábrica sumas cuantiosas, porque quería dejar de herencia lo menos posible a ciertos parientes a quienes veía de reojo.

La casa pasó a ser de la propiedad del marqués de Moncada.

En los cortos días del Imperio de Iturbide, sirvió este edificio de residencia real, de lo cual tomó el nombre de “Casa de Iturbide” o “Casa

⁴ En la orilla oriente del Mississippi se encuentra la población de East Saint Louis y unido a ella por el East Bridge que sirve para ferrocarriles, carruajes y peatones. También en la ciudad existía una porción de edificios de carácter mercantil como Missouri Trust, Bank of Commerce, Cupples Station, desde donde se daba el manejo de las mercancías, ya que la ciudad es puerta de entrada a la exportación de productos hacia México, América del Sur y las Antillas (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 52, p. 1393).

⁵ *El Siglo Diez y Nueve* señaló que Guillermo Prieto viajó a Estados Unidos y escribió sus impresiones y observaciones. Prieto estuvo en Saint Louis en la época en que el fuego destruyó el hotel Southern. *Vid. El Siglo Diez y Nueve*. Nueva época, año 38, t. 75, no. 12271 (31 de mayo de 1879), p. 1.

⁶ *Vid.* nota 26 de “Leyenda azteca”.

⁷ *Vid.* nota 4 de “Leyenda azteca”.

⁸ Esposa de Juan Moncada y Berrios, quien levantó un cuerpo de caballería para combatir a Hidalgo. El matrimonio era propietario de la hacienda El Jaral. *Vid.* “Gacetilla. El antiguo y hermoso bosque del Jaral va a desaparecer”. En *La Patria* (31 de julio de 1897), p. 3.

del Emperador”, conservando tiernos recuerdos para los apasionados al ilustre caudillo de las Tres Garantías.

Sirvió en seguida como Colegio de Minería,⁹ por el mal estado en que se encontraba el establecimiento que hoy lleva ese nombre, y después fueron sus dueños don Anselmo Zurutuza,¹⁰ quien lo unió a la Casa de Diligencias, don Germán Landa¹¹ y en la actualidad el señor Iturbe.¹²

Mucha extrañeza mostró Netty el día que visitamos Palacio,¹³ los grandes y alegres patios bañados de luz comunican cierta alegría a los edificios, de que carecen las construcciones americanas.

—Este palacio —decía yo a Netty— ocupa el lugar del palacio de Moctezuma;¹⁴ en la primera distribución de solares fue asignado a Hernán Cortés (1529) y se conoció mucho tiempo con su nombre.

Las audiencias y los primeros virreyes se alojaron en el Empedradillo,¹⁵ que era también casa de Cortés.

El virrey Velasco¹⁶ promovió la traslación de las autoridades a este sitio que se compró a Cortés en treinta mil pesos.

⁹ *Vid.* nota 30 de “Leyenda azteca”.

¹⁰ Empresario español que con Manuel Escandón extendió el negocio de las diligencias al Pacífico (Guadalajara-Tepic) y de Veracruz a México; su ánimo venció la inseguridad de los caminos, los disturbios bélicos y el bandolerismo. Creó postas, paraderos, lugares de descanso y fondas. Compró el Palacio de Iturbide para convertirlo en el Hotel Iturbide que igualara, en lujo y aseo, a los mejores de Europa y los Estados Unidos (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 3871).

¹¹ Dueño de una empresa de diligencias y del Hotel Diligencias (RIVERA CAMBAS MÉXICO PINTORESCO, México: s.a, t. 2, p. 230.)

¹² Francisco de Iturbe fue el dueño de varios hoteles, entre ellos el de Iturbide y el de San Carlos (RIVERA CAMBAS MÉXICO PINTORESCO, México: s.a, t. 2, p. 231.)

¹³ El Palacio Nacional se construyó en lo que fue la residencia de Moctezuma Xocoyotzín. Después de la Conquista, Hernán Cortés se mudó a una parte de ese palacio. La propiedad fue comprada en 1562 por la corona española a Martín Cortés, hijo del conquistador, para instalar allí el gobierno virreinal. En 1692 fue quemado por un motín y se reedificó un año después por el virrey Gaspar de Sandoval, conde de Galve, quien le dio aspecto de palacio barroco, almenado y con tres puertas, con un jardín de recreo que luego se convertiría en el Jardín Real Botánico. También existió una cárcel (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, t. 11, p. 6141-6142).

¹⁴ *Vid.* nota 2 de “Leyenda azteca”.

¹⁵ Espacio comprendido entre los jardines del lado poniente de la catedral y desde la esquina de Plateros hasta la de Tacuba. Al oriente estaba limitado por la calle del mismo nombre, en el poniente por la de San José el Real y al norte por Tacuba. La construcción tuvo forma de fortaleza y en las esquinas que forman las calles de Empedradillo, Tacuba, San José el Real y Plateros se colocaron cuatro torreones (MARROQUÍ CIUDAD DE MÉXICO, México: 1969, t. 2, p. 326).

¹⁶ Luis de Velasco y Ruiz de Alarcón (Carrión de los Condes, Palencia, España 1511-Nueva España, 1564) fue el segundo virrey de Nueva España (1550-1564). Durante su administración se abolió la encomienda, inició un proceso de urbanización y obras públicas, se inauguró la Universidad Pontificia de México, se colonizaron y pacificaron territorios del norte del virreinato, fundando ciudades como San Miguel el Grande (hoy San Miguel de Allende), Durango (1563),

Era entonces de un solo piso, y más bien tenía el aspecto de una fortaleza su extenso cuadrado cerrado con cuatro torres o bastiones.

En el interior cuatro grandes patios componían el edificio. Pero tal fábrica se destruyó en un tremebundo motín ocurrido en 1629,¹⁷ en que el pueblo quemó, no sólo Palacio, sino otros varios edificios.

Sin plan y de un modo irregular se fueron agregando edificios parciales al principal hasta quedar como usted lo ve.

En 1731 se comenzó a construir la Casa de Moneda¹⁸ (hoy museo) que terminó en 1734.

En 1812 se edificó el cuartel que ve al sur en un costado de Palacio y se llama “calle de Meleros”,¹⁹ desapareciendo una parte del jardín, quedando el resto dedicado al estudio de la botánica.

Después de la Independencia ha sido Palacio residencia del presidente de la república conteniendo los ministerios, la Tesorería General, el Archivo General,²⁰ Oficina Telegráfica, Correo, Almacenes, Observatorio Astronómico,²¹ etcétera, etcétera.

San Felipe de Ixtlahuaca y Nombre de Dios. Promovió la exploración del océano Pacífico. Fue el primer virrey en vivir en el Palacio Real o Palacio Virreinal (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, t. 5, p. 3010).

¹⁷ En ese año la ciudad de México sufrió la peor inundación de toda su historia. Duró desde 1629 hasta 1638, destruyó una gran parte de la ciudad, provocó el desquiciamiento que sufrió la producción agrícola a causa de la carencia de mano de obra, el alza de precios y el aumento de los problemas financieros, aparte de que murieron treinta mil indígenas y las familias españolas abandonaron la ciudad reduciendo el número de veinte mil a solamente cuatrocientos vecinos (BOYER LA GRAN INUNDACIÓN, México: 1975).

¹⁸ *Vid. nota 28 de “Una comida inesperada”.*

¹⁹ Se le denominó también calle de la Acequia, del Colegio de Todos los Santos, del Puente de la Leña y de la Pulquería de Palacio (hoy Corregidora). En ella se encontraba la Plaza del Volador y las sedes de la Antigua Universidad y el Colegio de Todos los Santos (TOVAR DE TERESA CIUDAD DE LOS PALACIOS, México: 1992, t. 1, p. 99).

²⁰ Rivera Cambas señala: “hay en Palacio otra oficina importante: el Archivo Nacional, generalmente poco conocido; allí tiene la nación un grande acopio de documentos para su historia, su legislación y administración, negocios judiciales, riqueza territorial y movimiento industrial e intelectual”. La fundación se debe al conde de Revillagigedo en 1790 (RIVERA CAMBAS MÉXICO PINTORESCO, México: s.a, t. 1, p. 16).

²¹ Durante el siglo XIX el Palacio tuvo diversas transformaciones. En la década de 1830 se instalaron en él los primeros ministerios o secretarías de Estado (Hacienda, Guerra, Justicia y Relaciones Interiores y Exteriores) y la Suprema Corte de Justicia. En 1845 se construyó en la parte posterior del patio principal el salón de asambleas de la Cámara de Diputados y la de Senadores quedó en la planta del ala sur. Cinco años después, el general Arista, secretario de Guerra del presidente José Joaquín Herrera, mandó tapiar la antigua puerta de la cárcel y abrió la portada norte. Al triunfo de la República, Juárez cambió su residencia al lado de la calle del arzobispado (hoy de Moneda). Uno de los patios interiores quedó destinado a la Oficina de Impresiones del Timbre.

Hace pocos años estaba aquí la Cámara de Diputados,²² destruida por un incendio, para que usted vea que ésa no es exclusiva fruta de su tierra.

Después de nuestra visita de Palacio y al atravesar la plaza, Netty iba alegre y regocijada a la vista de los árboles y de las flores ahuyentando el invierno, mejor dicho, confirmando que a México no abandona jamás la primavera.

Veía con un asombro que, aun lo confieso, me llenaba de vanidad, nuestra imponente catedral²³ al norte, al sur el “Portal de las Flores”²⁴ y la Diputación y al occidente el animado “Portal de Mercaderes”.²⁵

—¿Cómo estaba éste antes? —me dijo curiosa Netty.

—Hay una pintura —le respondí— correspondiente al siglo pasado que da una idea bastante exacta de cómo se encontraba entonces.

Estaba lleno con las sombras de “petate” (estera) o *tejamaniles* de los puestos de las vendimieras; la horca y la picota ocupaban el frente de la última puerta de Palacio a la derecha, de manera que las ejecuciones de justicia se hacían presenciar cómodamente de placeras y vecinos. En el centro de la plaza había una desairada columna, coronada por un ridículo muñeco de piedra al que le pusieron por mal nombre estatua de Fernando VI.

En 1877 se hicieron en la azotea dos observatorios, uno astronómico y el otro meteorológico y se reformaron las alas norte y sur (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, t. 11, p. 6141-6142).

²² Hasta 1829 la Cámara de Diputados funcionó en la Iglesia de San Pedro y San Pablo, al año siguiente fue trasladada a un salón situado en el corredor oriente del patio central de Palacio Nacional. El 22 de agosto de 1872 un incendio destruyó el local. La Cámara se trasladó entonces al Salón de Embajadores en el mismo Palacio. Después fue instalada en el Teatro Iturbide (Allende y Donceles) (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 546).

²³ Tuvo su origen en una primera iglesia mayor edificada de 1524 a 1532, el arquitecto fue Martín de Sepúlveda, con trazo del propio Hernán Cortés; era modesta y de poca altura. La construcción de la nueva iglesia fue ordenada por Real Cédula el 8 de octubre de 1536 y agosto de 1552, la traza se debió a Claudio de Arciniega, tuvo varias remodelaciones y reconstrucciones en el siglo XVIII, acudiendo al modelo del arquitecto Juan Miguel de Agüero (ZAVALA CATEDRAL, México: 1982, p. 2-4).

²⁴ Ocupaba desde la esquina de la callejuela de la Diputación hasta la de Puente de Palacio, era un conjunto de casas de diversos propietarios, unidas por una arquería. A mediados del siglo XVIII se reedificaron de forma unitaria por Lorenzo Rodríguez, maestro mayor de la ciudad. El Portal de los Flores desapareció en 1938 (TOVAR DE TERESA CIUDAD DE LOS PALACIOS, México: 1992, t. 1, p. 38).

²⁵ El Portal de Agustinos corría desde la calle de la Palma hasta la Plaza Mayor. Ahí mudaba el nombre, llamándosele de los Mercaderes y continuaba hasta la calle de Plateros (hoy Madero). Este portal se construyó en los solares que desde 1525 eran de los condes de Santiago. Fue reconstruido por el arquitecto Bernardo Alemán entre 1752 y 1754 (TOVAR DE TERESA CIUDAD DE LOS PALACIOS, México: 1992, p. 38).

Circundaba la catedral una maciza cerca formada de arcos inversos y dejaba ver a su entrada al Señor de la Caña, con la mano en la mejilla y el platillo para la colecta de la limosna a los pies, asistido por su demandero de calzón corto y coleta a la usanza del tiempo.

En 1780 el gran virrey Revillagigedo²⁶ niveló el terreno; se cegó la acequia que atravesaba la plaza de oriente a poniente, se trasladaron los puestos de vendimias a lo que es hoy la Plaza del Volador,²⁷ se derribaron los arcos del cementerio poniéndose en su lugar las pilastras y cadenas que ahora tienen, quedando limpio y despejado el terreno.

En 1795 el marqués de Branciforte,²⁸ sucesor de Revillagigedo, pidió licencia para la construcción de una estatua ecuestre que se colocara en el centro de la plaza. Esta estatua es la erigida a Carlos IV, que habrá usted visto a la entrada del Paseo de Bucareli²⁹ y que es obra de don Manuel Tolsá.³⁰

²⁶ Juan Vicente de Güemes Pacheco de Padilla y Horcasitas conde de Revillagigedo (La Habana, 1740-Madrid, 1799). Virrey de Nueva España (1789-1794). En la capital del reino novohispano introdujo desagüe y atarjeas en todas las calles sin que una sola quedara sin drenaje. Luego las empedró e instaló el alumbrado público para iluminarlas de noche, estableció el servicio de limpia y recolección de basura e hizo numerar las casas. Ordenó el embellecimiento de paseos, plazas y alamedas, controló el caos vial de la ciudad, introdujo los coches de alquiler y organizó el servicio de policía, tanto el diurno como el que por las noches prestaban los llamados serenos. Gracias a él, la sede del poder virreinal fue llamada la Ciudad de los Palacios. Ordenó el diseño y la construcción de una amplia red de caminos modernos, se destaca el que iba al puerto de Veracruz, realizando obras de ingeniería para salvar barrancos y ríos (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1587).

²⁷ Ubicada en la parte meridional de la Plaza Mayor en donde se hacía la fiesta religiosa del juego del Volador, de donde tomó el nombre la plaza. Ahí se daba cita la gente para comprar cosas usadas como ropa, libros, antigüedades. Este lugar fue ocupado por el edificio de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 3770).

²⁸ Miguel Grúa Talamanca de Carini y Branciforte. Gobernó la Nueva España (1794-1798). Su gobierno se caracterizó por la corrupción; concedía favores a cambio de dinero, con especial atención en los cuerpos de la milicia. Comisionó al arquitecto y escultor español Manuel Tolsá para que construyera una estatua ecuestre del rey Carlos IV, que sería conocida como “El Caballito” (DICCIONARIO PORRÚA México: 1995, t. 2, p. 1554).

²⁹ El lugar debe su nombre al virrey Bucareli, que lo mandó construir (1778). Se localizaba entre la estatua de Carlos IV y la garita de Belem, tres carriles lo constituían, el central destinado a jinetes y vehículos, los laterales para peatones, cercado por árboles (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 489).

³⁰ Arquitecto y escultor (1757-1816). En 1790 fue nombrado director de escultura en la Academia de las Tres Nobles Artes de San Carlos en Nueva España. Colaboró en las obras para terminar la construcción de la catedral de la ciudad de México, que dio por concluida en 1813. Esculpó la estatua ecuestre de Carlos IV con un trabajo de trescientas toneladas de metal (1796-1803). Conocida desde entonces como el “El Caballito”. Además, construyó el Palacio de la Escuela de Minería (1797-1813) (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 3533-3534).

En sentir del barón de Humboldt³¹ aquella estatua es la primera en su género en América, y sólo inferior a la de Marco Aurelio³² en Roma.

La estatua es de bronce, de una sola pieza; mide de altura cinco varas³³ veinticuatro pulgadas: el pedestal que la sustentaba tenía siete y media; el año de 24 fue trasladada aquella estatua³⁴ a la Universidad, y en 1852 conducida al lugar que hoy ocupa.

En el centro de la plaza, afeándola y estorbándola, había un extenso cuadrado de piedra con sus calles interiores, lleno de tiendas y almacenes de comercio.

Ese gran edificio se llamaba el “Parián”³⁵ y en él estaba concentrado lo más rico del comercio de la ciudad.

En 1843 se demolió el edificio. El sitio en que estuvo el “Parián” se designó para elevar un monumento a nuestra Independencia; éste es el origen del “Zócalo”.

³¹ Alexander von Humboldt (Berlín, 1796-1859). Destacado naturalista alemán. El rey Carlos IV le concedió permiso para visitar sus posesiones americanas. En 1803 llegó a Nueva España donde realizó varios viajes de exploración científica. Escribió *Atlas pintoresco de viaje* (París, 1810) y *Atlas geográfico y físico* (1811), su obra más conocida fue el *Ensayo político sobre el reino de Nueva España* (1807-1811) (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2034).

³² Columna construida en Roma por el senado romano en memoria de los triunfos obtenidos por Marco Aurelio. Se erige en la Plaza Colonna, es de orden dórico y compuesta de 28 grandes bloques de mármol sobrepuestos, tiene una altura de 29.5 metros (tres de ellos de zócalo). Por su cara exterior muestra altos relieves que representan las victorias de Marco Aurelio; en su interior tiene una escalera de caracol de 206 escalones a la que dan luz 56 ventanas y conduce a la plataforma superior, donde actualmente se levanta la del apóstol San Pablo, modelado por Della Porta (1589) por orden del papa Sixto V (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 32, p. 1360).

³³ La vara era una unidad de medida utilizada en España con valores que oscilan entre los 768 y los 912 milímetros. Por otro lado, el sistema métrico decimal fue implantado en México desde 1857 cuando el Ministerio de Fomento dispuso que todos los ingenieros lo emplearan. Bajo el gobierno de Maximiliano de Habsburgo, se acuñaron monedas con este sistema. Durante la presidencia de Manuel González, el 20 de diciembre de 1882 se adoptaron definitivamente (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2219) (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 2, p. 2270).

³⁴ Como se mencionó en la nota 28 de este mismo cuadro, la estatua fue mandada construir por el virrey marqués de Branciforte en honor de Carlos IV. Manuel Tolsá se encargó de realizarla de 1796 a 1803. El arquitecto Antonio González Vázquez hizo el proyecto de la plaza donde se colocaría en la ciudad de México. Desde entonces se le conoció como “El Caballito” (URIBE TOLSÁ ILUSTRACIÓN, México: 1990, p. 62-64).

³⁵ Nombre con el que se conoció al mercado ubicado frente a la casa del Ayuntamiento, fue construido para sustituir la parte que se quemó durante el motín de 1629, a solicitud del “gremio de los chinos”. El virrey duque de Linares accedió a que en el local se comerciaran las mercancías que traía la nao de China. El centro de comercio fue saqueado durante el motín de la Acordada en 1828 y mandado destruir por Antonio López de Santa Anna en 1843 (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2639-2640).

En 1866 la diligencia y empeño del señor don Ignacio Trigueros,³⁶ presidente del Ayuntamiento, formó este jardín que usted con tanta amabilidad, ha calificado de hermoso.

—Mister Praits, ¿y usted me trae por Cazidral mañana?

—Con muchísimo gusto.

Al siguiente día provisto de noticias y de los recuerdos de una conversación con Manuel Orozco y Berra³⁷ que es en estos casos mi desempeño; se tomó de mi brazo la “gringuita” y partimos para la catedral; pero al pasar por La Profesa,³⁸ los coches que había a la puerta, los ecos del órgano y el conjunto de fiesta la atrajeron, de modo que cuando volví los ojos me había arrastrado mi adorable compañera hasta el centro del templo.

Muy complacido quedé del recogimiento y postura de Netty en aquel venerable lugar.

Cuando salimos de la iglesia me dijo:

—Hemos de volver despacio para ver esas pinturas de la cúpula, que me parecen bellísimas: ya vi todo, me ha parecido espléndido, y hablando con verdad, lo único que me repugna son esas señoras tan decentes sentadas en el suelo... Dicen que esta iglesia pertenecía a los padres jesuitas. ¿Es cierto?

—Es la verdad, señorita; los padres adquirieron el terreno comprando en 1585 unas casas que en él había, perteneciente a don Fernando Núñez Obregón, en cuatro mil pesos; pero el templo se concluyó hasta 1720.

En 1767 fueron expulsos los jesuitas, el templo alojó algún tiempo a los colegiales de San Ildefonso, y en 1771 lo ocuparon los padres del Oratorio, congregación fundada por San Felipe Neri.³⁹

³⁶ (1805-1879). Político y filántropo, fundador del Hospicio Veracruzano. Secretario de Hacienda (1841-1844), senador (1845-1847) y gobernador del Distrito Federal (1847). Fundó la Escuela de Sordomudos y la Escuela para Ciegos en 1870, distinguiéndose por emplear en ellas los métodos que se hallaban entonces a la vanguardia (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 3585).

³⁷ *Vid.* nota 1 de “Leyenda azteca”.

³⁸ Edificio religioso de la Compañía de Jesús fundado en 1592 para desarrollar las actividades pastorales. Cuando los jesuitas fueron expulsados de Nueva España el edificio pasó a manos de los colegiales de San Ildefonso y en 1771 a los padres del Oratorio, quienes recibieron la orden de llamarlo San José el Real, sin embargo, la gente lo identificaba como La Profesa (AUTREY Y RODRÍGUEZ ESTUDIO HISTÓRICO, México: 1988, p. 12).

³⁹ La orden religiosa se estableció en 1575 para servir a la Reforma de la Iglesia Católica después del Concilio de Trento. Se caracterizó por la carencia de votos evangélicos de pobreza,

Al ocupar los padres del Oratorio el templo de La Profesa, quisieron ponerle a la iglesia y a la calle el nombre de “San José el Real”; pero el pueblo adoptó el nombre de la calle y no quiso cambiar el de la iglesia. La pintura de la cúpula es de Clavé,⁴⁰ ayudado por sus discípulos de la Academia de San Carlos.⁴¹

Anexa al templo, había una casa amplísima destinada a las tandas de ejercicios espirituales que ocupaba poco más del trecho que hoy la calle denominada “Cinco de Mayo”⁴² hasta su entrada al callejón de Santa Clara.⁴³

En 1861, se verificaron la demolición de la casa y la apertura de la calle, de resultas de las Leyes de Reforma.

La prolongación de la calle del Cinco de Mayo hasta unirse a la de Vergara,⁴⁴ se verificó después.

—Estamos en la catedral —me dijo Netty, realmente sorprendida y embelesada con la magnificencia augusta del templo.

Celebrábase en aquellos momentos la misa cantada con cierto esplendor, no sé con qué motivo. El sol tapaba en torrentes de luz vivísima el altar, realzando sus columnas, animando sus estatuas, reverberando en sus candelabros, irradiando en el tabernáculo y convirtiendo en nubes de

castidad y obediencia. El fundador fue San Felipe Neri (1515-1595). En Nueva España empezó a funcionar en 1659 (ÁVILA PERIODO 1768-1988, México: 1988, p. 100).

⁴⁰ Pelegrín Clavé (1810-1880). Pintor español, llegó a México en 1846 para inaugurar la Academia de San Carlos. Orientó a sus alumnos en el idealismo sentimental de Overbeck, que los llevó a realizar temas de carácter religioso y de historia prehispánica. Con un grupo de discípulos realizó las pinturas del Templo de La Profesa en 1867, en donde pintó a los cuatro evangelistas en las enjutas de la cúpula. En los gajos de ella quedaron representados los siete sacramentos de la Iglesia y en los gajos de en medio, que ven hacia la entrada principal, el triunfo de la Santa Cruz. La linternilla fue cegada con la imagen de dios Padre bendiciendo la ejecución, y cada una de las representaciones quedó separada por medio de molduras policromadas y doradas que les servirían de marco. Al año siguiente regresó a Europa. Además de esta pintura monumental destacan *Isabel de Portugal*, retratos de damas y personajes de aquella sociedad, como el de la señorita Echeverría y los del arquitecto Lorenzo de la Hidalga y de su esposa (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 805) (ÁVILA PERIODO 1768-1988, México: 1988, p. 119).

⁴¹ *Vid.* nota 38 de “Una comida inesperada”.

⁴² En 1861 se prolongaron varios callejones, se demolió el claustro de La Profesa y una parte del convento de Santa Clara para formar una calle que comenzaría desde el Empedradillo y llegaría hasta la de Vergara (hoy Bolívar), atravesando la Alcaicería (hoy Palma) y la de San José el Real (hoy Isabel la Católica), de tal suerte que se abrió para descubrir la fachada del Teatro Principal o de Santa Anna. Un año después se le dio el nombre de Cinco de Mayo (TOVAR DE TERESA CIUDAD DE LOS PALACIOS, México: 1992, t. 2, p. 72-73).

⁴³ Desembocaba por el norte en la calle de San Francisco (actual calle de Madero) (TOVAR DE TERESA CIUDAD DE LOS PALACIOS, México: 1992, t. 2, p. 57).

⁴⁴ Actual calle de Bolívar.

oro volubles y magníficas las blancas nubes de incienso que envolvían a los sacerdotes y entre las que brillaban trémulas los cirios del altar.

Netty me hizo mil preguntas a que yo procuraba satisfacer: al pasar por “la capilla de San Miguel”⁴⁵ le hice notar que, según algunos historiadores, en aquel sitio habían encontrado los aztecas el águila que, según sus augurios, debía fijarlos aquí y cuyo recuerdo se perpetúa en nuestras armas nacionales.

De la manera que me fue posible le hice entender a mi amable compañera, que la catedral ocupa parte del sitio en que estuvo el gran *Teocalli* o Templo Mayor de México, de cuya suntuosidad habla especialmente Clavijero.⁴⁶

El muro que rodeaba aquel templo formaba un cuadro espacioso, capaz de contener quinientas habitaciones. El muro tenía cuatro puertas que daban a los cuatro puntos cardinales comunicadas con otras tantas calzadas del lado de oriente a la de Texcoco, del occidente a Tacuba o Tlacopam, del norte al Tepeyac, hoy ciudad de Guadalupe Hidalgo, y hacia el sur, Ixtapalapa o calles llamadas reales por donde hizo su primera entrada Cortés a la ciudad de México.

El lugar en que recibió Moctezuma a Cortés está señalado en la pared del Hospital de Jesús⁴⁷ con una inscripción que conserva el recuerdo histórico.

⁴⁵ Corresponde esta capilla a la torre del lado del poniente, su bóveda fue concluida de 1653 a 1660, decorada con altares barrocos y dedicada a los Santos Ángeles y principalmente a San Miguel Arcángel. La advocación de la capilla se halla descrita en el *Calendario de Galván* de 1874: “la séptima capilla está dedicada a los Santos Ángeles. En el altar mayor están las estatuas de los siete príncipes, cuyos nombres constan de la Santa Escritura y de revelaciones hechas a unos justos, especialmente al padre Antonio Duque, rector de una iglesia en Palermo, donde se descubrió una pintura de los siete arcángeles pintada en una pared, el padre tuvo revelación de los nombres y estando en Roma consiguió del papa Pío IV fuese dedicado un templo en las termas de Diocleciano bajo la advocación de Santa María de los Ángeles con título cardenalicio”. En 1711 la capilla sufrió un incendio que la arrojó totalmente, al grado que la lámpara de plata que en ella existía quedó hecha pedazos. El doctor don José Torres Vergara, heredero de don Juan Caballero y Osio, arregló la capilla como se ve en la actualidad, con retablos barrocos edificados a base de columnas salomónicas circundadas de pámpanos, el año de 1713. Las pinturas que adornan los retablos se deben a Juan Correa, que firmó algunas de ellas en 1714. *Vid.* www.arquidiocesismexico.org.mx

⁴⁶ Francisco Javier Clavijero (Nueva España, 1731-Bolonia, 1787). Perteneció a la orden jesuita, estudió en los colegios de San Jerónimo y San Ignacio de la ciudad de México. La expulsión de los jesuitas en 1767 lo llevó a establecerse en Italia, lugar en el que escribió y publicó su *Historia antigua de México* y su obra póstuma *Historia antigua de Baja California* (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, t. 3, p. 1573).

⁴⁷ Fundado por Hernán Cortés con el nombre de Hospital de la Purísima Concepción de Nuestra

—Yo quiero —decía Netty— que usted me diga más de ese templo.

—En el centro del patio se levantaba el gigantesco edificio al que se ascendía por ciento catorce escalones. El edificio tenía cinco cuerpos con sus escaleras propias, pero dispuestas de modo que era necesario rodear el edificio todo para el ascenso y descenso, lo que explicaría a usted mejor con la estampa al frente.

En el quinto y último piso, se tendía una amplia plataforma sobre la que se elevaban dos suntuosos santuarios, uno consagrado a *Texcatlipoca* o dios de la justicia y el bien (Espejo reluciente) y el otro a *Huitzilopochtli*, o dios de la guerra.

Los dos santuarios tenían sus puertas al poniente y las dos torres terminaban en hermosas cúpulas de madera.

Desde aquella altura, se dominaba el valle y era delicioso el paisaje que ofrecían sus aguas, las calzadas, las lomas y el conjunto de que tiene usted conocimiento.

En el atrio superior estaba el altar de los sacrificios gladiatorios, y al frente de los santuarios había dos hogares de piedra, en los cuales día y noche se conservaba fuego perpetuo, porque creían que sobrevendrían horribles males donde el fuego se llegase a extinguir.

Si tuviéramos tiempo, yo hablaría a usted sobre los sacrificios humanos y procuraría desvanecer la extendida e infundada acusación de antropofagismo de los primitivos mexicanos.

—Bien mister Praits; ¿pero orita de este catedral no me dice?

—Diré a usted que fue fundada por el emperador Carlos V⁴⁸ y bula

Señora. Recibió diversos nombres: en el siglo XVII se le llamaba Hospital del Marqués y en la siguiente centuria Hospital de Jesús, que obedeció a que Petronila Jerónima le donó una imagen de Jesús Nazareno que se consideraba milagrosa (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1705-1706).

⁴⁸ Rey de España y emperador de Alemania, hijo de Felipe “el Hermoso” y Juana “la Loca” y nieto de los Reyes Católicos y del emperador Maximiliano de Alemania. Nació en Gante (1500) y murió en el monasterio de Yuste (1558). En 1519, al ser nombrado emperador, quedó convertido en el monarca más poderoso de la tierra al dominar gran parte de Europa, América y África, al reunir las coronas de Castilla, Navarra y Aragón, con sus posesiones en Sicilia, Cerdeña, Nápoles, Flandes, Alemania, así como los numerosos territorios americanos con la conquista de México, Guatemala, Honduras, Perú y Chile. Tenía un talento administrativo y de guerra, era músico distinguido y tenía afición por la pintura, protector de Tiziano, cuyos retratos lo popularizaron (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 11, p. 1024-1025).

de Clemente VII,⁴⁹ de 1530, y que la trazó el mismo arquitecto Herrera,⁵⁰ autor del Escorial.⁵¹

Esta fábrica comenzó en 1573, y se dedicó en 1667, en cuyo tiempo iban gastados en ella 1 750 000 pesos.

Hasta enero de 1787, sólo existía el primer cuerpo de la torre oriental, en este año se comenzó la occidental y se concluyeron en 1791.

El edificio ocupa el lado norte de la plaza principal, y mide 130.5 metros de sur a norte, y 61 de oeste a este; la altura de las torres es de 60.8 metros.

Salimos de la catedral, y M. Netty no volvía en sí del encanto que le había producido.

—Es muy común —me decía en su lengua, que yo traduzco— elogiar por buena educación todo lo que se ve en un pueblo que nos recibe con atenciones, mejor dicho, es un diestro modo de halagar la vanidad de los que nos hospedan; pero a veces se sacrifica la verdad.

México es bellissimo; pero no se debe comparar a nuestras ciudades, porque no hay puntos de comparación.

Las casas de ustedes tienen azoteas alegres y balcones comunicativos y bonitos, y las nuestras son hileras de estuches. Las casas de ustedes tienen patios con sus flores y sus pájaros, y las nuestras no tienen nada, son como grandes cajones.

Pero nuestras calles son amplias, las abundantísimas aguas de muchas de nuestras ciudades las hacen muy alegres y en las plazas y parques hay un lujo que es verdaderamente delicioso.

⁴⁹ Sucedió al papa Adriano VI, fue elegido el 18 de noviembre de 1523 y murió el 25 de septiembre de 1534, su nombre era Julio de Médicis y nació en Florencia, se enfrentó al cisma de Inglaterra y el surgimiento de la Iglesia anglicana (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 13, p. 797-798).

⁵⁰ Juan de Herrera (1530-1597). Arquitecto español, exponente de la arquitectura renacentista. Su sobrio y severo estilo arquitectónico, llamado herreriano en su honor, fue representativo del reinado de Felipe II e influyó en la arquitectura española posterior, principalmente a lo largo del siglo XVII. Su obra arquitectónica más importante es el monasterio de El Escorial y la catedral de Nuestra Señora de la Asunción de Valladolid (1589), obra de gran envergadura, con una estructura de enorme complejidad, que quedó inconclusa, pero que sirvió de ejemplo para las catedrales de México y de Lima (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 12, p. 700).

⁵¹ Real Monasterio de San Lorenzo El Escorial. Felipe II lo mandó construir en 1563 a petición de su padre, el emperador Carlos I quien le pidió un monumento funerario para él y su esposa la reina Isabel. Al celebrarse la batalla de San Quintín contra el ejército francés, Felipe II tuvo la idea de dedicarlo también como testimonio de la victoria. Se puso bajo la protección de San Lorenzo, mártir que murió en una parrilla, por ello el edificio presenta esta forma. Contiguo al monasterio se encuentra el palacio real (ENCICLOPEDIA UNIVERSAL, Madrid: 1973, t. 19, p. 981).

—Tiene usted perfecta razón.

—Y con todo, digo a usted que yo no he visto una catedral más grandiosa e imponente que la catedral de México.

—Así me ha parecido, y lo he expuesto con toda franqueza en mis escritos. He dicho que los corredores interiores en los templos americanos, su sillería como para un espectáculo teatral, su extensión y la escasez de luz, así como la ausencia de cúpulas en el interior, los hace tristes aunque algunos tengan arquitectura atrevidísima y portadas y torres de exquisito primor, como la de Emmanuel y la Trinidad, en Nueva York.

—Lo cierto es —añadió Netty— que no hay comparación y que la catedral de Orleans es el único templo que recuerdo semejante a los de México, y no ocuparía aquí un lugar muy superior.

—Así es la verdad, no pudiera compararse ni aun al templo de La Profesa, que acabamos de ver y con el que tiene remota semejanza.

Nuestra conversación pasaba en el Zócalo, descansando de nuestra excursión.

—Esa galera con agujeritos no está bonita —me dijo Netty, señalándome el “Portal de Mercaderes”.

—Eso que usted me señala es el “Portal de Mercaderes”, fue construido a principios del siglo XVII, por diversos particulares, siguiendo cada uno un plan diverso, de donde resultó que cada cosa tenga forma diferente.

El portal que está a la extremidad del lado sur de la Plaza, se llama “de las Flores”, a su orilla corría un gran canal que atravesaba la plaza, y en ese sitio se vendían las flores que en gran número se cultivan hasta el día en Santa Anita,⁵² Ixtacalco,⁵³ Mejicalcingo⁵⁴ y otros pueblos cercanos.

En esos pueblos existían las *chinampas* o jardines flotantes de que hablan Clavijero y Prescott.⁵⁵

⁵² Población ubicada a la orilla del canal que conducía las aguas de la laguna de Chalco al lago de Texcoco y corría al centro de la ciudad de México. Para llegar a ese lugar había que embarcarse en sus canoas que salían del paso de la Viga (RIVERA CAMBAS MÉXICO PINTORESCO, México: s.a, t. 3, p. 494).

⁵³ Lugar situado al sureste de la capital, a la orilla del canal que comunicaba con las lagunas, esta población se mantenía del comercio de flores y legumbres que los indígenas conducían a la capital en sus canoas (RIVERA CAMBAS MÉXICO PINTORESCO, México: s.a, t. 3, p. 493).

⁵⁴ Mexicaltzingo, ubicado al oriente de la ciudad de México, en la actual delegación Iztapalapa (RIVERA CAMBAS MÉXICO PINTORESCO, México: s.a, t. 3, p. 495).

⁵⁵ William Prescott (Salem, Estados Unidos, 1796-1859). Historiador norteamericano autor de *Historia de la conquista de México* (1843) —en la que utilizó datos y documentos proporcionados

El edificio contiguo al “Portal de las Flores”, es lo que nosotros llamamos la Diputación y ustedes llamarían *City Hall*.

En la traza de la ciudad se señalaron seis solares para hacer en ellos casas de consultorio, cárcel y carnicería.

Usurpando los locales al Ayuntamiento, restituidos y ampliados y con la compra de otros nuevos se formó el edificio, construyendo casas consistoriales, cárcel y alhóndiga en 1582.

Todo esto se destruyó en el tumulto de que hemos hablado.

En 1714, el virrey, duque de Linares,⁵⁶ ordenó la construcción del edificio actual y seis años después se puso en ejecución el mandato.

La alhóndiga o depósito de granos se suprimió y en su lugar se encuentra hoy la “Lonja de Comercio”.

—Yo quiere, mister Praits, venir por ese que lleva su tienda para arriba del brazo por todo lo calle.

—Ésa es la entrada al Mercado o plaza del Volador. Es uno de tantos mercados de la ciudad.

—En éste vende los mexicanos sus buritos...

—No señorita, esos burros están en ese sitio en calidad de conductores de frutos y semillas.

—¿Pur venir o Marketa se pone todo mexicano su vestido nacional?

—No señorita, la mayor parte de esa gente pertenece a la ínfima clase que hace el pequeño tráfico, muchos son indios.

—Este que bebe mexicana está pur borrachar.

—Sí señorita, ése es el “pulque” con que se emborracha al bajo pueblo.

—¡Oh! ustedes tener *wisky*⁵⁷ con leche.

—No es *wiskey*, es una bebida que se extrae del jugo del maguey. ¿Por qué ríe usted Netty?

—Yo me risa por la maner de come famili mexicana, tiene su plato que se dobló e hace tubo y del plato esta la cuchara pone comida, e luego plato e cuchara e comida se va juntita por la boca.

por Madame Calderón de la Barca—, de *Historia de la conquista del Perú* (1847) y de *Felipe II*. Por intermediación de Ángel Calderón de la Barca, ministro de España en México, Prescott sostuvo relaciones con los sabios mexicanos Lucas Alamán y Joaquín García Icazbalceta, entre otros (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2790-2791).

⁵⁶ Fernando de Alencastre Noroña y Silva, duque de Linares y marqués de Valdefuentes (1641-1717). Virrey de Nueva España (1711-1716). Mandó construir los Arcos de Belén y fundó la ciudad de Linares en Nuevo León (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1. p. 27-28 y 106).

⁵⁷ Prieto escribe *wisky* o *wiskey* para referirse a esta bebida embriagante.

—Ese que usted llama plato es la tortilla y esa comida es un *lunche* a su modo, por eso desaparece el plato como hacen ustedes desaparecer el pan.

—Buena cristiana, esta la mexicana que está gorda e tiene sobre el pecho un altar pequeñito con adornos muy bonita.

—Eso es un uso de estas gentes que llevan relicarios, medallas, escapularios etcétera, en el cuello; pero eso no es un altar es una “exposición” devota.

—Usted ve, mister Traits; los pequeños mexicanos hacen su *lunch* de alfalfa o se desayunan ensalada.

—Eso que comen aquellos chicos es “apio”, de que ustedes hacen mucho consumo.

—Como está jucando ese señorita con aquellos que vende. ¿Este su moquier, este su novia?

—No señora, son tenderitos españoles y de buen humor que tienen sus comercios con las criadas de las casas.

—Yo sabe este que todo el comercio está con los españoles.

—Por lo demás, quite usted mis observaciones y ya habría podido formar un cuadro de costumbres a la usanza europea y americana, diciendo:

Los mexicanos se embriagan con *wiskey* mezclado con leche: colocan su comida en el plato y de un fragmento forman su cuchara; cuando uno menos piensa manjar, plato y cuchara desaparecen en la boca de la dama mexicana.

El dominio del clero es tal, que las mexicanas llevan sus altares en el pecho y se dice que los mismos santos están encargados de la colecta de una contribución que no ingresa al tesoro.

Los burros deben ser comercio favorecido por el gobierno porque están constantemente al lado de Palacio.

Con esto, y ponemos a todos los mexicanos de sombrero ancho y calzoneras abiertas y a las damas envueltas en su rebozo, con su enagua alta, un puñal en el refajo y un cigarrillo en la boca, tenía usted material para un viaje como hay muchos.

Y la razón es muy obvia, ¿cómo había de llamar la atención en Europa y los Estados Unidos la reproducción de costumbres exactamente iguales a las suyas?

Netty hizo el debido aprecio de la riqueza de nuestro mercado, admiró la diversidad y excelencia de las más preciadas frutas de todos los

climas y de todas las estaciones, las verduras, algunas de ellas ostentando el más esmerado cultivo europeo y los otros artículos que pueden contentar a los gastrónomos más escrupulosos.

Salimos de la plaza y en el tránsito del mercado al hotel, dije a Netty:

—Esta plaza, en su origen era un espacio sucio y fangoso perteneciente a Hernán Cortés.

En enero de 1659, se situaron en ese lugar, las panaderas, las fruteras y los tocineros.

El conde de Revillagigedo, bienhechor y padre del pueblo de México, dio una forma regular al mercado, mandando se construyesen cajones de madera con ruedas para que mudasen de sitio, en caso de incendio.

El Ayuntamiento compró a los herederos de Cortés ese sitio, en setenta mil pesos y se construyó el mercado que acabamos de ver.

—¿Y ya no me das usted mister Traits, otra vueltecito?

—Sí, señorita, yo siempre estoy a las órdenes de usted.

CUCHICHEO SEMANARIO

La distribución de premios de la “Escuela de Ciegos”⁵⁸ nos preocupó muy profundamente el domingo próximo pasado.

La función se celebró en el salón del Congreso, o sea ex teatro de Iturbide.⁵⁹

Por desgracia la concurrencia era menos numerosa que lo que el espectáculo merecía, y no se notaba a la entrada la pompa ni la música con que se realzan esos espectáculos, no obstante ser para el presidente de la república de particular predilección.

⁵⁸ Fundada por Ignacio Trigueros en 1870, ubicada en la calle de la Encarnación. Su edificio formaba parte del convento de la Enseñanza, siete años más tarde Porfirio Díaz la nacionalizó. Prieto participó en una ceremonia oficial para entregar premios a los mejores alumnos de la Escuela de Ciegos. En este acto, Fidel leyó una poesía. *El Municipio Libre* publicó el programa de este evento. Vid. “Premios”. En *El Municipio Libre*. T. 3, no. 11 (19 de enero de 1879), p. 3 (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1211).

⁵⁹ La historia de este edificio se inició en 1851 cuando Francisco Arbu decidió edificar el Teatro Iturbide, destinado a ser el primer recinto de espectáculos integralmente diseñado del país. Debido a la turbulencia política de la época, la vida de dicho centro de espectáculos fue corta y rápidamente quedó en desuso, hasta que veinte años después, tras un incendio que devastó la Cámara de Diputados ubicada en el Palacio Nacional, se decidió trasladar temporalmente este órgano de gobierno a las instalaciones del teatro (1872-1909). Se ubicaba en la calle de Donceles. Vid. “Boletín”, *El Monitor Republicano*. Año 22, no. 46 (23 de febrero de 1872), p. 3.

El establecimiento está perfectamente dirigido, y si su dotación no es como en otras partes, presenta un cuadro satisfactorio de adelantos y se han adoptado los métodos y sistemas de los pueblos más civilizados.

La orquesta la componían los alumnos de la Escuela, que han hecho muy notables adelantos y que ejecutó piezas selectas con rara habilidad.

El conjunto del espectáculo era hermoso y conmovedor.

Ocupaba la galería alta el pueblo en gran número, en su mayoría artesanos, con sus esposas y sus niños, formando masa compacta, en que alternaba el rebozo y el tapalillo sin pretensiones, el percal y el *barege*,⁶⁰ la camisa desparpajada y el saquito, el fieltro y el sombrero ancho con toda su *indina*, por supuesto en las manos de los propietarios.

Los otros círculos estaban ocupados por concurrencia más acomodada, en que se desplegaban en hileras gorrillos y tocados, variados trajes y multitud de chiquitines alegres, inquietos y vistosamente adornados.

La última hilera de asientos la formaban personas de distinción, entre las cuales vimos señoritas y caballeros de los que componen la comitiva de viajeros americanos.

El salón estaba lleno de asientos y, en primer término, los niños y niñas premiados, con sus diligentes maestros y cuidadores.

En la plataforma se encontraban el presidente de la república, los ministros de Guerra, Fomento, Gobernación y Justicia, el gobernador del Distrito, el director del establecimiento, activo e inteligente; don Rafael Domínguez, regidor del Ayuntamiento; y algunas personas más.

La Memoria sobre el estado que guarda el establecimiento se escuchó con particular agrado, porque sin pretensiones ni bambolla se demostraron adelantos sólidos, estudio profundo y anhelo de las autoridades por el bien y progreso de la escuela.

El silencio religioso que en el salón reinaba, la vista de aquellas criaturas dignas de los asiduos cuidados que se les prodigan, su actitud, sus fisionomías inmóviles como arcas que encierran una alma, como sepulcros animados del alma humana, como sustracciones de la vida en medio de la sociedad, penetraban el espíritu y hacían el espectáculo singular y lleno de ternura.

⁶⁰ Tela de lana ligera (DICCIONARIO ESPAÑOL FRANCÉS, París: 1951, p. 55).

Entre las varias piezas de música, se ejecutó un *wals* compuesto por un ciegucecito; era como la externación de un mundo de sentimientos desconocidos; era la resignación con el dolor, remedando la alegría, como el esfuerzo del olvido del infortunio para adular al placer.

Pero antes había ocupado la tribuna nuestro amigo José M. Vigil,⁶¹ justamente querido y considerado entre nuestros primeros literatos, por sus vastos talentos y por su profunda y selecta erudición.

Es Vigil un hombre de regular estatura, delgado y de color moreno cobrizo, con cierta palidez enfermiza. Su cabello negro y luciente se ve atravesado por algunas canas, como si quisiera denunciarse su inteligencia con algunos rayos de la luz que encierra su cerebro.

La frente de Vigil es alta y pensadora. Pero lo característico en Vigil es su mirada, a la vez que penetrante, dulce y llena de bondad, casi humilde: dan tentaciones de advertir a Vigil de su mérito; tal es su modestia. Es una grande inteligencia al servicio de un generoso y tierno corazón.

La voz de Vigil es dulce, pero apagada; parece hecha más para el consejo y la confidencia que para imponerse en público.

Habló nuestro amigo con idealidad sublime de los consuelos que al infortunio procura la ciencia, hiriendo con elocuencia incisiva a la escuela materialista y a la desesperación que pretende engalanarse con los arreos de la filosofía. Trazó con diestra mano la historia de los adelantados para la enseñanza de los ciegos y concluyó dando idea de lo hecho en México en favor de esos infelices, mencionando el nombre del señor Trigueros con notable cariño y veneración.

Habló también Guillermo Prieto y nos íbamos a detener en su pintura, pero él tiene tales pretensiones a lo buen mozo, a lo elegante y sobre todo a lo del talento, que tememos herir su susceptibilidad y por lo mismo, vale más callar.

El presidente concedió dos premios extraordinarios, uno a favor del joven Manríquez, autor del *Ciegucecito, wals* de que hablamos, y otro a un joven Villegas, que toca el pistón.

La función de los ciegos fue conmovedora y bien dispuesta.

La tarde del domingo fue para nosotros una excursión por el país de los encantos a que nos condujo la vara mágica de Schuman.⁶²

⁶¹ Vid. nota 116 de "La Rifa de Santos".

⁶² Vid. nota 133 de "La Rifa de Santos".

Cada una de las notabilidades que forman su preciosa colección, merece mención encarecida y especial: aquel “saltador persa” es de una elasticidad sorprendente, salva distancias increíbles, bota y rebota, se lanza recto y oblicuo y da vueltas en el aire como si estuviera sobre un colchón de plumas.

Duelen las coyunturas al verlo saltar, pierde la figura, se hace esférico como una pelota o se tiende como una faja.

Apenas repuesto de aquella alucinación del saltador, aparece un equilibrista que mantiene en el aire esferas de enorme peso y las avienta y recibe con pulso firme en la boca de una botella, o en un lagartillo o en el dedo gordo del pie.

El equilibrista del alambre ofusca a los japoneses y en su sutil columpio ejecuta maravillas.

Hay otro profesor que, entre varias suertes de agilidad y destreza, en un pequeño carril de palo coloca danzando circularmente un plato, al que siguen otro y otros hasta doce, que mantienen en vertiginoso movimiento, acudiendo rapidísimo al que decae y bambalea para impulsarlo y seguir, y retroceder y equilibrar al plato que fallece, sosteniéndolos a todos en una danza maravillosa.

La hermosa dama que toca en el violonchelo nos recordó, por su maestría de ejecución, a Max-Borer.⁶³

Otra bellísima joven pulsa con unos bolillos un instrumento, compuesto de tiras de palo como una tupida reja: este instrumento es “el piano ruso”; pero es necesario escucharlo para saborear sus deliciosas armonías y admirar la destreza de ejecución de la artista.

El Himno Nacional, ejecutado por aquella señorita, enajenó de entusiasmo al público.

Pero el espectáculo sorprendente y de agrado indecible, es “La fuente maravillosa”,⁶⁴ que con justicia ha sido tan del agrado del público.

Como hemos dicho otra vez, la luz eléctrica con la interposición de los vidrios de colores, produce en las aguas efectos mágicos.

⁶³ Maximilian Bohrer, violonchelista alemán (Manheim, 1785), invitado para inaugurar el Teatro de Santa Anna en 1844 donde hizo escuchar, por primera vez, como obra de concierto, una fantasía sobre sonecitos mexicanos y españoles, de la cual era autor y había titulado *El carnaval de México* (RIVERA CAMBAS MÉXICO PINTORESCO, México: s.a, t. 1, p. 473).

⁶⁴ *Vid.* nota 21 de “Leyenda azteca”.

Ya se ven surgir bosques de chorros con los colores del iris, ya saltan en plumeros atrevidos, glóbulos de zafiros relucientes, ya líquido transparente y radiante, el oro asciende formando capelos y reverberando magnífico, y al través de esos primores, bañadas por esas corrientes se ven agrupadas y nos sonríen mujeres hechiceras que parecen empaparse en un mar de delicias.

En el Teatro Principal *La Marjolaine*⁶⁵ ha tenido buen éxito, y han podido clamar los empresarios: una de cal.

Los excursionistas americanos han seguido manteniendo la curiosidad pública, han visitado varios establecimientos y se prepara para ellos un gran baile en el Teatro Nacional.⁶⁶

Nosotros ya hemos dado a entender que no creemos en manera alguna fecunda la visita de los excursionistas en los resultados mercantiles que otros se prometen; pero sí nos complace que un grupo de extranjeros, sea considerado con todas las atenciones que debe dispensar la gente civilizada, y deseamos que las impresiones que lleven de nuestro país sean agradables.

En los Estados Unidos a un extranjero por oscuro y desconocido que sea, se abren los establecimientos públicos, encuentra en ellos personas atentas que le agasajan e instruyen, y prerrogativas que no tienen los hijos del país, las disfrutan ellos. La atención es una cosa y el negocio es otra cosa.

Ya hablaremos de la exposición del Colegio de Minería.

Se ha puesto en venta en la librería de Andrade,⁶⁷ la obra titulada *El arte literario en México*,⁶⁸ de don Enrique Olavarría y Ferrari.⁶⁹

⁶⁵ Vid. nota 59 de "Leyenda azteca".

⁶⁶ Vid. nota 77 de "La Rifa de Santos".

⁶⁷ José María Andrade (1807-1883). Bibliógrafo y bibliófilo mexicano. Socio de los impresores Rafael de Rafael y Felipe Escalante. Era dueño de una librería ubicada en el portal de Agustinos número 3, esquina del callejón de Bilbao. Contaba con una biblioteca integrada por cerca de 4500 libros y manuscritos, la cual fue considerada como base para constituir la proyectada Biblioteca Imperial. Fue miembro de la Junta de Gobierno durante la ocupación francesa en 1863. Al triunfo de la república y gracias a su amistad con Prieto y Lafragua obtuvo la libertad para volver a la capital y seguir con sus tareas mercantiles. Se han logrado identificar más de ciento treinta obras editadas por Andrade y Felipe Escalante que se encuentran en los fondos de la Biblioteca Nacional de México (CASTRO ANDRADE, México: 2003).

⁶⁸ *El arte literario en México: noticias bibliográficas y críticas de sus más notables escritores*. Madrid: Espinosa y Bautista, 1877, 224 p.

⁶⁹ Enrique de Olavarría y Ferrari (Madrid, 1844-ciudad de México, 1918) es el primer español que cuenta con una contribución notable en la escritura de la historia de la cultura mexicana.

La obra es una revista circunstanciada de nuestros escritores más notables.

El señor Olavarría pone de manifiesto en esa obra sus excelentes dotes como escritor, en ellas, su estudio de nuestra historia patria.

Acaso el amor que profesa a México el distinguido amigo que escribe, le hace ser demasiado indulgente en sus juicios; pero la obra da idea del movimiento intelectual en nuestra patria y es bajo todos sus aspectos una obra estimable.

La recomendamos a los amigos de las letras por su mérito real y por ser el único escrito de su género entre nosotros.

Casi no hay un nombre de los que figuran en la prensa, que no esté dado a conocer.

Los rasgos biográficos de Ramírez,⁷⁰ de Vigil, de Justo Sierra⁷¹ y de otros, son exactos, y las muestras de sus composiciones bien elegidas y apreciadas.⁷²

También se anuncia una obra de educación del profesor Villanueva⁷³ sobre la que emitiremos nuestra humilde opinión, pudiendo asegurar,

Llegó a México en 1865 y su actividad literaria y cultural la inicia dos años después. Adoptó la nacionalidad mexicana en 1880 una vez que se identifica con el proyecto liberal de Altamirano, Riva Palacio, Ramírez y Prieto, entre otros. Autor del cuarto tomo (*Historia del México independiente*) de *México a través de los siglos* (1888); de la *Reseña histórica del teatro en México* (publicada por entregas de 1880 a 1884); escribió, a la manera de Pérez Galdós, 36 novelas históricas agrupadas con el nombre de *Episodios nacionales mexicanos*; además de comedias, dramas, leyendas y tradiciones, libros de viaje, novelas cortas, traducciones y memorias. Realizó también una intensa actividad pedagógica en la Sociedad Filarmónica Mexicana, el Colegio de las Vizcaínas y la Escuela Normal de Maestros e incursionó en la vida política en el Congreso de la Unión (MORA OLAVARRÍA, México: 2001).

⁷⁰ Ignacio Ramírez (San Miguel de Allende, 1818-ciudad de México, 1879). Escritor y periodista, gran amigo de Prieto, perteneció a la Academia de Letrán. En 1845 se inició en el periodismo con la publicación de *Don Simplicio* en compañía de Prieto y Vicente Segura con el seudónimo de "El Nigromante". Fundó *El Clamor Progresista* que sostenía la candidatura de Miguel Lerdo de Tejada, colaboró en *El Monitor Republicano* y redactó *La Chinaca*. En 1863 escribió sus cartas a "Fidel" en *El Correo Mexicano*. Se desempeñó como maestro en el Instituto Literario de Toluca, donde tuvo como discípulo a Ignacio Manuel Altamirano. Diputado al Congreso Constituyente, Ministro de Justicia y Fomento durante el gobierno de Juárez (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 2876).

⁷¹ Justo Sierra Méndez (Campeche, 1848-Madrid, 1912). Publicó sus primeros ensayos literarios en 1868. Participó en *El Monitor Republicano* y dio clases en la Escuela Nacional Preparatoria. Director de la *Revista Nacional de Letras y Ciencias* (1889-1890). Fue titular de la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública y Bellas Artes (1905-1911) y Ministro Plenipotenciario en España. A él se debió el establecimiento del primer sistema de educación pública en México, y la reorganización de la Universidad Nacional (1910) (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 2950).

⁷² En el original dice "elegidos y apreciados".

⁷³ Quizá se refiere a Rafael Villanueva, autor de *Lecciones de moral, pedagogía e higiene*. México: Alumnos del Colegio Villanueva, 1874. 20 p.

que la persona de que se trata es de las más dignas y capaces de una obra como de la que tratamos y a la que deseamos el mejor éxito.

Cuando está soplando una hambre que entume, ha llegado la noticia del descubrimiento de un pico de más de un millón de pesos al derribar unos paredones los señores Becerra en el Mineral de Zapuri del estado de Chihuahua.

*La Libertad*⁷⁴ dice que don Bonifacio Gutiérrez, Tesorero General de la Nación ha sentido, y esto lo agregó yo, algo parecido a lo que el Ripalda⁷⁵ ha bautizado con el nombre de “Tristeza del bien ajeno...”. Tal lo tienen los ingleses.

Voy a dar una vuelta por Minería para venir a concluir con algo nuevo mi Cuchicheo.

El extenso patio de Minería tan bello por sus proporciones arquitectónicas y su elegancia ha sido el destinado para la exposición de algunos artículos de comercio que pudieran servir para el tráfico entre nuestro pueblo y los Estados Unidos.

Y no obstante que esos artículos son conocidos y han provocado la demanda posible, están destinados para la tentativa de fomento de nuestras relaciones comerciales.

Realmente se trata de una serie de muestras conducidas como accesorios de equipaje de los negociantes.

A la entrada del patio se ven en cantidad muestras de lienzos y tejidos de algodón, calicó,⁷⁶ muselinas, hamburgos, camisetas iguales a las de uso común en nuestro mercado, de suerte que la comparación pudiera relacionarse con el precio. Según se nos dice, el precio de la manta sería con un derecho módico de treinta por ciento, por ejemplo, un sesenta o setenta por ciento menos que la manta de nuestras fábricas.

Los trastos y utensilios de loza y hierro expuestos en seguida de las mantas, son sólidos y hermosos; pero creemos los trastos parisienses de la misma clase, capaces de hacerles competencia ventajosa. Además, en México se consume esa loza en pequeña escala y es de superior calidad la que ha solido venir de Francia.

⁷⁴ *Vid.* nota 113 de “La Rifa de santos”.

⁷⁵ Jerónimo de Ripalda (1536-1618). Jesuita autor de la *Doctrina cristiana* mejor conocida como *Catecismo del padre Ripalda* (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 2959).

⁷⁶ Tela delgada de algodón estampado por una cara con colores vivos (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 1, p. 45).

Ocupan una vistosa sección las muestras de cromolitografías de colores chillantes en inferior calidad y perfección que las expuestas en los aparadores de “La Jalapeña”.⁷⁷

Las harinas de Porter hacen su distinguido papel en la modesta exposición; pero por lo poco que pudimos examinar al lado de un inteligente, las de Querétaro, Celaya, San Martín y Atlixco son muy superiores.

En número insignificante vimos unas muestras de vidrio ordinario y de loza cuyo barniz muy superior al nuestro están en grado inferior a los de más mala clase que vienen de Europa.

Al frente de la entrada y sin colocación fija, vimos algunos muebles comunes de madera que no lograron que fijáramos en ellos la atención.

No así unas estampas para los estudios geológicos y mineralógicos que están al subir de la escalera y de los que algunos tienen rara perfección. Parece que el mismo Colegio de Minería ha comprado algunas de esas estampas.

Algunos arados de los generalmente usados en nuestras haciendas, componen la sección de maquinaria.

En este punto deben haber sabido nuestros huéspedes que en varios puntos de la República, pero con especialidad en Puebla, Querétaro, Guadalajara, San Luis y el Bajío, las máquinas todas aplicadas a la agricultura, son conocidas y usadas.

En las varias secciones del lado izquierdo del patio, vimos en pequeño muestras de avena, cebada y trigo, de inferior clase, mazorcas de maíz de las más comunes en nuestras tierras de segunda y tercera orden. Los efectos de ferretería no tienen novedad alguna.

En la parte superior del patio, es decir, en los amplios y hermosos corredores, se han expuesto algunos artículos mexicanos; pero de éstos, así como de la inauguración de la exposición, hablaremos en nuestro próximo Cuchicheo.

⁷⁷ *Vid.* nota 67 de “Una comida inesperada”.

[La gringuita Netty II]*



To M.A.¹

— **Q**STENDE USTED MISTER PRAITS —me dijo después de los saludos de costumbre miss A.— este terramoto de por este lado lo hacen —señalando a San Francisco—² los liberales judíos...

—Sí señora, la demolición de parte de ese convento y sus capillas, lo mismo que su transformación, es obra de las Leyes de Reforma.

—¿Está también la calle de los Guantes?

—De Gante,³ señora... Gante es el nombre del ilustre lego franciscano, bienhechor de los indios.

—¿Este lega es un padre chequito?...

—Ya contaré a usted la historia de fray Pedro de Gante.

—Usted dice por mi historia de San don Francisco.

—Escuche usted. Coincidiendo con la consumación de la conquista de Hernán Cortés en 1521, llegaron a nuestro país doce religiosos franciscanos animados de ardiente caridad y espíritu evangélico: era superior de la comunidad fray Martín de Valencia y entre ellos había varones tan ilustres como el padre conocido en la historia con el nombre de fray Toribio Motolinía.⁴

* *La Colonia Española. Diario Independiente*. Edición Literaria. Año 6, no. 1187 (lunes 3 de febrero de 1879).

¹ *Vid.* nota 1 de "La gringuita Netty I".

² *Vid.* nota 4 de "Leyenda azteca".

³ Esta calle se formó en 1861 a partir de la mutilación del convento de San Francisco, se demolió la capilla de Servitas (originalmente era la capilla de San José de los Naturales) y varias dependencias de dicho convento (TOVAR DE TERESA CIUDAD DE LOS PALACIOS, México: 1992, t. 1, p. 20).

⁴ Toribio de Paredes. El *Diccionario Porrúa* nos dice que se llamó Benavente porque era originario de una villa denominada así en Zamora, España, murió en Nueva España en 1569. Fue uno de los doce franciscanos que llegaron a Nueva España en 1523. Él mismo se denominó

El fraile en los días de la Conquista y mucho después, fue el representante augusto de la civilización cristiana.

Digno miembro de la religión de amor y de paz, ansiaba por hacerle partícipe de los bienes del espíritu y redimir su alma de la barbarie, se interponía entre vencedores y vencidos y ofrecía al desposeído de los bienes terrenos el horizonte de la bienaventuranza celestial.

En los primeros días de la Conquista el fraile fue el padre, el amparo y el bienhechor del indio. Volviendo a nuestro asunto, los padres franciscanos se situaron primero en la calle de Santa Teresa. Calle célebre porque en ella existía el Palacio Axayácatl,⁵ punto en que se alojaron los españoles en su primera entrada.

De la calle de Santa Teresa pasaron los frailes al convento que usted ve y era donde los emperadores aztecas tenían su jardín de fieras.

El jardín era propiamente un dilatado parque sembrado de frondosos árboles, embellecido por cristalinas fuentes con amplios estanques en que se mantenían variados peces y con diversas secciones que encerraban fieras, aves y animales raros y fenómenos curiosos.

En el lugar en que hoy se halla el Instituto Kathain,⁶ frente a la imprenta de *El Monitor Republicano*⁷ (calle de Santa Brígida) se hallaba la primera parroquia del Señor San José, y allí se edificó después la capilla del Señor de Burgos.⁸

“Motolinía”, que significa humilde. Escribió *Historia de los indios*, de la cual hizo una preparación titulada *Memorial*, y en náhuatl redactó el *Martirio de los niños de Tlaxcala* (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2389).

⁵ Axayácatl fue rey de Tenochtitlan (1469-1481). Inició la expansión del dominio azteca con la anexión de Tlatelolco y otras poblaciones fuera del valle de México. Bajo su administración los dominios de los mexicas llegaron hasta el Istmo de Tehuantepec (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 289).

⁶ Debe ser el Instituto Kathain. Fundado por el educador alemán Emilio Kathain (1830-1885) en 1866 y que subsistió hasta su muerte. Por su parte, José Juan Tablada recuerda que el instituto estaba en la calle de San Juan de Letrán en una de las primeras casas construidas en el terreno que ocupó el Convento de San Francisco, y ésta se encontraba sobre el sitio de la extinta capilla del Señor de Burgos. También la institución repartía premios a los alumnos más aventajados, como lo fue Tablada, quien recibió, en el Teatro Iturbide, *Las mil y una noches* de manos del fundador del instituto; en aquella ocasión el presidente Díaz le colgó una medalla de plata (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1932) (TABLADA LA FERIA, México: 1937, p. 77-82).

⁷ Vid. nota 115 de “La Rifa de Santos”.

⁸ Perteneciente a la Tercera Orden del convento de San Francisco de la ciudad de México. Estaba patrocinada en el siglo XVII por los montañeses del Consulado. Se ubicaba en la calle de San Juan de Letrán (TOVAR DE TERESA CIUDAD DE LOS PALACIOS, México: 1992, t. 1, p. xiv y 14).

Por decreto de 16 de septiembre de 1855 se suprimió el convento y se mandó abrir una calle al través del edificio que hoy lleva el nombre de la calle de la Independencia.

—Y mister Gante ¿dónde usted?

—Fray Pedro Gante fue el doctrinador de los indios: les enseñó a leer, construyó talleres para que aprendieran oficios y en una palabra, fue el padre de esos infelices.

—Yo quiere mucho ese hombre bueno.

—Tiene usted razón, y ya daré a usted noticia más circunstanciada de varón tan eminente, porque veo que ahora la esperan a usted...

—Quiere mí llevar por los muchachitos que no padre ni su mamá.

—Comprendo: ustedes van a visitar la “Cuna”. Ya usted verá, es un establecimiento perfectamente atendido.

—Voy y viene con usted y usted me dice mi todo este cosa que yo va ver.

—Estaré puntual, y entre tanto, me procuraré algún libro para no hablar de memoria sobre el establecimiento que usted va a visitar.

Mi agradable amiguita partió con sus compañeros y yo fui a buscar los datos históricos que acababa de ofrecer.

Por fortuna, di con un precioso librito titulado *Memoria para el plano de la ciudad de México*,⁹ y de ella extracté las noticias siguientes para salir airoso de mi empeño.

La casa de San José de “Niños Expósitos” fue fundada por el señor arzobispo don Francisco Antonio de Lorenzana¹⁰ en 11 de enero de 1766 sosteniendo de su peculio todos los gastos hasta 1771 que el referido prelado regresó a España.

⁹ Manuel Orozco y Berra. *Memoria para el plano de la ciudad de México: formada de orden del Ministerio de Fomento*, México: S. White, 1867. 232 p.

¹⁰ (España, 1722-Italia, 1804). Fungió como arzobispo de Nueva España (1766-1772) donde intentó reformar los conventos de monjas. Recogió y publicó las actas de los primeros concilios provinciales en 1555, 1565 y 1585: *Concilios provinciales, I, II, III, de México* (México, 1769-70). En 1771 él mismo convocó el cuarto concilio provincial mexicano. Anotó una *Historia de la Nueva España, escrita por su esclarecido conquistador Hernán Cortés* (México, Joseph Antonio de Hogal, 1770) que incluye la primera edición mexicana de las *Cartas de Relación* de Cortés. Fomentó la elaboración de gramáticas indígenas, proyectos de urbanismo y diversas excavaciones y estudios relacionados con las antigüedades mexicanas, produjo varios catecismos para párrocos y niños (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2050).

El señor arzobispo Haro¹¹ continuó a los “Niños Expósitos” la misma generosa protección que su antecesor.

Por bando de 30 de julio de 1794 se declararon legítimos a los expósitos para los efectos civiles, se les habilitó para toda clase de empleos y honores y los exceptuó para sufrir penas infamantes dándoles el apellido de Lorenzana cual si fuesen hijos del venerable fundador.

Con el amparo de los señores arzobispos, la caridad de los particulares y buenas y exactas administraciones ascendió el capital del establecimiento a cerca de doscientos mil pesos.

Actualmente dirige y cuida de ese establecimiento el ejemplar presbítero don Francisco Higareda,¹² modelo de caridad y de virtudes.

Sostiene la Cuna más de doscientos niños a quienes se alimenta y educa, dándoles los elementos de la primera instrucción.

Volvió Netty de la Cuna conmovida y satisfecha por el aseo, arreglo y compostura del edificio y prendada al extremo de la finura del padre Higareda, tan digno y merecedor de la estimación universal.

Las ruinas del convento de la Merced y el aspecto repugnante de aquel mercado¹³ le llamaron mucho la atención.

—¿Es ésta un templo grande, mister Praits, otro ver que tiene su manita?

—Sí señorita, ése fue el templo de la Merced y con él está relacionada la historia de la Manita.

—Yo le quiero saber, mister Praits.

¹¹ Alonso Núñez de Haro y Peralta (España, 1729-Nueva España, 1800). Arzobispo desde 1772 hasta su muerte, y virrey de la Nueva España (mayo-agosto de 1787). Impulsó la creación del colegio de Tepotzotlán a Seminario y el Colegio de San Andrés a Hospital, promovió la terminación de la capilla del Pocito en la Villa de Guadalupe y de la Catedral Metropolitana. Fundó un convento capuchino. Aumentó la biblioteca de la arquidiócesis y concedió becas y premios para los mejores estudiantes del seminario. En 1770 convirtió una residencia-seminario jesuita en el Hospital de San Andrés. Este hospital se basó en el Hospital General de Madrid y estaba destinado a tratar todo tipo de enfermedades. En 1788 añadió a sus funciones las del Hospital Amor de Dios, que se dedicaba al tratamiento de la sífilis (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2496).

¹² Director de la Casa de Niños Expósitos de México. En su tiempo fue respetado por apoyar a la niñez. Llegó a tener hasta doscientos niños, además de cien que permanecían en sus casas a cargo de sus nodrizas. *Vid* cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080019543/1080019543_12.pdf

¹³ El convento de la Merced fue de los más suntuosos de la Nueva España; su construcción comenzó en 1630 y concluyó en 1654. Fue destruido como consecuencia de la Reforma para utilizar el plomo que constituía las tejas del alfarje. El mercado fue edificado en dos etapas que van de 1863 a 1880. Al paso del tiempo quedó abandonado, se perdió la nave principal y su claustro quedó rodeado de indigentes, por lo que se convirtió en barrio de extrema peligrosidad (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2206).

—Los religiosos mercedarios en su origen fueron militares; San Pedro Nolasco¹⁴ convirtió en sacerdotal la orden de Nuestra Señora de la Merced erigida en México en 1616.

No obstante, alegaban los sacerdotes mercedarios la mayor antigüedad, puesto que asistió a la Conquista fray Bartolomé de Olmedo¹⁵ que era religioso de la Merced.

Algún cronista habla de que los padres conservaban ciertas prerrogativas e instintos militares, añadiendo que podían decir misa con la espada ceñida.

—En esta tierra está valiente los padrecitos.

—Hay de todo, señorita; pero aludiendo a esos instintos belicosos se refiere una anécdota curiosa de los padres mercedarios.

—Este cuento bonito, dice usted.

—Después de varias tentativas para establecerse los religiosos consiguieron el local en que ha visto usted las ruinas. Pero ese local lo atravesaba una calleja impertinente que obstruía todo plan para la edificación regular del convento.

¹⁴ (Barcelona, 1189-1266). Fundador de la Orden de la Madre de Dios de la Merced o los Mercedarios. Peregrinó a Monserrat en donde prometió mantenerse puro y dedicarse al servicio de la Virgen de la Merced. Eran tiempos en que los musulmanes saqueaban las costas y llevaban a los cristianos como esclavos al África. La horrenda condición de estas víctimas era indescriptible, muchos perdían la fe pensando que Dios les había abandonado. Pedro Nolasco dedicó su fortuna a la liberación de esclavos. En 1203 inició en Valencia la redención de cautivos. Formó un grupo de comerciantes dispuestos a poner en común sus bienes para negociar redenciones. Cuando se les acabó el dinero formaron cofradías para recaudar la "limosna para los cautivos". En el año 1218 la Virgen se le apareció a Pedro Nolasco con la petición de fundar una orden para redimir cautivos, con lo que se dio el origen de la fundación de la Orden de la Merced (misericordia); su hábito lleva el escudo con las cuatro barras rojas sobre un fondo amarillo de la corona de Aragón y la cruz blanca sobre fondo rojo, titular de la catedral de Barcelona. Al entrar en la orden los miembros se comprometían a quedarse en lugar de algún cautivo que estuviese en peligro de perder la fe, en caso que el dinero no alcanzara a pagar su redención. Su primera ubicación fue el hospital de Santa Eulalia, junto al palacio real. Allí recogían a indigentes y cautivos, que regresaban de tierras de moros y no tenían a donde ir. Seguían la labor que ya antes hacían de crear conciencia sobre los cautivos y recaudar dinero para liberarlos. Eran acompañados con frecuencia por ex cautivos, ya que, cuando uno era rescatado, tenía obligación de participar durante algún tiempo en este servicio. En Argelia, Pedro fue hecho prisionero pero logró conseguir su libertad. Se le declaró santo en 1628 (PEPE VIDA DE SANTOS, México: 2004, p. 58).

¹⁵ (?-1524). Capellán de Hernán Cortés, se dedicó a la conversión de indios y recibió a los doce franciscanos a su llegada a Nueva España (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2359).

Entonces propusieron los padres comprar la callejuela al Ayuntamiento; pero los vecinos mostraron invencible renuencia y sacerdotes y fieles cristianos se pusieron de uñas y estaban a mátame que te mataré.

Una noche con el mayor sigilo y cuando todos los vecinos dormían, los siervos de Dios taparon, desfiguraron el callejón y lo incorporaron al templo con tal diligencia que cuando los vecinos despertaron parecía que al callejón se lo había tragado la tierra.

Ardiendo en ira los vecinos tratan de derribar los muros; pero los santos religiosos requieren las tizonas,¹⁶ y se arma un “sanquintín”¹⁷ de venirse el mundo abajo: acuden soldados y alguaciles, interviene el virrey en la contienda y por fin y postre se quedaron en pacífica posesión de la calleja, poniéndose la primera piedra de ese edificio en 8 de septiembre de 1602.

En 1862 se comenzó a derribar el templo quedando el sitio destinado para mercado.

Ahora como usted ha visto es un conjunto informe de cajones y chozas de madera, puestos de vendedores de verduras, carnes, semillas, loza, que presenta aspecto repugnante.

La historia de la Manita es muy breve y sin interés.

Un ladrón llamado Salinas, penetró al templo, y se robó varios vasos sagrados y una custodia; aprehendido y juzgado como ladrón “sacrilego”, fue condenado a muerte y a que le cortaran la mano derecha; ejecutada la sentencia la mano se clavó en la contraesquina de la iglesia, y allí permaneció con espanto de vecinos y transeúntes hasta que la destruyó el tiempo.

La esquina era conocida por la esquina de la Mano. Últimamente se puso allí una tienda con el nombre de la Manita, diminutivo que no cuadra al recuerdo lúgubre que he evocado para complacer a usted.

—Yo no me gusta lo que está muerto por mí. Yo me va derecho por usted “Exposición”. Very espléndida, very fino coleco de la Mina e me quita de este lépero qui se roba con su cochilla la señorita.

¹⁶ Se le denomina así por alusión al nombre propio de la espada del Cid (MOLINER DICCIONARIO, Madrid: 1992, vol. 2, p. 1326).

¹⁷ Riña, altercado o alboroto. Se deriva de la Batalla de San Quintín (10 de agosto de 1557) en que las tropas de Felipe II de España vencieron a las francesas en Saint-Quentin (RAMOS DICCIONARIO, Madrid: 2000, p. 21).

—No tenga usted cuidado ninguno; porque en la ciudad se verifican, relativamente hablando, menos robos que en otras partes. Si se examina imparcialmente la criminalidad de México, resultará menor que cualquiera otra población de su extensión. Habrá usted visto al paso las tabernas, sucias, repugnantes, de donde salen riñas, y se presenta en su fealdad el vicio; pero el escándalo se aísla, y pocas veces es trascendental a los que no concurren a esos lugares de la hez del pueblo. En cambio, ya recordará usted en Chicago: enjambres de hombres de moralidad equívoca, injiriéndose entre personas de acrisolada probidad, ya habrá usted oído decir lo que son los salones de las lindas señoritas, *pretty girls saloons*, en que interviene constante y enérgicamente la policía. Por más que digan a usted, México en materia de inmoralidad no se singulariza como se ha querido dar a entender.

Llegamos al Colegio de Minería¹⁸ y mientras otros se entretenían en ver la exposición de muestras que está excitando la curiosidad pública, me aislé con Netty, en unos cómodos asientos y allí dimos rienda suelta a nuestra charla.

—Este colegio que se llamó en sus principios Escuela de Minas, se erigió a la sombra del tribunal de Minería, institución creada en 1787 para la protección de ese ramo, y dotada con una contribución de un tres por ciento sobre el producto de las platas, que tenía su administración especial y privativa con el nombre de “fondo dotal” de Minería.

En 1793, la junta de Minería compró este terreno conocido con el nombre de *Nipaltongo*.¹⁹

—¿Se puso más bonito todo esta calle que estaba de la “Noche de la Tristeza”?

—Sí señora en toda esta calle, comenzando desde la de Santa Teresa, y terminando en el pueblecito de Popotla, se verificaron los más recios combates, o sea la retirada de los españoles, conocida con el nombre de “Noche Triste”.²⁰ En donde ahora está la iglesia de San

¹⁸ Vid. nota 30 de “Leyenda azteca”.

¹⁹ Con el fin de erigir un edificio para el Colegio de Minería se compró en 1793 este solar de Nipaltongo, el cual también se conocía como Casa de los Mascarones y era cruzado por la Calzada de Tlacopan. Vid. “Planteles nacionales”. En *El Municipio Libre*. T. 15, no. 183 (7 de agosto de 1889), p. 1.

²⁰ Se llamó así a la noche en que Cortés huyó de Tenochtitlan junto con sus hombres. Al ser descubiertos fueron perseguidos por guerreros mexicas hasta Popotla. En la refriega murieron más

Hipólito,²¹ o por mejor decir a su frente, se amontonó tal número de cadáveres que se erigió una ermita con el nombre de los Mártires. Allí se suponía que hizo sus esfuerzos más heroicos Alvarado²² y que dio más adelante, donde ahora está el *Tivoli del Eliseo*,²³ el “salto famoso” que dio su nombre a la calle.

—Este salto dicen un mexicano que está borega.

—Ése es un chiste, decir borrego, equivale al *canard* francés.²⁴ En efecto, la historia pone en duda ese salto milagroso.

—Usted olvide mister Praits donde estamos.

—No señorita; pero usted provocó la divagación. Continúo.

Don Manuel Tolsá,²⁵ a quien ya conocemos, fue el arquitecto encargado de la obra y presentó sus planos en 1797, principiándose en marzo la fábrica; en junio tuvieron una modificación los planos y quedó concluido el edificio en 1813, después de una ligera suspensión.

La obra quedó infirme: se le abrieron algunas cuarteaduras y amenazaba ruina.

En 1830, los colegiales se trasladaron a la casa de Iturbide y se encargó de la reparación don Antonio Villard; costó la reparación la suma de 97435 pesos.

El costo total de la obra se calcula en 1 500 000 pesos.

El Colegio de Minería, como usted ve, se halla aislado en tres de sus lados. Su fachada, que mira al norte, da a la calle por donde entramos

de seiscientos españoles. Debajo de uno de sus ahuehuetes, según la leyenda, lloró Cortés por su derrota (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2465).

²¹ Juan Garrido levantó la ermita poco después de consumada la conquista de Tenochtitlan y desde entonces se le llamó de los Mártires. En poco tiempo se dedicó a San Hipólito, nombre que aún conserva, en conmemoración del 13 de agosto de 1521 en que fue tomada la ciudad. La ermita era de adobe, por lo que se construyó un nuevo edificio concluido en 1739 y que se estrenó en 1777 (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 3100-3101).

²² Pedro de Alvarado (Badajoz, España, 1485-Jalisco, Nueva España, 1541). En 1510 pasó a las Indias y se unió a la expedición de Cortés nueve años más tarde. Por su rostro rubicundo y su cabello rubio los indígenas le pusieron el nombre de “Tonatiuh”. Causante de la matanza del Templo Mayor. En la Noche Triste, según la leyenda, Alvarado realizó un salto prodigioso para librarse del ejército azteca (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 136).

²³ Centro de reunión y diversión con restaurantes, salones y jardines utilizados para fiestas o reuniones políticas. Estaba en las esquinas de Puente de Alvarado y la calle de los Guardas, hoy Insurgentes Centro. Comprendía una extensión de 6000 m² sembrados de árboles, con jardines (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 3502).

²⁴ Mentira, burla, noticia falsa (DICCIONARIO ESPAÑOL FRANCÉS, París: 1951, p. 93).

²⁵ *Vid.* nota 30 de “La gringuita Netty I”.

llamada de San Andrés, uno al oriente, callejón de Betlemitas²⁶ y otro al poniente en el de la Condesa.²⁷

El lado de oriente tiene de longitud 108 varas,²⁸ al norte 107 y el del poniente 76, ocupando todo el edificio 10835 varas cuadradas.

El piso bajo del edificio tiene siete patios, cinco fuentes, cinco escaleras, 76 piezas: los entresuelos, una fuente, cuatro escaleras, 75 piezas: el piso alto, tres fuentes, dos escaleras, 82 piezas: las azoteas, dos fuentes, dos escaleras, cinco piezas. Siendo el total siete patios, once fuentes, trece escaleras y 238 piezas.

Diré a usted Netty, para descargo de mi conciencia, que estas últimas noticias las tomé de un periódico literario, titulado *Mosaico Mexicano* tomo 6.º, página 149.²⁹

—E todo este grande cosa está muy buena por mucho mexicana estudios.

—Sí señorita —le dije—, muchísimo lo aprovechamos... —pero “yo me piensa” que se me conocía “la borega”, como dice Netty a tiro de rifle.

A cada paso que dábamos en el edificio se detenía Netty, contemplando la corrección arquitectónica del edificio, sus amplias escaleras, su atrevida cúpula y yo gozaba y me envanecía con su sincera admiración.

—O qué linda esta tierra e talanta México; pero riueta y riueta par todita cosa que se pradienda.

—Es cierto, señora, las revoluciones todo lo trastoran.

—Este mexican está batallero. ¡Valgose Dios! Usted come mi compañía mister Praits, mis compañeros se vas Cuadalupe,³⁰ que está muy particular por ver.

—Acepto el convite y aprovecharemos el tiempo platicando de ese santuario que tiene especial nombradía por la imagen de Nuestra Señora.

—¿Yon Diega esta su Queneral Mexicana?

²⁶ Se ubicaba hacia la parte sur del Palacio de Minería.

²⁷ Desembocaba a la calle de Plateros (actual avenida Madero) (TOVAR DE TERESA CIUDAD DE LOS PALACIOS, México: 1992, t. 1, p. 57).

²⁸ Vid. nota 33 de “La gringuita Netty I”.

²⁹ *El Mosaico Mexicano* (1836-1842). Editado por Isidro Rafael Gondra e Ignacio Cumplido. Entre los colaboradores que ingresaron con Cumplido se encuentran Carlos María de Bustamante, Manuel Orozco y Berra, José Joaquín Pesado, el Conde de la Cortina, José Bernardo Couto, José María Lacunza y Guillermo Prieto (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2379-2380) PUBLICACIONES PERIÓDICAS, México: 2000, p. 268-269).

³⁰ Basílica de Guadalupe, construida bajo el obispado de Francisco Aguilar y Seixas en 1790 (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1556).

—No señora, en tiempo de Juan Diego no se habían descubierto los generales mexicanos.

—¿Estaba avocado?

—Tampoco. No señorita; Juan Diego era un indio venturoso a quien se apareció la virgen.

—¿E como estas Cuadalupe?

—Guadalupe Hidalgo, es una pequeña población situada a tres millas de esta ciudad, que vive de los dependientes del templo de la virgen y que tiene un reducidísimo comercio, alimentado por la frecuencia y esplendor de las festividades religiosas.

La iglesia es espaciosa, tiene tres amplias naves, en el medio de la central está el coro, y parte de él la crujía como en la catedral de México.

El altar mayor es espléndido; está formado de mármol y oro y es de oro macizo el marco que sustenta la imagen, objeto de la veneración de los mexicanos.

Independiente del fervor religioso y de las ceremonias de todo género que pueden haberse agrupado alrededor de esa creencia, para el indio debe haber tenido mucho de consolador y de tierno que cuando se perdía su país empapado en sangre y cubierto de cadáveres, al anonadarse sus ídolos, al destruirse sus altares, cuando toda esperanza desaparecía en su horizonte tenebroso, se le brindara una tierna madre que consolase sus penas, que enjugase sus lágrimas y que iniciándole en una creencia de reconciliación y de amor, le ofrece los tesoros de la bienaventuranza eterna.

La popularidad de la virgen fue inmensa en todo el país, y de ahí los ricos tesoros del santuario y la multitud de funciones religiosas.

Además de la iglesia había un templo de monjas capuchinas y dos grandes capillas, una en la cima del cerro del Tepeyac,³¹ a cuyo pie está el templo, y otra nombrada el Pocito³² o manantial de aguas medicinales, que se consideraron por mucho tiempo como milagrosas.

³¹ Llamada iglesia del Cerrito, mandada construir por Cristóbal de Aguirre y Teresa Peregrina en 1660, quienes pidieron que cada 12 de diciembre se hiciera misa solemne. La iglesia, que todavía existe, comenzó a edificarse en 1740 a instancias del padre Juan de Montufar, quien arregló también las rampas que conducen a la cima del Tepeyac (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1556).

³² Debe su nombre a la fuente que contenía aguas cargadas de gas carbónico, ázoe, sulfatos de cal y otros químicos. El pozo fue mandado tapar por el capellán Luis Lasso de la Vega en 1648 (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1556).

—Esas capuchinas están mamá de los españoles.

—No señorita, las capuchinas eran religiosas que tenían una regla severísima y atendían al culto de la virgen. Por lo demás, el templo tenía y conserva las preeminencias de una catedral.

Contentísima encontré a Netty al siguiente día de nuestra excursión a Minería; había asistido al Teatro Principal³³ a una de las funciones de Schuman³⁴ y le agradó muchísimo “La fuente maravillosa”.³⁵ Con este motivo decía:

—E los indita estaban un poquito de comediante, mister Praits.

—Sí señorita. Varios autores; pero con especialidad los padres Motolinía y Acosta³⁶ hacen menciones especiales.

Con motivo de las funciones religiosas de *Corpus* se hicieron las primeras representaciones. El teatro era tan bello y tan natural que embelesaba; brotaban los actores de grandes peñones.

La escena representaba vergeles de árboles naturales con exquisitas flores, pájaros y fuentes. Una de las representaciones de más boga era la de la caída de Adán³⁷ y de Eva. El paraíso era delicioso de ver; las porfías de Eva, las resistencias de Adán, la astucia de la serpiente, la intervención de los ángeles y los relámpagos de la ira de Dios, se representaban tan al vivo que la concurrencia prorrumplía en lamentos y se inundaba en lágrimas.

Al salir Adán y Eva del paraíso cantaba la música:

*Para qué comió
la primer casada;
para qué comió
la fruta vedada
la primer casada
ella y su marido.
A Dios han traído
en pobre posada,
por haber comido
la fruta vedada.*

³³ Vid. nota 78 de “La Rifa de Santos”.

³⁴ Vid. nota 133 de “La Rifa de Santos”.

³⁵ Vid. nota 21 de “Leyenda azteca”.

³⁶ José de Acosta (Medina del Campo, 1540-Salamanca, 1600). Jesuita español, autor de la *Historia natural y moral de las Indias* (1590) (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 29).

³⁷ En el original *Adam*.

Otra de las representaciones se refería al sitio y toma de Jerusalén,³⁸ siendo de notar que de los principales actores uno representaba al virrey Mendoza, y era el soldán de Jerusalén Hernán Cortés.

Pero las representaciones más al vivo eran las del infierno; los demonios, las hechiceras, las llamas tenían propiedad completa y cuando arrasaba el fuego al parecer, la escena, los actores y los circunstantes llegaba a su colmo el entusiasmo.

Había representaciones místicas a la virgen de Guadalupe, en que aparecían ciegos, cojos, mancos y tullidos, y sanaban por la intercesión prodigiosa de la virgen María.

Pero las representaciones a nuestra manera en local a propósito, no se verificaron hasta fines del siglo XVII.

Los padres de San Hipólito, deseosos de arbitrar recursos, mandaron edificar un pequeño teatro de madera en el Hospital Real.

La tarde del 19 de enero de 1722 se representó allí la comedia titulada *Ruinas e incendios de Jerusalén y desagravios de Cristo*: por descuido de un mozo se prendió fuego al teatro cundiendo hasta las enfermerías.

No obstante, se edificó en el mismo lugar otro teatro en las mismas condiciones que el anterior.

Un tercer teatro de madera también se construyó en remplazo de los anteriores en la que hoy lleva el nombre de “Calle del Coliseo Viejo”,³⁹ y entonces se llamaba de la “Acequia”.

Por último, el Teatro Principal⁴⁰ a que ha concurrido usted se comenzó en 1752 y se concluyó en 1853, estrenándose con la comedia titulada *Mejor está que estaba*.

Extinguido el Hospital Real, sus bienes, y de ellos era el teatro, formaron parte de la dotación del Colegio de San Gregorio⁴¹ hasta 1846 que pasó a ser de propiedad particular.

—¿El otro tiatre de Nacional está mucho mecor y buena?

³⁸ En el original *Jerusalem*.

³⁹ Actual calle de Motolinía (TOVAR DE TERESA CIUDAD DE LOS PALACIOS, México: 1992, t. 1, p. 58).

⁴⁰ *Vid.* nota 78 de “La Rifa de Santos”.

⁴¹ Antonio Cortés donó en 1573 una casa que funcionó como colegio para indios. A lo largo del siglo XIX el edificio pasó por diversos usos: Colegio Nacional de Agricultura, Escuela de Sordomudos y Escuela de Artes y Oficios (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 3099-3100).

—Ese teatro fue debido al amor a México, al celo y diligencia del guatemalteco don Francisco Arbeu,⁴² hombre altamente benéfico, justamente estimado de los mexicanos.

Empleando una parte de su caudal, haciendo hábiles combinaciones con el Ayuntamiento y excitando a varios particulares, puso manos a la obra y se colocó la primera piedra en 18 de febrero de 1842.

La obra se ejecutó por los planos y bajo la dirección del arquitecto español don Lorenzo Hidalgo.⁴³ No concluido aún el teatro, se abrió por la primera vez el 10 de febrero de 1844. Su costo se calcula en 351 000 pesos.

Obra también del señor Arbeu es el Teatro de Iturbide.⁴⁴

Ocupa ese teatro el local de un bazar de ínfima clase, de ropavejeros y gente infeliz, llamado “Baratillo”.⁴⁵

Ideóse el teatro y se fabricó bajo la dirección del arquitecto don Santiago Méndez,⁴⁶ estrenándose con un baile de máscaras en 3 de febrero de 1856. Costó el edificio 156 000 pesos.

No pude acompañar a Netty a la Alameda; pero según me dijo, le agradó muchísimo, yo recordaba los deliciosos paseos de su país y atribuí sus elogios a finura y deseo de agradarme.

Pidióme noticias de la Alameda y yo compendiando lo más que me fue posible mi narración le dije:

—En los días de la Conquista, parece que las aguas ocupaban gran parte del terreno en que ahora está situada la Alameda. En él sin embargo,

⁴² (Guatemala, 1796-México, 1870). Proyectó y construyó además de teatros, la línea del ferrocarril México-Tlalpan. Murió en la pobreza en una habitación del Teatro Iturbide (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 197).

⁴³ Se refiere a Lorenzo de la Hidalga (España, 1810-México, 1872). Vino a México en 1838 y se casó con la señorita Ana, hermana del historiador Joaquín García Icazbalceta. La construcción que le dio la fama a este arquitecto fue el Teatro Santa Anna, llamado después Nacional, inaugurado en 1844 y demolido en 1900 para extender la calle del Cinco de Mayo, en su lugar se encuentra el actual Palacio de Bellas Artes. A él se debe el proyecto del monumento a la Independencia para la Plaza Mayor (1843), pero que sólo pudo levantar el pedestal o zócalo (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1675).

⁴⁴ *Vid.* nota 59 de “La gringuita Netty I”.

⁴⁵ Establecimiento comercial que en la época virreinal se encontraba en una parte de la Plaza Mayor. Revivagigedo lo removió al sitio que hoy ocupa la Cámara de Diputados y en 1850 fue trasladado a la plaza Villamil (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 301).

⁴⁶ Estudió en la Escuela Central de Artes y Manufacturas de París y en la Escuela de Ingenieros de Metz. Presidente de la Asociación de Ingenieros Civiles y Arquitectos en 1869. Construyó en los terrenos del Baratillo del Factor el teatro ubicado en la esquina de las calles de Donceles y Allende (1852-1856) que más tarde se llamó Teatro de Iturbide (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 3, p. 2191).

y por el lado de San Hipólito, se hallaba un pequeño mercado que tenía el nombre de Juan Velázquez, y se conocía como el “Tianguis de San Hipólito”.⁴⁷

En 1592, el virrey don Luis Velasco, segundo⁴⁸ de este nombre, con acuerdo del Ayuntamiento, procedió en el sitio mencionado a la formación de un paseo. Ocupaba el lado del Mirador⁴⁹ y por los costados subía a la altura de San Juan de Dios *Corpus Christi*.

El espacio que mediaba entre esa línea y San Diego, era conocido con el nombre de “Quemadero”, porque allí estaba formado de cantería el brasero en que se quemaban los reos condenados a esa pena por la Inquisición.

De 1766 a 1771, el virrey, marqués de Croix,⁵⁰ hizo desaparecer el Quemadero y dio a la Alameda las proporciones que hoy tiene formando un paralelogramo con 452.52 en los lados mayores y 127.88 metros en los segundos. El conde Revillagigedo⁵¹ hermoseó el paseo con tránsitos, prados y fuentes, plantándose árboles y convirtiéndole en lugar de recreo.

—¿E se puede compone más bonita mister Praits?

—Sí, señorita, es susceptible de muchas mejoras, y en las épocas en que ha habido esmero en su cultivo se ha embellecido mucho.

De todos modos, en el verano y especialmente en las tardes, se ven en esos prados parvadas deliciosas de niños, entregados a sus juegos, afluye el pueblo, se multiplican los vendedores de juguetes, dulces y bizcochos y las músicas militares alegran el paseo.

⁴⁷ Primer mercado que se instaló en la ciudad de México, ubicado en la casa y tenería de Morcillo, cerca del actual Palacio de Bellas Artes. Debido a su insalubridad fue demolido en 1791. *Vid.* “Ciudad de México”. En *El Siglo Diez y Nueve*. Año 49, no. 15649 (3 de abril de 1890), p. 2.

⁴⁸ (Palencia, 1539-Sevilla, 1617). Virrey de Nueva España, hijo del virrey del mismo nombre. Gobernó de 1590 a 1595 y de 1607 a 1611. En su primer periodo hizo las paces con los chichimecas, fomentó la manufactura al través del obraje, construyó el Paseo de la Alameda (1593) y promovió la conquista de Nuevo México. En su segundo periodo inició la construcción del desagüe del valle de México (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 3695-3696).

⁴⁹ Se refiere a la calle del Mirador de la Alameda. Originalmente era un callejón pero se ensanchó en 1857 (TOVAR DE TERESA CIUDAD DE LOS PALACIOS, México: 1992, t. 1, p. 21).

⁵⁰ Carlos Francisco de Croix (Francia, 1730-Valencia, España, ¿?). Virrey de Nueva España (1766-1771). El marqués de Croix embelleció la capital al ampliar al doble el Paseo de la Alameda. Ejecutó la expulsión de los jesuitas en 1767 (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 1003).

⁵¹ *Vid.* nota 26 de “La gringuita Netty I”.

Por dos días me dejó plantado la “gringuita”, uno de ellos lo dedicó a la visita del Montepío, donde el señor Riva Palacio,⁵² director del establecimiento, y muy cumplido caballero, hizo los honores con la galantería y amabilidad que él acostumbra.

Por supuesto, luego que nos vimos sus primeras preguntas fueron sobre la fundación del Montepío.

Díjale que la fundación fue debida al señor conde de Regla don Pedro Romero de Terreros,⁵³ quien destinó 300 000 pesos para fundar aquel establecimiento para alivio de los pobres, que se abrió al público en 1775, situándose primero, en la calle de San Pedro y San Pablo, después en la de San Juan de Letrán,⁵⁴ fijándose al último, en la casa número 8 del Empedradillo⁵⁵ en que ahora se encuentra y pertenece al Montepío.

El establecimiento se encuentra en el más perfecto arreglo: asisten multitud de personas y tiene anexas oficinas en toda la ciudad para la gente más menesterosa. También le está adherida una caja de ahorros fundada en la época en que fue director el señor don Manuel Gómez Pedraza,⁵⁶ si mal no recordamos.

Con verdadera inquietud estaba Netty por pasear conmigo en el bosque de Chapultepec.⁵⁷

⁵² Mariano Riva Palacio (1803-1880). Gobernador del Estado de México en varias ocasiones. Durante su primera administración mejoró el erario al aumentar las rentas y pagar las deudas; mandó construir mercados, hospitales, las obras iniciales del desagüe de Toluca y una cárcel. Se rehusó a seguir en la administración pública a la caída de Antonio López de Santa Anna. En 1856 formó parte de la Junta del Desagüe del Valle de México y al año siguiente figuró de nuevo como gobernador del Estado de México. En 1864 se negó a ocupar la cartera de Gobernación que le ofreció Maximiliano por ser mexicano y republicano. Sin embargo, el emperador lo nombró su abogado ante Juárez. En 1876 fungió como director del Nacional Monte de Piedad (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 2959-2960).

⁵³ (España, 1710-1781). Explotó las minas de Real del Monte, parte de las ganancias las gastó en obras religiosas, culturales y de beneficencia. Fundó en 1775 el Monte de Piedad (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 4, p. 3007).

⁵⁴ Cabe aclarar que San Juan de Letrán era el nombre de uno de los tramos, el comprendido entre Zuleta y San Francisco (es decir, entre las actuales calles de Venustiano Carranza y Madero). Sobre la acera que miraba hacia el oriente se encontraba el antiguo colegio de este nombre, demolido a mediados del siglo XIX para prolongar la calle de Independencia. Enfrente se ubicaba el convento de San Francisco (TOVAR DE TERESA CIUDAD DE LOS PALACIOS, México: 1992, t. 1, p. 121).

⁵⁵ *Vid.* nota 15 de “La gringuita Netty I”.

⁵⁶ (1789-1851). Militar y político. Contribuyó en la captura de Morelos. Apoyó el Imperio de Iturbide. Fue gobernador de Puebla (1824), ministro de Guerra y Marina (1825). Ocupó la presidencia a la caída de Anastasio Bustamante de enero a abril de 1833. A su muerte era director del Nacional Monte de Piedad (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1511).

⁵⁷ *Vid.* nota 14 de “Leyenda azteca”.

Púseme pues, de tiros largos, alquilé carretela abierta, me di aires de coquetón y de novio, y ahí me tienen ustedes, en el paseo de Bucareli;⁵⁸ allí nos detuvimos porque quiso contemplar Netty a su sabor la estatua ecuestre.

Con la mayor lisura me confesó la “gringuita” que la estatua era superior a cuanto había en su género en los Estados Unidos, y a mí me complació la confesión, porque ésa es la verdad.

Teníamos a nuestra izquierda el Paseo de Bucareli, del que le hablé diciéndole que fue dispuesto por el virrey⁵⁹ de este nombre y que se estrenó en 1778.

El Paseo de la Reforma,⁶⁰ obra del señor Lerdo de Tejada,⁶¹ nos había recibido, y Netty estuvo mucho tiempo contemplando el monumento de Colón.

Las calzadas con sus arboledas, las variadas casas de campo, las huertas y jardines de la parte del sur de la ciudad, y la luz, el aire y la

⁵⁸ *Vid.* nota 29 de “La gringuita Netty I”.

⁵⁹ Antonio María Bucareli y Ursúa (Sevilla, 1717-Nueva España, 1779). Hábil administrador, hizo crecer las rentas públicas y le dio gran importancia al comercio. Abrió el Hospicio de Pobres, concluyó la fortaleza de Perote y Acapulco. Perfeccionó la acuñación de la moneda (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 489-490).

⁶⁰ Maximiliano mandó abrir un camino que comunicaba la puerta del bosque de Chapultepec con la glorieta de la estatua de Carlos IV (colocada en ese sitio desde 1851). Se comenzó a construir en 1864 con el nombre de Paseo del Emperador. Al triunfo de la república se le llamó Calzada Degollado, y Calzada de la Reforma durante la administración de Juárez. Bajo el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada se amplió el paseo, se construyeron nuevas glorietas, se plantaron más árboles y se colocaron bancos de cantera. En agosto de 1877 se ingresó la segunda glorieta dedicada a Cristóbal Colón. Al siguiente año se construyó la tercera dedicada a Cuauhtémoc. Francisco Sosa tuvo la iniciativa de que dieciocho entidades de la república enviaran dos estatuas de personajes locales. El 2 de enero de 1902 se colocó la primera piedra de la glorieta del Ángel de la Independencia. El monumento a Colón fue realizado en París por el escultor francés Carlos Codier y donado por Antonio Escandón (lo acompañan los frailes Pedro de Gante, Bartolomé de las Casas, Juan Pérez de Marchena y Diego de Deza) (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, t. 11, p. 6241-6242).

⁶¹ (Jalapa, Veracruz, 1823-Nueva York, 1889). Realizó sus primeros estudios en su ciudad natal, viajó a Puebla al obtener una beca del seminario Palafoxiano (1836-1841). Abandonó la carrera eclesiástica tras recibir los órdenes menores, se mudó a la ciudad de México y en San Ildefonso ingresó al estudio de la jurisprudencia. Ministro de Relaciones Exteriores con el presidente Ignacio Comonfort. Se unió a Juárez en 1863. Cuando el gobierno republicano abandonó la capital fue nombrado ministro de Relaciones, de Gobernación y de Justicia. En el periodo de la Intervención Francesa fue el hombre más próximo al presidente. En 1871 aspiró a la presidencia, una vez reelecto Juárez regresó a la Corte. El 19 de julio de 1872, a la muerte de éste, asumió la presidencia. Durante su administración se inauguró el ferrocarril de México a Veracruz, se pacificó el cantón jalisciense de Tepic y se incorporaron a la Constitución las Leyes de Reforma. Díaz se pronunció contra su reelección con el Plan de Tuxtepec (10 de enero de 1876) (ENCICLOPEDIA DE MÉXICO, México: 2000, t. 8, p. 4707).

belleza del comercio y las montañas de la parte occidental de México, la tenían embelesada.

El clima dulcísimo, el claro cielo, el aire fresco y apacible la embelesaban, recordando esta estación de hielo y de tristeza en su país.

—Todos estos alrededores con excepción de aquella calzada, a nuestra izquierda, en que se marca la arquería, parece que estaban ocupados por las aguas del lago.

Chapultepec está situado como usted ve, al suroeste de la ciudad y dista poco menos de una legua de México. Es un delicioso bosque formado de *abuehuetes* o sabinos, como les llama el vulgo; en cuyo centro se encuentran los ricos manantiales de agua de que se surtía la ciudad, y a la que iba por unos acueductos que se llamaban los caños de Chapultepec.

El lugar fue célebre en nuestra historia antigua, porque en él residieron por muchos años los aztecas, antes de la toma de México. Después de establecidos en México, quedó el lugar como sitio de recreo de los virreyes.

Al pie del cerro estaba un gran palacio y en su cuna un adoratorio de ídolos. Algunos reyes, entre ellos Moctezuma,⁶² mandaron tallar en las rocas sus efigies, que hizo desaparecer el templo.

En la época de los virreyes sirvió también Chapultepec de sitio de recreo.

El virrey Gálvez⁶³ edificó el palacio en la cima del cerro, tomando el dinero de las arcas reales.

Fortaleza, jardín botánico, Colegio Militar,⁶⁴ ha contenido Chapultepec, siendo al último residencia y lugar favorito de recreo del emperador Maximiliano.⁶⁵

Habíamos descendido en el bosque: Netty alegre, ligera, deseando saltar y trepar como una cervatilla la rampa del cerro, me llevaba a remolque a riesgo de producirme una sofocación, y cuando estuvimos en la azotea del cerro, tendía sus manos como en actitud de vuelo, embriagada en delicia, y la vi con ímpetus de arrodillarse.

⁶² *Vid.* nota 2 de "Leyenda azteca".

⁶³ Bernardo de Gálvez (1746-1786). Virrey de Nueva España de 1785 a 1786. Gobernó Luisiana y logró la adquisición de Florida para España. Realizó varias obras públicas, entre ellas la construcción del castillo de Chapultepec, las calzadas de Vallejo, la Piedad y San Agustín de las Cuevas, empezó también el alumbrado público (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1364).

⁶⁴ El edificio se estableció en 1822 (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 1, p. 835).

⁶⁵ *Vid.* nota 38 de "La Rifa de Santos".

En efecto, parece que nuestro hermoso valle comprendió que se le contemplaba, y quiso hacer ostentación y gala de sus magníficos encantos.

Al occidente verdes sementeras y escalonados los matices de lomas y sembrados, hasta desvanecerse en el azul de las montañas que cierran el horizonte.

Veíanse las capillas aisladas blanqueando y las humaredas de los carboneros a lo lejos.

Al norte se levantaba sobre las llanuras la cadena de colinas y montañas que domina el *temoaya*, y que embellece el cerro y el santuario de Guadalupe, al sur se extendía en anfiteatro inmenso la cordillera que asciende desde el alegre montecillo de *Ixtapalapam* y parece terminar con el pico atrevido del Ajusco, perdiéndose en las nubes.

Y al occidente, sobre la tendida llanura, el lago de aguas relucientes que se quiebran y hierven reverberando con el sol inmensos volcanes coronados de nieves eternas, llevando el alma al sublime del encanto y la contemplación.

A nuestros pies se atumultaban caminos y arboledas, corrían los arcos de los acueductos, se veían verdes campos con apacibles ganados y multitud de quintas y casas de campo en laberintos de jardines y de huertos: todo esto vestido con una luz encantadora, bañado en un ambiente tibio y perfumado, y poniendo en olvido el invierno, que vencido dejaba que se ostentasen en su seno la verdura de los árboles y las flores de los vergeles.

—¡Oh! ¡oh! —decía Netty, sonando sus manitas—, mister Praits, para qué se pelea los mexicanos...

—¡Oh señora, porque si viviéramos en paz, nuestra tierra nos haría olvidar al cielo! Desde aquí —dije, reponiéndome, tal vez, de entusiasmo exagerado— puede usted percibir en ese tumulto de torres, de picos de azoteas, de arboledas y alturas, la configuración de México.

La altura de la ciudad sobre el nivel del mar es de 7000 pies.

Se fundó por los aztecas en 1325 con el nombre de Tenoxtitlan, sobre una laguna que ocupa un valle de 14 leguas de largo, 7 de ancho y 40 de circunferencia. La ocuparon los españoles en 1521 y la reedificaron en 1524. La ciñen y coronan 67 leguas de montañas y serranías fecundas en toda clase de árboles.

En tiempo de los indios tenía ciento cuarenta mil casas.

La planta de la ciudad actual es cuadrada, su diámetro o extensión dentro de garitas es de 4340 varas castellanas de norte a sur, y 3640 de oriente a poniente. Se calcula la actual población en trescientas mil almas.

La excursión a Chapultepec me fatigó infinito, así es que traté de que regresásemos a la ciudad, ofreciendo a Netty que la volvería a acompañar, sin compromiso, en el primer momento desocupado.

CUCHICHEO SEMANARIO

El acontecimiento de más importancia de la pasada semana, de la presente y acaso de las venideras, es la falta de quincenas. Cuando estos eclipses del tesoro acontecen, como la debilidad influye tanto en el cerebro y en la vista se extienden los sueños espantosos de pronunciamientos y desastres, se descubren lacras y cuarteaduras al edificio social, fraternizan el ministerialismo y la oposición, y salen a la luz por enjambres los desamparados, clamando a voz en cuello que no tenemos remedio. Por supuesto, el ministro de Hacienda⁶⁶ es el tema de todas las conversaciones, y el alivio único descargar sobre él los tiros de la diatriba y el sarcasmo. Vuela la fama del árbitro del tesoro por alcobas y cocinas, casas de empeño y espléndidos salones, y puede estar cierto que no hay cambio atmosférico, ni muerte súbita, ni matrimonio descompuesto, ni viga caída, ni hoyo abierto, ni desentono de cantatriz, ni nada aciago que no se atribuya al ministro de Hacienda.

Desde este contagio se dice que ha nacido el pensamiento de las sesiones extraordinarias, porque los padres de la patria tienen el estómago en un hilo.

Acaso se debe a la anterior maléfica influencia, los díceres de que hay nubes por el horizonte de Tepic, el descontento de algunos cuerpos del ejército y otras cosillas que entretienen el apetito de la gente novelera.

En medio de tan aflictivas circunstancias, ha saludado al público con la cartera de relaciones bajo el brazo, el señor licenciado don Marcos Ruelas.⁶⁷

⁶⁶ *Vid.* nota 71 de "La Rifa de Santos".

⁶⁷ Prieto cambió el nombre de *Miguel* por el de *Marcos*, se trata de Miguel Ruelas. Jurisconsulto de carrera. Durante el gobierno del general Porfirio Díaz se desempeñó como ministro de Relaciones Exteriores. En un lapso de aproximadamente año y medio ejerció su cargo durante

Unos han creído este acontecimiento un acto impolítico, los otros le dan una significación trascendental. A muchos parece un hecho sin consecuencia alguna.

El señor licenciado Ruelas, nativo de Zacatecas, es un jurisconsulto de buenos talentos, de estudios constantes y selectos, y de fácil palabra en la tribuna.

Es visto como hombre honrado y juicioso, y como liberal de principios fijos.

Pero realmente su entrada al ministerio no tiene significación alguna, y en la diplomacia es de todo punto desconocido.

Alegrando un tanto los nublados horizontes, se anuncia para el 4 del entrante febrero el baile de obsequio a los excursionistas de Chicago.⁶⁸

La Lonja va a abrir sus puertas a los favoritos del contento, y sastres y modistas se restriegan las manos para contribuir a esa exposición de galanes y de hermosas.

En cuanto a la otra exposición, continúa excitando la curiosidad, y dando pábulo a disertaciones más o menos interesadas y eruditas.

Nosotros creemos que siempre resultan bienes de que se conozcan los hombres y de que estrechen sus relaciones; pero en cuanto a comercio dudamos mucho de que se pueda hacer artificialmente, lo que no se pueda hacer naturalmente; dudamos que haga la diplomacia lo que no puede hacer la conveniencia, y creemos desnaturalizada la cuestión, cuando se quiere convertir en cuestión de afectos, la de intereses.

Prescindamos de los poéticos afectos. Ahí tenemos los tejidos de algodón americanos. ¿Qué se opone a la actividad del tráfico? Los subidos derechos de nuestro arancel. Si se dedujera un cincuenta por ciento de sus derechos, ¿qué sucedería? que podría aumentar en diez o doce millones de pesos el comercio de los Estados Unidos.

Suponiendo que se accediera a la reforma de la tarifa, ¿no se aprovecharía de esa ventaja la Francia, no estimularía el interés de la Inglaterra,

tres periodos que iniciaron el 24 de enero de 1879 y concluyeron con su deceso en 1880. En su gestión, Ruelas turnó a la Secretaría de Hacienda la petición de Estados Unidos sobre la apertura al comercio extranjero de San José del Cabo, Baja California, la cual fue rechazada. Asimismo tuvo que atender el problema de la frontera con Estados Unidos amenazada por las constantes incursiones de la milicia estadounidense tras los indios rebeldes. Otros asuntos en manos de Ruelas lo fueron el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Bélgica. *Vid.* www.sre.gob.mx/index.php/cancilleres-siglo-xix

⁶⁸ *Vid.* nota 105 de "La Rifa de Santos".

no podría esa franquicia dar preponderancia a estas naciones sobre los Estados Unidos, como hoy en este mercado?

Para rechazar esa concurrencia habría un medio: “un tratado de comercio”, es decir, privilegiar el comercio americano; rechazar la concurrencia europea. A esto se oponen nuestras conveniencias y los tratados diplomáticos. Es un absurdo que rechazan los mismos comerciantes racionales de los Estados Unidos.

Un tratado de comercio como el que algunos sueñan, nos convertiría, como otra vez he dicho, en el Portugal de los Estados Unidos, en la India de la Nueva Inglaterra. Ya vemos que los trapitos quieren decir algo más que lo que a primera vista se descubre y produce lamentables alucinaciones.

Nuestro tabaco muy superior al de Virginia, y aceptado en los mercados americanos, podrá favorecer nuestra exportación; ¿pero cómo lograrlo con los derechos de la tarifa americana?, ¿qué resistencias no encontraría en aquel pueblo una iniciativa de rebaja?, ¿qué poder tienen los comerciantes de Chicago para cambiar allí una legislación que apoyan tan poderosos intereses?...

En vista de esto, ¿de qué nos sirve que algunos percales⁶⁹ sean mejores en México y que nuestro tabaco sea de superior clase?

¿Y la cuestión de contrabando?... Chitón.⁷⁰

Pueden y deben hacerse avances en nuestras relaciones comerciales; pero las facilidades del cambio las deben procurar los hombres inteligentes de ambos países y los hechos se efectuarán por sí de un modo lento, gradual y apoyado en recíprocas conveniencias.

Las muestritas, las curiosidades, las chucherías que entregan al vulgo, y vamos adelante...

Con la risa en los labios y haciendo gentiles y provocativas pruebas, se ha embarcado para estas felices tierras la ópera cómica y con ella la divina Alhaiza⁷¹ el 25 del presente en *New York*... Eso sí es cajeta. ¡Agua se nos está haciendo la boca por ver y oír la encantadora *troupe*!⁷²

⁶⁹ Tela corriente de algodón, de ligamento tafetán, con dibujos estampados, que se emplea particularmente para vestidos de poco precio (MOLINER DICCIONARIO, Madrid: 1992, vol. 2, p. 156).

⁷⁰ Interjección con que se ordena a alguien que se calle (MOLINER DICCIONARIO, Madrid: 1992, vol. 2, p. 163).

⁷¹ *Vid.* nota 46 de “Leyenda azteca”.

⁷² *Vid.* nota 49 de “Una comida inesperada”.

Entre tanto, como si corriera en las montañas rusas o hicieran suertes sobre un trampolín, han desaparecido dos de las compañías que establecieron la formidable competencia de las tandas, una haciendo cabriolas y saltos remaneció por Toluca, haciendo brotar a las inmediaciones del Nevado “La fuente maravillosa”;⁷³ la otra empujada a nuestras playas, se dice que se convirtieron las tandas en “tiendas” y aquello ha sido una gloria.

En resumen, tenemos en expectativa el baile de la Lonja para el 4 del entrante, al que invitan caballerosamente los señores Enrique Rubio, J.M. Rascón, Juan Prim y Luis Errazu.⁷⁴ Contamos con otro baile del Círculo Francés, que según barruntos será suntuoso, y con la compañía de la Alhaiza no haya cuidado por las quincenas porque el Montepío está en fondos, y los que “se empeñen” no tendrán inconveniente para disfrutar de todos los encantos con que nos brinda la época.

Otra novedad nos tiene alelados y es la llegada de los indios kikapoos,⁷⁵ a quienes llaman salvajes y no lo son tanto, puesto que como los más avisados, vienen cobijándose con la sombra protectora del presupuesto.

⁷³ Vid. nota 21 de “Leyenda azteca”.

⁷⁴ Prieto tomó esta información de la gacetilla de *El Siglo Diez y Nueve*: “decididamente, según se nos asegura, se ha fijado el baile dedicado a los viajeros americanos, para el martes 4 del próximo febrero: hoy comenzarán a circular las invitaciones firmadas por los sres. D. Enrique Rubio, D.J. Rascón, D. Juan Prim, y D. Luis Errazu, cuyas personas forman la comisión especial del citado baile”. Vid. *El Siglo Diez y Nueve*. 9.^a época, año 38, t. 75, no. 12165 (28 de enero de 1879), p. 3.

⁷⁵ Pertenecientes a la familia algonquiniana; provenientes de Texas se establecieron en el estado de Coahuila en 1849. Gran alboroto causó la llegada de estos indios a la capital, mandados por las colonias militares de las fronteras. La gente se preguntaba ¿tienen plumas?, ¿traen flechas?, ¿vienen indias bárbaras?, ¿se comen a la gente? Y adonde iban a pasear el pópulo los seguía con curiosidad. En cuanto su vestir tenemos que “su traje no es notable sino por lo desgarrado y harapiento: un calzón de manta y una camisa hecha jirones, alguno que otro embozado en una manta colorada y lleva en el pescuezo una cola de trapos rojos [...] otros traen un pequeño abrigo de piel, ninguno usa sombrero y todos parecen salir de un baño de aceite rancio, tal relumbran y tal huelen [...]” En cuanto a las mujeres “el traje es más razonable; en medio de los harapos se descubre algo como la forma turca. Todas ellas llevan pantalones de manta, cerrados de un lado, con franjillas de vivos colores, enagua corta de percal, talle de manta unas, y otras blusas con cuellos a la marinera, algunos volantes tableados y uno que otro botón de metal o de hueso adornan la parte superior de este original atavío. Calzan botas de gamuza amarilla y sobre la cabeza llevan una especie de castaña de altas cocas [...] usan, por último, aretes circulares en forma de monedas y se abrigan en sendas frazadas”. De sus costumbres y creencias tenemos que “llevan a las mujeres y a los niños a la guerra; su traje es sencillo, sin gusto ni uniformidad; pocas veces los guerreros abandonan a sus mujeres, que los acompañan hasta cuando avanzan a los establecimientos americanos para vender allí sus pieles de venado, de león, y de tigre, que también cambian por café, azúcar, sal, tabaco, harina y otros artículos”. Poco se sabe de su religión, pero confiesan, según discursos de sus jefes, que creen en la

Tienen los salvajes toda la facha de nuestros “léperos”, y sus compañeras en poco se diferencian de las mujeres de los soldados...

Otros salvajes mescaleros verdaderamente tales, han sido considerados “piezas” por otra de nuestras fronteras, y ha habido sus matanzas horribles. Si tal “sanquintín” se ha efectuado llamando a los indios en son de paz y con alevosía, ya tendremos dentro de poco incendiada la frontera de Chihuahua, y pagarán esos infelices pueblos muy cara cualquiera perfidia; por ahora no se traspora violencia alguna y parece que las fuerzas del gobierno cumplieron su deber. Si no fuere así, de salvajes a salvajes, los de chanza⁷⁶ son los peores...

Hablemos de cosas agradables.

La noche del jueves obsequió el ministro de Fomento en su casa con un banquete suntuoso, a varios de los excursionistas americanos.

La casa, una de las más elegantes y hermosas de la ciudad, estaba perfectamente iluminada, las músicas alegraban a la concurrencia selecta, y el servicio de la mesa no dejó que desear.

Figuraba en la mesa la riquísima vajilla de plata con que obsequió el emperador de Austria al señor don Mariano Riva Palacio, padre del ministro, como defensor del emperador Maximiliano.

Anúnciase también como obsequio a los excursionistas americanos, una corrida de toros en el cercano pueblo de Tlalnepantla, porque en México está prohibida “tan culta” diversión; pero no se sabe a punto fijo si el espectáculo es más bien dedicado a los indios kikapooos como tan acomodado a sus instintos, y al grado de civilización que poseen.

Ya tendremos a nuestros lectores al corriente de todas esas novedades.

existencia de un espíritu superior al que llaman “Grande Espíritu”, el cual los aconseja y ordena; además los actos de justicia le son gratos y sólo él puede disponer de la vida de los mortales; las desgracias son enviadas por él y son entendidas como castigo. En su forma de gobierno se percibe un aire de representación: “nuestro jefe no tiene un gran poder, sino el poder que le viene de nuestra tribu”. Por último, dicha tribu era considerada “semicivilizada” por su contacto con los estadounidenses y los mexicanos, además que “no son indómitos y salvajes como los comanches”. Vid. Enrique Chávarri (*Juvenal*). “Charla de los Domingos” en *El Monitor Republicano*. Año 29, no. 29 (2 de febrero de 1879). p. 1 (DICCIONARIO PORRÚA, México: 1995, t. 2, p. 1935).

⁷⁶ Una persona que se burla de otra sin malignidad; broma, burla (MOLINER DICCIONARIO, Madrid: 1992, vol. 1, p. 597).

ROMANCE

*Me río de los hechizos
y los muertos no me asustan;
casi me inclino a los duendes,
por ser chicos de zandunga;⁷⁷
pero lo que me horripila
y me acalambra y me asusta
son, no acierto a confesarlo,
son, ya lo dije... las brujas,
ese rescoldo de hermosas,
esa femenil basura,
esos residuos vivientes,
esas carnales virutas
que se amontonan a flote
al pie de las sepulturas.
Si están tristes son resposos
que entristecen y atribulan:
si alegres son de la muerte
diablinas caricaturas:
si serias son como momias
que están reclamando funda:
si amables son los halagos
de la friega y de la untura,
y si en su normal estado
toda vieja me magulla.
Figúrenla mis lectores,
cuando en amor se columpia
y anda a caza de los pollos⁷⁸
como conocemos muchas;
suspirando recelosa
de que el nervio le sacuda
con flores en el peinado;
con tacón que acaba en punta
y en los surcos de la cara
lodazales de pintura...
¿y qué me dicen ustedes
de la "siempreviva" intrusa
que alecciona a las casadas,
que los amores denuncia,*

⁷⁷ Vid. nota 126 de "La Rifa de Santos".

⁷⁸ Vid. nota 4 de "La Rifa de Santos".

*que corredora de chismes
las dulces uniones trunca,
y que a título de vieja
a todos les suelta pullas?...⁷⁹
¿y la vieja comodina
que dominando absoluta
se apropia la mejor silla;
a los extraños ocupa,
y es la primera en las mesas
que se sirve y que manduca?
¿queréis ver a una coitorra
hecha de infierno una furia?
pues que tope con un viejo
que dé señas de su cuna;
ni en carne viva el vinagre,
ni espina clavada en la uña,
ni un toro con banderilla,
bufarán como ella bufa,
para las viejas... un viejo
las hace ver su fortuna.
¿Ya sabéis por qué los viejos
con las viejas se espeluznan?...
porque un viejo “es una vieja”
que si pantalones usa
es que siempre mortifica
poner en claro las dudas.*

⁷⁹ Frase con la que indirectamente se humilla a alguien (DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, Madrid: 2001, vol. 2, p. 1861).